

**Un espírita traduce su creencia en hechos políticos:**

**Francisco I. Madero (1873-1913)**

Tesis presentada por

Yolia Tortolero Cervantes

en conformidad con los requisitos  
establecidos para optar al grado de

**DOCTOR EN HISTORIA**

Director : Dr. Enrique Florescano

El Colegio de México

Centro de Estudios Históricos

1999



**Aprobada por el jurado examinador**

1. \_\_\_\_\_  
**Nombre**

2. \_\_\_\_\_  
**Nombre**

3. \_\_\_\_\_  
**Nombre**

4. \_\_\_\_\_  
**Nombre**

**para Julio y Pamela Camelo**  
**por su benevolencia;**  
**por estos últimos años,**  
**por todo.**  
**Gracias**

## Índice

<b>Introducción</b> .....	1
Precisiones conceptuales.....	4
Las líneas de análisis.....	5
¿Por qué 1873-1913?.....	7
Fuentes.....	8
Revisión historiográfica, un acercamiento al tema..	10
Las partes de la tesis.....	25
<b>Capítulo I. El surgimiento de una creencia: espiritualismo norteamericano, espiritismo francés</b>	
Origen del espiritualismo en Estados Unidos .....	29
Espiritismo francés.....	35
Espiritismo francés y evolución del espíritu.....	40
Espiritismo de Allan Kardec y nexos con el espiritualismo francés.....	42
<b>Capítulo II. El espiritismo en México a fines del siglo XIX</b>	
El panorama.....	47
El espiritismo ante las ideas de fines del siglo XIX...	50
Algunos temas, algunos adversarios de la Ilustración Espirita.....	55
Las discusiones sobre espiritismo en el Liceo Hidalgo de 1875.....	64
Santiago Sierra.....	66
Otras discusiones sobre la parte espiritual del hombre	77
Las fuentes del espiritualismo y del espiritismo en México.....	89
El espiritismo después de 1890.....	91
<b>Capítulo III. Los Congresos Nacionales Espiritistas de 1906 y 1908 en México</b>	
Primer Congreso Nacional Espirita de 1906.....	97
Las sesiones de trabajo del Primer Congreso Espirita...	99
Actividades posteriores al Congreso de 1906.....	106
Segundo Congreso Nacional Espirita Mexicano de 1908.....	114
Conclusiones del Segundo Congreso Espirita de 1908 ..	120
Francisco I. Madero y la ruptura con la Junta Permanente.....	121

<b>Capítulo IV. Francisco I. Madero se define espiritista, 1891-1909...</b>	<b>125</b>
Participación política entre 1904 y 1909.....	151
El espiritismo justifica la lucha electoral de 1904 a 1909..	158
<b>Capítulo V. Ideas y utopías en el espiritismo maderista: de la evolución del espíritu a la práctica de los valores morales.....</b>	<b>178</b>
La evolución del espíritu.....	179
Moral Espirita.....	191
Religión y espiritismo <i>versus</i> materialismo.....	197
Pensamiento oriental de la India.....	202
Entre la ciencia y el espíritu.....	205
<b>Capítulo VI. Madero antirreeleccionista y revolucionario</b>	
La convención de 1910.....	207
Continúa la lucha antirreeleccionista.....	212
El llamado a la revolución.....	215
La firma de la paz.....	220
Las debilidades del presidente electo.....	228
<b>Capítulo VII. Madero presidente:</b>	
un político recto, idealista, ¿e incongruente?.....	232
Imagen que proyectó el presidente espiritista.....	236
El presidente no está loco, pero sí es un poco idealista.....	241
Además de ser idealista, el presidente es liberal y anticlerical.....	244
Maniobras subrepticias de un presidente.....	252
Otros colaboradores espiritistas.....	264
Por una educación espiritista.....	269
¿Quién movió ciertos hilos del poder?.....	273
Un presidente que no mata.....	277
<b>Conclusiones.....</b>	<b>284</b>
<b>Epílogo.....</b>	<b>292</b>
<b>Siglas y referencias.....</b>	<b>295</b>
<b>Resumen.....</b>	<b>306</b>

## *Nota Preliminar*

Merecen reconocimiento varias personas que me apoyaron durante la elaboración de esta tesis. De manera especial quiero agradecer al Dr. Enrique Florescano por su tiempo y buena disposición para dirigir la investigación. Sus críticas fueron fundamentales para evitar dispersiones e insistir en asuntos medulares.

Desde que comencé a estudiar el espiritismo en la vida política de Francisco I. Madero, los comentarios del Dr. Javier Garcíadiego fueron muy sugerentes. Las observaciones que él hizo como lector de mis dos seminarios de tesis fueron imprescindibles para no perder de vista cuestiones centrales.

Por su parte el Dr. Antonio Saborit desde el principio se mostró accesible para proporcionar bibliografía y materiales no publicados, al mismo tiempo que me puso en contacto con otros investigadores e hizo correcciones muy acertadas como lector de mi segundo seminario.

Aprecio enormemente el interés que tuvo el Dr. Carlos Marichal por la lectura y evaluación que hizo a mi primer seminario, así como a Guillermo Zermeño y Víctor Palazuela por estar presentes en mi segundo seminario de tesis para expresarme ahí sus enriquecedores comentarios y puntos de vista.

Muy gentiles fueron otros lectores como Godfrey, que hizo una revisión minuciosa de la tesis cuando apenas estaba tomando forma, así como Pepe Leyva, que aceptó amablemente asistir al segundo seminario para dar su opinión sobre el capítulo del espiritismo en México.

En cuanto a la corrección de estilo estoy en deuda con el Maestro Jesús Aragón, quien hizo una cuidadosa revisión del borrador final para que el texto quedara más claro

En lo que concierne a archivos históricos, doy las gracias sobre todo a la Dirección General de Promoción Cultural y Acervo Patrimonial de la Secretaría de Hacienda, presidida por la Licenciada Juana Inés Abreu, por permitirme el acceso al Archivo Francisco I. Madero que tienen en custodia y que no está abierto al público.

Considero muy valiosa la colaboración del Dr. Javier Garcíadiego y de Cibeles Henestrosa por agilizar los trámites para tener ingreso a este acervo. Dentro del Archivo Madero se portaron realmente amables la Licenciada María Elena Medina, Fabiola, Rosa María y Lidia.

En otros momentos resultó oportuna la presencia de personas como Berta Ulloa, Guadalupe Nava y Benjamín Valdivia, quienes me facilitaron la localización de algunos materiales. Por su parte, la conversación que tuve con el maestro Roberto Moreno de los Arcos me permitió definir mejor algunas líneas de análisis cuando apenas estaba estructurando el proyecto.

Mis padres, sin duda merecen el mayor reconocimiento por impulsarme de manera permanente y cariñosa en mi carrera. A su vez fue determinante el ánimo que me transmitieron Paco, Xóchitl, Gonzalo, Sabrina, Cibeles y Paty en el periodo de investigación y escritura del trabajo, esto sin olvidar a mis amigos que estuvieron cerca durante ese tiempo.

Por último fue muy importante la bondadosa contribución y atenciones de Angelita, Ame, Abel y Carmelita, cada uno de los cuáles me entregó una parte valiosa de su tiempo para poder dedicarlo con mayor tranquilidad al estudio.

A todos ellos, muchas gracias.

*¿Fin de las utopías? Mas bien: fin de la idea de la historia como un fenómeno cuyo desarrollo se conoce de antemano. El determinismo histórico ha sido una costosa y sangrienta fantasía. La historia es imprevisible porque su agente, el hombre, es la indeterminación en persona.*

**Octavio Paz**

**“La Búsqueda del presente”.  
Discurso de Estocolmo, diciembre de 1990.**

## **Introducción**

Antes de elegir como tema de tesis el espiritismo en la vida política de Francisco I. Madero, tuve interés en estudiar el impacto que produjeron los ferrocarriles en la sociedad mexicana, en particular hacia aquellos grupos sociales que fueron afectados con el trazo de las vías, es decir, los que no tuvieron acceso a ese medio de transporte cuando funcionó regularmente o aquellos que por miedo al cambio, por deseo o necesidad, siguieron movilizándose en diligencias, carretas, mulas, caballos, o a pie. De todo este panorama pensaba fundamentar porqué en el caso de ciertas poblaciones, individuos, regiones o comunidades, no llegó a consolidarse el proyecto ambicioso de modernización del *progreso porfirista* que prometía, mediante avances tecnológicos o urbanos, convertir al país de golpe en civilizado.

Uno de los argumentos que me permitió cuestionar aquella visión del progreso, fue el concepto de *evolución* entendido por Charles Darwin. Con este punto de vista esperaba analizar las contradicciones de la anhelada modernización porfirista, porque desde la perspectiva evolutiva de Darwin, los cambios en la naturaleza (por lo tanto en la sociedad), no siempre conducían hacia el progreso ni hacia un estadio o desarrollo superior. Por ello consulté libros y periódicos de la época para conocer qué se entendió por evolución y qué por progreso. Para esto tuve que aclarar las diferencias que había entre el concepto de evolución entendido por Charles Darwin u otros científicos como Herbert Spencer. En ese momento me vi obligada a contextualizar lo que significó el evolucionismo y el darwinismo a fines del siglo XIX, primero en Europa y después en México, al grado que pensé en limitar mi tesis sólo al tema del darwinismo y del evolucionismo para conocer quiénes a partir de las teorías de la evolución de Darwin u otros exponentes, cuestionaron el progreso. Así empecé a indagar cómo se propagó este pensamiento en periódicos, congresos,

veladas literarias o foros de discusión públicos, pero al final me di cuenta que esta sería una labor interminable y que debía buscar un tema mucho más concreto.

En el momento de estudiar el darwinismo y el evolucionismo, olvidé por completo el tema de los ferrocarriles porque me resultó mucho más atractivo conocer cómo en el pensamiento mexicano, se difundieron ciertas ideas relacionadas con la evolución. Debido a esta inquietud, comencé a explorar otras ideologías, autores y doctrinas que así como el darwinismo, se leyeron en México a partir de 1870, o poco antes y que finalmente terminaron por incrementar las críticas hacia lo que pretendió ser el progreso porfirista, pero también hacia lo que era el cientificismo y el positivismo. Entre esas ideologías o doctrinas, me encontré con el espiritualismo francés y su línea de análisis sobre la exploración del carácter, del comportamiento humano, del alma y del espíritu. A su vez me adentré en el espiritismo, una creencia que se había originado en Estados Unidos a mediados de siglo y que después se difundió en Europa para adquirir tintes particulares en Francia. Llegado a este punto, logré tener un panorama de varias ideas, doctrinas y corrientes de pensamiento que planteaban argumentos si no opuestos, si muy distintos a lo que el cientificismo dominante establecía. De tal manera, comprendí que cada una de esas ideas, seguía distintas rutas, así se tratara del campo científico, artístico, cultural, educativo, religioso o político.

De todo este amplio contexto, decidí acercarme a los críticos del progreso porfirista o del positivismo, que no eran tan radicales porque antes de emitir juicios tajantes en su contra, trataron de encontrar un equilibrio entre antagonismos tan en boga en aquella época, tales como ciencia y metafísica; materia y espíritu; progreso y atraso; positivismo y espiritualismo; rigor científico y especulación filosófica. En este intento por conciliar extremos opuestos entre sí, al leer las obras de Leopoldo

Zea y Charles Hale,<sup>1</sup> certifiqué que a fines del siglo XIX, hubo en México una permanente confrontación de posturas científicas con otras que no lo eran y por eso comencé a detener mi atención en polémicas que entablaron ciertos personajes como Justo Sierra o su hermano Santiago, Porfirio Parra o José María Vigil, entre otros, quienes en algún momento de su vida se inclinaron por defender posturas científicas o espiritualistas. Al llegar a este punto, me di cuenta que tratar de recrear un panorama de ideas contrarias o complementarias con el cientificismo, sería una labor titánica y que lo ideal sería seguir la pista sólo a algunas de ellas, para conocer cómo se interpretaron, se analizaron o se utilizaron para transformar en algo la vida política, social o cultural del país.

Entonces fue cuando decidí concentrarme en la figura de Francisco I. Madero, porque él desde 1891 creyó en el espiritismo y asoció esta creencia no sólo con las teorías de la evolución de Darwin y de Herbert Spencer, sino también con argumentos científicos en boga. En ese sentido observé que el espiritismo no se basaba tan solo en la comunicación del hombre con los espíritus, sino también era una doctrina que tenía muchos puntos de contacto con otras disciplinas que se propagaron a finales del siglo XIX, tales como la corriente filosófica francesa del espiritualismo o la psicología. Además de esto, me pareció muy interesante conocer la influencia del espiritismo en la vida pública y privada de Madero y por eso decidí tomar como estudio de caso y tema central de la tesis, el espiritismo maderista, para tratar de comprobar que entre los años de 1870 y 1913, ciertas doctrinas y corrientes como el evolucionismo, el darwinismo o el espiritismo, pero sobre todo el espiritismo, penetraron en el pensamiento de los hombres de fines del siglo XIX mexicano e influyeron decisivamente en la manera como algunos personajes

---

<sup>1</sup>De Leopoldo Zea fue *El Positivismo y la circunstancia mexicana*, y de Charles Hale fue *La transformación del liberalismo en México a fines del siglo XIX*. Véase ZEA, 1992 y HALE, 1991.

transformaron con esas ideas, su realidad social, educativa o política, al grado que hubo quien, como Francisco I. Madero, las retomó para tratar de aplicarlas en una forma muy particular, en el terreno de la política de principios del siglo XX.

### *Precisiones conceptuales*

Esta investigación se basa en un análisis de las ideas más que de los acontecimientos, por eso es necesario precisar el significado de algunos conceptos que se manejaron. Para empezar, desde que el espiritismo se originó en Estados Unidos a mediados del siglo XIX se le consideró una *creencia*, pero también se le denominó una *doctrina* "basada en la creencia de la existencia de los espíritus y sus manifestaciones".<sup>2</sup> Otras palabras que vale la pena precisar son espiritista y espírita, que se usaron indistintamente para hablar de los creyentes en el espiritismo

Aunque en Estados Unidos al espiritismo se le denominó comúnmente espiritualismo, para homogeneizar los conceptos a lo largo de esta tesis el término *espiritismo* es sinónimo de *espiritualismo estadounidense*. En algunas partes para diferenciarlos se precisó si el espiritismo se analizó desde la perspectiva norteamericana o desde la francesa. Fue preferible homologar ambos porque el concepto de espiritualismo no sólo se usó para designar al espiritismo norteamericano, sino también para hablar del espiritualismo francés, la corriente filosófica que fundó Victor Cousin en Francia a principios del siglo XIX y fue distinta al espiritismo. En otros casos muy concretos, fue necesario distinguir el espiritualismo francés de Cousin del *espiritualismo* que para otros autores significó el estudio del espíritu a través del tiempo.<sup>3</sup> Finalmente a veces se habló de tener

---

<sup>2</sup>KARDEC, 1863, p. 506.

<sup>3</sup>"El espiritualismo en la historia" *La Ilustración espírita*, volumen de diciembre de 1879, pp. 61-120.

una postura espiritualista como sinónimo de estar en contra de las interpretaciones de tipo materialistas, científicas o positivistas de fines del siglo XIX.

Aparte de considerar al espiritismo como una creencia en la existencia de los espíritus, fue necesario entender la manera como Francisco I. Madero conformó una *creencia* después de aceptar ciertos principios, conceptos o ideas que él retomó tanto del espiritismo como de otras religiones, de la masonería o la democracia. Con este conjunto de ideas, Madero construyó una creencia que él finalmente asumió, interiorizó y aceptó como forma de entender el mundo.<sup>4</sup> Pero también estas ideas, lo llevaron a definir cual era su deber como individuo ante la sociedad en que vivió porque estaban basadas en preceptos morales que lo llevaron a transformar su creencia en una ética que guió su comportamiento público y privado. Esta ética fue la reflexión que él hizo sobre porqué consideró ciertas normas morales como válidas.<sup>5</sup> Así, cuando se interesó por la política su ética estuvo orientada por ejemplo, a decidir conforme a qué principios morales se debía organizar o gobernar la sociedad y porqué.

### *Las líneas de análisis*

El principal hilo conductor de esta tesis consiste en indagar cómo Francisco I. Madero conformó una creencia después de estudiar el espiritismo y asociarlo con ideas y principios de otras religiones, ideologías o agrupaciones. Interesa resaltar cómo el transformó esa creencia en una ética que trató de poner en práctica en su

---

<sup>4</sup>José Ortega y Gasset, en *Ideas y Creencias*, distinguió las ideas como todo aquello que es resultado de nuestra ocupación intelectual, mientras las creencias son las que operan en nuestro fondo cuando nos ponemos a pensar sobre algo y aparecen bajo la especie de una interpretación de "idea" sobre el mundo y sobre nosotros mismos. ORTEGA Y GASSET, 1976, pp. 18 y 21.

<sup>5</sup>Fernando Savater, en su *Ética para amador*, hace la diferencia entre moral, como los comportamientos y normas que solemos aceptar como válidos, y la ética, como la reflexión que hacemos sobre porqué consideramos válidos esos comportamientos. SAVATER, 1991, p. 59.

vida política. Este seguimiento permitió conocer cuándo las aspiraciones personales, morales o éticas que Madero profesó fueron congruentes con las circunstancias políticas concretas que afrontó.

En esta investigación también se alude al pensamiento que a fines del siglo XIX se filtró en México para fomentar el estudio de ciencias o disciplinas que, por atender cuestiones relacionadas con el espíritu, el alma, el pensamiento o el carácter, no siempre pudieron interpretarse desde el punto de vista de las teorías científicas o positivistas. Al respecto se trata de romper un poco con la visión que normalmente se tiene acerca de que durante el periodo presidencial de Porfirio Díaz, el positivismo de Augusto Comte fue la ideología dominante y la crítica a sus principios inició apenas en el año de 1909, cuando los miembros del Ateneo de la Juventud dieron su ciclo de conferencias. Desde este punto de vista se puede aclarar que el antipositivismo comenzó a fines del siglo XIX y la época del Ateneo fue tan solo una etapa de continuidad en la que se replanteó con nuevos ojos el cuestionamiento hacia las ideas positivistas.

Se ha perdido de vista que desde su implantación en la educación oficial en la década de 1870, el positivismo tuvo que enfrentar las críticas provenientes de las corrientes espiritualistas, las cuáles perduraron prácticamente hasta principios del siglo XX. Esta perspectiva, desarrollada por Leopoldo Zea en *El positivismo y la circunstancia mexicana* y por Charles Hale en *La transformación del liberalismo en México a fines del siglo XIX*, se retoma en esta tesis para tratar de contribuir en algo a armar un panorama sobre el inicio de la crítica al positivismo desde fines del siglo XIX. En especial porque a raíz de estudiar el espiritismo en su contexto y compararlo con otras corrientes de pensamiento análogas de esa época, fue posible certificar que además de cuestionar los argumentos positivistas, diversas corrientes

de pensamiento y creencias como el espiritismo se difundieron para provocar repercusiones sociales, políticas, educativas o filosóficas, por citar algunas.

Así por ejemplo en el terreno político los espiritistas compartieron ideas comunes con los protestantes y masones al externar un fuerte anticlericalismo y debido a eso terminaron por oponerse al gobierno de Porfirio Díaz cuando este estrechó relaciones con la iglesia católica. En este sentido fue posible conocer a través del espiritismo, aparte de la crítica al positivismo, otras interpretaciones sobre la transición del Porfiriato a la Revolución Mexicana, no únicamente porque a principios del siglo XX masones, protestantes y espiritistas actuaron juntos para luchar en pro de cambios políticos o sociales. También porque al analizar a espiritistas como Francisco I. Madero fue viable entender hasta que punto su creencia lo impulsó a luchar políticamente para transformar con ella el curso de los acontecimientos.

### *¿Por qué 1873-1913?*

Esta investigación se enmarca en el periodo de 1873 a 1913, los años en que Francisco I. Madero vivió. Sin embargo otra fecha clave fue la década de 1870, a partir de la cuál se incrementó la divulgación de teorías o doctrinas, que promulgaron las principales críticas hacia el positivismo y cientificismo de fines del siglo XIX. La visión en el largo plazo, es decir, de 1870 a 1913 permitió analizar las ideas en una temporalidad amplia, para notar los cambios que se produjeron en el pensamiento y en las acciones de los hombres. A su vez el año de 1891 resultó ser otro punto de partida clave, puesto que desde entonces Francisco I. Madero se adentró en la doctrina espiritista cuando estudió en Francia. La fecha en que finalizó la investigación documental la marcó la muerte de Madero en 1913, todo

por la necesidad de fijar un límite terminal del trabajo y evitar la dispersión temática.

### *Fuentes*

La información que se recabó para esta investigación de tesis se localizó en varios archivos públicos de la ciudad de México. Los principales fueron el Archivo de Francisco I. Madero que la Secretaría de Hacienda tiene en custodia y el Archivo de la presidencia de Madero que se encuentra en el Archivo General de la Nación. Ambos archivos se complementaron entre sí porque el Archivo de la Secretaría de Hacienda contiene en su mayoría documentos privados como los libros copiadores y correspondencia personal que Madero escribía o bien, conserva parte de la documentación de la presidencia de Madero que no estaba en el Archivo General de la Nación.

Aunque estos dos archivos no están totalmente catalogados, de ellos se revisaron todos los materiales sin clasificar. El trabajo más pesado fue el del Archivo General de la Nación, porque de un total de 100 cajas, sólo existe una guía para las cajas de la 60 a la 65.<sup>6</sup> El resto tuvieron que verse de una por una. Por su parte, la mayoría de materiales del archivo de la Secretaría de Hacienda no estaban ordenados, por lo que se tuvo que revisar documento por documento.

El principal archivo personal de Francisco I. Madero al que se tuvo acceso fue el de la Secretaría de Hacienda. En él fue donde mayor información se obtuvo acerca del tema del espiritismo, sobre todo porque fue ahí en donde se encontraron

---

<sup>6</sup>Véase el catálogo parcial que existe para este archivo en SUÁREZ DE SOLAR, s. f.

las cartas en las que Madero explicó porqué decidió dedicarse a la política según sus aspiraciones espiritistas.

Otros archivos de Francisco I. Madero que se consultaron, fueron los del Museo de Antropología e Historia, el del Fondo Reservado de la UNAM y el del Centro de estudios de historia de México, CONDUMEX. De estos tres el primero está compuesto por 24 rollos de micro película que contienen repetida mucha de la documentación localizada en el Archivo de la Secretaría de Hacienda. En los otros dos, el de la UNAM y el de CONDUMEX, aunque no son muy grandes, se localizó información complementaria y también muy valiosa. Por su parte, casi la totalidad de la información hemerográfica se obtuvo de los periódicos localizados en el Fondo Reservado de la Hemeroteca Nacional de la UNAM. Otros números de periódicos o revistas que no estaban en la UNAM se ubicaron en la Biblioteca Lerdo de Tejada y otros pocos en la Biblioteca Netie Lee Benson de la Universidad de Austin. Por su parte la biblioteca en la que se encontraron los principales libros de la época fue la Biblioteca Nacional de la UNAM.

Desafortunadamente hubieron fuentes de información a las que no se tuvo acceso. En particular, no se obtuvieron documentos de archivos privados, pertenecientes o no a la familia de Madero. Seguramente en ellos debe haber otras cartas, registros de sesiones espiritistas, apuntes que Madero hizo o libros que leyó. Hubiera sido muy enriquecedor consultar su biblioteca, si es que esta se conserva, para ampliar el conocimiento de sus ideas y de sus preferencias literarias. Por otro lado, no hubo un acercamiento a otros acervos, como los que puede haber en Coahuila o Nuevo León, para tener un panorama más completo de las relaciones que Madero entabló con otros espiritistas de su estado natal o de estados circunvecinos, así como de los artículos que publicó en revistas o periódicos locales.

Sería muy interesante saber qué sucedió con la biblioteca pública que perteneció a la Junta Permanente de los Congresos Espiritas de 1906 y 1908, porque después de saber qué libros había ahí y cuáles eran sus contenidos, podría ampliarse el panorama sobre el espiritismo en México, sus seguidores, las lecturas que hicieron, los temas en los que más se interesaron y la influencia de su creencia en otros ámbitos de la vida nacional.

### *Revisión historiográfica, un acercamiento al tema*

Francisco I. Madero ha sido objeto de múltiples ensayos, biografías, artículos periodísticos y libros, entre los cuales, no hay alguno que analice en conjunto y de manera sistemática, la influencia que ejerció el espiritismo a lo largo de su vida pública y privada. Para empezar, no se ha profundizado hasta ahora, cómo aquella doctrina fundamentó algunos de los principios morales y religiosos que Madero sostuvo al llevar a cabo sus acciones políticas. La mayoría de trabajos publicados tratan el tema parcialmente sin un aporte nuevo ni en base a una confrontación suficiente entre fuentes documentales, hemerográficas y bibliográficas.

Un primer acercamiento al tema inició en 1910 con la obra de teatro *Madero Chantecler*, de José Juan Tablada, quien abrió el telón para presentar una escena en la que el personaje principal, con los ojos en blanco, invocó los espíritus para tratar de conseguir la silla presidencial.<sup>7</sup> Ya desde entonces se rumoraba que Madero tomaba decisiones en base a los mensajes que recibía en las sesiones espiritistas. Estos ataques fueron cada vez más fuertes en la medida que él llegó a ser un personaje de la vida pública. Cuando Madero se convirtió en presidente de México,

---

<sup>7</sup>TABLADA, 1910.

muchas de las críticas personales que lo desprestigiaron, resaltaron que el tenía costumbres poco comunes o para los ojos de algunos, extrañas: era espiritista, homeópata, vegetariano y masón.

En junio de 1911 el periódico *Courrier du Mexique* calificó a Madero como un franco-mason, cuyo padre tenía el grado 33 de la masonería y agregó que era vegetariano a la vez que espiritista y que a pesar de ello los mexicanos, tanto católicos como libre-pensadores, en esos momentos en los que el país vivía las elecciones para Presidente de la República, sólo creían en Madero porque levantó la voz contra la dictadura de Díaz.<sup>8</sup> En el mismo año de 1911 ya se sabía que Madero era médico homeópata y fue común encontrar sátiras como la que publicó *El Demócrata mexicano* para simular una entrevista que tuvo la esposa de Cándido Navarro con Francisco I. Madero. En este diálogo la señora Navarro le pidió que sacara de la cárcel a su esposo y en respuesta Madero, "sabiendo que Cándido estaba inapetente, se limitó a darle una receta homeopática".<sup>9</sup> Aparte de resaltar estos hábitos, hubo quien buscó exaltar de Madero su debilidad de carácter para criticar que él no podría gobernar un país; por ello fueron comunes las caricaturas que lo dibujaron como un niño incapaz de resolver asuntos políticos.



Fuente: Multicolor, 9 de noviembre de 1911, p. 6.

<sup>8</sup>"L'homme du jour" en *Courrier du Mexique*, 8 de junio de 1911, p.2.

<sup>9</sup>"Francisco I. Madero es médico homeópata", *El Demócrata mexicano*, 12 de agosto de 1911.

Este desprestigio se fomentó a su vez, con dos publicaciones de Jesús Ceballos Dosamantes: *La Gran mistificación Maderista* y *Antinomia política de Francisco I. Madero, profilaxia de cáncer clerical para la salud del pueblo mexicano*, libros editados en 1911, que atacaron a Madero por ser espiritista, jesuita, neo-ocultista y masón.<sup>10</sup> Fue común también, encontrar versiones de este tipo en la prensa de oposición maderista como *Gil Blas* (1910-1912) o *El siglo* (1911-1912), y en caricaturas políticas que representaron a Madero como médium.<sup>11</sup>



Fuente: Gil Blas, 31 de marzo de 1911

<sup>10</sup>ambos títulos son de Jesús Ceballos Dosamantes. Véase CEBALLOS, 1911 a) y b).

<sup>11</sup>Véase el periódico Multicolor del 21 de septiembre de 1911.

En esa época también se trató de hacer creer a la opinión pública que Madero por ser espiritista, sufría de una "funesta dolencia mental".<sup>12</sup> Sin embargo, había quienes pensaban lo contrario porque más bien lo ponderaban

como virtuoso vegetariano, como apóstol de la democracia, como espiritista desprendido de toda impureza, como reencarnación de alguna de las almas sublimes que se han hecho ilustres en la historia de la política o de las religiones, pues don Francisco fue para los suyos un Buda, un asceta de Asis, un San Pablo.<sup>13</sup>

Aparte de loco y débil, Madero fue comparado con un *predestinado*, que hizo caso a los dictados de los espíritus<sup>14</sup> y puso en práctica las enseñanzas morales que el espiritismo le infundió. Su comportamiento ejemplar lo llevó a que en un mitin político al que asistió, le gritaran "Viva el inmaculado, Viva el Incorruptible, Viva el redentor".<sup>15</sup> Entre otras de sus virtudes se sabía que Madero curaba personas por medio del magnetismo, esa energía que irradiaban sus manos para transmitirla a los enfermos; por eso hubo quienes se acercaban a él para que los tocara<sup>16</sup> como si fuera un santo. Fue así que por sus actitudes bienhechoras lo llegaron a representar vestido de Franciscano.

---

<sup>12</sup>ROSS, Reginald G. "Algunos aspectos de la política mexicana" *El Heraldito Mexicano*, 26 de enero de 1911, p. 5.

<sup>13</sup>ROSS, Reginald G. "Algunos aspectos de la política mexicana" *El Heraldito Mexicano*, 26 de enero de 1911, p. 5.

<sup>14</sup>Como se verá en otro capítulo de la tesis, Madero efectivamente se comunicó en sesiones de médium, con espíritus guía que le explicaron cómo actuar y qué hacer tanto en el terreno público como en el privado.

<sup>15</sup>O'SHAUGHENESEY, 1920, p. 154.

<sup>16</sup>O'SHAUGHENESEY, 1920, p. 153.



Fuente: Multicolor, 21 de septiembre de 1911, p. 13

Por esa fama que tuvo de hombre íntegro y puro casi llegando a santo, además de su labor para que en México se implantaran los principios democráticos, se le conoció desde entonces como el "Apóstol de la Democracia".<sup>17</sup> Madero llegó a ejercer este *apostolado*,<sup>18</sup> producto de los principios democráticos, pero también de sus ideas espiritistas, porque en ellas hubo un evidente trasfondo religioso, moral y filosófico que estuvo presente durante toda su vida. Para algunos autores como Alan Knight, fue a partir de la muerte de Madero cuando "se borró el recuerdo de sus fracasos y lo elevó a la condición de martirizado Apóstol de la Democracia" y esta "leyenda póstuma de Madero fue más poderosa como símbolo de la revolución que como recuerdo de las obras del presidente".<sup>19</sup>

---

<sup>17</sup>Véase ROSS, 1955.

<sup>18</sup>Como lo afirmaron Ramón Puente y Mauricio Magdaleno, ver MADERO, 1973, pp. 121 y 133.

<sup>19</sup>KNIGHT, 1986, p. 546.

Unida a su aspecto de apóstol estuvo su figura de héroe, que empezó a vislumbrarse a raíz de su liderazgo en el movimiento antirreeleccionista y revolucionario de México. Fue desde entonces que se le equiparó con Miguel Hidalgo y con Benito Juárez. Hubo un artista que en 1911 hizo una composición para dibujar juntos a estos tres personajes, que para él eran "los tres hombres de la democracia mexicana".<sup>20</sup> Por otro lado, Rogelio Fernández Güell un espiritista amigo de Madero escribió en mayo de 1911 *El moderno Juárez. Estudio sobre la personalidad de Francisco I. Madero*, para ensalzar y equiparar sus acciones con las de Juárez. La comparación entre Hidalgo, Juárez y Madero se originó también porque así como a Madero se le consideró loco, así también en su época se les llamó a Juárez y a Hidalgo. En su novela *Andrés Pérez, Maderista*, Mariano Azuela escribió que cómo era posible exclamar

¡Madero un imbécil!, ¡Madero un loco! ¡Madero un hazmerreír! Y bien, si eso se dice, eso debe seguir diciendo la gente de *buen sentido*: Hidalgo fue también un imbécil y un loco; pero un día Hidalgo se hizo sentir a machetazos de la gente de buen sentido y ese día fue proclamado héroe por ellos; y un día Benito Juárez hizo triunfar la Constitución a machetazos y la gente de buen sentido lo proclamó héroe también. Así pues, júrelo usted, don Cuco, si Madero logra meter la democracia a machetazos, Madero será proclamado un héroe por esos mismos que ahora le llaman loco e imbécil. Pero para los que tenemos la fortuna de no pertenecer al rebaño de los del buen sentido, Madero está juzgado ya, y tenga o

---

<sup>20</sup>en un dibujo en el que está un águila en un nopal y las tres figuras de Hidalgo, Juárez y Madero. AGN. Ramo Propiedad Artística y Literaria. Año de 1911, caja 179, expediente 4052.

no tenga éxito en su empresa, Madero es de hecho una figura que ha alcanzado las alturas de un Hidalgo y de un Juárez!.<sup>21</sup>

Este parangón entre los tres próceres, cobró fuerza con el asesinato de Madero, el cual significó para algunos, un hecho criminal y despiadado que no hizo más que acentuar la idea del Madero mártir, del Madero santo y del héroe Madero que "al lado de Hidalgo se adelantó a su época, pero nos ha dejado la herencia de hacer eficaz el anhelo nacional de una mejoría social y política para el país".<sup>22</sup> En mayo de 1913, el diputado Francisco Escudero agregaba que Madero había sido sacrificado y ante esto preguntaba en la Cámara: "¿Qué habeis conseguido con eso?. Con eso, señores, habeis conseguido hacer un hombre igual a Juárez, otro hombre que ha entrado en el corazón de las muchedumbres y que será un santo de la libertad".<sup>23</sup>

Dejando al héroe y siguiendo la huella del espiritista puro y virtuoso, también hubieron otros personajes contemporáneos a Madero que antes de criticarlo por creer en el espiritismo, lo reivindicaron. En 1912, Rogelio Fernández Güell, espiritista devoto y muy amigo de Madero, le dedicó a éste su libro sobre Filosofía Esotérica. En esta dedicatoria resaltó los méritos que Madero alcanzó en el campo de la filosofía y la moral luego de adentrarse en el espiritismo.<sup>24</sup> Por su parte, Pedro Lamiq, quien fue uno de los *intimos* de Francisco, señaló como ejemplo a seguir la "ideal perfección de Madero", la cuál había sido producto de su acercamiento con el espiritismo.<sup>25</sup> Otros reconocieron las virtudes que este adquirió con aquélla

---

<sup>21</sup>AZUELA, 1911, p.54.

<sup>22</sup>Voz del diputado Francisco Escudero en mayo de 1913. Ver PALAVICINI, 1913, p. 182.

<sup>23</sup>PALAVICINI, 1913, p. 184.

<sup>24</sup>FERNÁNDEZ, GÜELL, 1912, p. 1. Rogelio Fernández Güell fue un espiritista que participó activamente en la propaganda de dicha doctrina, entre 1908 y 1911.

<sup>25</sup>LAMIQ, 1949, p. 1.

creencia. Adrián Aguirre Benavides mencionó que "espiritualmente, Madero era de una perfección extraordinaria".<sup>26</sup> Por su parte Isidro Fabela calificó a Madero como "santo laico".<sup>27</sup> José Vasconcelos aseguró que durante su gobierno, Madero, "desde el punto de vista moral, siempre supo mantenerse grande".<sup>28</sup>

Por otro lado, los mismos Adrián Aguirre Benavides o Isidro Fabela, plantearon que no todo en el espiritismo maderista fue intachable y destacaron que el acercamiento de Madero con esa creencia, hizo de él una persona muy idealista y eso le ocasionó serias dificultades en momentos prácticos de su actuar público. Adrián Aguirre habló de que Madero era limpio de espíritu y que ciertamente carecía de malicia, de sagacidad y de suspicacia, que eran atributos esenciales en política, "en nuestra política a la mexicana", además de que por su bondad llegó a ser considerado por sus detractores como ingenuo, inocente y tonto.<sup>29</sup> Por su parte Isidro Fabela insistió que Madero era un "puro entre los puros, pero que no ponía los pies en la tierra".<sup>30</sup> A su vez, el periódico *El Imparcial* del mes de junio de 1911, evaluó al entonces revolucionario y candidato a la Presidencia de la República, para juzgar de él la incongruencia que había entre sus ideas y sus acciones concretas.<sup>31</sup>

---

<sup>26</sup>AGUIRRE BENAVIDES, Adrián "Semblanza de Madero", del libro *Madero Intimo* en MADERO, 1973, p. 93.

<sup>27</sup>FABELA, Isidro "Madero Inmaculado" en *El cincuentenario del sacrificio de Madero y Pino Suárez* en MADERO, 1973, p. 109.

<sup>28</sup>VASCONCELOS, José "El gobierno del señor Madero", del libro *Los últimos cincuenta años* en MADERO, 1973, p. 177.

<sup>29</sup>AGUIRRE BENAVIDES, Adrián "Semblanza de Madero" del libro *Madero Intimo* en MADERO, 1973, p. 94.

<sup>30</sup>FABELA, Isidro "Madero Inmaculado" del libro *El cincuentenario del sacrificio de Madero y Pino Suárez* en MADERO, 1973, p. 94.

<sup>31</sup>Véase por ejemplo, "El último manifiesto del Sr. Francisco I. Madero", *El Imparcial*, 27 de junio de 1911, p. 1.

A partir de la década de 1910, se creó la imagen de Francisco I. Madero como un hombre con cualidades espirituales muy hondas, pero que desde el punto de vista político fue idealista, incongruente y fácil presa de sus adversarios y enemigos. El propio Isidro Fabela agregó que Madero "fue como todos los alucinados, como todos los apóstoles: admirado y bendecido, odiado hasta la muerte y glorificado hasta la inmortalidad".<sup>32</sup> Estas dos facetas del hombre puro pero falto de pragmatismo, prevalecieron aún después de su muerte en 1913, cuando algunos acentuaron de él, la figura del mártir o del santo mientras que otros, en especial durante la presidencia de Victoriano Huerta y a raíz del discurso dominante de ese periodo, calificaron a Madero como un presidente ingenuo y falto de mano dura que al final de su gestión política estuvo a punto de llevar al país a la anarquia.<sup>33</sup>

Desde que Madero fue presidente de México, algunos consideraron el espiritismo como sinónimo de debilidad política y tal vez por eso la historia tardó tiempo en hablar de nuevo sobre el tema. Por lo menos en los años posteriores a la Revolución Mexicana, la tendencia al estudiar a Madero fue ignorar el capítulo sobre espiritismo porque se prestaba a malentenderlo y a relacionarlo con la superchería, el esoterismo y la charlatanería, mundos que no casaban del todo bien con las proyecciones patrióticas u oficialistas que quisieron mostrar a los héroes como libres de impurezas o defectos. Esto propició que desde los años del

---

<sup>32</sup>FABELA, Isidro "Madero Inmaculado" del libro *El cincuentenario del sacrificio de Madero y Pino Suárez en MADERO*, 1973, p. 94.

<sup>33</sup>Uno de los argumentos principales que criticaron la debilidad del presidente Madero fue la blandura con la que trató y castigó a los jefes revolucionarios que se sublevaron contra su gobierno, principalmente Pascual Orozco, Félix Díaz y Bernardo Reyes. Ver MEYER, 1987, p. 93.

Constitucionalismo en 1915.<sup>34</sup> se creara un tabú para no hablar sobre el tema del espiritismo. esto a pesar de que algunos hombres de la vida pública lo seguían practicando por debajo del agua. Al menos fue el caso de Plutarco Elías Calles, o Miguel Alemán, quienes participaron en las sesiones espiritistas que el Instituto Mexicano de Estudios Psíquicos organizó entre 1940 y 1960 para reunir ahí a múltiples políticos, diplomáticos o intelectuales mexicanos.<sup>35</sup>

Años más tarde hubo una mayor apertura para hablar sin tanto prejuicio y sin excesivo elogio, sobre la personalidad de Madero y su preferencia por el espiritismo. Ya no se le calificó de loco o ingenuo, pero tampoco de apóstol. En forma aislada, se empezó a entender la influencia que tuvo esa creencia en su vida política. En 1938, Ramón Puente planteó que Madero, a raíz que conoció el espiritismo en Francia "soñó con una república perfecta donde no se eternicen los mandatarios ni violen la justicia ni el voto".<sup>36</sup>

Otra investigación, que detalló minuciosamente cada etapa de la vida del personaje sin olvidar los principales hechos relacionados con el espiritismo, fue la que publicó en 1955 el norteamericano Stanley Ross, *Francisco I. Madero, apóstol de la Democracia*, un compendio histórico-documental en el que su autor dijo *a secas* que el espiritismo junto con la democracia, fortalecieron la decisión de

---

<sup>34</sup>No conocemos a ciencia cierta lo que dijo la historia oficial durante la época de Huerta, pero seguramente fue hasta que terminó el régimen huertista cuando se empezó a encubrir oficialmente, el hecho de que Madero era Espiritista.

<sup>35</sup>Ver los protocolos del IMIS (Instituto Mexicano de Investigaciones Psíquicas) en GUTIERRE TIBÓN, 1960, pp. 81-85.

Madero a entrar en la política; y sin dar otras razones, se limitó a deducir que aquella creencia en los espíritus fue la estructura moral y filosófica de sus impulsos sociales y humanitarios.<sup>37</sup>

Otros biógrafos de Madero dedicaron uno o varios capítulos a sus inclinaciones espiritistas, no con el fin de aportar nuevas hipótesis, pero sí para mencionar abiertamente el hecho como algo relevante de su vida. Fue el caso de *Imagen y realidad de Francisco I. Madero* (1960), de José Valadés, quien publicó documentos inéditos y ordenó por vez primera, las principales actividades que Madero realizó en torno al espiritismo. También en 1966, *Madero*, de Jorge Fernández de Castro, aparte de señalar la participación del personaje en asuntos espiritistas, observó en torno a ello que "su purísima ética pública y la norma implacable de su vida íntima han sido olvidadas por los historiadores como inútiles para representar solo al hombre en funciones oficiales, como si la vida íntima no fuera el molde en que cuajan todas las actividades públicas".<sup>38</sup>

Todavía en el periodo de 1960-1970 hubieron ciertas evasivas para hablar sobre Madero espiritista. Fue el caso de algunas biografías en las que este hecho no se mencionó para nada o se encubrió claramente, tal vez para no restarle calidad académica al trabajo; para marcar que el biógrafo no estuvo de acuerdo con esas ideas; o bien, para no darle importancia al asunto porque aparentemente no lo tenía,

---

<sup>36</sup>PUENTE, Ramón "Madero" del libro *La dictadura, la Revolución y sus hombres en MADERO*, 1973, p. 121.

<sup>37</sup>ROSS, pp. 215-216; 229; 311.

<sup>38</sup>FERNANDEZ DE CASTRO, 1966, p. 42.

o para que no se prestara a mal interpretaciones. Fue el caso de la biografía que apareció en la *Enciclopedia de México*, de 1973, en la que sólo se dijo, como para no dejarlo pasar por alto, que Madero participó en el primer Congreso Espirita de 1906 y que en 1909 escribió un manual sobre espiritismo.<sup>39</sup> Otros de estos ejemplos en los que no se incluyó el tema del espiritismo fueron *Vida de acción y sacrificio de Francisco I. Madero*, de Alfonso Taracena;<sup>40</sup> *El régimen maderista*, de Manuel Bonilla<sup>41</sup> o *Madero y la Revolución*, de Roque Estrada.<sup>42</sup> Finalmente en la semblanza biográfica que Juan Sánchez Azcona hizo del personaje en 1960, él evadió el tema del espiritismo cuando habló de los estudios que Madero hizo en Francia<sup>43</sup>

Sin ampliar a fondo el tema ni decir nada nuevo, en 1977, Charles Cumberland en *Madero y la Revolución Mexicana*, sintetizó en un párrafo su comentario sobre que las políticas materialistas de los científicos porfiristas, eran anatema para Madero y que

el estudio y la práctica del espiritismo representaron para él una profunda conciencia de la responsabilidad de la sociedad hacia sus miembros, del deber de cada individuo de hacer todo lo posible por mejorar la sociedad. Y como resultado de ello, desarrolló un código filosófico y moral.<sup>44</sup>

---

<sup>39</sup>MADERO. 1978, p. 187.

<sup>40</sup>TARACENA. 1961. De este mismo autor, en ninguno de los siguientes títulos se mencionó alguna alusión al espiritismo: *La labor social del Presidente Madero; Madero, víctima del Imperialismo Yanqui*. Véase TARACENA. 1959 Y 1973 respectivamente.

<sup>41</sup>BONILLA. 1962.

<sup>42</sup>en el que sólo dice que "Madero tenía mucha influencia de lo desconocido, lo invisible...el misterio" Véase ESTRADA. 1912.

<sup>43</sup>SÁNCHEZ AZCONA. 1960, p. 21.

<sup>44</sup>CUMBERLAND. 1977, p. 45.

Después en 1978, el Editor Gustavo de Anda, en la introducción que hizo a la reimpresión del *Manual espiritista* que Madero escribió en 1909, reconoció abiertamente que había que rescatar este tipo de literatura, para estudiar a los personajes mexicanos que creyeron en el espiritismo, tales como Plutarco Elías Calles; Miguel Alemán; Juan Andrew Almazán; Ezequiel Padilla; José Juan Tablada; Antonio Mediz Bolio; Félix Palaviccini, entre otros.<sup>45</sup>

Al paso de los años, y sin que por ello variara mucho el tipo de análisis documental o discursivo, fueron en concreto dos las biografías que otorgaron el mayor peso de su relato a los mensajes que en una etapa de su vida Francisco I. Madero recibió de los *espíritus*. Nos referimos a *El Espiritismo de Madero*, de José Natividad Rosales<sup>46</sup> y *Francisco I. Madero, místico de la libertad*, de Enrique Krauze.

José Natividad, en un intento por mirar una faceta *desconocida* de Madero, escribió una recopilación documental con el estilo de un tratado esotérico, al que le agregó subtítulos como "la cara oculta de Madero" o "Raúl, el espíritu guía, dicta a Madero las condiciones de la comunidad". En este trabajo el autor, con testimonios que no incluyen su respectiva procedencia y están mezclados confusamente con narraciones propias, demostró la fuerte influencia que ejercieron en Madero los consejos que en las sesiones de *médium* le dictaron los espíritus para saber, por ejemplo, cómo curar la enfermedad de su mamá o cómo estructurar las partes de su libro *La Sucesión Presidencial de 1910*. Aunque los materiales aquí presentados fueron efectivamente escritos por Madero,<sup>47</sup> el tipo de enfoque que se hizo lleva al

---

<sup>45</sup>Véase MADERO, 1909, pp. I-XII.

<sup>46</sup>ROSALES, 1973.

<sup>47</sup>Lo hemos corroborado luego de tener acceso a documentos originales encontrados en el Archivo Francisco I. Madero de la Secretaría de Hacienda.

lector a formarse la sola imagen del espiritismo desde el punto de vista supersticioso, sin tomar en cuenta la influencia de otros factores filosóficos, democráticos o económicos que fueron determinantes en las acciones que llevó a cabo el *héroe*.

Esta misma tendencia, de resaltar exclusivamente la *mediumnidad* como guía de las acciones de Madero nos la presentó Enrique Krauze, quien otorgó un mayor peso a los dictados que enviaron los espíritus a Madero, ya que fueron ellos quienes le anticiparon que él estaba predestinado para cumplir con una misión de gran importancia; que iba a escribir un libro y que iba a dedicarse a la política.<sup>48</sup> A estos dictámenes de los espíritus, Krauze agregó comentarios como el siguiente cuando habló de que el libro que escribió Madero estaba terminado:

al entrar en la liga de la política nacional, Madero no lanzaba un manifiesto, no emitía una proclama, no profería un grito. Hacia algo más convincente e insólito: publicaba el producto de aquellas sesiones fervorosas: la Sucesión Presidencial de 1910.<sup>49</sup>

La causa de resaltar sólo estos detalles puede deberse a que Krauze solamente utilizó como fuente los cuadernos en donde Madero escribió los mensajes de los espíritus, pero también se debe a que este libro lo escribió para un público muy amplio<sup>50</sup> y su narración resulta atractiva para quienes quieren cerciorarse con pruebas histórico-documentales o un poco de morbo, que Madero fue un *medium* escribiente y se comunicó con espíritus como el de Benito Juárez o el de su

---

<sup>48</sup>Ver por ejemplo, p. 27 en KRAUZE, 1987.

<sup>49</sup>KRAUZE, 1995, p. 35.

<sup>50</sup>Este texto de Enrique Krauze pertenece a la serie Biografías del Poder, colección que fue escrita en un lenguaje accesible al público en general y que se distribuyó no sólo en librerías sino también en puestos de periódico.

hermano muerto Raúl. Claro que, no por ello va a restarse mérito a la obra ni a la capacidad de Krauze para expresar en un lenguaje claro, una parte de la historia que el conoce a la perfección; lo cuestionable aquí es que además de señalar el hecho que Madero fue médium, olvidó analizar otras razones profundas sobre por qué él se interesó en el espiritismo.

Finalmente, el trabajo quizá más reciente que incluye el enfoque espiritista fue la novela *Madero, el Otro* (1989) de Ignacio Solares, quien en un estilo literario muy particular, definió el espiritismo como ese *otro yo* de la personalidad de Madero, *eso* que afloró a lo largo de su vida pública y privada; eso que "tenía siempre en mente y de lo que más le hubiera gustado hablar con sus colaboradores más cercanos".<sup>51</sup> El estilo crítico de Solares dio en el clavo en puntos medulares que no se habían siquiera mencionado en otros estudios históricos sobre el tema, como el por qué Madero por su espiritismo, perdonó con facilidad a sus detractores. Sin embargo, el lector que desconoce otros efectos y motivos de la influencia espiritista en el pensamiento y acción de Madero, se queda con la imagen de un personaje frustrado, que tuvo que reprimir sus ideas; que en ocasiones fue o sintió ser efectivamente un tonto, un idealista y un utópico; que mejor debió quedarse ayudando a los pobres de su estado natal Coahuila que gobernando mal un país. Así entendido por Ignacio Solares, el espiritismo pareció ser la principal causa de sus errores políticos y de sus fracasos en el ámbito familiar o revolucionario.

Cabe destacar que en la memoria colectiva del mexicano de fines del siglo XX, aún persiste la representación borrosa de Francisco I. Madero como espiritista y no es raro escuchar incluso en los foros académicos la pregunta incrédula de ¿en realidad fue eso cierto?, como si en este mundo no hubieran personas que creen en

---

<sup>51</sup>SOLARES, 1989, p. 84.



la principal tarea por cumplir en esta investigación. procurando modificar aunque sea en parte, la leyenda que se ha creado para perjudicar a Madero por su espiritismo. todo por el desconocimiento de otras razones que explican porqué lo fue.

### *Las partes de la tesis*

Para situar al lector en el contexto de la época, en el primer capítulo se armó un panorama del surgimiento del espiritismo en Estados Unidos para después hablar de los rasgos particulares que adquirió en Francia. Se dio preferencia al estudio del espiritismo francés fundado por Allan Kardec porque fue el que mayor aceptación tuvo en el contexto mexicano. De este espiritismo se resaltaron sus bases morales y su relación con la filosofía espiritualista de Victor Cousin. También se hizo hincapié en la posición que el espiritismo mantuvo frente a los debates científicos de su tiempo, unas veces para tratar de contrariarlos y otras para adecuarse a ellos.

El segundo capítulo trata sobre los inicios del espiritismo en México a partir de la década de 1870. En él se analizó cómo los católicos y positivistas reaccionaron frente a esta creencia; cómo los masones y protestantes se identificaron con ella; cómo inició un movimiento espiritista a nivel nacional; quienes se encargaron de difundirlo y cuáles libros y revistas se publicaron para propagarlo. Se prestó atención a los temas que el espiritismo desarrolló, en especial su relación con los postulados científicos, con las teorías de la evolución y el darwinismo o bien, con los debates espiritualistas y positivistas. Se hizo alusión a los primeros debates públicos que hubo sobre espiritismo para conocer las reacciones de parte de católicos o positivistas. Por último se enumeraron algunas de

las fuentes del espiritualismo en México y se señalaron otras actividades espiritistas que hubieron entre 1890 y principios del siglo XX.

En el tercer capítulo se hizo una crónica de los dos Congresos Nacionales Espiritistas de 1906 y 1908 para ubicar a sus organizadores y participantes, pero también para delimitar los objetivos de los congresos, la manera como se financiaron, algunas ponencias que se presentaron, así como los debates que se entablaron en las sesiones de trabajo. Al final se subrayó la presencia de Francisco I. Madero en las actividades de propaganda y financiamiento de ambos congresos.

En el cuarto capítulo se esbozó la manera como Francisco I. Madero se acercó al espiritismo a partir de 1891, incluyendo todos los motivos que el dio para aceptar esa creencia. Ahí se detallaron las sesiones espiritistas a las que asistió, el contenido de los mensajes que recibió, algunos libros, revistas y periódicos espiritistas que leyó, algunos artículos o textos que escribió sobre el tema, así como la gente con quien discutió y compartió esas ideas. Al final de este capítulo se rescataron algunas razones que Madero dio para explicar porqué se dedicó a la política debido a sus inclinaciones espiritistas.

El quinto capítulo es un análisis de las ideas que dieron sustento al espiritismo de Francisco I. Madero. El propósito aquí fue el de conocer algunos rasgos del espiritismo en los que Madero creyó, tales como la reencarnación de los espíritus; la idea de que el espiritismo era una religión científica; o la seguridad de que a través del espiritismo el había encontrado sólidas bases morales que lo llevaron a permear su comportamiento público y privado. En este capítulo se mencionó cuál fue la influencia de otras doctrinas que hubo en el espiritismo de Madero, tales como el

evolucionismo y el darwinismo; el pensamiento oriental de la India o las bases de algunas otras religiones.

El sexto capítulo trata sobre la participación de Francisco I. Madero durante la lucha antirreeleccionista y revolucionaria entre 1910 y 1911. Este apartado inició con la participación de Madero en la Convención Antirreeleccionista de abril de 1910, en la que hubieron algunos nexos entre sus ideales políticos y espiritistas. Otros vínculos de este tipo se hicieron al comparar la manera como Madero divulgó sus libros *La Sucesión Presidencial* y el *Manual espirita*. Después se especuló sobre la relación que hubo entre algunas de sus ideas espiritistas, democráticas y revolucionarias para terminar con la postura que mantuvo para pactar la paz con el gobierno federal en mayo de 1911. Finalmente se habló de las críticas que por ser espiritista, Madero recibió antes de llegar a la Presidencia de la República en octubre de 1911.

En el séptimo capítulo se recrea un panorama de acontecimientos que sucedieron durante la Presidencia de Francisco I. Madero, los cuáles estuvieron estrechamente relacionados con el espiritismo. Este capítulo sirvió para conocer algunas consecuencias que trajo el espiritismo en las actividades políticas de Madero, pero también permitió conocer porqué hubieron incongruencias en algunas de las decisiones que Madero tomó a la hora de gobernar, en especial cuando pretendió plasmar su creencia espiritista en situaciones y hechos políticos concretos.

## Capítulo I.

### El surgimiento de una creencia: espiritualismo norteamericano, espiritismo francés.

#### *Origen del espiritualismo en Estados Unidos*

En 1848 una niña de apellido Fox que vivía en Hydesville, Nueva York escuchó ruidos en su casa y descifró un mensaje que le envió el espíritu del anterior inquilino.<sup>1</sup> A partir de esta anécdota, más gente en Estados Unidos narró experiencias similares y poco a poco se empezó a hablar de *mediumidad*, una facultad humana que sólo podían desarrollar los *médium*,<sup>2</sup> es decir, individuos que poseían "el don de evocar los espíritus de los muertos, de producir sus manifestaciones y servirles de intermediarios en sus relaciones con los seres humanos".<sup>3</sup>

En un principio las historias de la comunicación con espíritus fueron puestas en duda, se prestaron a la mentira y motivaron que muchos cometieran fraude diciendo ser médium o asegurando poseer alguna facultad semejante.<sup>4</sup> Para evitar engaños, en 1852 se reunieron 14,000 firmas pidiendo que se nombrara una comisión que procediese al estudio científico del asunto y ese año cuatro profesores de Yale firmaron un manifiesto para confirmar la veracidad de los fenómenos.<sup>5</sup> DE

---

<sup>1</sup>FERNÁNDEZ GÜELL. 1912, pp. 107-108. Véase otra versión muy parecida en GARCÍA RAMÓN. 1882, p. 162; y otra en MOORE. 1974, p. 79

<sup>2</sup>*en medio*, del latín *médium*.

<sup>3</sup>GARCÍA RAMÓN. 1882, p. 120.

<sup>4</sup>SHEPARD, 1985, p. 1267.

<sup>5</sup>FERNÁNDEZ GÜELL. 1912, p. 109.

esta manera la comunicación con espíritus de mediados del siglo XIX fue distinta a la que otros hombres o culturas practicaron en sus rituales religiosos, fetichistas o mágicos porque ahora tendría la particularidad de estar respaldada científicamente.<sup>6</sup>

Con este rasgo distintivo surgió en Estados Unidos el *espiritualismo moderno*,<sup>7</sup> una creencia basada en la comunicación con los espíritus que sería estudiada desde el punto de vista de la ciencia. La propagación del espiritualismo fue muy acelerado ya que según cálculos, a fines de la década de 1860 ya había en Estados Unidos por lo menos 20 congregaciones, 105 sociedades, 400 oradores y médium públicos así como 10 millones de adeptos.<sup>8</sup> Este movimiento se expandió también debido a la publicación de un sinnúmero de periódicos especializados, pero sobre todo a la difusión que se hizo hacia otros países americanos o europeos.<sup>9</sup> Poco a poco, la práctica más conocida que hubo entre los propagadores de esta nueva creencia, consistió en organizar reuniones en las que los médium presidían el acto, reunían a los asistentes sentados y tomados de las manos en torno a una mesa e invocaban espíritus para recibir o descifrar sus mensajes mientras que una o más comisiones científicas se encargaban de autenticar los hechos.

En Estados Unidos la propagación de ideas sobre la comunicación con espíritus y el consiguiente furor que desató en ese país se le llamó *espiritualismo*.

---

<sup>6</sup>algunos autores aseguran que el espiritismo no surgió en el siglo XIX, sino que sus orígenes se remontan a las creencias de los hombres primitivos que creyeron en el animismo o en fenómenos asociados con la brujería y la posesión de cuerpos. SHEPARD, 1985, p. 1267. Otras fuentes explican que la comunicación entre vivos y muertos es una práctica muy antigua pero que el interés de someter esta comunicación a un análisis científico data de mediados del siglo XIX en Estados Unidos. "Allan Kardec" *Ilustración Espírita*, 1 de mayo de 1891, p. 47 como lo llaman GOLDFARB, 1978, p. 36 y SHEPARD, 1985, p. 1267.

<sup>7</sup>FERNÁNDEZ GÜELL, 1912, pp. 107-108.

<sup>8</sup>FERNÁNDEZ GÜELL, 1912, pp. 107-108. De Estados Unidos se divulgó el espiritismo hacia Europa: desde 1849 en Francia, desde 1869 en Inglaterra y desde 1855 en España. *Ibid.*, p. 109. Algunos de los primeros periódicos espiritistas publicados en Estados Unidos fueron *The Spiritual Magazine*, de 1860; *The Spiritualist Newspaper*, de 1869; *The Pioneer of Progress*, de 1874 y *The Spiritualist*, de 1881. SHEPARD, 1985, p. 1273.

En contraste hay otros autores u otras fuentes que denominan *espiritismo* y no espiritualismo a aquel credo que se originó en Estados Unidos y se propagó después al resto del mundo.<sup>10</sup> En Estados Unidos o Gran Bretaña, por ejemplo, es muy común encontrar títulos como *Espiritualismo en América y en Inglaterra*; o bien, *Espiritualismo y los derechos de la mujer en el siglo XIX*<sup>11</sup> para referirse con ello al movimiento que se originó en Estados Unidos luego de invocar espíritus o realizar sesiones de médium. Incluso existen publicaciones que llaman *espiritualismo* a esta creencia que se divulgó desde Estados Unidos hacia el resto de países incluyendo Francia.<sup>12</sup> Sin embargo en este país al espiritualismo de origen norteamericano se le llamó comúnmente *espiritismo* porque desde la perspectiva historiográfica norteamericana, cuando el espiritualismo adquirió rasgos propios en Francia ahí se fundó una nueva escuela, hasta cierto punto independiente y distinta de la norteamericana o inglesa que se conoció con el nombre de *espiritismo*.<sup>13</sup>

El espiritualismo en Estados Unidos no únicamente inició como parte del descubrimiento de fenómenos aislados de comunicación con espíritus, sino también como una consecuencia más de la crisis religiosa que varios norteamericanos experimentaron durante la primera mitad del siglo XIX.<sup>14</sup> Algunos de ellos entre 1830 y 1850 buscaron alternativas para revivir la fe mediante otras opciones que sustituyeran a la ortodoxia cristiana y por eso proliferaron asociaciones religiosas o Iglesias como el movimiento Swedenborgiano en los años 1840; la comunidad de los Shakers entre 1837 y 1844 y el Mesmerismo, tres de los principales grupos que en

<sup>10</sup>véase por ejemplo, GARCÍA RAMÓN, 1882, p. 180; FERNÁNDEZ GÜELL, 1912, p. 105, así como BUCKLEY, 1972 y CASTELLAN, 1971.

<sup>11</sup>ver por ejemplo el capítulo "Mid-Century Spiritualism in América and in England" en GOLDFARB, 1978, pp. 26 y 68. También el libro *Radical Spirits. Spiritualism and Women's Rights in Nineteenth Century America*, de BRAUDE, 1989.

<sup>12</sup>ver las distinciones que se hacen entre el espiritualismo (es decir, espiritismo) en Estados Unidos, Gran Bretaña, Alemania, Francia e Italia, en SHEPARD, 1985, pp. 1269-1278.

<sup>13</sup>SHEPARD, 1985, p.1277.

<sup>14</sup>GOLDFARB, 1978, p.4.

esos años contribuyeron de alguna manera al surgimiento del espiritualismo.<sup>15</sup> Los trabajos del sueco Emmanuel Swedenborg (1787) porque se consideraron pioneros en la investigación espiritual a partir de que él indagó acerca del estado en el que se encontraría el hombre después de la muerte y a partir de que definió cuál era el mundo de los espíritus.<sup>16</sup> Los Shakers porque durante sus rituales entraban en un trance parecido al de los médium.<sup>17</sup> El Mesmerismo porque estaba basado en la teoría del Franz Antoine Mesmer (1766) acerca de las fuerzas magnéticas a través de las cuales, se descubrió por un lado, el trance hipnótico en el que debían entrar los médium durante sus sesiones; y por el otro, el "fluido eléctrico o magnético", que era el que transmitían los espíritus a los médium para *manifestarse*.<sup>18</sup>

Entre las prácticas y habilidades que giraron en torno al espiritualismo norteamericano, no únicamente destacaron los efectos magnéticos, el hipnotismo o la mediumnidad. También hubieron otra serie de prácticas asociadas a éstos, ya fuera el sonambulismo; la clarividencia o capacidad de percibir ideas más allá de los hechos conscientes; la levitación de cuerpos mediante concentración mental o la descripción de los mensajes que los médium recibían de los espíritus en uno o varios idiomas.<sup>19</sup> Además los espiritualistas debieron descifrar los ruidos o golpes que escuchaban durante las sesiones, para lo cual se valieron de instrumentos como la *guija* o tabla que se usó desde 1870 para conocer los dictados de los espíritus; no sin olvidar por otro lado, los intentos que hubo por fotografiar los espíritus que se

---

<sup>15</sup>GOLDFARB, 1978, pp. 28 y 29. Otros de esos grupos renovadores de la ortodoxia fueron por ejemplo los *milenaristas*, que esperaron el fin del mundo en 1843. *Ibid.*

<sup>16</sup>Ver el capítulo "Que es el mundo de los espíritus" en SWEDENBORG, 1977, p.199. Consultar lo que dice al respecto GOLDFARB, 1978, p.29.

<sup>17</sup>GOLDFARB, 1978, p.28.

<sup>18</sup>SHEPARD, 1985, p.1268. Sobre fluido eléctrico véase GOLDFARB, 1978, p.30.

<sup>19</sup>SHEPARD, 1985, pp. 1268-1270. Otros de esos fenómenos eran la telepatía a distancia, premoniciones; estados de trance en general, etcétera. *Ibid.* p.1267.

manifestaban durante las invocaciones, todo para darle mayor credibilidad a su doctrina.<sup>20</sup>

En Estados Unidos diversas comisiones científicas se encargaron de estudiar los fenómenos de comunicación con espíritus, a la par que los seguidores del espiritualismo procuraron adecuar sus creencias con las teorías prevaletientes de la ciencia. Desde el origen del espiritualismo en este país, se conformó un grupo de adeptos cuya idea fue darle una orientación científica a su doctrina, porque ellos creyeron posible investigar, analizar, clasificar y demostrar los hechos o las manifestaciones de la parte espiritual de la vida.<sup>21</sup>

Como esa fue una época en la que la sociedad estaba abierta a nuevas opciones de pensamiento e interpretación de la realidad social y religiosa, los preceptos espiritualistas recién descubiertos se relacionaron de uno u otro modo con el abolicionismo, el feminismo, el socialismo u otros movimientos ideológicos de ese tipo.<sup>22</sup> Entre otras, las aspiraciones de igualdad social, ya fueran raciales como en el abolicionismo; de género como en el feminismo o de clase como en el socialismo, se asociaron con el espiritualismo porque este reconoció que *espiritualmente* no habían distinciones entre hombre y mujer, blancos y negros o patronos y obreros.<sup>23</sup> Además, muchos de los mensajes espiritistas estaban cargados de enseñanzas morales que sugerían al individuo hacer el bien a sus semejantes para

---

<sup>20</sup>sobre el tema de los ruidos y la guija véase GOLDFARB, 1978, p.37. Para un estudio detallado sobre la fotografía de espíritus, ver CONAN, 1996.

<sup>21</sup>la Asociación nacional Espiritualista de Estados Unidos de América, aseveró esto en 1985 y agregó que dependiendo de cómo se interpretara, el espiritismo podía considerarse una Ciencia, una Filosofía o una Religión acerca de la continuidad de la vida. Véase SHEPARD, 1985, p.1264.

<sup>22</sup>GOLDFARB, 1978, p.30 y 31.

<sup>23</sup>GAUSTAD, 1974, p.83. A diferencia de otras religiones o creencias, para el espiritismo, después de la muerte física del individuo éste no era condenado en un Juicio final. Tampoco tenía una idea preconcebida de cielo o infierno. *Ibid.*, p.90.

alcanzar la perfección espiritual y con ellas, los creyentes se identificaron aún más con otros ideales que estuvieron en boga desde fines del siglo XIX, entre ellos los principios de libertad, justicia, u otros que derivaron por ejemplo, de las doctrinas democráticas.

En el espiritualismo había una fuerte concepción individualista, puesto que el alma de cada persona podía purificarse durante su vida para progresar con el tiempo hasta alcanzar la perfección moral.<sup>24</sup> De ahí que por estos rasgos, el espiritualismo norteamericano contribuyó por ejemplo, a fomentar la emancipación de la mujer de fines del siglo XIX. Desde que ella pudo tener acceso a una práctica *religiosa*<sup>25</sup> personalista, pudo experimentar en las sesiones de médium un contacto espiritual propio, lejos de lo que cualquier otra religión le imponía o hacía creer como dogma; por eso cuando se dejó a la mujer convencerse por sí misma de la comunicación con los espíritus, ésta se sintió motivada a asumir cierto liderazgo en la sociedad.<sup>26</sup> Esa fue la tesis que desarrolló con mucho mayor cuidado la autora Ann Braude al estudiar que un gran número de estadounidenses influidas por el espiritualismo, fungieron en algún momento como activistas políticas en pro del sufragio y de la lucha de los derechos de la mujer a partir de mediados del siglo XIX.<sup>27</sup>

En Estados Unidos resaltó la asociación del *espiritualismo* con otras disciplinas como la psicología. Al menos algunos psicólogos de ese tiempo como George Beard, se interesaron en el espiritualismo por la relación que guardaba con

---

<sup>24</sup>GAUSTAD. 1974. p.90.

<sup>25</sup>así llamada por BRAUDE. 1989. p.6. En general entre los especialistas, el espiritismo no puede alcanzar el rango de religión sino más bien de creencia o doctrina de tipo espiritual. Véase PIKE. 1994. pag. 179.

<sup>26</sup>véase el estudio que hace al respecto BRAUDE. 1989. Aquí se habla de las páginas 6-9.

<sup>27</sup>BRAUDE. 1989. pp. 192-197.

el conocimiento de la mente humana.<sup>28</sup> Y como vía para comprender las funciones mentales, por ejemplo, el estudio de la frenología, que analizaba la forma del cráneo humano para determinar el carácter, estuvo estrechamente relacionado con el auge del espiritualismo.<sup>29</sup> A la vez hubieron asociaciones que se instauraron para propagar o estudiar conjuntamente el espiritualismo y la psicología, en especial la más conocida que fue la American Society for Physical Research, fundada en 1888.<sup>30</sup>

### *Espiritismo francés*

*Nacer, morir, renacer otra vez y progresar sin cesar.  
Tal es la ley*

Epitafio de la tumba de Allan Kardec

A mediados del siglo XIX, algunos estudiosos de la ciencia en Francia se interesaron en el espiritualismo norteamericano como vía para indagar sobre la existencia del espíritu. El más conocido fue el médico, literato y naturalista León Denizard, quien en una sesión de médium en 1855, recibió la comunicación de que él se había llamado *Allan Kardec* cuando vivió en la época de los Druidas de la antigua Galia.<sup>31</sup> Desde entonces, él tomó ese nombre para dedicarse a propagar esas prácticas, a la vez que comenzó a desarrollar una teoría sobre la reencarnación de los espíritus.

En 1856 Kardec escribió *Le livre des esprits*, cuyo contenido llevó a tomar un rumbo muy distinto respecto del espiritualismo en Inglaterra y Estados Unidos.<sup>32</sup>

---

<sup>28</sup>GAUSTAD, 1974, p.98.

<sup>29</sup>para más detalles ver GOLDFARB, 1978, p.30.

<sup>30</sup>SHEPARD, 1985, p.1271.

<sup>31</sup>FERNÁNDEZ GÜELL, 1912, p.113.

<sup>32</sup>SHEPARD, 1985, p.1277

A raíz de la publicación de este libro, Kardec introdujo la idea de que el espíritu al separarse del cuerpo en el momento de la muerte física del individuo, podía reencarnar nuevamente en otro ser humano y así sucesivamente a lo largo de varias vidas.<sup>33</sup> Esta concepción sobre la reencarnación espiritual, que también se llamó *pluralidad de existencias*,<sup>34</sup> fue la característica distintiva de la teoría de Kardec respecto al espiritismo norteamericano o inglés. De ahí que bajo la perspectiva norteamericana, Kardec fue el fundador de una nueva escuela de pensamiento espiritualista conocida con el nombre de *espiritismo*.<sup>35</sup>

Para otros autores, Allan Kardec fue conocido por su teoría reencarnacionista como el *padre del espiritismo moderno*.<sup>36</sup> Este nombramiento se debió en parte a que él escribió los principales tratados sobre el tema<sup>37</sup> y ocupó el cargo de director de la Sociedad Espiritista de París.<sup>38</sup> En 1859 fue fundador de la *Revue Sprite*, la principal publicación periódica francesa sobre espiritismo (1859-1891), consagrada también a los estudios psicológicos.<sup>39</sup>

La práctica básica del espiritismo francés residió en llevar a cabo sesiones en las que el médium pudiera invocar a los espíritus, quienes en general habían

---

<sup>33</sup>véase cómo operaba según Kardec, el proceso de la encarnación en KARDEC, 1959, p.87 Según Allan Kardec, los espíritus reencarnaban sólo en el hombre, de ninguna manera en los animales. KARDEC, 1948, p.19.

<sup>34</sup>KARDEC, 1863, p.505.

<sup>35</sup>SHEPARD, 1985, p.1277.

<sup>36</sup>hay autores que dicen que el espiritismo no era algo novedoso, sino que a lo largo del tiempo, desde las sociedades primitivas, "el hombre siempre ha creído en la posibilidad de comunicarse con los desencarnados y [que] siempre ha estado en comunicación con ellos. Véase MADERO, 1911, p. 20. También FERNÁNDEZ GÜELL, 1912.

<sup>37</sup>los principales libros de Allan Kardec fueron *El libro de los Espíritus* (1857); *El libro de los médium* (1858); *El Espiritismo reducido a su más mínima expresión* (1862); *El evangelio según el espiritismo* (1864) *El cielo y el infierno* (1865) ; *La génesis, los milagros y las predicciones según el espiritismo* (1867). FERNÁNDEZ GÜELL, 1912, p. 114.

<sup>38</sup>FERNÁNDEZ GÜELL, 1912, p. 113. En el original es: Société Parisienne des études Sprites. Ver KARDEC, 1863, p.459.

<sup>39</sup>el subtítulo de la *Revue Sprite* era *Journal d'études Psychologiques*.

vivido antes en la tierra.<sup>40</sup> De tal manera podían obtenerse comunicaciones de quienes habían sido personajes ilustres, amigos o parientes.<sup>41</sup> Pero la intención era la de atraer a espíritus *buenos* o *superiores* que habían alcanzado una mayor pureza luego de haber reencarnado varias veces.<sup>42</sup> Era preferible la evocación de este tipo de espíritus porque los consejos que ellos daban "respiran la más profunda sabiduría, teniendo siempre por objeto nuestro perfeccionamiento y el bien de la humanidad".<sup>43</sup> Los mensajes que sugerían al hombre realizar buenas acciones constituyeron una de las enseñanzas medulares del espiritismo francés, el cual llegó a considerarse como una doctrina moral que ayudaba a los individuos a purificarse, para que su alma tuviera

al renacer, menos defectos, más virtudes y más ideas intuitivas de lo que tenía en su anterior existencia y de este modo, cada existencia implica para ella, un progreso intelectual y moral.<sup>44</sup>

En ocasiones los mensajes espiritistas trataban sobre cuestiones que sugerían hacer el bien a sus semejantes, para así alcanzar la perfección espiritual. Otras veces las comunicaciones de médium podían predecir el futuro o describir con precisión, acontecimientos que sucedieron en el pasado. En ellas también se llegaban a desarrollar teorías completas de tipo científicas, filosóficas, morales o de cualquier otra rama del conocimiento. Pero para recibir por escrito los dictados de los espíritus, algunos médium se servían de un lápiz, el cuál al insertarlo en una tabla de madera o en una especie de canastita

---

<sup>40</sup>KARDEC, 1948, p.17.

<sup>41</sup>KARDEC, 1948, p.20.

<sup>42</sup>KARDEC, 1948, p.21.

<sup>43</sup>KARDEC, 1948, p.21.

<sup>44</sup>KARDEC, 1959, p.35.

traza por sí mismo caracteres que forman palabras, frases y discursos enteros en muchas páginas; tratando las más elevadas cuestiones de filosofía, moral, de metafísica, de psicología, etcétera, todo lo cuál se verifica con la misma rapidez que si escribiésemos con la mano.

#### Mientras que por su parte, el médium

no tiene conciencia ordinariamente de lo escrito bajo su influencia, y quien, con mucha frecuencia, ni siquiera oye o entiende la pregunta, puesto que puede ser hecha en un idioma desconocido para él y aún mentalmente, pudiendo ser dada en aquel idioma.<sup>45</sup>

Durante los primeros años de la propagación que Kardec hizo del espiritismo en Francia, esta doctrina estuvo estrechamente vinculada con las indagaciones que en esos años hacían los miembros de la comunidad científica y filosófica. Por eso la tendencia de la *Revue Sprite* fue tratar de abarcar no sólo los fenómenos espiritistas o psicológicos, sino también todo lo que se refiere al conocimiento de la "parte metafísica del hombre".<sup>46</sup> También al fundarse la Sociedad Parisina de Estudios Espiritistas en abril de 1858, se dijo que su objetivo era estudiar todos los fenómenos relacionados con las manifestaciones espiritistas y su aplicación a las ciencias morales, psíquicas, históricas y psicológicas.<sup>47</sup>

---

<sup>45</sup>KARDEC, 1948, p.16.

<sup>46</sup>"Introduction" *Revue Sprite. Journal d'études Psychologiques*, enero de 1858, p.5. Esta revista se publicó hasta 1891.

<sup>47</sup>KARDEC, 1863, p.459.

En cierto momento, el espiritismo de Kardec trató de conciliar cuestiones científicas con filosóficas. En esa época había de por sí un interés en el terreno de la ciencia y la filosofía por resolver interrogantes como cuál era la clave de las relaciones entre el alma y el cuerpo.<sup>48</sup> Así Kardec para dar respuesta a este tipo de preguntas, habló de la existencia de una sustancia semi-material, encargada de regular las funciones entre el cuerpo y el espíritu, a la cual llamó *periespiritu*.<sup>49</sup>

Detrás del intento por alcanzar cierto equilibrio entre la parte material y la espiritual, en la segunda mitad del siglo XIX predominó un pensamiento materialista, positivista o científico, en el cual el espiritismo tuvo que adecuar sus planteamientos para defenderse de los ataques de la ciencia e intentó certificar con *pruebas* concretas, que después de la muerte física, material del hombre, sobrevivía un fluido inmaterial, inerte, incoloro y eterno que era el espíritu. Así en uno de sus libros más conocidos, *La moral espiritista o el evangelio según el espiritismo*, Allan Kardec explicó que

el espiritismo da la clave de las relaciones que hay entre el alma y el cuerpo, y prueba que existe una reacción continua entre una y otro; de este modo abre un camino nuevo a la ciencia; enseñándole la verdadera causa de ciertas afecciones y proporcionándole los medios para combatirla (...) El espiritismo es la nueva *ciencia* que viene a revelar a los hombres, con pruebas irrecusables, la existencia y la naturaleza del mundo espiritual y sus relaciones con el mundo corporal; nos lo presenta, no como una cosa sobrenatural, sino como una de las fuerzas vivas y que

---

<sup>48</sup>dicho por Kardec. 1959, p.41. Véase cita más abajo.

<sup>49</sup>KARDEC. 1863, pag. 61.

incesantemente obran en la naturaleza como el origen de una multitud de fenómenos incomprensibles, hasta ahora relegados por esta razón, al dominio de lo fantástico y maravilloso.<sup>50</sup>

### *Espiritismo francés y evolución del espíritu*

Desde el punto de vista del espiritismo francés de Allan Kardec, el espíritu o alma de cada individuo tenía sus propias impurezas que debía ir eliminando cada vez que reencarnara en otra nueva vida. La esencia era que el espíritu al renacer en otro cuerpo, tendría menos defectos y más virtudes que en la existencia pasada; Claro que después de una serie de reencarnaciones, sólo si había alcanzado la perfección, el alma o espíritu podrían no encarnar más porque "la reencarnación en un cuerpo material es consecuencia de la impureza del alma, mientras que las almas purificadas están dispensadas de hacerlo".<sup>51</sup>

Este proceso de purificación se llevaría a cabo de manera continua sólo si en cada existencia, los hombres procuraban hacer el bien y trataban de expiar sus penas. Si no lo hacían así, tendrían que seguir soportando la carga que ocasionaban sus culpas e imperfecciones. Sobre esto Allan Kardec agregó que

los espíritus encarnados en un mundo no están sujetos a él indefinidamente, ni cumplen tampoco en él todas las fases progresivas que deben recorrer para llegar a la perfección. Cuando

---

<sup>50</sup>KARDEC, 1959, pp. 41 y 48. El subrayado es mío. La mayoría de libros de Kardec se consultaron en español por la falta que hay en bibliotecas mexicanas de sus libros editados en francés. Aparte, varios de los seguidores del espiritismo en México citaron los textos en español; pocos de ellos –Madero fue un ejemplo– en ocasiones lo hicieron en francés.

<sup>51</sup>KARDEC, 1959, p. 35.

han alcanzado en un mundo el grado de adelanto que él permite, pasan a otro más avanzado, y así sucesivamente hasta que han llegado al estado de espíritus puros. éstas son otras tantas estaciones, en cada una de las cuales encuentran elementos de progreso proporcionados a su adelanto.<sup>52</sup>

Allan Kardec asoció el deambular de los espíritus con las ideas de *progreso* y *evolución*, ideas que prevalecieron a lo largo del siglo XIX entre los estudiosos de la naturaleza y la sociedad. La explicación básica del espiritismo de Kardec respecto a la reencarnación, para algunos autores tuvo la característica de ser "esencialmente evolucionista".<sup>53</sup> Desde este ángulo se recuerda al sociólogo Herbert Spencer cuando aseveró que, tanto las especies como las sociedades, evolucionaban o se transformaban para llegar cada vez a un estado de desarrollo más adelantado. Para Spencer, los grupos humanos salvajes tendían a avanzar de su estado primitivo, poco a poco hasta llegar a ser civilizados.<sup>54</sup> Esto remite directamente a la imagen de los espíritus vagabundos que luego de una sucesión de encarnaciones, tarde o temprano llegarían a ocupar su respectivo estadio superior.

Por otro lado también se aprecia que existen puntos de contacto entre el espiritismo y las teorías de Charles Darwin sobre la selección natural y la sobrevivencia de los más aptos. Para Darwin habían obstáculos que impidieron a las especies sobrevivir: ya fuera el alimento, el clima o los rasgos heredados.<sup>55</sup> Mientras

---

<sup>52</sup>KARDEC, 1959, p. 67.

<sup>53</sup>CAMP, 1912, p. 1085.

<sup>54</sup>al respecto consultar RUSE, 1983, p.328 y BOWLER, 1985, p.274.

<sup>55</sup>para Darwin cada ser vivo llevaba a cabo una lucha por la existencia, ya fuera entre miembros de su misma especie o con especies distintas, para poder sobrevivir en su medio, producir descendencia y obtener los recursos necesarios para su subsistencia. Esta era en esencia la base de su teoría sobre la selección natural. Para ampliar el punto consultar DARWIN, 1959, p.80 y WEISSMANN, s.f., p.23.

que habian impedimentos por los que los espíritus no podrian superar sus imperfecciones. por ejemplo, el que hubieran tenido una vida corta, o el que hubieran permanecido mucho tiempo errantes hasta volver a reencarnar en otro cuerpo para poder expiar sus culpas.

### *Espiritismo de Allan Kardec y sus nexos con el espiritualismo francés*

*La introducción de un espíritu más filosófico en la ciencia misma, exige también, un espíritu más científico en la filosofía.*

Alfred Fouillé  
"La Reforme de l'enseignement philosophique et moral" (1880)

*El espiritualismo fue probablemente la filosofía dominante en Francia durante el siglo XIX, si se toma por "filosofía" lo que practicaban los filósofos profesionales y lo que se enseñaba en las universidades francesas. En el mundo filosófico anglosajón es considerado como un movimiento típicamente "francés"; tanto es así que no hay en las enciclopedias de lengua inglesa, ninguna entrada para este término.*

Charles Hale  
*La transformación del liberalismo en México a fines del siglo XIX* p. 293

Cuando el espiritismo se difundió en Francia, en el ámbito académico, científico y filosófico ya había en ese país una larga trayectoria en torno a las discusiones sobre la existencia del espíritu. Antes de que se propagara el espiritismo de Allan Kardec, el francés Victor Cousin (1792-1867) fundó en 1830 la filosofía espiritualista. Esta surgió en respuesta a una serie de cuestionamientos que Cousin hizo a las teorías positivistas de Augusto Comte (1778-1857).<sup>56</sup> Cousin denominó *espiritualismo* a su

---

<sup>56</sup>BELLER, 1973, p. 142.

sistema filosófico, el cual se conoció en un principio como *eclecticismo*,<sup>57</sup> no sólo porque pretendió establecer un punto medio entre cuestiones científicas y filosóficas para encontrar entre ellas una "armonía entre contrarios",<sup>58</sup> sino también porque quiso buscar con él una "síntesis de todos los sistemas filosóficos existentes".<sup>59</sup> La dificultad para Cousin fue tratar de equiparar sus acuerdos metafísicos o filosóficos con los de los científicos de la naturaleza y, esa fue "la disputa que él trató de resolver mediante su sistema ecléctico, basado en la extensión del método científico a la psicología".<sup>60</sup>

Entre 1815 y 1870 destacaron en el contexto francés estas "dos culturas",<sup>61</sup> la de Augusto Comte y la de Víctor Cousin, que no se consideraron del todo opuestas entre sí porque en parte, ambas trataron de proponer un nuevo credo filosófico que sustituyera la ortodoxia Católica.<sup>62</sup> Por otra parte, en aquel país al menos hasta la década de 1870, entre las dos corrientes se forjó un pensamiento, producto de un "continuo y constante intercambio de elementos representativos de ambas", al grado que no siempre llegaron a ser "dos culturas", "sino una sola, con corrientes diversas".<sup>63</sup> Fue en esos años cuando surgieron ramas como la psicología experimental, basada en observaciones filosóficas y científicas sobre el comportamiento humano.<sup>64</sup>

---

<sup>57</sup>JANET, "Une nouvelle phase de la philosophie spiritualiste" *Revue des Deux Mondes*, noviembre de 1873, p.366.

<sup>58</sup>en el original: "harmonie des contraires" COUSIN, 1841, p. 414.

<sup>59</sup>BELLER, 1973, p. 142. En un principio eclecticismo y espiritualismo eran lo mismo. Después, sólo se le conoció como espiritualismo. Véase JANET, "Une nouvelle phase de la philosophie spiritualiste" *Revue des Deux Mondes*, noviembre de 1873, p. 364.

<sup>60</sup>SIMON, 1965, p. 50.

<sup>61</sup>se les llamó "dos culturas" a partir de una polémica que hubo en la década de 1960 entre un grupo de académicos que discutieron sobre el asunto. W. Simon retoma el término en su artículo. Véase SIMON, 1965.

<sup>62</sup>SIMON, 1965, p. 45.

<sup>63</sup>SIMON, 1965, p. 58.

<sup>64</sup>en 1872, la psicología experimental, influida por el método positivista de tipo científico, era una de las materias más comunes que los profesores franceses de filosofía enseñaban en los

Como punto de partida para estudiar la naturaleza humana desde una perspectiva filosófica, Victor Cousin se concentró en la enseñanza de la psicología y pensó que para comprender la mente era indispensable una *introspección*.<sup>65</sup> Por su parte Comte negó que esta introspección fuera científica y dijo que la psicología "no sólo no era la fundación de la filosofía, sino que no era siquiera una disciplina, era sólo una rama de la fisiología". Para Comte, su método científico positivista era "el método de las ciencias naturales aplicable tanto a individuos y a la sociedad humana como al mundo orgánico e inorgánico de la naturaleza".<sup>66</sup>

Alrededor de 1877, cuando en Francia sobrevino el apogeo del positivismo,<sup>67</sup> los exponentes del espiritualismo que eran los seguidores de Cousin: Paul Janet, Elme-Marie Caro, Étienne Vacherot y Jules Simon, siguieron reconciliando los diferentes principios psicológicos, filosóficos o metafísicos con ciertos presupuestos científicistas, naturalistas o positivistas.<sup>68</sup> Entre ellos por ejemplo, Paul Janet señaló en 1873 que para estudiar psicología había que considerarla por un lado como *industria del hombre* y por el otro como *industria de la naturaleza*.<sup>69</sup> Por su parte, Elme Marie Caro, dijo que en todas partes se revelaba la tendencia *positiva* a hacer del alma, la dependencia de la psicología, y que el estudio de la conciencia no tenía condiciones especiales ni leyes distintas, sino que sobre ella

---

cursos en el nivel de estudios secundarios. JANET. Paul 1872 "Les Reformes dans l'enseignement secondaire". *Revue des deux Mondes*. p.343.

<sup>65</sup>SIMON. 1965. pp. 47.

<sup>66</sup>SIMON. 1965. pp. 47.

<sup>67</sup>HALE. 1991. p.295.

<sup>68</sup>HALE. 1991. p. 295.

<sup>69</sup>en el original: "*l'industrie de l'homme*" y "*l'industrie de la nature*". JANET. Paul "Le Problème des causes finales et la physiologie contemporaine". *Revue des Deux Mondes*. febrero de 1873. p.861.

recaía el imperio de las leyes universales, es decir positivas, que regulaban el resto de la naturaleza <sup>70</sup>

El espiritualismo en Francia pasó por etapas diferentes en las que no siempre predominó su carácter ecléctico o conciliador. Desde 1857 sobre todo, cuando la materia de lógica sustituyó a la de filosofía en la *École Normal* de Francia, se inició un movimiento en pro de la enseñanza filosófica de tipo espiritualista, y a partir de 1877, el espiritualismo se convirtió en el principal defensor del idealismo, luego del auge que entonces alcanzó el positivismo en ascenso.<sup>71</sup> Por eso también el espiritualismo se volvió una corriente que promovió el estudio de las ideas metafísicas o filosóficas, aquellas que según autores como Paul Janet, estudiaban conceptos tales como causa, sustancia, unidad, Dios, el ser o el alma que tenían su origen en la conciencia y no en la razón.<sup>72</sup>

El espiritualismo antes que seguir siendo una corriente ecléctica o conciliadora de principios científicos y filosóficos, se inclinó por desarrollar sólo la parte filosófica y por eso terminó por oponerse al positivismo, al materialismo y a todas aquellas doctrinas y teorías científicas. Desde este punto de vista Paul Janet enalteció el espiritualismo como una filosofía que se "prestaba al cambio, al movimiento y al progreso", puesto que se presentaba a través del tiempo con "las formas más libres y variadas", mientras que el materialismo era *inmóvil* y no tenía "más que una forma que [era] siempre la misma".<sup>73</sup>

---

<sup>70</sup>CARO, E. M. "La Responsabilité morale et le droit de punir dans les nouvelles écoles philosophiques". *Revue des Deux Mondes*, agosto de 1873, p.531.

<sup>71</sup>HALE, 1991, p. 295.

<sup>72</sup>Véase el artículo de Paul Janet en donde estudió los cambios que se dieron en torno al espiritualismo como filosofía, que se confrontó con las reacciones de las posturas positivistas. JANET, Paul "Une nouvelle phase de la philosophie spiritualiste". *Revue des Deux Mondes* Noviembre de 1873, p. 368.

<sup>73</sup>JANET, Paul. "Une nouvelle phase de la philosophie spiritualiste". *Revue des Deux Mondes* Noviembre de 1873, p. 364.

Con este tipo de opiniones y argumentos inició la etapa de fines del siglo XIX y principios del XX, cuando el espiritualismo francés se volvió la corriente ideológica más importante que cuestionó al positivismo: especialmente porque abogó que a la par de fomentar las ciencias exactas, se debían fomentar las "ciencias del alma".<sup>74</sup> De ahí por qué la filosofía espiritualista francesa propició que se diera inicio a una serie de estudios teóricos y experimentales que normalmente no tenían cabida en los análisis de tipo científicistas o positivos. Por lo menos, algunos de estos temas nuevos que el espiritualismo introdujo fueron las sensaciones de dolor y placer, las emociones, la responsabilidad moral de los criminales o la moralidad en sí, la herencia, el magnetismo, la libertad, la risa, el psiquismo, la actividad mental, la conciencia o los elementos del espíritu, por mencionar algunos ejemplos.<sup>75</sup>

La influencia del espiritualismo francés fue decisivo para el espiritismo que Allan Kardec propagó, no sólo porque esta creencia se relacionó con las interrogantes que el espiritualismo se planteó en torno al espíritu, el alma u otras cuestiones como las psicológicas, que era difícil estudiar desde el punto de vista científico. También porque Allan Kardec, por su formación como naturalista y estudioso de la ciencia, terminó por hacer del espiritismo una doctrina que se apegó a los lineamientos impuestos por el científicismo dominante. El espiritismo tuvo en común con el espiritualismo, sus intentos por conciliar ideas científicas con filosóficas a la par de criticar la rigidez del método positivista de estudio.

---

<sup>74</sup>era común que se utilizara el término "ciencias del alma" o "ciencias del espíritu". Una de ellas era la psicología. Véase CARRAU, 1875, pp. 554-575.

<sup>75</sup>que se estudiaron en una de las revistas filosóficas y espiritualistas editadas en Francia y distribuidas en México entre 1865-1903 titulada *Revue Philosophique*. Acervo extranjero del FRHN, UNAM.

## Capítulo II.

### El espiritismo en México a fines del siglo XIX

#### *El panorama*

*La sociedad espiritista constituyó una de las nuevas asociaciones intelectuales del México moderno. Era un espacio no sólo con profundas raíces liberales sino además con un discurso unitarista que bien pudo permear al discurso político del liberalismo doctrinario durante el porfiriato.*

Antonio Saborit  
"El movimiento de las mesas" (1998)

Después de que el espiritismo se popularizó durante la década de 1850 en Estados Unidos y Europa, pasaron veinte años para que se propagara abiertamente en México. El espiritismo se introdujo en pleno apogeo del liberalismo decimonónico y aunque de inmediato fue rechazado por los defensores de la iglesia católica y sus credos, logró en aquel ambiente de libertad de cultos, difundir sus principios en foros periodísticos o académicos. Hizo que se contrastaran las bases de su doctrina con otras ideas y corrientes de pensamiento que se divulgaron a fines del siglo XIX, lo cual le llevó a hacer propaganda de su creencia, pero también le llevó a ser blanco de ataque de parte de teorías como el positivismo dominante y su método científico de análisis.

El espiritismo sufrió desde el inicio, un fuerte desprestigio debido a su carácter supersticioso, el cual aseguraba que había vida después de la muerte y que el hombre era capaz de comunicarse con los espíritus de personas muertas. Al exponer

esto, fue imposible para el espiritismo conciliar sus dogmas con los de la Iglesia católica o del pensamiento positivista, por lo que al final se mantuvo al margen de los debates que se entablaron en foros públicos.

No obstante hubieron rasgos del espiritismo que tuvieron gran aceptación entre sus seguidores, en particular sus enseñanzas morales que se basaban en la necesidad de que cada persona debía hacer el bien a sus semejantes. Este propósito cargado de buenas intenciones y de un tipo distinto de religiosidad, fue el pilar de la doctrina espiritista que permitió a sus creyentes, transformar su creencia en una ética que los haría mejores individuos y ciudadanos, para así lograr el objetivo central que era la purificación de su espíritu en beneficio del progreso social y humano.

Las fuertes bases morales que tuvo el espiritismo, hicieron que este se equiparara con las organizaciones masónicas, que además de ser sociedades secretas sujetas a ceremonias y ritos propios, inculcaron a sus integrantes ciertos principios que tuvieron como propósito contribuir al mejoramiento de la sociedad. Por otra parte el espiritismo se identificó con la forma como se fundaron y ramificaron, casi en el mismo periodo, las sociedades protestantes.<sup>1</sup>

El espiritismo tuvo nexos con la masonería y el protestantismo en lo concerniente a su moral y a su anticatolicismo. Las afinidades que compartieron estos tres grupos, terminaron por traducir sus posturas en nuevas propuestas de interpretación de la realidad y en proposiciones cuyo fin era generar cambios sociales. Esto comenzó a notarse a principios del siglo XX, cuando algunos protestantes fundaron clubes y partidos liberales o cuando algunos espiritistas como

---

<sup>1</sup>para ampliar este aspecto véase BASTIAN, 1989, pp. 137-139.

Francisco I. Madero trataron de poner en práctica sus creencias espiritistas para luchar por un cambio político y democrático en el país.

Dentro de este contexto el espiritismo terminó por embonar en el proceso de secularización que se vivió en todos los ámbitos de la vida política, social o cultural mexicana a fines del siglo XIX. Sus doctrinas no sólo representaron una nueva opción en la que la gente podía creer, sino también con sus planteamientos propiciaron una crítica permanente hacia el positivismo. Por eso el espiritismo constituyó un frente común junto con otras teorías e ideas como la psicología, la sociología o las teorías de la evolución del hombre, porque todas ellas en su conjunto no siempre pudieron someter sus análisis al método que la ciencia proponía y antes bien, se dedicaron a explorar desde otro enfoque, la parte espiritual del hombre, su carácter, su comportamiento en sociedad, sus sentimientos o su conciencia.

En el panorama de fines del siglo XIX hubieron una serie de ideas, doctrinas y asociaciones que juntas reunieron un sinnúmero de actitudes antipositivistas o anticatólicas, cada una de las cuáles tomó rumbos distintos ya fuera en el campo de las ciencias, la educación, la política o la cultura. El espiritismo no quedó exento de participar en la transición del gobierno de Porfirio Díaz al periodo de la Revolución mexicana porque algunos de sus seguidores, a raíz del acercamiento con su creencia, terminaron proponiendo nuevas formas de interpretación de su entorno, llegando con ello a transformar en algo, la vida social del país de principios del siglo XX.

*El espiritismo ante las ideas de fines del siglo XIX en México.*

*El espiritismo es la creencia que trata los espíritus encarnados y desencarnados y sus relaciones con los mundos material y espiritual.*

Rogelio Fernández Güell  
*Tratado de filosofía esotérica* (1912)

*Así como la vida de la materia es eterna, así es eterna la vida del espíritu.*

Antonio Pastrana  
*"El materialismo"* (1894)

Aunque el espiritismo surgió en Estados Unidos, esta creencia se divulgó con mayor intensidad en México cuando se conocieron los primeros textos de Allan Kardec y sus discípulos León Denis y Gabriel Delanne.<sup>2</sup> A partir de 1870 se pudieron adquirir materiales concernientes al tema y la mayor parte de fuentes bibliográficas eran de origen francés. Antes de esos años parecía que el espiritismo

no había echado raíces en nuestra sociedad, se hallaba en un estado de inacción que amenazaba no producir jamás los frutos abundantes de otros países: algunas familias lo practicaban en secreto; teniase a los espíritas<sup>3</sup> como gente ilusa y que debía suministrar un fuerte contingente a la casa de dementes; nadie o muy pocos se atrevían a confesar en alta voz su dedicación a las relaciones con el mundo espiritual y en el extranjero se creía que en México tardarían

---

<sup>2</sup>la corriente dominante en México fue sin duda el espiritismo francés pues la mayoría de agrupaciones, asociaciones, publicaciones periódicas, congresos y discusiones que se llevaron a cabo en torno a él entre 1870 y 1908, se remitieron a las bases que sostuvo Allan Kardec y sus discípulos. Para ello Ver VALVERDE, 1907, pp. 166-168; MEMORIA, 1906 Y 1908; MADERO, 1911; FERNÁNDEZ GÜELL, 1911.

<sup>3</sup>la palabra *espírita* se usó como sinónimo de espiritista.

mucho en desarrollarse los gérmenes latentes que crecían.  
invadiéndolo todo en el resto de la humanidad civilizada.<sup>4</sup>

El espiritismo francés se introdujo en México debido a la traducción de algunos libros. En 1872, el General Refugio González tradujo al español *El Evangelio según el espiritismo* (1872) y *El libro de los espíritus* (1875), ambos de Allan Kardec. También *La pluralidad de las existencias del alma conforme a la doctrina de la pluralidad de los mundos* (1873), de Andrés Pezzani; *El alma y sus manifestaciones a través de la historia* (1889), de Eugenio Bounemere<sup>5</sup> y el *Estudio en el que se exponen las condiciones de habitabilidad de las tierras celestes discutidas bajo el punto de vista de la astronomía, la fisiología y la filosofía natural* (1872), del espiritualista Camille Flammarion.<sup>6</sup> Por su parte otros libros de los discípulos de Kardec fueron traducidos del francés, uno de ellos por Federico Gamboa con el título de *El espiritismo ante la ciencia*, de Gabriel Delanne y otro, por Ignacio Mariscal, ministro de relaciones exteriores del gabinete de Porfirio Díaz quien tradujo en 1892 la obra *Después de la muerte*, de León Denis, pero por su elevada posición política no quiso revelar su nombre y decidió poner como responsable de la traducción "un mexicano".<sup>7</sup>

En México se copió el estilo de propagación del espiritismo francés, ya que algunas publicaciones como la *Revue Sprite*, fundada por Allan Kardec en 1859, sirvió como modelo para publicar entre 1872 y 1890 con un formato muy parecido,

<sup>4</sup>"El espiritismo y sus adversarios". *Ilustración Espírita*, 15 de agosto de 1872. p. 1.

<sup>5</sup>VALVERDE, 1907, p. 166. Otra obra traducida por Refugio González en 1888 fue *El hipnotismo al alcance de todas las inteligencias*, del Dr. William Harvey.

<sup>6</sup>CÁRDENAS DE LA PEÑA, tomo II, 1979, p. 127.

<sup>7</sup>citado en VALVERDE, 1907, p. 167. Ver también una carta que escribió Francisco I. Madero a León Denis el 6 de mayo de 1906, en donde le dijo que Ignacio Mariscal quiso guardar la incógnita de que él tradujo su libro *Después de la muerte*, a causa de la elevada posición oficial que ocupaba como ministro de relaciones exteriores del gobierno de Porfirio Díaz en MADERO, 1985, p. 153.

la *Ilustración Espirita*,<sup>8</sup> que entre esos años fue la principal revista periódica que hubo sobre el tema a nivel nacional. Ésta se orientó no solamente a hacer propaganda de las doctrinas espiritistas francesas, sino también, a publicar artículos traducidos al español que antes habían aparecido en la *Revue Sprite*.<sup>9</sup>

La *Ilustración Espirita* intentó con su propaganda, congrega a individuos o agrupaciones que estuvieran interesados en el espiritismo. Para ello, el mismo año de la aparición de la *Ilustración Espirita* (1872), tres de sus colaboradores, Refugio González, Manuel Plowers y Santiago Sierra, fueron comisionados para firmar el acta de fundación de la *Sociedad Espirita Central de la República Mexicana*, que tuvo como objetivo primordial, el de "promover el espiritismo conforme a la doctrina enseñada por Allan Kardec".<sup>10</sup> Entre los vocales del consejo directivo fue notoria la presencia del escritor Ignacio Castera, quien además de ser masón, era médium y representante del círculo "Allan Kardec" de la ciudad de México.<sup>11</sup> También hubieron por lo menos diez círculos espiritistas ya constituidos en la capital de la república que reconocieron a esta Sociedad, más otros que se habían fundado en Guadalajara, Guanajuato, San Luis Potosí, Monterrey y Tampico.<sup>12</sup>

Algunos propósitos de la Sociedad Espirita Central de la República Mexicana<sup>13</sup> fueron los de luchar para que desaparecieran "ciertas prácticas que desacreditaran al espiritismo y que sólo tenían origen en la ignorancia supersticiosa o en el egoísmo

---

<sup>8</sup>al compararse ambas revistas se observa claramente que la *Ilustración Espirita* copió el estilo y la temática de la *Revue Sprite*. Consúltense ambas en FRHN. UNAM.

<sup>9</sup>por ejemplo, el artículo "La materia y el espíritu", escrito en la *Revue Sprite* por Rossi de Giustiniani, fue publicado en la *Ilustración Espirita* el 26 de octubre de 1877 (tomo VII, 1878, p. 118).

<sup>10</sup>"Reglamento provisional de la Sociedad Espirita Central de la República Mexicana". *Ilustración Espirita*, septiembre de 1872, vol. I, p. 119.

<sup>11</sup>SABORIT, Antonio "El movimiento de las mesas" (mecca). 1998, p. 6.

<sup>12</sup>SABORIT, Antonio "El movimiento de las mesas" (mecca). 1998, p. 6.

<sup>13</sup>consultar "Reglamento provisional de la Sociedad Espirita Central de la República Mexicana". *Ilustración Espirita*, septiembre de 1872, vol. I, p. 119.

de los que se servían de él para negocios lucrativos", es decir, se trataría de evitar la presencia de charlatanes para así dar mucho más seriedad y credibilidad a lo que era el espiritismo. A la vez tenía como fin el procurarse adeptos en todas las clases de la sociedad y establecer vínculos con todos los círculos espiritistas posibles. Por medio de esta Sociedad se buscaba "conservar en toda su pureza y estricta observancia, esta doctrina, defenderla, demostrarla y dilucidarla, empleando en esto los socios toda su instrucción".<sup>14</sup> El deber de los socios y de los círculos espiritistas que formaron parte de ella era enviar a esta Sociedad Central, los resultados de sus sesiones de médium o de sus observaciones espiritistas en general. De tal manera que cuando el comité directivo se reuniera en sesiones de dos horas cada quince días, se podrían discutir y analizar las comunicaciones que los distintos círculos espiritistas del país les habían enviado para ser o no aceptadas como verídicas.

Esta Sociedad a su vez, para certificar la validez de los fenómenos espiritistas sucedidos a alguno de los socios o a alguno de los círculos pertenecientes a su agrupación, decidió crear una especie de comité dictaminador denominado *Círculo Espirita Central*, que le sirviera como "cuerpo consultor para tratar todos los asuntos que requirieran aprobación o autenticación de los espíritus".<sup>15</sup> Este Círculo Espirita Central llegó a tener su propio periódico llamado *La luz en México*, en el que se publicaron a partir de septiembre de 1872, las evaluaciones de las sesiones que reportaban los diversos círculos espiritistas de diferentes partes de la república.<sup>16</sup> Para terminar, la Sociedad Espirita Central, con el propósito de conservar sus principios doctrinales que eran los de Allan Kardec, dictó reglas para establecer que

---

<sup>14</sup>en esa época "instrucción" era sinónimo de "educación". Reglamento provisional de la Sociedad Espirita Central de la República Mexicana", *Ilustración Espirita*, septiembre de 1872, vol. 1, p. 119.

<sup>15</sup>"Reglamento provisional de la Sociedad Espirita Central de la República Mexicana", *Ilustración Espirita*, septiembre de 1872, vol. 1, p. 119.

<sup>16</sup>ver periódico *La luz en México* en FRHN, UNAM.

todo aquel que se aparte de la común intención que hoy nos reúne, ya sea por pertenecer a otra escuela diferente de la del ilustre Allan Kardec, o bien por oponerse a ella con abierta hostilidad, ya sea de palabra o por escrito (...) será primero invitado por el consejo a una o más conferencias privadas y si en estas resultare probada su mala causa (...) el consejo propondrá a la Sociedad su separación, expresando la causa.<sup>17</sup>

La *Ilustración Espirita* fue el principal órgano de difusión y registro de las actividades que llevó a cabo la Sociedad Espirita Central de la República Mexicana. Ahí se publicaron las sesiones de médium de sus socios, aparecieron artículos especializados explicando lo que era la doctrina espiritista; se escribieron diversos fragmentos de las obras de Kardec o de otros autores franceses y se defendieron las posiciones doctrinales del espiritismo respecto a otras corrientes de pensamiento.<sup>18</sup>

Por desgracia no encontramos los archivos ni las actas de esta asociación para conocer más a fondo quiénes fueron sus agremiados, cuáles fueron sus creencias y qué fue lo que estos discutieron a lo largo de sus reuniones. Sin embargo, si se hace un seguimiento de cada número de la *Ilustración Espirita* se puede tener un panorama mucho más completo de las actividades que realizó la Sociedad Espirita Central; solamente que por ahora creemos innecesario resaltar ese punto, así como tampoco destacaremos el contenido de los mensajes que los espíritus enviaron a los diferentes círculos espiritistas, debido a que sólo nos interesa dar a conocer un panorama de cómo se difundió esta doctrina, para después centrar nuestro análisis

---

<sup>17</sup>"Reglamento provisional de la Sociedad Espirita Central de la República Mexicana". *Ilustración Espirita*, septiembre de 1872, vol. I, p. 119.

<sup>18</sup>ver la *Ilustración Espirita*, 1872-1890. FRHN. UNAM.

en algunos de los principios del espiritismo francés que Francisco I. Madero llevó a la práctica en su vida pública y privada.

### *Algunos temas, algunos adversarios de la Ilustración Espirita*

Los primeros números de la *Ilustración Espirita* incluyeron algunos de los mensajes que diversos círculos espiritistas recibieron. Varios de ellos trataban temas científicos y filosóficos. Otros en particular eran páginas enteras sobre cuestiones morales que sugerían al individuo tratar de hacer el bien a sus semejantes. Desde un inicio el espiritismo en México inculcó a sus creyentes una profunda moralidad, todo porque los mensajes espiritistas y las teorías desarrolladas por autores como Allan Kardec, estaban cargados de enseñanzas basadas en el principio de justicia, amor y caridad. Además esa moralidad fungió como guía de las buenas acciones que todo hombre debía llevar a cabo. Como ejemplo, en sus primeros números la *Ilustración Espirita* extrajo una parte del libro *Evangelio según el espiritismo* de Kardec, que sugería hacer el bien sin esperar recompensa, planteaba que uno debía pensar en los demás antes que en sí mismo sin distinguir razas, condiciones ni creencias, tratando de perdonar y olvidar las ofensas ajenas.<sup>19</sup>

Así como la publicación francesa *Revue Sprite* estuvo dedicada a los estudios psicológicos, en México la *Ilustración Espirita* incluyó en sus páginas artículos relacionados con la psicología, debido en parte a la estrecha relación que había entre la exploración del espíritu y los asuntos relacionados con el conocimiento del alma, de la mente y de las manifestaciones conscientes e inconscientes.<sup>20</sup> En esta revista se defendió en algún momento que la psicología era la ciencia del alma y no

<sup>19</sup>"El espírita". *Ilustración espirita*. 1 de octubre de 1872, tomo I., no. 16, p. 139.

<sup>20</sup>para ampliar los vínculos entre cuestiones espirituales y psicológicas consultar por ejemplo, el libro de Guillaume Tiberghien: *La Science de l'ame*. Véase TIBERGHIEU, 1868.

como decían las posturas positivistas, que ella era tan sólo una rama de la fisiología.<sup>21</sup> En el artículo "Psicología y Fisiología", publicado en la *Ilustración Espirita* en 1878, Joaquín Calero criticó un capítulo del positivista francés Emile Littré, cuando éste pretendió subordinar los estudios psicológicos a la fisiología. Sobre ello Calero añadió:

el papel que juegan los órganos [del cuerpo] en las manifestaciones del pensamiento, las funciones propias de ellos, es lo que pertenece al dominio de la fisiología. Por su parte, la acción del pensamiento durante la generación de las ideas, pertenece a la ciencia psicológica.

Y después agregó que

el pensamiento no es una función vital de los órganos en que se manifiesta, tiene leyes especiales, cuyo conocimiento constituye la ciencia psicológica propiamente dicha, no es una rama de la fisiología como se quiere arbitrariamente afirmar.<sup>22</sup>

La *Ilustración Espirita* hizo un frente común con otras opiniones que se opusieron al positivismo, entre ellas, con algunas apreciaciones que se expusieron en el periódico *La Ilustración Católica*. Este diario calificó al dogma positivista como aquel que "había negado el alma como distinta al cuerpo, echando por tierra así la psicología o ciencia del alma" y que tanto el materialismo, el panteísmo y el

---

<sup>21</sup> Augusto Comte fue quien afirmó que la Psicología no era una ciencia y que sólo era una rama de la Fisiología. Ver SIMON, 1965, p. 47.

<sup>22</sup> Joaquín Calero "Psicología y Fisiología", *Ilustración Espirita*, tomo VII, 1878, sección editorial, p. 66. .

positivismo, eran considerados como "la reunión más completa de negaciones en la historia del espíritu humano". Por esta afirmación –agregaba *La Ilustración Católica*– se debía preguntar a los positivistas "¿Con qué nuevo dogma enriquecéis el espíritu humano? ¿Qué ha hecho el positivismo del siglo XIX para que pueda considerársele como el genio de la invención científica?".<sup>23</sup>

En este sentido, tanto católicos como espiritistas resaltaron las virtudes del *espíritu* para luchar contra el cientificismo. Pero no por esa coincidencia los católicos dejaron de atacar al espiritismo. *La Ilustración Espirita* en su primer número de febrero de 1872, presentó como artículo principal, la refutación de una carta pastoral que había publicado el obispo de Querétaro para impugnar al espiritismo, en el que este personaje insistía que dichas prácticas eran consideradas en las sagradas escrituras como supersticiones prohibidas.<sup>24</sup> Otro ataque que emitieron los católicos hacia el espiritismo fue que éste en ningún momento podía considerarse una *religión*; por ejemplo, en una serie de artículos periodísticos que aparecieron posteriormente en *La Ilustración Católica* en febrero y marzo de 1880, se criticó a un escritor espiritista que llamó a su doctrina "la ciencia de las religiones" o en su defecto, una de las "religiones positivas" que se habían desarrollado en los últimos tiempos, mientras que para el articulista, el catolicismo era la "única, verdadera y positiva religión".<sup>25</sup>

Los abanderados del espiritismo tuvo también que afrontar la censura positivista. Por ello no cesó de exteriorizar discursos que pretendían dar a su

---

<sup>23</sup>"La negación positivista ante la ciencia". *La Ilustración Católica*, sección Variedades, 8 de noviembre de 1879, p. 2.

<sup>24</sup>Véase la *Ilustración Espirita*, febrero de 1872, vol. 1, no. 1.

<sup>25</sup>Estos artículos los escribió Francisco Javier G. Rodrigo con el título "Progresos científicos del espiritismo" en la sección Variedades de *La Ilustración Católica* a partir del 20 de febrero hasta el 8 de marzo de 1880.

doctrina un constante respaldo científico, tanto para certificar la validez de sus principios como para cuestionar ciertas bases del positivismo. En 1878 la *Ilustración Espirita* publicó "Observaciones críticas sobre el positivismo", para mencionar que "el positivismo ha tenido el error de querer hacer del experimentalismo, el único método de conocimiento. Porque, para que el método sea completo y se aplique a todos los géneros de relaciones, es necesario que sea a la vez ideal y real, especulativo y positivo, o en términos más usados: racional y experimental". Además agregó que

la observación y la experiencia nos hacen conocer lo visible, pero lo visible no es todo. Hay el dominio de lo invisible que es inmenso. Este es el mundo de la conciencia y de las cosas inteligibles.<sup>26</sup>

Para terminar, el artículo concluyó que "la asociación constante del racionalismo y el experimentalismo son necesarios en todos los ramos del saber humano".<sup>27</sup> En esta cita anterior hay además un apego entre las cuestiones espirituales y las psicológicas respecto al estudio de *la conciencia* por aquello de que ambos pertenecían al *mundo de lo invisible*. Así de nuevo, el espiritismo mantuvo ciertos puntos de contacto con disciplinas como la psicología, con la que fue en ocasiones "aliada" en su lucha por dismantelar el método científico o las teorías positivistas, cuando con ellas no se podían explicar ni analizar ciertos asuntos mentales o espirituales.

---

<sup>26</sup>Ch. F. "Observaciones críticas sobre el positivismo". *Ilustración Espirita*. Sección filosófica. tomo VII. 1878. p. 268.

<sup>27</sup>Ch. F. "Observaciones críticas sobre el positivismo". *Ilustración Espirita*. Sección filosófica. tomo VII. 1878. p. 268.

En esos términos hubieron otros artículos en la *Ilustración Espirita* que difundieron, atacaron y en la mayoría de los casos, señalaron cuál era la relación de la ciencia con los fenómenos espiritistas.<sup>28</sup> Santiago Sierra escribió en 1877 un recuento de algunas teorías evolutivas europeas del siglo XIX y para ello se basó en las obras de distintos naturalistas como Herbert Spencer, Charles Darwin o Ernest Haeckel. Para empezar, Sierra vinculó estas "nuevas ideas" de la evolución, con el espiritismo al explicar que

la ley de la evolución no se detiene en la constitución anatómica y fisiológica del hombre; para ella las cualidades del espíritu son simplemente un modo de manifestación de la materia, el resultado de las fuerzas especiales que obran en el cerebro.<sup>29</sup>

En seguida Santiago Sierra resaltó el interés que tuvieron diversos científicos seguidores del evolucionismo por la doctrina espiritista. Así aseveró:

el evolucionismo gana terreno de día en día por su interpretación del mundo físico y orgánico; las autoridades más eminentes como Lyell en la geología, Darwin y Haeckel en la botánica y la zoología, Lubbock y Broca en la Antropología, le han prestado apoyo considerable y en general puede decirse, que la inmensa mayoría de los físicos y de los naturalistas ha ido a filiarse bajo la bandera por Darwin, Spencer y antes que ellos, por el célebre sabio

---

<sup>28</sup>por ejemplo ver el artículo "Observaciones críticas sobre el positivismo", *Ilustración Espirita*, tomo VII, 1878, p. 268.

<sup>29</sup>Santiago Sierra "El principio creador según el espiritismo y la ciencia", *Ilustración Espirita*, 1 de marzo de 1877, tomo VI, sección editorial, p. 65.

espírita Alfredo Russel Wallace,<sup>30</sup> miembro de la Sociedad Real de Londres y presidente hoy de la sección de biología en la gran sociedad británica del progreso de las ciencias. [es así como] El evolucionismo orgánico se desarrolla paralelamente a la metamorfosis en que se funda nuestra religión [el espiritismo].<sup>31</sup>

Luego para complementar lo dicho anteriormente, Sierra agregó en otro artículo suyo que apareció en el año de 1879, que

ninguna persona medianamente instruida en el movimiento científico de nuestros días, puede ignorar que Alfredo Russel Wallace, miembro de la Sociedad Real de Londres, es decir, del más respetable cuerpo de sabios que hay en el mundo, es considerado como un eminente naturalista, émulo de Darwin, quien reconoce en él una altísima autoridad y casi un precursor. No hay obra de biología que no cite con admiración sus trabajos sobre la fauna del Archipiélago Malayo o sus *Contribuciones a la teoría de la selección natural*; ved al célebre fisiologista Huxley, adversario del Espiritismo, confesando que no sabe qué admirar más, "si el genio investigador de Wallace o su sagacidad de observación" (Huxley, *El lugar del hombre en la naturaleza*) ved a Quatrefages,

---

<sup>30</sup>Wallace escribió libros relacionados con darwinismo y espiritismo, uno de ellos es *Contributions to the Theory of Natural Selection*, citado por Santiago Sierra en "Darwinismo, Positivismo y átomos pensantes", *El Federalista*, 15 de julio de 1875. En otra de sus obras, *Los milagros y el espiritualismo moderno*, Wallace dijo que "por la doctrina espiritualista se explican ciertos hechos, cuya causa no es posible elucidar por medio de la selección natural" y que desde que se convenció de la verdad del espiritismo, "he sostenido que esta doctrina es la única que puede dar la explicación de ciertos fenómenos, sin ser por esto contraria a la teoría de la evolución por medio de la selección natural". WALLACE, 1890, p. 6 y 7.

<sup>31</sup>en ocasiones como esta, el espiritismo se consideró una religión. Santiago Sierra "El principio creador según el espiritismo y la ciencia", *Ilustración Espírita*, 1 de marzo de 1877, sección editorial, tomo VI, p. 65.

al formidable monogenista y cuvierista, tributando a Wallace entusiastas testimonios de admiración (Quatrefages, *La especie humana*) ved a Haeckel, citándolo a cada paso como un "benemérito de la ciencia" (Haeckel, *Historia de la creación natural*).<sup>32</sup>

Las posiciones espiritistas no cesaron de confrontarse con las de tipo científicas. Otros artículos de la *Ilustración Espirita* aludieron a la exploración del espíritu en oposición a las teorías denominadas materialistas o mecanicistas,<sup>33</sup> las cuáles privilegiaban el estudio de las cuestiones materiales en oposición a las espirituales. Por ejemplo, en 1879 apareció publicado "El espiritismo no es una religión", en el que su autor estableció que las *religiones materiales* eran las que poseían templos, tenían ritos ceremoniales y habían creado jerarquías como la eclesiástica, mientras que para él, el espiritismo, sin ser una religión, era

una doctrina redentora que viene a iluminar al hombre, haciéndole comprender por medio del estudio, las leyes naturales, físicas e inmateriales que le rodean, así como a redimirlo de la ignorancia de las imperfecciones que le alejan de su adelanto moral y espiritual. Es una doctrina cuyos dogmas son verdaderos y eternos.<sup>34</sup>

---

<sup>32</sup>Santiago Sierra "El campo enemigo", *Ilustración Espirita*, 1 de enero de 1879, sección editorial, p. 1.

<sup>33</sup>Claudio Bernard por ejemplo, opuso las interpretaciones espiritualista, animista o vitalista a las de tipo mecánica o materialista. Entre las de tipo mecánicas resaltó aquellas que creyeron que el cuerpo humano era un engranaje o una especie de máquina que funcionaba gracias a sus componentes internos. Ver Claudio Bernard "División de los fenómenos de la vida. Hipótesis vitalistas y materialistas", *El mundo científico y literario*, 19 de mayo de 1878, pp. 21-27.

<sup>34</sup>José C. Díaz "El espiritismo no es una religión", *El Siglo Espirita*, tomo VIII, 1879, p. 275.

Las creencias espiritistas se expusieron justo en el momento que estuvieron en boga las discusiones que giraron en torno al positivismo, el catolicismo o la psicología, por mencionar algunos, lo cual no hizo más que acentuar antagonismos ideológicos propios de fines del siglo XIX, que constantemente trataron de examinar si había o no relación entre materia y espíritu, cuerpo y alma, materialismo y espiritualismo; escuela positivista y metafísica; sentimiento y razón; visible e invisible; tangible e intangible, opuestos que en el fondo no eran más que una muestra de los debates que se desataron entre los seguidores de las ideas espiritistas, metafísicas o espiritualistas frente a los abanderados de las ideas científicas, materialistas o positivistas, bandos rivales que no cesaron de argumentar si había un predominio del alma o del espíritu sobre el cuerpo o viceversa, o bien, que permanecieron deliberando si era posible o no una conciliación entre ambos.

Los espiritistas que no se limitaron a explorar el espíritu a través de sesiones de médium, sino que también pretendieron comprobar la presencia de los espíritus mediante experimentos o bases científicas, lo que finalmente hicieron fue tratar de conciliar los principios de la ciencia con las creencias espiritistas. Pero mientras no se pudiera realmente aplicar el método científico en los experimentos de médium, los espiritistas en general se limitaron a emitir suposiciones o a discutir cuál debía ser la relación cuerpo/alma o materia/espíritu. Para eso hubo por ejemplo, un articulista que en 1879 retomó lo que varios personajes escribieron acerca del espíritu y de la materia. Para unos como Hermes, "el espíritu posee una configuración general", mientras para otros como Leibniz, "el alma razonable jamás ha sido enteramente despojada de la materialidad", o bien, para Aristóteles, "los espíritus son tan sustanciales como los demás seres materiales". Finalmente el autor de este artículo comentó que la conciliación del espiritualismo –entendido como el

estudio del espíritu y sus manifestaciones- y del materialismo. sería posible el día que se conociera mejor la esencia del ser humano porque según él,

es verdad que nuestra época se inclina más a las realidades positivas, pero la ciencia que procede por el método experimental para llegar a la verdad, no puede ser siempre indiferente ante los hechos espiritualistas y negar a priori lo que le parezca imposible.<sup>35</sup>

Entre otros temas, algunos autores discutieron las diferencias entre espiritismo y espiritualismo. El espiritualismo lo entendieron como el pensamiento filosófico que "cree en la existencia del espíritu o alma y en su inmortalidad, más no cree como los espiritistas, en la reencarnación del alma, ni tampoco en la comunicación que podían llegar a tener los espíritus de los muertos con los vivos durante las sesiones de médium".<sup>36</sup> Por su parte Allan Kardec, para aclarar la diferencia entre espiritismo y espiritualismo planteó que el espiritualismo

es el término opuesto al materialismo y todo el que cree que tiene en sí mismo algo más que materia, es espiritualista, pero no se sigue de aquí que [el espiritualista] crea en la existencia de los Espíritus o en sus comunicaciones con el mundo visible.<sup>37</sup>

---

<sup>35</sup>Rossi de Giustiniani "El espiritualismo en la historia". *Ilustración espírita*, diciembre de 1879, p. 126.

<sup>36</sup>Véase el artículo que arriba citamos de Santiago Sierra "El campo enemigo". *Ilustración Espírita*, 1 de enero de 1879, sección editorial, p. 1.

<sup>37</sup>KARDEC, 1948, p. 1.

### *Las discusiones sobre espiritismo en el Liceo Hidalgo de 1875*

La confrontación que hubo en la prensa de ideas espiritistas con positivistas, católicas o materialistas, también estuvo presente en el Liceo Hidalgo, un foro público que abrió el debate sobre espiritismo durante las sesiones que se llevaron a cabo entre los meses de abril y marzo de 1875, en las cuales se trató el tema del espiritismo y su relación con la ciencia, el materialismo y el positivismo. Según la crónica de Francisco Cosmes,<sup>38</sup> quien hizo un seguimiento a las distintas sesiones en el Liceo, el primer día se reunieron "varias señoras de la Sociedad Espirita, multitud de estudiantes de la Escuela Nacional Preparatoria; fervientes sectarios de las teorías positivistas de Stuart Mill y Augusto Comte, una gran cantidad de espiritistas y por último, la falange de poetas, espiritualistas en su mayor parte".<sup>39</sup> La reunión fue presidida por el director del liceo, Francisco Pimentel y fue Gustavo Baz quien desarrolló el primer tema, acerca de la influencia del espiritismo en el estudio de las ciencias en general. Gustavo Baz planteó inicialmente que debía distinguirse entre espiritualismo y espiritismo. Al espiritualismo le

dirigió este proyectil de grueso calibre: el espíritu no existe sino como propiedad de la materia; al espiritismo Baz disparó a quemarropa puesto que el Espiritismo no se basa en hechos experimentales, no puede contribuir al progreso de las ciencias positivas, ni simplificar el tiempo y el trabajo en las investigaciones. [entre las intervenciones del público, hubo la de] un joven espirita, Juan Cordero, quien pretendiendo basarse en

---

<sup>38</sup>entonces colaborador en el área de literatura del periódico *El Federalista*. Francisco Cosmes publicó sus comentarios en dicho periódico durante los meses de abril de 1875.

<sup>39</sup>Francisco G. Cosmes "Espiritismo y materialismo" en *El Federalista*, 7 de abril de 1875, p. 1.

hechos experimentales, demostró que el espiritismo era una ciencia positiva.<sup>40</sup>

Por su parte Justo Sierra fue uno de los primeros en manifestarse contra este tipo de confrontaciones públicas entre ideas científicas y espiritistas todo por asegurar que era imposible que ambas llegaran a un común acuerdo. Justo Sierra como defensor de las posturas positivistas, comentó sobre la sesión impartida por Gustavo Baz en el Liceo y opinó en un artículo periodístico que

el espiritismo pretende con razón o sin ella el dictado de *ciencia* y cree apoyarse en hechos. Si no se convierte el Liceo en una sesión de experimentos espiritistas, no sabemos cómo podrá discutirse nada. Unos afirmarán los hechos, otros los negarán y en eso quedarán las cosas. Para llegar a ese resultado era inútil tanto ruido.

La discusión tornará pronto a la eterna disputa: ¿existe o no un alma inmaterial e inmortal? Volverán los consabidos argumentos en pro y en contra. Unos afirmarán con Platón la existencia del ente simple, otros probarán con Lucrecio la eternidad de la materia (...) y como dice el gran Claudio Bernard, a hipótesis espiritualistas se responderá con hipótesis materialistas.

Estas discusiones son estériles hechas de semejante manera; el materialismo no dejará por eso de ser la negación de toda inspiración elevada y el espiritualismo la afirmación última e invencible de la realidad suprema del ideal.<sup>41</sup>

---

<sup>40</sup>Francisco G. Cosmes "Espiritismo y materialismo" en *El Federalista*, 7 de abril de 1875, p. 1. Las letras en cursivas son de Francisco Cosmes.

<sup>41</sup>Justo Sierra "El espiritismo y el Liceo Hidalgo" *El Federalista*, 2 de abril de 1875, p. 2.

Tal como lo previó Justo Sierra, las sesiones del Liceo Hidalgo terminaron por convertirse en un diálogo de sordos en el que, ni los espiritistas comprenderían por qué al método científico le faltaba desarrollar esa parte espiritual, ni los científicos o positivistas entenderían la manera como se pretendían aplicar ciertas bases científicas a la creencia espiritista.

### *Santiago Sierra*

Santiago Sierra, hermano de Justo, fue un literato que se consagró como defensor del espiritismo en varios artículos periodísticos que escribió.<sup>42</sup> En una nota que publicó *El Federalista* para hablar sobre su personalidad se dijo que él

fue primero poeta y luego estudió gramática; fue primero astrónomo y en seguida aprendió matemáticas; habló francés e inglés y después conoció el castellano; fue escéptico y concluyó por idealista; fue libre pensador y se ha convertido en fanático...espiritista (leyó a Kardec y Flammarion), cree en la superioridad del espíritu.<sup>43</sup>

La propagación de los planteamientos e ideas de Santiago Sierra fue efímera, debido a su temprana muerte a los 30 años de edad, en 1880.<sup>44</sup> Sin embargo fue uno de los primeros difusores del espiritismo en México a partir de que publicó en su

---

<sup>42</sup>Ver sus artículos "Kaleidoscopio" (firmado con su seudónimo, *Chilam Balam*) *El Federalista*, 24 de septiembre de 1874; "Darwinismo, Positivismo y átomos pensantes" *El Federalista*, 1 de septiembre de 1875 o "El principio creador según el espiritismo y la ciencia" *Ilustración Espirita*, 1 de marzo de 1877.

<sup>43</sup>"Los hombres del Federalista. Santiago Sierra" *El Federalista*, 12 de agosto de 1874, p. 1. Santiago Sierra fue colaborador de este periódico.

<sup>44</sup>Santiago Sierra murió en el duelo que enfrentó contra el director del periódico *La Patria*, Irineo Paz. Para más detalles consúltese CÁRDENAS DE LA PEÑA, 1979, tomo III, p. 419.

imprensa *La Ilustración Espirita* entre 1872 y 1878.<sup>45</sup> Su labor destacó porque su fervor por el espiritismo, contribuyó por un lado a fomentar la crítica que hubo en su época hacia algunos dogmas de tipo católico, materialista, científicista o positivista.<sup>46</sup> Por otro lado, a la par de estudiar el espiritismo, introdujo ciertas discusiones sobre el evolucionismo decimonónico foros públicos de tipo científico y académico o en periódicos como *El Mundo Científico y Literario*, que dirigió en 1877.<sup>47</sup> Entre algunas de estas inquietudes, Santiago Sierra propuso llevar las teorías evolutivas al terreno de lo político y lo social para lograr una mejor comprensión del funcionamiento de la dinámica de las sociedades, al decir que

la ley de evolución, en su manifestación principal que es la lucha por la vida, domina igualmente la marcha, el desenvolvimiento de la familia, de la sociedad, de las naciones. Los fenómenos sociológicos, morales y políticos, son, pues, de un orden más elevado que los fisiológicos, pero pertenecen a la misma clase y se rigen por iguales motivos. El sistema [de la evolución] explica por consiguiente hasta la aparición y desaparición de las razas, la grandeza y decadencia de los pueblos, el progreso, la civilización, la religión.<sup>48</sup>

---

<sup>45</sup>ver información editorial de la *Ilustración Espirita* de 1872-1878. FRHN, UNAM.

<sup>46</sup>ver la postura que tenía como espiritista respecto del catolicismo, del positivismo y del materialismo en el artículo de él que citamos anteriormente: "El campo enemigo". Sección Editorial de *La Ilustración Espirita*, 1 de enero de 1879, p. 1.

<sup>47</sup>por ejemplo véase el artículo "El reino humano" basado en obras como *La especie humana*, de Quatrefages; *La descendencia del hombre*, de Darwin; *El origen del hombre*, de Vogt o *La psicología como ciencia natural* de Delboeuf en *El mundo científico y literario*, 22 de junio de 1878. También aparecieron una serie de artículos sobre la evolución según Herbert Spencer. Ver "Los fundamentos de la Sociología según Herbert Spencer. La evolución superorgánica" del 12 de mayo de 1878, p. 13 y su continuación el 28 de mayo de 1878, pp. 41-47 o del 19 de mayo de 1878, p. 1, en *El mundo científico y literario*.

<sup>48</sup>"El principio creador según el espiritismo y la ciencia", *Ilustración Espirita*, 1 de marzo de 1877, sección editorial.

Una de las intervenciones públicas en las que participó Santiago Sierra para defender su postura espiritista, ocurrió en otra de las sesiones que se llevaron a cabo en el Liceo Hidalgo, cuando Francisco Pimentel, director del mismo, expuso el tema "Materialismo y espiritismo". En esta ocasión el conferencista terminó por "hacer reír al auditorio" luego de criticar en el mismo discurso, los experimentos "científicos" de los espiritistas [en referencia a que la invocación de espíritus por los *médium* era para los espiritistas un tipo de experimento científico] y de afirmar irónicamente que si el hombre descendía del mono, entonces el cubano José Martí, también de filiación espiritista que estaba ahí presente, era descendiente de un gorila.<sup>49</sup> Estas apreciaciones de Pimentel fueron discutidas por Santiago Sierra, quien estaba

convencido de que una discusión como la que en aquel recinto tenía lugar no podía producir la convicción para ninguna de las sectas filosóficas que con el espiritismo luchaban [y por eso] invitó a sus adversarios a continuarlas en el terreno de la prensa.<sup>50</sup>

Así Santiago Sierra respondió en un artículo periodístico dedicado "al sabio filólogo y distinguido literato Francisco Pimentel", diciendo que

los espíritas no fueron invitados a hacer experimentos psicopómicos (*sic*) en el Liceo Hidalgo, sino a discutir, es decir, a exponer y defender las razones que para profesar su creencia les asisten. No es de extrañar –afirmó– que los adeptos de Kardec no hayamos llevado a la discusión aparatos, puesto que no bastaban [o

---

<sup>49</sup> "Materialismo y Espiritismo", *El Federalista*, 14 de abril de 1875.

<sup>50</sup> narrado por Francisco G. Cosmes, quien estuvo presente en dicha sesión del Liceo Hidalgo. Ver "Materialismo y Espiritismo", *El Federalista*, 14 de abril de 1875, p. 1.

mejor dicho, no importaban las críticas de] nuestros contrincantes para ensayar la virtud de nuestros raciocinios.

También me abstengo de rechazar el cargo, que nos hizo Ud. de contradecirnos al afirmar que el espíritu es incorpóreo y bicorpóreo. El espíritu es un agente cuya naturaleza nos es desconocida, pero que se vale para manifestarse físicamente, en el cuerpo y fuera del cuerpo, de una fuerza especial cuya esencia no es tan inaccesible. Esa fuerza, que es quizá el éther (*sic*) en cierto modo de vibración, y el ser que la posee, forman dos entes distintos, sin que esto quiera decir que el espíritu sea materia, ni que no lo sea, ni que sea dos cuerpos. Tal es nuestra creencia.<sup>51</sup>

Y respecto del Darwinismo, Santiago Sierra comentó que

ni la anatomía comparada lleva a probar que nuestro querido amigo el Sr. Martí sea descendiente de un gorila, ni los darwinistas pretenden que todos los animales descienden de un tipo primitivo, sino de cuatro o cinco. Cuvier, el verdadero creador de la anatomía comparada, creyó en la invariabilidad típica de las especies; y gracias a esa idea fundó la paleontología tal como existe hoy. Estéban Geoffroy Saint-Hilaire, su más ilustre competidor, atribuyó la posibilidad de ciertas variaciones a la influencia de los medios de vida; y Huxley, el más célebre anatomista contemporáneo, se limitó a decir que "la anatomía prueba cómo

---

<sup>51</sup>"Darwinismo, positivismo y átomos pensantes", *Ilustración Espírita* (publicado también en *El Federalista*, jueves 15 de julio de 1875), 1 de septiembre de 1875, p. 257.

hay una distancia mucho menor entre los simianos antropoides y el hombre, que entre los antropoides de diferentes especies.<sup>52</sup>

El espiritismo coincidió aquí con la teoría darwinista del origen de las especies y por lo tanto con el tema de la evolución de las especies, no sólo por la injerencia que tenían las ideas de la evolución en el pensamiento de Allan Kardec y sus discípulos, sino también porque algunos presupuestos espiritistas y darwinistas se prestaron a fomentar la burla. No era científicamente creíble que el hombre tuviera el mismo ancestro común que el mono ni mucho menos era posible que pudiera haber una comunicación con los espíritus. Tanto la reencarnación en el espiritismo como la teoría de la descendencia de Darwin, eran planteamientos contrarios a lo dictado en la Biblia sobre el origen, el destino y la muerte del hombre y por eso los dos se prestaron por un lado para romper –o intentar romper con– ciertos dogmas católicos. Por eso también desde el punto de vista religioso Santiago Sierra enunció a Francisco Pimentel otras inconformidades como que

el sistema espírita es rechazado no solamente por la ciencia sino por la religión cristiana. Para aventurar semejante aserto, no tuvo Ud. presente sin duda que muchos sabios y corporaciones científicas, entre ellas la Sociedad Dialéctica de Londres y la Universidad de San Petesburgo, se han ocupado y ocupan de investigar los fenómenos espíritas; ni que las declaraciones de los sacerdotes del cristianismo contra la nueva religión no quieren decir que el cristianismo le sea opuesto, pues el espiritismo se funda en el evangelio, así como en los códigos más respetables de

---

<sup>52</sup>"Darwinismo, positivismo y átomos pensantes" *Ilustración Espírita* (publicado también en El Federalista, jueves 15 de julio de 1875). 1 de septiembre de 1875. p. 257.

otras religiones; y San Pablo, Orígenes, San Agustín, San Justino y muchos padres de la Iglesia han profesado diversas creencias espíritas.

Al final, Santiago Sierra dijo a Pimentel que

por otra parte, si muchos padres de la Iglesia tuvieron creencias anti-espíritas, como dice Ud., eso no significa nada en pro ni en contra del espiritismo.<sup>53</sup>

Desgraciadamente no se encontraron registros escritos de la reacción de grupos católicos, hacia esta afirmación que dio Santiago Sierra sobre la influencia del espiritismo en el cristianismo. Sin embargo otras fuentes de índole católicas nos revelan la crítica que éstas llegaron a hacer a los espiritistas. En *La Ilustración Católica* del mes de febrero de 1880, un articulista al analizar el libro del espiritista Torres Solanot, escribió que ciertos orientalistas como Solanot, pretendían hallar el origen del catolicismo en los libros brahmánicos, que estaban a favor de la reencarnación del espíritu. Pero al juzgarlo, dijo que Solanot "confunde la Religión Natural con el dualismo de los magos y la metempsicosis<sup>54</sup> y el paganismo egipcio y griego con la Santa dogmática cristiana, tan bella, razonable y sublime". Entonces, preguntaba el periodista "¿Será capaz de acometer tamaña empresa el espiritismo que pretende preparar la fe del siglo XX, copiando la primitiva revelación?".<sup>55</sup>

---

<sup>53</sup>"Darwinismo, positivismo y átomos pensantes" *Ilustración Espirita*, 1 de septiembre de 1875, p. 257. Nótese aquí que aún reina en el pensamiento científico de fines del XIX en México, visiones de tipo fijistas de las especies que son aplicadas para emitir juicios científicos y dogmas establecidos, que precisamente el darwinismo derribó como tales a raíz de la certeza de movilidad y transformación de las especies.

<sup>54</sup>paso del alma, después de la muerte a otro cuerpo. Ver ROYSTON, 1994, p. 308.

<sup>55</sup>"Progresos científicos del espiritismo" *La Ilustración Católica*, 20 de febrero de 1880, p. 2.

En otra sesión del Liceo Hidalgo del 22 de abril de 1875, "todas las localidades estaban agotadas"<sup>56</sup> cuando hablaron Telésforo García, Joaquín Calero y Gabino Barreda. Entre ellos, Barreda dividió su discurso en dos partes: la primera para exponer su sistema positivista y la segunda para atacar al espiritismo "negándole la influencia que en el estudio de las ciencias pudiera tener".<sup>57</sup> Barreda dijo entre otras cosas que

mientras la ciencia había logrado demostrar la existencia de los fenómenos físicos por medio de leyes constantes e invariables, el espiritismo no había conseguido todavía presentar una sola ley.<sup>58</sup>

Gabino Barreda terminó su exposición y Santiago Sierra de inmediato se levantó en la sesión para impugnarlo porque Barreda dijo que

<<los espiritistas aseguran que debe haber habitantes en los planetas porque esto es muy bonito>>. No, contestó Sierra, porque la ciencia demuestra que en cualquier punto del espacio, en donde quiera que existe un átomo organizado, hay existencia.<sup>59</sup>

Después el debate desvió la atención de lo dicho por Barreda, para concentrarse en una disputa que de nuevo entablaron Santiago Sierra y Francisco Pimentel. Entonces Sierra leyó algunos pasajes de una obra del Pimentel, procurando probar con ellos que este escritor se contradecía al profesar

---

<sup>56</sup>Francisco G. Cosmes "Espiritismo y Positivismo", *El Federalista*, 21 de abril de 1875, p. 2.

<sup>57</sup>Francisco G. Cosmes "Espiritismo y Positivismo", *El Federalista*, 21 de abril de 1875, p. 2.

<sup>58</sup>Francisco G. Cosmes "Espiritismo y Positivismo", *El Federalista*, 21 de abril de 1875, p. 2.

<sup>59</sup>Francisco G. Cosmes "Espiritismo y Positivismo", *El Federalista*, 21 de abril de 1875, p. 2.

públicamente sus creencias materialistas; mientras que Pimentel expuso que más bien Sierra confundía su idealismo literario con sus supuestas convicciones espiritistas, las cuales "estaba muy lejos de profesar".<sup>60</sup>

Finalmente como los espiritistas no podrían llegar a ningún acuerdo con los materialistas o positivistas, lo que aquellos hicieron para dejar en claro sus principios fue publicar en la prensa, a nombre de la Sociedad Espírita Central de la República Mexicana, el *Credo religioso y filosófico* de dicha sociedad, con el fin de que el público conociera "cuál es la doctrina que el Liceo Hidalgo presentó para hacer brillar los dotes intelectuales de impugnadores y defensores convencidos". Esta declaración apareció publicada en el periódico *El Federalista* y fue firmada por Manuel Plowers, Refugio I. González y Santiago Sierra en abril de 1875.<sup>61</sup>

Entre los principales argumentos del Credo de la Sociedad Espírita Central Mexicana<sup>62</sup> destacaron que esa sociedad, al hallarse enteramente conforme con las doctrinas enseñadas de Allan Kardec en todos sus libros y artículos acerca de espiritismo, profesaba creer por ejemplo, en la existencia del alma o espíritu; en la inmortalidad del alma; en que el espíritu es indivisible por esencia y que "jamás pierde su individualidad", o bien, en la pluralidad de las existencias del alma, o lo que es lo mismo, en la "incarnación (*sic*) sucesiva del Espíritu en mundos adecuados al estado de adelanto o de inferioridad en que se encuentre, recorriendo así una escala eternamente progresiva en el camino de la perfección". Por otra parte también dictaba creer en

---

<sup>60</sup>Francisco G. Cosmes "Espiritismo y Positivismo". *El Federalista*, 21 de abril de 1875, p. 2.

<sup>61</sup>Este Credo ya existía; fue promulgado en septiembre de 1872 y apareció en el volumen I de la *Ilustración espírita*, p. 118. Para conocer a detalle cada uno de sus puntos consultar "El Espiritismo". *El Federalista*, 28 de abril de 1875, p. 1.

<sup>62</sup>consúltese dicho Credo en "El Espiritismo". *El Federalista*, 28 de abril de 1875, p. 1.

un solo Dios, inteligencia suprema, causa primera de todas las cosas, infinito, incomprendible en su esencia, inmutable, inmaterial, omnipotente, soberanamente justo, bueno y misericordioso [y que para] adorar a Dios no hay necesidad de templos ni de sacerdotes, siendo su mejor altar el corazón del hombre virtuoso y su mejor culto una moralidad intachable.<sup>63</sup>

Para los espiritistas un aspecto medular de su creencia eran sus enseñanzas morales. La mayoría de mensajes que recibían de los espíritus siempre aludían a estas cuestiones y era fundamental que un espiritista se dedicara a la práctica del bien como vía para perfeccionar su espíritu. Por eso el Credo de la Sociedad Espiritista insistió en que la comunicación de los hombres con los espíritus desencarnados era útil para la enseñanza de la humanidad, porque revelaba al hombre "sus futuros y eternos destinos y las leyes que están sujetos, teniendo por consiguiente un carácter moralizador en alto grado". El espiritismo era una creencia

*consoladora*, porque garantiza al que sufre con paciencia un premio y a los espíritus que se aman, reunirse en mundos o tiempos mejores si lo merecen; [era] *científica* porque revela al hombre multitud de acciones desconocidas de la naturaleza que provocan los desencarnados al manifestarse; *filosófica* porque asienta la psicología sobre indestructibles bases experimentales y abre vastos horizontes a la inteligencia humana y *religiosa*, porque demuestra la existencia de Dios, su justicia, su bondad, su poder, su sabiduría

---

<sup>63</sup>"El Espiritismo". *El Federalista*, 28 de abril de 1875, p. 1

y sus relaciones perpetuas con la humanidad por medio de las leyes naturales y morales.<sup>64</sup>

Para defenderse de los ataques que el espiritismo recibió en el Liceo Hidalgo, no hizo mucho eco la insistencia acerca de que su creencia, antes que ser de carácter supersticiosa era altamente moralizadora. Tampoco causó mucho impacto cuando sus defensores en citas como la anterior, trataron de colocar el espiritismo en el nivel de la ciencia, la religión y la filosofía. De ahí que por último, después de que se publicó el *Credo* de los espiritistas para defender sus posiciones de los ataques positivistas o materialistas y con la finalidad de dar por terminadas estas discusiones, Santiago Sierra publicó otra serie de artículos en *El Federalista*, para hacer un recuento de las polémicas suscitadas en el Liceo Hidalgo, intentando con ello nuevamente, reivindicar el papel y significado del espiritismo.<sup>65</sup> Para ello reseñó las conferencias diciendo que

el primer ataque dirigido al espiritismo tuvo origen en un discurso del Sr. Gustavo Baz, materialista; le apoyó el Sr. Pimentel como Positivista y contra ambos se lanzaron los defensores del espiritualismo y del espiritismo. La victoria ha sido nuestra; pero cuando la noticia del debate cundió, se formó contra nuestra doctrina una vasta conjuración que celebró sus conciliábulos, y que se propuso levantar el abatido pendón del escepticismo. Entre los nuevos paladines descollaban notabilidades científicas y literarias; unas proclamando que la mente –porque para ellas no existe

---

<sup>64</sup>"El Espiritismo". *El Federalista*, 28 de abril de 1875, p. 1

<sup>65</sup>Santiago Sierra "Influencia del espiritismo en el estudio de las ciencias". 12 de mayo de 1875, p. 1; "Ciencia y Materialismo I", 26 de mayo de 1875, p. 1 y "Ciencia y materialismo II", 2 de junio de 1875, p. 2 en *El Federalista*.

espíritu individual e independiente— era una propiedad del cerebro, una función de la materia organizada; otros menos explícitos, abogaban por el reinado exclusivo de la filosofía de Augusto Comte, del sistema de lógica enseñado por John Stuart Mill. [Para ellos] Proscribir del dominio de la investigación humana toda cuestión metafísica u ontológica, condenar el examen de las causas primeras y finales; abolir toda idea de libertad en las manifestaciones inteligentes designando leyes fatales y negar por último, la intervención de los espíritus en la naturaleza, tal fue el objeto común.

Por otro lado Santiago Sierra comparó las actitudes de algunos positivistas mexicanos con científicos que en otros países si se interesaron por el espiritismo y al respecto dijo que

espírita era Goldschmit y no por eso dejó de descubrir 14 planetas; espírita era Jobard y esto no perjudicó al Museo Industrial de Bruselas; espírita es William Crookes y él ha dotado a la química de nuevos cuerpos simples.

Para concluir, Sierra dijo que por lo tanto,

si algún principio del espiritismo pugna con algún principio científico, que se nos indique; si se cree que las comunicaciones de ultratumba no pueden coexistir con la ciencia, demuéstrese: tenemos curiosidad de saber qué ley de astronomía, de mecánica,

de física, de química, de fisiología o de anatomía viene por tierra con la intervención de los espíritus.

[En el Liceo Hidalgo] debió haberse discutido "¿El espiritismo acepta la ciencia o se opone a ella?" o mejor dicho: "¿Es el espiritismo una verdad científica?" Pero no se quería pelear solamente contra los espíritus, sino contra *el espíritu*. No pudiendo combatir los principios verdaderos de nuestro Credo, se imaginó un Espiritismo fantástico que sirvió de blanco únicamente para negar toda fe racional en la existencia de Dios y del alma.<sup>66</sup>

Después del encuentro público en el Liceo Hidalgo y a pesar de los intentos de Santiago Sierra o los miembros de la Sociedad Espírita Central para reivindicar la legitimidad de su doctrina, querer demostrar la veracidad de sus creencias y pretender que fueran aceptadas por parte de incrédulos, escépticos o de sus adversarios en general, el espiritismo terminó por mantenerse al margen de las discusiones públicas o periodísticas y se vio orillado a centrar sus actividades de propagación únicamente entre sus agremiados. Esta situación se prolongó hasta principios del siglo XX.

#### *Otras discusiones sobre la parte espiritual del hombre*

A partir de 1880, fue difícil ver de nuevo a los espiritistas enfrentar de manera tan directa a positivistas o materialistas. Sin embargo, a la par que cobró auge en México la enseñanza del positivismo Comtiano, se introdujo la corriente filosófica del espiritualismo francés que en algún sentido tenía puntos de discusión comunes

---

<sup>66</sup>Santiago Sierra "Influencia del espiritismo en el estudio de las ciencias". 12 de mayo de 1875. p. 1. El subrayado es mío.

con el espiritismo y manejaba como éste, argumentos que terminaron por cuestionar los fundamentos que el positivismo defendía. Desde este punto de vista ciertos planteamientos que los espiritistas sostuvieron en 1875 en el Liceo Hidalgo, fueron retomados en otros foros públicos, pero ahora para ser respaldados por los abanderados de las posturas espiritualistas en la década de 1880.

El espiritualismo francés se propagó a partir de que en la educación mexicana, la filosofía científica positivista vino a sustituir a la "filosofía metafísica" que antes se impartía en los seminarios, colegios de segunda enseñanza o escuelas preparatorias.<sup>67</sup> Esa fue por lo menos, la tesis que sostuvieron los principales autores que han abordado el tema: Charles Hale, Leopoldo Zea y Rafael Hernández Luna.<sup>68</sup> Entre ellos, Charles Hale, quien desarrolló más a fondo este asunto en su libro *La transformación del liberalismo en México a fines del siglo XIX*, argumentó que con la entrada de los conceptos espiritualistas franceses en México, hubo un proceso semejante al que sucedió en Francia cuando se trataron de conciliar ideas científicas con filosóficas.

Charles Hale expuso que entre los años de 1880-1892 se presentaron una serie de polémicas dentro de la Escuela Nacional Preparatoria, cuando se decidió cuál libro de texto de la materia de lógica debían llevar los alumnos.<sup>69</sup> El trasfondo que

---

<sup>67</sup>véase el artículo del positivista Agustín Aragón "La ciencia y la Filosofía en México" *Revista Positiva*, 6 de diciembre de 1903. Por ejemplo, en 1876, cuando el profesor Adrián Segura inauguró su cátedra sobre historia de la Filosofía en la Escuela Nacional Preparatoria, su curso fue criticado por Santiago Sierra por que iba a privilegiar el estudio de la filosofía positiva antes que la corriente de la filosofía metafísica que también era importante. Ver "Discurso pronunciado por el profesor Adrián Segura en la inauguración de su cátedra de historia de la filosofía" *El Federalista*, 10 de febrero de 1876, p. 2. Y también de Santiago Sierra: "Ligeras observaciones al discurso del Sr. Adrián Segura", *El Federalista*, 12 de febrero de 1876, p. 1.

<sup>68</sup>HALE, 1991; HERNÁNDEZ LUNA, 1947 y ZEA, 1985.

<sup>69</sup>el plan de estudios Positivista, había sustituido desde 1869, la materia de filosofía y metafísica por la de Lógica. De 1869-1876, se llevó el libro *System of Logic* de John Stuart Mill; en 1877 fue sustituido por el de Bain (ambos sin traducción al español). HALE, 1985, p. 280.

el autor destacó en este acontecimiento, fue la confrontación que en esos años hubo, entre el positivismo y el espiritualismo francés que profesaron tanto los maestros encargados de impartir la materia, como los directivos de la escuela, para juzgar así el contenido de los libros propuestos. En este hecho, Charles Hale ubicó a los dos bandos que llevaron a cabo las discusiones: por un lado, el grupo de profesores que en 1881 defendieron que se dejara como texto de lógica el del positivista Alexander Bain; entre los que estaban Justo Sierra; Porfirio Parra, Telésforo García y Francisco Cosmes. En el otro grupo, se encontraban José María Vigil; Hilario Gabilondo e Ignacio Altamirano, quienes prefirieron el libro del *krausista* belga Guillaume Tiberghien<sup>70</sup> que era afín al eclecticismo y al espiritualismo franceses. Pero estas disputas de nuevo parecieron no llegar a un común acuerdo cuando por ejemplo, José María Vigil, al defender el espiritualismo notó que

no se trata simplemente de un texto; la cuestión de texto es secundaria; la verdadera cuestión es de principios, de principios opuestos, de principios que no admiten conciliación ninguna entre los señores que pertenecen a la escuela positivista y los que profesan la doctrina espiritualista, en cuyas filas soy el último que milita.

Esa incompatibilidad de principios, reconocida igualmente por todos, se hace patente al considerar que con la misma vehemencia con que los señores positivistas han rechazado a Janet, rechazarían a Tiberghien, a Jules Simon o a cualquiera otro autor de la misma escuela, mientras que yo por mi parte no podré admitir ni a Stuart

---

<sup>70</sup>para conocer la historia del krausismo en México y la filosofía que profesó Friderich Krause (1781-1832), consúltese HALE, 1985.

Mill ni a Bain ni a ningún texto que contenga enseñanzas semejantes<sup>71</sup>

Lo destacado en estos debates entre espiritualistas y positivistas fue que terminaron convirtiéndose en una *disputa filosófica* –más que académica– muy amplia, en la que se evaluó por ejemplo, que un texto de lógica positivista fomentaba en los estudiantes, un escepticismo hacia los fundamentos de la religión, mientras que el de Tiberghien, como no favorecía a ninguna creencia en particular, dejaba a los alumnos en plena libertad de elegir la que creyeran conveniente y por eso, terminaba por confundirlos más. Pero, como las ideas de Tiberghien estaban prácticamente basadas en el Krausismo español y –afirmó Hale– en México fue más fuerte la injerencia de ideas francesas que españolas, el libro de lógica que finalmente eligieron fue el del espiritualista galo Paul Janet.

Después de esto las disputas no terminaron, pero para no alargar la exposición de aquella contienda educativa, sucedió que el libro de Janet permaneció como oficial entre 1881 y 1891, mientras que un año después, volvió de nuevo a implantarse el positivismo como filosofía oficial dentro del plan de estudios de la Preparatoria.<sup>72</sup> Luego, años más tarde, por la insistencia del maestro de lógica y moral, Ezequiel Chávez, se incluyó entre las materias obligatorias la de psicología (1896), en la que se vertieron nuevamente algunas perspectivas del pensamiento espiritualista con el que Chávez comulgaba.<sup>73</sup>

<sup>71</sup>este testimonio fue escrito en 1880 y publicado después en VIGIL, 1885, pp. 33-35.

<sup>72</sup>véase con más detalle la versión ampliada de Charles Hale, que permite entender otros aspectos de la educación positivista, así como del contexto de las ideas liberales en el que el autor centró su estudio. HALE, 1991, pp. 280-420. Para complementar este panorama, léase su artículo sobre el Krausismo: HALE, 1985, pp. 275-288. También consúltese el libro de Leopoldo Zca, *El Positivismo y la circunstancia mexicana*. ZEA, 1985.

<sup>73</sup>Ezequiel Chávez escribió *Ezequiel Chávez prueba a los profesores Baz y Ilerrasti que nunca fue un materialista ni difundió en sus clases teorías materialistas*, para decir que comulgaba con el espiritualismo. Véase CHÁVEZ, s.f.

Ezequiel Chávez estaba de acuerdo en que la psicología debía "fomentar el estudio de problemas *cuasi-filosóficos* como la relación espíritu y cuerpo, naturaleza del espíritu o el significado biológico de la conciencia".<sup>74</sup> todos ellos análisis compatibles con el intento espiritualista por equilibrar las razones científicas con las filosóficas. Aunque hubieron casos en los que Chávez privilegió el punto de vista filosófico o subjetivo, ya que por ejemplo, él estuvo consciente de que en las Escuelas Normales, tal como en la preparatoria, era difícil desarrollar la *psicología experimental*,<sup>75</sup> que pretendía ser científica, porque

ella demanda un tiempo y preparación que los alumnos no poseen [y que por lo tanto], sólo quedaba recomendar que los alumnos entiendan sus propios procesos mentales sin el auxilio de instrumentos de laboratorio.<sup>76</sup>

Lo destacado acerca de la influencia del espiritualismo francés en México desde la perspectiva ecléctica, es decir, conciliadora de principios opuestos, fue que en algún momento transformó las conciencias de los hombres de fines del siglo XIX e hizo que hasta los más aferrados positivistas de la época como Justo Sierra, se mantuvieran a lo largo de su vida cavilando entre las ideas científicas y espirituales.<sup>77</sup> Esto lo planteó Charles Hale en su libro sobre *liberalismo*, pero

<sup>74</sup>para Chávez esa era la línea de análisis que dominaba en algunas escuelas psicológicas de Estados Unidos. CHÁVEZ, s.f. p. 11.

<sup>75</sup>la psicología experimental surgió a fines del siglo XIX como producto del estudio científico de la mente humana y sus manifestaciones. Como lo señala Charles Hale, la psicología experimental que era de origen británica culminó con el pensamiento positivista de Alexandre Bain. HALE, 1991, P. 334.

<sup>76</sup>CHAVEZ, s.f. p. 17.

<sup>77</sup>tal como sucedió en el contexto francés entre las ideas positivistas de Comte y las espiritualistas de Cousin, que entre las dos corrientes, hubo un "continuo y constante intercambio de elementos representativos de ambas" SIMON, 1965, p. 8. Por su parte Charles Hale dijo que Justo Sierra, aunque se "convirtió en un positivista ardiente a finales de los años

parece que ha pasado desapercibido, pues no se ha dado la suficiente importancia al hecho que un sinnúmero de personajes, si no a lo largo de toda su vida, si en algún momento de ella quisieron encontrar una reconciliación entre los preceptos de la ciencia con los de la metafísica, debido a la influencia de las tres principales corrientes del pensamiento en las que se educaron: filosofía metafísica, positivismo y espiritualismo francés. Claro que al respecto, estamos hablando de quienes pertenecieron a una élite reducida que tuvo acceso a las traducciones de los textos en francés; que directamente los leyeron en el idioma original o quienes en la Preparatoria tuvieron como libros de texto los de Lógica de Tiberghien y de Janet, entre otros.

Además de la Escuela Nacional Preparatoria, hubieron sitios como el Liceo Hidalgo en donde se confrontaron públicamente los principios de la antigua escuela metafísica, del positivismo y del espiritualismo, unas veces para tratar de conciliarlos, otras para oponerlos entre sí. El nuevo ciclo de conferencias que se programaron en 1885 en el Liceo inició con la exposición que el escritor Ramón Manterola hizo de su *Ensayo sobre una clasificación de las ciencias*.

El libro de Manterola, como analizaba los puntos principales de las doctrinas espiritualista, positivista y materialista,<sup>78</sup> abrió de nuevo el debate acerca de si era posible o no una conciliación de ideas científicas con filosóficas, o mejor dicho, entre las propuestas de la escuela o corriente positivista y las de la escuela o corriente metafísica. Para empezar, el propio autor fue considerado un "filósofo

---

setenta del siglo XIX, nunca abandonó completamente sus previas inclinaciones espiritualistas" a su vez que, la carrera de Sierra, "entre 1867 y 1910, si se interpreta en términos filosóficos, puede verse como una tensión continua entre el idealismo y el positivismo". Véase HALE, 1985, p. 291.

<sup>78</sup>"Las discusiones filosóficas en el Liceo Hidalgo" reseñadas por Figarete. *La Prensa*, 10 de marzo de 1885, sección editorial.

ecléctico"<sup>79</sup> porque dedujo que "si se aplicaba el método positivo a las investigaciones de orden metafísico, era posible llegar a una conciliación entre las dos grandes escuelas en que hoy se divide el mundo filosófico [la escuela positivista y la metafísica]".<sup>80</sup>

Por esta afirmación anterior hecha por Manterola, se formaron bandos entre los asistentes a las sesiones de 1885, pero aunque aquellas conferencias estuvieron abiertas al público y fueron presididas en un inicio por el presidente del Liceo, Ignacio Manuel Altamirano,<sup>81</sup> quienes participaron más activamente en los debates fueron el Licenciado Zambrano y Alberto Lombardo, que estuvieron a favor del eclecticismo de Manterola; José María Vigil, que defendió la parte metafísica y Porfirio Parra la positivista.<sup>82</sup> Entre ellos, José María Vigil, en un discurso que pronunció dentro de otra de las sesiones del Liceo

manifestó que no debía considerarse la escuela metafísica que comprende tantas subdivisiones, como opuesta a la positivista, [sino que] cree más bien que la lucha contra el positivismo la sostiene la escuela racionalista. Con este motivo hizo un rápido bosquejo de la marcha del pensamiento filosófico [diversas escuelas y opiniones] acerca de los principios fundamentales de la

---

<sup>79</sup>VALVERDE TÉLLEZ, 1907, p. 98. Ramón Manterola era en 1907 presidente honorario de la Sociedad Antonio Alzate. Otra publicación suya es *La escuela ecléctica ante el positivismo y la metafísica. Teorías y doctrinas filosóficas del Lic. Ramón Manterola* (1898), citada por VALVERDE, *ibid.*, p. 99.

<sup>80</sup>"Las discusiones filosóficas en el Liceo Hidalgo" reseñadas por *Figarete. La Prensa*, 10 de marzo de 1885, primera plana.

<sup>81</sup>de enero a marzo de 1885 Altamirano, que también fue partidario del espiritualismo, fungió como presidente del Liceo. En el mes de marzo de 1885 fueron elegidos Francisco Pimentel como presidente y como vicepresidente José Ma. Vigil. Véase "Reminiscencias del Liceo Hidalgo" reseñadas por *Figarete. La Prensa*, 18 de marzo de 1885, sección editorial, p. 2.

<sup>82</sup>VALVERDE TÉLLEZ, 1907, p. 99. Ver también "Las discusiones filosóficas en el Liceo Hidalgo" reseñadas por *Figarete. La Prensa*, 13 de marzo de 1885, sección editorial.

razón o categorías como la de ley, sustancia, etcétera, indicando que sin ellas la experiencia sería siempre estéril y que por eso, el positivismo que siempre reconoce la experiencia como único criterio de verdad, está condenado a girar en un círculo vicioso, probando la experiencia por ella misma.<sup>83</sup>

Después Vigil agregó que no era posible una conciliación entre las escuelas metafísica y positivista porque ambas parten de distintas bases y llegan a diferentes resultados. Pero a esto le contestó Ramón Manterola que

no le parecía natural oponer el racionalismo al positivismo, porque generalmente se reputan racionalistas, los que admiten como criterio de verdad la razón, y que en este sentido el racionalismo se opone más bien al dogmatismo, cuyo criterio fundamental es la fe o el principio de autoridad; que si bien el positivismo reconoce como criterio esencial la experiencia, no por eso excluye la razón, sino antes bien, en ella se apoya o cree apoyarse al levantar su edificio filosófico; lo mismo que la escuela metafísica, apoyándose principalmente en la razón, no niega por eso la experiencia.<sup>84</sup>

Por su parte Porfirio Parra manifestó

que en la discusión suscitada, le ocurría que estando en desacuerdo con la mayor parte de las doctrinas expuestas por el Sr. Vigil,

---

<sup>83</sup>Las discusiones filosóficas en el Lico Hidalgo" reseñadas por Figarete. *La Prensa*, 13 de marzo de 1885. sección editorial.

<sup>84</sup>Las discusiones filosóficas en el Lico Hidalgo" reseñadas por Figarete. *La Prensa*, 13 de marzo de 1885. sección editorial.

aceptaba sin embargo su conclusión, sobre que no pueden conciliarse los principios de las dos escuelas,

y a su vez dijo que

varias de las proposiciones fundamentales del positivismo y de la metafísica son opuestas [y] contradictorias y para demostrarlo citó dos órdenes de proposiciones: la primera: el positivismo afirma que todo conocimiento procede de la experiencia, mientras la metafísica establece que sólo algunos conocimientos no proceden de la experiencia.<sup>85</sup>

Finalmente José María Vigil como defensor de las ideas metafísicas, no cesó en recalcar que el problema de todas estas disputas ideológicas era la imposibilidad de conciliar principios divergentes. A ello explicó que

durante año y medio he estado sosteniendo por la prensa polémicas con los positivistas más distinguidos de la capital y unos y otros hemos quedado en lo mismo que al principio. Por más de dos meses se ha sostenido en el Liceo Hidalgo, una discusión filosófica semejante, en que tomamos parte el Sr. Parra y yo, y el resultado ha sido el mismo, pues el único punto en que al fin convivimos fue en que no era posible conciliación alguna entre nuestros respectivos principios.<sup>86</sup>

---

<sup>85</sup>"Las discusiones filosóficas en el Liceo Hidalgo" reseñadas por *Figarete. La Prensa*, 25 de marzo de 1885. sección editorial.

<sup>86</sup>VIGIL, 1885. pp. 33-35.

Desde este punto de vista, José María Vigil se apegó a la defensa de los principios o las teorías basadas en reflexiones de tipo filosóficas o metafísicas, que no aplicaron el método científico en sus análisis, sino que antes bien, lo criticaron. Pero este fue también el caso de los adversarios que atacaron el positivismo porque éste sólo se limitó a estudiar aquello que podía ser percibido por medio de la experiencia o los sentidos y que por lo mismo, no atendía cuestiones como el origen y finalidad del hombre, los problemas de la vida, de causa, es decir, "todo lo que abarca la metafísica".<sup>87</sup>

Tal como lo muestran las posiciones de José María Vigil y Porfirio Parra en las conferencias del Liceo Hidalgo, los intentos de conciliación entre los problemas de la ciencia y de la metafísica fueron nulos. Sin embargo José María Vigil, en este caso defensor de la escuela metafísica, perteneció al bando de los profesores de la Escuela Nacional Preparatoria que aprobaron el texto de lógica de los espiritualistas eclécticos Tiberghien y Janet. Y también estos textos, a pesar de sus contenidos conciliadores entre problemas científicos y filosóficos, terminaron por impugnar el otro libro de texto propuesto por el positivismo oficial y a partir de ahí fue común que algunos abanderados del espiritualismo como Vigil, se aliaran a su vez con el pensamiento de la escuela metafísica para contrariar al positivismo.

En ese sentido, espiritualismo y metafísica mantuvieron vínculos muy estrechos cuando el objetivo fue el de explorar temas relacionados con los sentimientos, la mente, la conciencia, la moral, el alma<sup>88</sup> y demás aspectos que no se podían abordar

---

<sup>87</sup>"Observaciones críticas sobre el Positivismo" *Ilustración Espirita*, 1878, tomo VII, p. 268. Véase también la revisión bibliográfica que hace Emeterio Valverde en la sección titulada "Impugnadores del Positivismo". VALVERDE, 1907, p. 146-163.

<sup>88</sup>un tratado completo que abarca estos temas bajo la perspectiva espiritualista y metafísica es el libro de Tiberghien *La Science de l'ame* que contiene temas como una teoría del sentimiento; la conciencia de sí mismo; el yo; las relaciones entre el alma y el cuerpo; la razón; la moral; la noción de Dios; la Psicología experimental o el sensualismo. TIBERGHIEU, 1868.

exclusivamente mediante el método científico, sino que también se debían analizar mediante puntos de vista subjetivos, filosóficos o metafísicos. Por ejemplo, en ese tiempo, la psicología fue "la *ciencia* que estudia el alma humana en sus actos interiores"<sup>89</sup> por eso se dijo también que "los sabios modernos, en presencia de la monera o del protoplasma, se detienen siempre impotentes ante las manifestaciones del alma".<sup>90</sup>

A su vez desde esta perspectiva, algunos católicos criticaron el dogma positivista, porque había "negado el alma como distinta al cuerpo, lo cual hecha por tierra la psicología o *ciencia del alma*".<sup>91</sup> Finalmente otro ejemplo de crítica hacia el positivismo desde estos ángulos fue la hecha por Alfredo Ferreira en 1905, quien creyó que después del predominio del periodo científico-industrial, racionalista, objetivo, de fines del siglo XIX, el pensamiento podría evolucionar hacia una preponderancia de las ideas *sentimentales*, las cuales habían sido relegadas por los planteamientos de tipo materialistas, intelectuales, fetichistas o científicistas como la que se estaba viviendo en esos años.<sup>92</sup>

En contraste a lo que pensaron los defensores del espiritualismo y de la filosofía metafísica, estuvieron los positivistas que no se interesaron en cuestiones como el origen y el destino del universo, cuando aseveraron que el método científico no era compatible ni aplicable a esos temas.<sup>93</sup> Entre ellos, algunos cerraron las puertas a toda interpretación metafísica y teológica<sup>94</sup> o moral.<sup>95</sup> Otros

---

<sup>89</sup>Domct de Vorges "El Reino Humano", *El Mundo Científico y Literario*, 22 de junio de 1878, p. 101, tomo I.

<sup>90</sup>Rossi de Giustiniani "El espiritualismo en la historia", *La Ilustración Espiritista*, 6 de diciembre de 1879, p. 126.

<sup>91</sup>"La negación positiva ante la ciencia", *La Ilustración Católica*, 8 de noviembre de 1879, p. 2. Sección Variedades. El subrayado es mío.

<sup>92</sup>Alfredo Ferreira "Evolución y educación religiosa" *Revista Positiva*, 26 de marzo de 1905.

<sup>93</sup>HALE, 1991, p. 59.

<sup>94</sup>HERNÁNDEZ LUNA, 1947, p. 99.

por observar todo desde el punto de vista científico y negar por eso la existencia de Dios, se les criticó por profesar un "ateísmo mecanicista".<sup>96</sup>

En otros casos, en concreto cuando la propuesta del positivismo fue la de aplicar esquemas de análisis estrictos en todos los campos del conocimiento, las áreas humanísticas se sujetaron a lo que debía ser un análisis *científico*, que llevó por ejemplo a que la sociología fuera considerada como una "ciencia abstracta, puesto que su objeto [era] descubrir las *leyes generales* del agrupamiento de los hombres"<sup>97</sup> para entender con ellas el comportamiento y funcionamiento de la dinámica social. En estos términos habría que evaluar qué tan lejos estuvo, esta tendencia de convertir las humanidades en "científicas" cuando con aquellas fórmulas o conceptos se encajonó cualquier realidad social como por ejemplo, con la corriente del *Materialismo histórico*, que emergió a fines del siglo XIX y se convirtió después en el *marco teórico* de algunos "científicos sociales" mexicanos, que pondrían de moda el análisis de una *misma 'lucha de clases'* en contextos históricos diferentes.<sup>98</sup>

---

<sup>96</sup>cuando Leopoldo Zea se refirió al libro de texto de Lógica que se adoptó en la Escuela Preparatoria, opinó que el pensamiento espiritualista era menos hostil a la religión, mientras que para la filosofía positivista, "no existía certidumbre alguna respecto de las cuestiones de orden moral como la existencia de Dios, el alma y el destino del hombre". Véase ZEA, 1985, p. 135.

<sup>97</sup>"El principio creador según el espiritismo y la ciencia". *Ilustración espírita*, 1 de marzo de 1877, p. 65.

<sup>98</sup>BARREDA, Gabino "La clasificación de las ciencias de Augusto Comte y la de Herbert Spencer". *Revista Positiva*, 2 de diciembre de 1908, vol. VIII, p. 660. El subrayado es mío.

<sup>99</sup>Rafael Hernández Luna aseveró que el movimiento marxista se enlazó con el positivismo. Esto lo ejemplificó al mencionar lo que dijeron representantes del marxismo como Vicente Lombardo Toledano a quien cita: "El Socialismo no cree en causas o factores fuera del mundo físico, del mundo material (...) el Socialismo no cree en la división de materia orgánica e inorgánica como cree la metafísica". Véase HERNÁNDEZ LUNA, 1947, p. 99.

### *Las fuentes del espiritualismo y del espiritismo en México*

Para empezar, en México se distribuyeron las tres principales revistas espiritualistas editadas en Francia: la *Revue des Deux Mondes*, que abarcó desde 1832 hasta 1940; la *Revue Philosophique*, de 1865-1903 y la *Revue Sprite. Journal d'études psychologiques*, de 1858-1891.<sup>99</sup> Pero entre los periódicos y revistas mexicanas que desarrollaron el espiritualismo y la defensa de la filosofía metafísica, estuvieron por citar algunos, *El Federalista*, en el que escribieron entre 1874-1878, José María Vigil, Santiago Sierra; Francisco G. Cosmes sobre espiritismo, darwinismo, materialismo. El periódico *La República*, al menos en la década de 1880, fue el órgano encargado de defender las posturas espiritualistas de los polemistas que intervinieron en la Escuela Nacional Preparatoria cuando se eligió el texto de lógica. La *Revista Filosófica*, fue publicada sólo en el año de 1882 por el periodista y académico José María Vigil, para oponerse al positivismo y en la que incluyó artículos de varios espiritualistas franceses.<sup>100</sup> *La Prensa*, entre 1883-1885 dio seguimiento a las discusiones sobre espiritualismo, darwinismo y espiritismo que se produjeron en las conferencias públicas que realizó el Liceo Hidalgo en esos años. Por su parte *El mundo científico y literario* en la presentación de su primer volumen, aclaró que

esta publicación no será órgano de ningún sistema; expondrá los que hoy se disputan el privilegio de poseer la verdad, y tendrán cabida en el asilo liberal del pensamiento humano las escuelas espiritualistas lo mismo que las materialistas y el positivismo francés, el experimentalismo inglés y el panteísmo alemán hasta en

---

<sup>99</sup>Otras de ellas fueron *Anuaire des Deux Mondes*; *L'Anne Scientifique*; *La Nature* y *Annales des Sciences Naturelles* en Acervo extranjero del FRHN, UNAM.

<sup>100</sup>Ver *Revista Filosófica*, 1882. FRHN, UNAM.

su forma más reciente (filosofía de lo inconsciente) (...) nos dedicaremos al estudio de las ciencias que se llaman morales y políticas, que tendrán como coronamiento la *ciencia social*, cuyos factores provienen de todos los ramos de las ciencias orgánicas y psicológicas, más aun, de toda la ciencia humana, porque toda ella revela la existencia de una ley primordial que en los anillos inquebrantables de la evolución del universo, liga a la materia cósmica que flota perdida en las regiones estelares, con esas fracciones orgánicas penetradas de inteligencia y de pasión que se llaman las sociedades humanas.<sup>101</sup>

Por último, la *Ilustración Espirita*, luego de copiar el estilo de la revista francesa *Revue Sprite*, apareció entre 1872 y 1893; fue editada al principio en la imprenta de Santiago Sierra y tuvo como finalidad, no sólo divulgar el espiritismo, sino también hacer una crítica constante al positivismo desde que dio a conocer nuevas interpretaciones sobre cuestiones como la evolución del hombre y del universo; la concepción del alma a través del tiempo; las relaciones entre materia y espíritu; los experimentos psicológicos en boga; las bases de la masonería, el liberalismo y el espiritualismo. Finalmente, con la misma línea de la revista anterior en donde se incluyó el tema del espiritualismo, pero se privilegió la propagación del espiritismo en México, se publicó entre 1906-1910, *El Siglo Espirita*, que fue órgano oficial de los dos congresos nacionales espiritistas que se llevaron a cabo en 1906 y 1908 respectivamente.

Entre los libros editados en Francia o Estados Unidos que se leyeron en México desde fines del siglo XIX, los de corte espiritualista o ecléctico fueron

---

<sup>101</sup>"El mundo científico y literario" *El Mundo Científico y Literario*, 12 de mayo de 1878, p. 1.

algunos textos que asociaron el darwinismo con la antropología,<sup>102</sup> la biología con la cultura,<sup>103</sup> la evolución del planeta con la progresión de las sociedades,<sup>104</sup> la moral, la psicología y la sociología con los avances de las ciencias naturales.<sup>105</sup>

### *El espiritismo después de 1890*

Aunque en 1891 dejó de publicarse en Francia la *Revue Sprite* que también se leía en México y con ello la *Ilustración Espirita*,<sup>106</sup> ese mismo año, según testimonio de Refugio González, todavía era muy activa la propaganda del espiritismo en la sociedad mexicana.<sup>107</sup> Por lo menos parecía que los círculos dedicados a la invocación de espíritus se habían expandido ya por toda la república y algunos de ellos contaban con periódicos u órganos de difusión de su doctrina.<sup>108</sup> Tal vez ya no había un periódico espiritista a nivel nacional, pero si algunos que sobrevivían por poco tiempo, tal como fue el semanario *La Sombra de Hidalgo*, dedicado a la defensa del espiritismo, que sólo se publicó durante 1894 y 1895,<sup>109</sup> O bien, la revista *Alma*, que era el órgano de publicación del círculo espiritista jalisciense "Viajeros de la Tierra", que se publicó entre 1904 y 1905 primero en Guadalajara y después en la ciudad de México.<sup>110</sup>

---

<sup>102</sup>DUVAL. 1886.

<sup>103</sup>BUSQUET. 1899.

<sup>104</sup>como las teorías evolucionistas de Herbert Spencer o bien, el libro de DREY FUS, 1888.

<sup>105</sup>SPENCER. Herbert (varios años).

<sup>106</sup>en enero de 1893 aparecieron los últimos números de la *Ilustración Espirita*.

<sup>107</sup>Escrito por el general Refugio González y reseñado en el artículo "El General Refugio González" *Revue Sprite*, abril de 1891, p. 182.

<sup>108</sup>muchos de estos círculos fueron los que estaban afiliados a la Sociedad Espirita Central de la República Mexicana, de los cuales varios se mantuvieron en actividad hasta 1906 cuando fue el primer Congreso Espirita Mexicano y en donde se puede apreciar cuáles de los círculos fundados desde la década de 1870, seguían activos a principios del siglo XX. Para hacer este estudio comparativo revisar las listas de agremiados de la *Ilustración Espirita* y cotejarlos con la lista de los asistentes al primer congreso espiritista en MEMORIA. 1906, pp. 19-21.

<sup>109</sup>ver *La Sombra de Hidalgo*, FRHN, UNAM.

<sup>110</sup>ver *Alma*. Revista mensual de estudios psíquicos y morales. BLAC, GGC.

Entre 1890 y 1904 hubo un periodo de recesión para el espiritismo mexicano. Todo comenzó en 1889 con la suspensión de la *Ilustración Espirita* y con la interrupción de los trabajos de la Sociedad Espirita Central, que disminuyó su propaganda por falta de interés de sus integrantes, paralizó sus labores debido al fallecimiento de varios de sus miembros<sup>111</sup> y dejó de adquirir las remesas de libros, periódicos o revistas que intercambiaba con otras agrupaciones europeas. A partir de ese año hubo falta de médium bien entrenados y muchos de los creyentes se volvieron indiferentes hacia la doctrina espiritista.<sup>112</sup> Los distintos círculos de la República Mexicana, quedaron sin un órgano que guiara sus actividades a nivel nacional y por ello cada uno se vio orillado a trabajar por separado bajo sus propias orientaciones, limitaciones y recursos. Todavía alrededor de 1893, la cabeza que era la Sociedad Espirita Central, trató de hacer llamados de atención a los agremiados del país para que no cesaran de sujetarse al reglamento de la Sociedad, pero también para que no perdieran el rumbo que su doctrina estaba siguiendo a nivel internacional. Uno de los últimos anuncios que envió a los diversos círculos afiliados, fue certificar su apego a las conclusiones de los dos congresos internacionales espiritistas que se habían celebrado recientemente en Barcelona y París durante 1888 y 1889, respectivamente.

El movimiento espiritista se debilitó cuando el gobierno de Porfirio Díaz, en la cúspide de su labor presidencial, comenzó a pactar alianzas con la alta jerarquía católica y frenó la libre expresión de ideas políticas y religiosas.<sup>113</sup> Desde la década

---

<sup>111</sup>"Sociedad Espirita Central de la República. Renovación de oficios". *Ilustración Espirita*, sección oficial, tomo XI, 1 de diciembre de 1891, p. 261.

<sup>112</sup>*Ilustración Espirita*, sección oficial, tomo IX, 1 de abril de 1889, p. 59.

<sup>113</sup>se llamó "teoría psicológica" o "teoría inquisitorial" a todas aquellas sanciones gubernistas que se aplicaron a todo delito de imprenta durante el Porfiriato. Ver PRUNEDA, p. 112. Por ejemplo, a partir de que Porfirio Díaz se reclinó en el poder en 1885, se incrementaron las subvenciones gubernistas a los periódicos para tener un mejor control de la información. Así la prensa política independiente que existía en los estados de la República, se redujo a periódicos de tipo noticiosos, todo porque se generalizaron las subvenciones estatales que los convirtieron

de 1880 se publicaron decenas de cartas pastorales en las que se incitaba al boicoteo y a la segregación de los disidentes religiosos, de los masones, espiritistas y protestantes.<sup>114</sup> Se persiguió sobre todo a las sociedades protestantes que fueron focos de propagación de ideas liberales como el laicismo en educación y el respeto a las leyes de Reforma y a la Constitución.

Puesto que el espiritismo fue también ardientemente anticatólico, no es de sorprender el que las fuentes espiritistas revelen que en el decenio de 1880, muchos líderes protestantes también fueron adeptos a esa ideología. En efecto, a menudo la prensa protestante hizo frente común con el catolicismo exacerbado de los espiritistas, en particular en los momentos de persecución.<sup>115</sup>

El espiritismo por su parte, con una inclinación dedicada más a fomentar la parte moral y espiritual del individuo, llegó a compartir con los protestantes, librepensadores y masones, la incapacidad de expresar abiertamente sus ideas, ya fuera su anticatolicismo o su inconformidad ante la alianza entre el clero y el gobierno. En palabras de Jean Pierre Bastian, aquellas cuatro sociedades conformaron un "frente religioso liberal anticatólico" porque juntas fueron "portadoras de modelos asociativos nuevos de principios de siglo",<sup>116</sup> tales como clubes liberales o partidos políticos que marcaron el inicio de un nuevo periodo de

---

en gobiernistas. Ver "El Nihilismo en México" *El hijo del Ahuizote*, 1 de mayo de 1892. De ese modo proliferaron periódicos como *El Imparcial*, *El Mundo* o *Patria* que tuvieron más secciones de moda, novedades, vida social o anuncios que información crítica hacia el régimen de Díaz. Por ejemplo, el costo de *El Imparcial*, era el de más bajo precio en el mercado, con tal de orillar al resto de periódicos independientes a desaparecer. Ver "El fin del mundo" en *El hijo del Ahuizote*, 4 de octubre de 1896, p. 3. Entre otras subvenciones, Díaz otorgó una al periódico francés *Le Nouveau Monde* para que éste diera noticias mexicanas "porfirianas". Ver "Miscelánea" en *El hijo del Ahuizote* 26 de enero de 1894, p. 7.

<sup>114</sup>BASTIAN, 1989, p. 181.

<sup>115</sup>BASTIAN, 1989, p. 138.

<sup>116</sup>BASTIAN, 1989, p. 139.

transformación que culminaría con la revolución mexicana y con la transición del gobierno de Porfirio Díaz al de Francisco I. Madero.

Entre 1890 y 1904 fue difícil para los seguidores del espiritismo, expresar abiertamente sus ideas. En parte porque ya el positivismo y el catolicismo habían rechazado sus principios durante las discusiones públicas de la década de 1870-1880, pero también porque en 1891 el gobierno de Porfirio Díaz, además de estrechar alianzas con la iglesia católica, impulsó un modelo educativo positivista en la Escuela Nacional Preparatoria. Así no fue raro encontrar al comienzo del siglo XX a los espiritistas trabajando semejante a como lo hacían las sociedades masónicas. Para ellos no fue fácil propagar su doctrina abiertamente, porque años atrás, sobre todo en la prensa y en foros de discusión públicos, ya se habían ganado el desprestigio de sus adversarios. Desde ese momento su forma de atraer adeptos cambió cuando trataron de poner en práctica estrategias subrepticias. Por ejemplo, en 1904 Antonio B. Castro, fundador de la revista mensual *Alma* explicó a Francisco I. Madero, que en el primer número de dicha publicación, habían puesto como subtítulo *Revista Mensual de Estudios Psíquicos y Morales*, cuando en realidad, su propósito era el de transmitir el espiritismo, pero

como verá usted, creímos conveniente no estampar en el primer número con entera claridad nuestro objeto, o más bien dicho, no estampar la palabra espiritismo, que a muchos asusta.<sup>117</sup>

Esta maniobra de ocultar el verdadero propósito de la revista, sólo se hizo en el primer número, para así poder atraer la atención de lectores que desconocían lo

---

<sup>117</sup>Carta de Antonio B. Castro a Francisco I. Madero. Guadalajara, Jalisco, 20 de enero de 1904. AFM. SHCP. Contenedor 4, caja 27, fol. 14979-14980.

que era el espiritismo Pero ya después que *Alma* desarrolló expresamente las creencias espiritistas, comenzó a ser desprestigiada de parte de sus detractores. En especial, unos meses después de su aparición, uno de los editores de esta revista comentaba:

no tiene usted una idea de cómo hemos luchado contra de la clase clerical y fanáticos que no desperdician la oportunidad para evitar la publicación y circulación del periódico, pues según he sido informado han recurrido hasta con los carteros repartidores del correo para que no hagan entrega de nuestra revista y también sabemos que la guerra nos la tienen jurada por debajo del agua, pues no han querido aceptar polémica ninguna por medio de la prensa, comprenden bien que el silencio es lo más elocuente.<sup>118</sup>

Aislados de toda discusión o debate, rechazados en el ambiente periodístico o borrados por completo en los programas de las conferencias públicas, los espiritistas, aunque quisieran introducir sus ideas sin tapujos, terminaban por callar. Nadie los escuchaba, nadie deseaba mantener polémica alguna con ellos. Reinó un silencio en torno a sus creencias todo porque décadas atrás se había producido un sentimiento de incredulidad que aún existía y que se originó a raíz de que positivistas o católicos no aceptaron la reencarnación del espíritu ni se convencieron que era posible probar esto científicamente.

---

<sup>118</sup>Carta de Juan Farias a Francisco I. Madero. Guadalajara, 26 de septiembre de 1904. AFM, SHCP, contenedor 7, caja 4, folio 2415.

Durante el periodo de 1880 y 1905, aunque la mayoría de círculos espiritistas existentes a lo largo de la república siguieron funcionando,<sup>119</sup> las condiciones políticas y sociales limitaron mucho la difusión abierta del espiritismo. A pesar de las críticas continuas, al paso de los años los espiritistas siguieron tratando de dar un respaldo científico a su doctrina y continuaron vinculando sus ideas con las de tipo psicológicas.<sup>120</sup> El furor por la invocación de espíritus tal vez no fue tan notorio como en años anteriores, sin embargo la actividad no cesó y se recuperó al iniciar el siglo XX. En concreto a partir de 1906 comenzó una nueva etapa de auge para los agremiados del espiritismo, a partir de que un grupo de interesados propusieron convocar a un primer Congreso Nacional Espírita, que se llevaría a cabo en la ciudad de México.

---

<sup>119</sup>esto se deduce porque cuando cobró nuevamente auge el espiritismo en el año de 1906, la Sociedad Espírita Central ya no existía y más bien se pretendía sustituirla con una Comisión Permanente encargada del estudio y difusión del espiritismo. Ver MEMORIA, 1906, p. 101.

<sup>120</sup>esto se observa claramente en las discusiones que se llevaron a cabo en 1906 durante el primer Congreso Nacional Espírita. Véase MEMORIA, 1906.

### Capítulo III

#### Los Congresos Nacionales Espiritistas de 1906 y 1908 en México.

##### *Primer Congreso Nacional Espirita de 1906.*

Al parecer la *Sociedad de Estudios Psíquicos Central*, una organización espiritista que se había fundado en octubre de 1904, fue quien propuso desde 1905 la organización de un Congreso Nacional Espiritista en México. Esta idea surgió a partir de que ya se habían presentado congresos de ese tipo en Barcelona (1888) y París (1900).<sup>1</sup>

El primer Congreso Nacional Espirita quiso reunir de nuevo a las distintas agrupaciones consagradas al estudio del espiritismo, no sólo para esclarecer ciertos puntos dudosos de su doctrina, procurar su propaganda o entablar vínculos con otros círculos nacionales y extranjeros, sino también para erigir nuevamente, un "Centro Directivo del movimiento espirita en la República", así como tratar de establecer "gabinetes científicos" dedicados al estudio del espiritismo; "declarar cuáles eran los caracteres que distinguían al espiritismo de otras formas de espiritualismo" y señalar los errores que habían impedido el progreso del espiritismo en México".<sup>2</sup> Para esto se formó una Junta Preparatoria que se encargó de organizar el congreso desde enero de 1906 para poderlo llevar a cabo en abril de ese año. El evento fue financiado por las cuotas de los asistentes, así como de otros donativos voluntarios.<sup>3</sup> También se integró una Comisión Permanente que se

<sup>1</sup>"El moderno espiritualismo en México" *Alma*, 15 de noviembre de 1905 (BLAC. GGC). Sobre la influencia de la organización de estos congresos en el mexicano ver MEMORIA, 1906, p. 312 y 313.

<sup>2</sup>ver las Bases para la formación del primer Congreso Espirita en MEMORIA, 1906, p. 14.

<sup>3</sup>cada asistente debía cubrir la cuota de inscripción, pero además hubieron aportaciones voluntarias como las que Manuel Vargas Ayala (perteneciente al *Círculo Fraternidad*, de San Pedro Coahuila) y algunos de sus amigos le ofrecieron a la Junta permanente. Ver carta que

dedicaría a continuar con las labores de propaganda y difusión una vez terminado el congreso <sup>4</sup>

Para justificar porqué se debía convocar a los espiritistas, los miembros de la Junta Preparatoria aparte de explicar que ese era el primer congreso en su género en toda América Latina, insinuaron que se debía aprovechar la oportunidad de vivir en una nación cuyo gobierno garantizaba a sus ciudadanos la "hermosísima libertad de expresión", para que así los creyentes en el espiritismo enarbolaran en alto su doctrina sin avergonzarse de ella, porque "llegado el momento la sabremos sostener con el amor y caridad que la distinguen, demostrando que está apoyada en la ciencia y que marcha de acuerdo con ella".<sup>5</sup> Aunque esto de la *libertad de expresión* durante el gobierno de Porfirio Díaz debe corroborarse, los organizadores del congreso, para certificar que efectivamente demostrarían que sus principios se apoyaban en la ciencia, dispusieron crear una comisión que después de finalizar el evento, se dedicaría a hacer experimentos con los que pudieran probar científicamente la presencia de los espíritus, para después "invitar a representantes de las academias científicas, a que asistieran a sus sesiones experimentales para que ellos mismos las estudiaran y comprobaran".<sup>6</sup>

Entre algunos de los delegados que integraron la Junta Preparatoria del primer Congreso, hubieron representantes de la prensa, de algunas logias masónicas y de círculos espiritistas, psicológicos o teológicos. Entre ellos destacaron José Salvadores Botas de la redacción del periódico *Mensajero Cristiano*, de Mérida,

---

envió Manuel Vargas Ayala al Secretario de la Junta Permanente, Manuel Salamanca el 1 de enero de 1905. AFM. SHCP, contenedor 7, caja 9, libro copiador #18, marzo de 1905 a mayo de 1906.

<sup>4</sup>MEMORIA, 1906, p. 14.

<sup>5</sup>MEMORIA, 1906, p. 17.

<sup>6</sup>Nicolás González a Francisco I. Madero. Puebla, 6 de febrero de 1907. AFM. SHCP, contenedor 4, caja 31, expediente 226, folio 17788.

Yucatán; Fernando Orozco y Berra, del *Círculo Victoria*, de Ciudad Lerdo, Durango; Francisco I. Madero, del *Círculo de Estudios Psicológicos* de San Pedro, Coahuila; William Maas de la redacción del periódico *Mexican Herald*; José A. Jiménez de la Logia masónica *Ignacio Ramirez* de México, D.F.; Luis G. Rubin, del *Centro de Estudios Psicológicos de México, D.F.*; Victor Ramond, del *Círculo Teosófico de Monterrey*; Cesar Moran del *Círculo Allan Kardec* de Laredo, Texas, por citar algunos.<sup>7</sup>

El poder de convocatoria de este primer congreso fue amplio, ya que asistieron un total de cuarenta círculos espiritistas que funcionaban con regularidad en la república mexicana. Trece de ellos eran de la ciudad de México y le seguían en importancia Coahuila y Nuevo León, cada uno representando cinco círculos. El resto de estados que enviaron delegados fueron Yucatán con cuatro, Veracruz y Durango con tres y Querétaro, Guadalajara, Michoacan, Toluca y Morelos con uno. Además se contó con la presencia de tres participantes procedentes de Cuba, Puerto Rico y Nicaragua. Por último asistieron espiritistas de las ciudades de Laredo y San Antonio Texas.<sup>8</sup>

#### *Las sesiones de trabajo del primer Congreso Espirita*

El congreso comenzó el mes de abril de 1906. En primer lugar se acordaron los puntos relacionados con la propaganda que debía hacerse al estudio y práctica del espiritismo en México. Propusieron fundar un periódico que fuera órgano de la Comisión Permanente, el cual se llamó *El Siglo Espirita*; dispusieron crear una librería; sugirieron a cada uno de los centros o círculos espiritistas presentes en el congreso a que impartieran clases públicas; pensaron en establecer sucursales de sus

---

<sup>7</sup>"Lista de delegados al primer Congreso Espirita Mexicano". MEMORIA. 1906, pp. 19-21.  
<sup>8</sup>MEMORIA. 1906, pp. 19-21.

librerías y hacer arreglos con la compañía editora Sonora News Co. para facilitar la venta de libros a los viajeros de ferrocarril.<sup>9</sup>

Durante el congreso se presentaron diversos temas a discutir. Por ejemplo, Fernando Orozco y Berra, en un estudio que hizo sobre teosofía, platicó que él era espiritista desde 1880 cuando comenzó a estudiar las obras de Allan Kardec, asistió a sesiones de médium, conoció algunas obras teosóficas, se afilió a la Sociedad Teosófica Mexicana y terminó poco a poco por abandonar la fe católica que antes practicaba. Por influencia del espiritismo y sobre todo de la teosofía él reconoció que el fundamento de cualquier religión, secta o creencia era la adoración de un Ser Supremo, "Hacedor y director Universal", así como la procuración del amor al prójimo<sup>10</sup> porque

vi que la Teosofía trata de conocer y definir las leyes invariables sobre que están basadas todas las filosofías y todas las religiones y que son las causas de las infinitamente variadas manifestaciones de la eterna y única verdad, en el transcurso de todas las edades y en todos los pueblos.<sup>11</sup>

El estudio que presentó Fernando Orozco y Berra se centró en explicaciones teosóficas vinculadas con creencias espiritistas en lo que toca a la reencarnación, a la procuración del bien o la adoración de un ser supremo, pero también estuvo

---

<sup>9</sup> Sesión del 4 de abril de 1906. "Estudio acerca de los medios convenientes para hacer más eficaz la propaganda de la filosofía espírita" MEMORIA. 1906, p. 101.

<sup>10</sup> Fernando Orozco y Berra, estudio remitido al primer Congreso Espírita. MEMORIA. 1906, p. 115. A raíz de este primer Congreso, Fernando Orozco y Berra fue nombrado secretario de la *Rama Aura*, de la Sociedad Teosófica Mexicana. Ver Carta de Francisco I. Madero a Fernando Orozco y Berra. San Pedro, Coahuila, 28 de abril de 1906. AFM. SHCP, contenedor 7, caja 9, libro copiador # 18, marzo 1905- mayo 1906, folio 446.

<sup>11</sup> Fernando Orozco y Berra, estudio remitido al primer Congreso Espírita. MEMORIA. 1906, p. 116.

cargado de ideas psicológicas y evolutivas mezcladas con creencias espiritistas. Por ejemplo, al hablar acerca de lo que significaba la mente, afirmó que esta era

el principio de la propia conciencia en el hombre; es el alma humana, el principio del Yo, primer punto de separación individual del gran Todo Universal. Tiene dos aspectos diferentes entre sí, aún cuando pertenezcan al mismo principio: uno superior, otro inferior. La mente superior, llamemos así a este aspecto, es el principio imperecedero y permanente que pasa de una encarnación a otra y en el que están almacenadas, como suma total de la evolución espiritual, todas las experiencias más elevadas o adquiridas, o más claro, aún, el fruto de las pasadas reencarnaciones.<sup>12</sup>

Aunque hubieron otros puntos desarrollados por Orozco y Berra, no nos remitiremos a ellos puesto que son cuestiones ya muy específicas y detalladas sobre lo que él pensó acerca de sus creencias teosóficas o espiritistas.

Otro estudio presentado en la sesión del 7 de abril, se ocupó de la distinción que debía hacerse entre espiritismo y otras formas de espiritualismo. Este fue presentado por el Sr. Aurelio Macías, del *Círculo Clemencia* del Distrito Federal, quien dijo entre otras diferencias que

espiritualista es todo aquel que cree en Dios y en las almas, principios fundamentales de toda religión, lo que se sigue que son

---

<sup>12</sup>Fernando Orozco y Berra, estudio remitido al primer Congreso Espírita. MEMORIA, 1906, p. 116.

espiritualistas tanto los budistas como los mahometanos, los católicos, los protestantes, los judíos y aún los que no están afiliados en secta alguna religiosa y sean partidarios de alguno de los sistemas filosóficos idealistas. [Por su parte el espiritismo, entre otros rasgos], se basa en la ciencia, porque acepta el método científico moderno y se aviene a los principios que esta filosofía establece para mantenerse en el camino de los descubrimientos; estudia dentro del régimen positivo cuantos fenómenos comprende el psiquismo, la filosofía relacionada con la Psicología e investiga las leyes que presiden a la vida; cómo y en qué condiciones actúa el espíritu sobre la materia y la materia sobre el espíritu.<sup>13</sup>

Después de la exposición de Aurelio Macías, su propuesta fue discutida por los asistentes José Salvadores Botas, Alberto Leduc, Flavio Guillen, y José A. Garro, quienes sacaron conclusiones aprobadas por unanimidad de votos. Una de ellas aceptaba que

el espiritismo conduce a la religión científica, ofreciendo por base la razón y la ciencia y por guía, la fe ilustrada que proviene de la inspiración y de la percepción íntima del espíritu, a diferencia de otras sectas espiritualistas que tienen por base la fe ciega sin más fundamento que el dogma y por guía a ciertos maestros no siempre interesados en el bien de la humanidad.<sup>14</sup>

---

<sup>13</sup>Aurelio Macías. estudio remitido al primer Congreso Espirita. MEMORIA. 1906. pp. 205 y 207.

<sup>14</sup>conclusión aprobada por mayoría en la sesión del 7 de abril de 1906 durante el primer Congreso Espirita mexicano. MEMORIA. 1906. p. 230.

Otras de las proposiciones de Aurelio Macías que fueron sometidas a aprobación por parte de los congresistas, fueron descartadas en especial porque no quedaban claras o porque no convencían al total de asistentes. Una de ellas fue ampliamente discutida por asistentes como José Salvadores, Flavio Guillen y Francisco I. Madero para tratar de dilucidar qué se entendía por *moral espírita*, pero luego de sus intervenciones y de la defensa hecha por Aurelio Macías, no se pudo llegar a un acuerdo.<sup>15</sup>

Otro de los trabajos presentados durante el congreso fue el de Francisco I. Madero, quien dio a conocer algunos rasgos elementales de la doctrina espiritista, para después compararlos con los sistemas de pensamiento católico y materialista. En primer lugar Madero, en base a las ideas que manejó Allan Kardec sobre la evolución del espíritu, expresó que éste [el espíritu] había

principiado a formarse en los estados más rudimentarios de la animalidad, en los cuales han empezado a individualizarse las partículas inteligentes desprendidas de una masa cósmica, que se han ido dividiendo en especies, familias, de variedades minerales, luego de vegetales, después de animales rudimentarios, siguiendo por la escala ascendente hasta los animales superiores y después al hombre, último eslabón de la larga cadena de la evolución de este planeta.

Al llegar á este último grado, [el espíritu] empieza su verdadera tarea; pues hasta entonces, había ascendido debido a las leyes universales del progreso y evolución, por medio de las

---

<sup>15</sup>véase la discusión entablada entre Aurelio Macías, José Salvadores, Flavio Guillen y Francisco I. Madero, al hablar sobre su idea de *moral espírita*. MEMORIA. 1906, pp. 231-236.

transformaciones de las especies, la adaptación a los medios de existencia y tantas otras causas que determinan esa lenta y prodigiosa evolución, cuyo último fruto en este planeta es la especie humana.

Una vez llegado el Espíritu a formar parte de nuestra humanidad, tiene que recorrer, en un sinnúmero de existencias, la larga distancia que separa a los seres primitivos y salvajes de los hombres más moderados y civilizados.<sup>16</sup>

En segundo lugar Francisco I. Madero se refirió a las diferencias entre catolicismo, materialismo y espiritismo. Dijo por ejemplo, que el catolicismo para explicar los hechos milagrosos de la vida de Jesús y de los demás santos, había recurrido a la hipótesis de los milagros, según la cual, Dios infringía las leyes dadas por él mismo, para probarnos su poder. Por su parte, el materialismo negaba todos esos hechos milagrosos porque los juzgaba imposibles. En cambio el espiritismo, aceptaba todos estos hechos como

muy probables, porque actualmente se han producido fenómenos semejantes en los laboratorios de los sabios y en todos los círculos que se han dedicado seriamente a la investigación de los hechos. Los admite como fenómenos naturales, producidos por las fuerzas psíquicas<sup>17</sup> de Jesús y demás santos, que por sus virtudes llegaron a

---

<sup>16</sup>"Estudio remitido al Congreso Espírita por el delegado Francisco I. Madero" *El Siglo Espírita*, 10 de mayo de 1906, p. 6.

<sup>17</sup>para Madero fuerzas psíquicas eran las fuerzas del alma o las manifestaciones de poder de nuestro espíritu, que servían para comunicarse con otras personas a larga distancia, ya fuera mediante comunicaciones espíritas, sonambulismo, clarividencia o presentimientos. Ver "Estudio remitido al Congreso Espírita por el delegado Francisco I. Madero", *El Siglo Espírita*, 10 de mayo de 1906, p. 6.

una gran elevación moral y al consiguiente desarrollo de sus fuerzas psíquicas.<sup>18</sup>

Es muy común que para los espiritistas en general, Jesús de Nazaret fuera considerado un ejemplo de hombre que durante su reencarnación en este mundo, había alcanzado un alto nivel espiritual debido no sólo a sus virtudes sino también a sus acciones y al nivel moral que con ellas logró.<sup>19</sup> A su vez, cuando algunos espiritistas como Madero hablaron en términos de fuerzas psíquicas o del alma, fijaron una marcada diferencia entre los planteamientos espiritistas y los psicológicos, porque lo que pretendía la psicología al estudiar la conciencia, el alma, el yo o la mente era adentrarse en asuntos relacionados con el comportamiento o la conducta humana, mientras que para el espiritismo, hablar de mente, conciencia u otros términos propios del léxico psicológico, era hablar casi siempre en referencia a las prácticas espiritistas tales como la exploración del alma o espíritu y la capacidad mental o "psíquica" de un médium para comunicarse con los espíritus.

En otra de las sesiones del primer Congreso Espirita se examinaron las conclusiones a las que se había llegado en los Congresos Internacionales Espiritas que ya se habían celebrado en Barcelona y París, para determinar que en general el Congreso Espirita Mexicano se adhería a ellas. Por mencionar algunas, tanto en Barcelona como en París, se habían aprobado en sus respectivos congresos, conclusiones que aceptaban la existencia de Dios, la infinidad de mundos habitados, la preexistencia y persistencia eterna del espíritu o la demostración de la

---

<sup>18</sup>"Estudio remitido al Congreso Espirita por el delegado Francisco I. Madero". *El Siglo Espirita*, 10 de mayo de 1906, p. 6.

<sup>19</sup>esta afirmación queda más clara al leer completo el "Estudio remitido al Congreso Espirita por el delegado Francisco I. Madero" *El Siglo Espirita*, 10 de mayo de 1906, p. 6.

supervivencia del alma humana mediante la comunicación medianímica con los espíritus.<sup>20</sup>

En otra de las sesiones del congreso se leyó un folleto editado por la Sociedad Pacifista de Berna, Suiza, que trataba el tema de la justicia internacional, el desarme, la historia del movimiento pacifista, los congresos de paz celebrados en diversos países, la propaganda de las sociedades pacifistas, los congresos internacionales de paz y las perspectivas para el futuro en cuestión de pacificación.<sup>21</sup> El hecho que se haya incluido este tema dentro del Congreso Espirita hace notar la estrecha relación que guardaron las ideas espiritistas con la necesidad de trabajar en pro de la paz, la justicia u otros deberes morales, sobre todo porque muchos de los mensajes que recibían los médium de parte de los espíritus eran consejos que impulsaban al hombre a procurar entre otros, el bien social, la buena voluntad o el amor al prójimo.

#### *Actividades posteriores al Congreso de 1906*

Después de que se celebró el primer Congreso Espirita de 1906, se cumplieron algunos de los objetivos que sus organizadores se plantearon inicialmente. Entre ellos apareció el periódico semanal *El Siglo Espirita*, que fue el órgano de la Junta Central Permanente del primer Congreso Nacional Espirita, el cual comenzó a publicarse en mayo de 1906 y subsistió hasta abril de 1911. Por otro lado, la Junta Central Permanente nombró a Nicolás González y González de Puebla como su presidente<sup>22</sup> y sus integrantes dispusieron reunirse cada domingo en la ciudad de

<sup>20</sup>ver sesión del 13 de abril de 1906.

<sup>21</sup>ver el texto íntegro que leyó Francisco Ibaranguoitia durante la sesión del 13 de abril de 1906 MEMORIA, 1906, pp. 316-330.

<sup>22</sup>Nicolás González formó parte del comité organizador. Él era un hombre interesado en el espiritismo que para entonces era inspector general de una compañía de seguros de vida. Véase

México para propagar su doctrina, proponer temas a discutir, organizar conferencias y programar el segundo Congreso Nacional Espirita que se llevaría a cabo en 1908.<sup>23</sup> Entre otras actividades, la Junta Central inauguró en febrero de 1907 sus trabajos de experimentación científica, en cuyo proyecto fungieron como presidente Aurelio Macías y como vicepresidente José Salvadores. Estos experimentos no fueron sino sesiones espiritistas en las que se usaron aparatos para medir por ejemplo, el peso del médium en estado natural y en trance. Para ello, el médium

trabaja en una jaula de alambre espeso que será sellada y cerrada con la comprobación y examen de los presentes; [ellos] emplearán una luz fosfatada encerrada en botellitas, esto hasta producir o que se produzca el fenómeno con luz eléctrica. Tenemos un aparato para aumentar o disminuir la citada luz eléctrica, con objeto de trabajar con la luz que sea necesaria.<sup>24</sup>

Aparte, encargaron a uno de sus asesores que era físico y químico de profesión, construir otro aparato "para ver si podían determinar la sustancia de las fuerzas o leyes que regían los fenómenos de materializaciones [de los espíritus] o luminosos." También usaron una cadena a la cual estarían unidos los asistentes, de tal manera que en sus primeros resultados se tuvieron

---

carta de Nicolás González a Francisco I. Madero. Puebla, 28 de mayo de 1906. AFM, SHCP, contenedor 4, caja 31, expediente 226, folio 17754.

<sup>23</sup>Carta de Nicolás González a Francisco I. Madero. Toluca, 25 de agosto de 1906. AFM, SHCP, contenedor 4, caja 31, expediente 226, folio 17774.

<sup>24</sup>Carta de Nicolás González a Francisco I. Madero. Puebla, 6 de febrero de 1907. AFM, SHCP, Contenedor 4, caja 31, expediente 226, folio 17788.

fenómenos luminosos soberbios; hubo tocamientos a varios individuos de la cadena, vimos una áurea de fluido potentísima y nos prometieron producir fenómenos con luz: nuestro objeto en esa primera sesión era aunar los fluidos y nuestros resultados fueron infinitamente superiores.<sup>25</sup>

De esta manera, en 1907 la electricidad como invento científico de reciente adopción en México, fue percibida por los espiritistas como una corriente de energía que por sus características se llegó a utilizar para comprobar la presencia de fuerzas espirituales o magnéticas, transmitidas mediante chispas o reflejos de luz que los médium emitían. Y aparte de la electricidad, la fotografía fue otra innovación tecnológica de la que se valieron los espiritistas mexicanos para tratar de validar sus fundamentos porque en esos años también, se creyó que la fotografía serviría como en otros países, para retratar voluntaria o *involuntariamente* a los fantasmas, espíritus o fuerzas psíquicas que se situaron frente a la lente.<sup>26</sup> Por lo menos así aseguraban que podrían combatir

al materialismo, para poder vencerlo más pronto en su propio terreno, que es el de los hechos visibles y palpables; de lo que se fotografía, se pesa y se analiza químicamente, de ahí la necesidad de los gabinetes de experimentación psíquica, en los que el alma halle medios de evidenciarse con pruebas ponderables, químicas, fotográficas; y demostrar su acción y poder con fenómenos que

---

<sup>25</sup>Carta de Nicolás González a Francisco I. Madero. Puebla, 4 de marzo de 1907. AFM, SHCP. Contenedor 4, caja 31, expediente 226, folio 17788.

<sup>26</sup>se dice *involuntariamente*, porque, hubieron fotógrafos en el siglo pasado, que con sorpresa, al revelar sus placas o negativos, encontraron la presencia de imágenes a veces borrosas, otras más claras, a las que identificaron como espíritus o fantasmas. Léanse al respecto los artículos "La fotografía de espíritus" y "Fantasmas en la máquina". DOYLE, 1996 y RYAN, 1996.

también se aprecien por los ojos y por los oídos y por el tacto de los investigadores.<sup>27</sup>

Fue común que los practicantes del espiritismo buscaran servirse de pruebas del tipo de las placas fotográficas, para que los escépticos les creyeran o para que los fenómenos espirituales adquirieran así el carácter de científicos. Esta opinión apareció incluso en *El Siglo Espirita* de 1908, en el que un articulista francés prometió que se

recompensaría al sabio o al *amateur* que descubriera el medio de afirmar por medio de la fotografía, la existencia del mundo invisible [y agregó que] ese día, el psiquismo sería una ciencia positiva, no abstracta.<sup>28</sup>

Los primeros resultados en cuanto a experimentación científica parecieron favorables para la Junta Central Permanente y los miembros del gabinete científico. Sin embargo, pasado un año de practicar los mismos, se aseguró que aún no se habían obtenido resultados notables en ese terreno, porque

un año es muy poco, desde luego, para conseguir avances considerables, tratándose de la más difícil de las ciencias; se ha carecido además de muchos instrumentos indispensables para poder retirar el debido provecho de las observaciones realizadas.<sup>29</sup>

---

<sup>27</sup>recuento de las actividades de experimentación científica (1907-1908) de la Junta Central Permanente del primer Congreso Ver MEMORIA, 1908, p. 20.

<sup>28</sup>artículo de Charles Proth que apareció en *La Nouvelle Presse. Journal Republicain du soir*, (Paris) y que fue publicado en *El Siglo Espirita* con el título de "El problema del más allá". México, 15 de junio de 1908, p. 3.

<sup>29</sup>MEMORIA, 1908, p. 21.

A la par de llevar a cabo experimentos científicos con base en fenómenos eléctricos, la Junta Central Permanente del primer Congreso Espirita llegó a establecer escuelas nocturnas para obreros de ambos sexos para hacer propaganda del espiritismo. Por ejemplo, Luis G. Rubín ayudó algunas veces a José Salvadores a dar conferencias para aleccionar a los obreros. Rubín eligió las pláticas de los jueves "para dar instrucción moralizadora a los obreros, que en dicho día asisten para ese y otros objetos de enseñanza".<sup>30</sup> Pero aparte de estas pláticas de Rubín o de Salvadores, la Junta Central asignó a la Sociedad Espirita Femenina la labor de ir a las cárceles y hospitales "a predicar la moral más pura y a recoger a los hijos de los penados para librarlos de la miseria moral y material, salvando a multitud de seres"; también abrió su biblioteca pública que llegó a tener poco más de 800 volúmenes con obras no sólo de espiritismo sino también de ocultismo, teosofía, magnetismo, astronomía, ciencia positivista o literatura filosófica, entre otros.<sup>31</sup>

En otro momento la Junta integró la Confederación Latinoamericana para estrechar lazos con agrupaciones espiritistas de otros países.<sup>32</sup> También organizó conferencias públicas que trataron temas concretos sobre la creencia espiritista.<sup>33</sup> Una de ellas fue *Espiritismo y teosofía*, que impartió Rogelio Fernández Güell para

---

<sup>30</sup>Carta de Luis G. Rubín a Francisco I. Madero, 2 de octubre de 1908. AFM, SHCP, contenedor 3, caja 13, expediente 12, folio 5453.

<sup>31</sup>MEMORIA, 1908, p. 17. Desde que se abrió la biblioteca en 1907 y hasta mayo de 1908, según informes, se tenía un promedio de 4 a seis lectores diarios.

<sup>32</sup>Carta de Nicolás González a Francisco I. Madero, México, 29 de julio de 1908. AFM, SHCP, contenedor 4, caja 31, expediente 226, folio 17907.

<sup>33</sup>Algunas de estas conferencias fueron impartidas por los siguientes miembros directivos de la Junta Central: Antonio B. y Castro habló sobre "Hipnotismo y espiritismo"; José Salvadores sobre "Catolicismo y espiritismo"; Aurelio Macías sobre "Progresos del espiritismo en México y concordancias de la teosofía con el espiritismo"; Claudio Rossi sobre "Los médium"; César Morán sobre "Evolución anímica y comunicación espírita"; Alberto Leduc sobre "El espiritismo y su Apóstol Allan Kardec". MEMORIA, 1908, p. 23.

tratar de demostrar que la teosofía no es otra cosa que espiritismo.<sup>34</sup> Esta afirmación al parecer propició discrepancias entre algunos miembros de la Junta y entre teósofos y espiritistas,<sup>35</sup> al grado que por ejemplo, Luis G. Rubín, decidió a raíz de esta conferencia de Fernández Güell, separarse temporalmente de la Junta Central Permanente porque no estaba de acuerdo en que hubieran seguidores que creyeran que el espiritismo tuviera siempre la última palabra "en bondad y en ciencia psicológica" y más bien opinó que los espiritas necesitaban "desfanatizarse y ser más humildes y tolerantes".<sup>36</sup> Sobre este mismo punto, Francisco I. Madero opinó que la conferencia dada por Fernández Güell era un trabajo "fuerte para la polémica" y que con esa polémica podían herirse susceptibilidades entre los miembros de la Junta, por lo tanto, el creía que antes de propiciar enemistad con los teósofos, se debía considerar

que nuestro único enemigo a quien debemos tratar sin consideración, es el materialismo. Las demás religiones con más o menos celo, procuran [como el espiritismo] divulgar la práctica del bien.<sup>37</sup>

Por su parte las sociedades teosóficas mexicanas que asistieron a la conferencia de Fernández Güell, aunque en ese momento le dieron la razón al autor

<sup>34</sup>Carta de Nicolás González a Francisco I. Madero. México, 10 de junio de 1907. AFM, SHCP, contenedor 4, caja 31, expediente 226, folio 17788.

<sup>35</sup>algunas diferencias que hubieron entre espiritistas y teósofos las señalaron Francisco I. Madero y Nicolás González en la carta de Francisco I. Madero a Nicolás González del 7 de septiembre de 1907. AFM, SHCP, contenedor 7, caja 6, copiador 12, folio 50 (5562) o bien, en la de Nicolás González a Francisco I. Madero del 13 de septiembre de 1907. AFM, SHCP, contenedor 4, caja 31, expediente 226.

<sup>36</sup>Luis G. Rubín a Francisco I. Madero. México, 11 de noviembre de 1907. AFM, SHCP, contenedor 3, caja 13, expediente 12, folio 15449. A pesar de este disgusto de parte de Luis G. Rubín, éste participó en el segundo Congreso Espirita de 1908 con un trabajo sobre Emmanuel Swedenborg, ver MEMORIA, 1908, p. 240.

<sup>37</sup>Carta de Francisco I. Madero a Nicolás González. San Pedro, Coahuila, 7 de septiembre de 1907. AFM, SHCP, contenedor 7, caja 6, libro copiador #12, folio 50 (5562).

y a la Junta Central, terminaron por manifestar en 1909, los puntos de divergencia que guardaban los teósofos con los espiritistas. Fernando Orozco y Berra se encargó de publicar el escrito *Por qué Callamos o Ligera exposición de razones* dirigida a la Junta Central Permanente de los Congresos Espíritas de 1906 y 1908, así como a los espiritistas en general,<sup>38</sup> para explicarles su inconformidad por las críticas que las sociedades teosóficas de la república mexicana habían recibido de parte de expositores, congresistas o conferencistas.

A pesar de que hubieron marcadas divergencias entre sus asistentes, el convocar a un primer Congreso Espírita Mexicano permitió durante y después de su realización, fortalecer algunos vínculos personales entre los miembros directivos y entre algunos congresistas. En particular se conoce que varios de ellos establecieron cierta correspondencia epistolar, en concreto Francisco I. Madero y Manuel Salamanca, José Salvadores, Luis G. Rubín, Nicolás González y Enrique Baig.<sup>39</sup> Entre ellos fue Francisco I. Madero quien comenzó desde febrero de 1906 a enviar cartas a los miembros directivos de la Junta Permanente para que lo mantuvieran informado acerca de la organización del primer Congreso y desde entonces tuvo injerencia en el evento debido a que él y su padre aportaron fuertes donativos para que se pudiera llevar a cabo el congreso y las actividades posteriores.<sup>40</sup>

---

<sup>38</sup>OROZCO Y BERRA. 1909. en especial el capítulo titulado "Primeros puntos de divergencia". pp. 9-17. BLAC. GGC.

<sup>39</sup>ver por ejemplo, carta de Francisco I. Madero a Enrique Baig diciéndole que espera conocerlo en el primer Congreso Espírita. San Pedro, Coahuila, 10 de marzo de 1906. Contenedor 7, caja 6, folio 388. También consultar la Carta de Francisco I. madero a José Salvadores en la que le dice que sabe que él (Salvadores) es vicepresidente de la comisión científica del primer Congreso y que espera concurrir a sus sesiones. México, 27 de febrero de 1907. AFM. SHCP, contenedor 7, caja 6, folio 719. También ver Correspondencia de Nicolás González a Francisco I. Madero entre 1906 y 1910 en AFM, SHCP, contenedor 4, caja 31, expediente 226. Por otro lado ver carta de Francisco I. Madero a Luis G. Rubín. San Pedro, Coahuila, 1 de diciembre de 1907. AFM, SHCP, contenedor 7, caja 6, folio 367. Por último consultar carta de Francisco I. Madero a Manuel Salamanca. San Pedro, Coahuila, 14 de febrero de 1906. AFM, SHCP, contenedor 7, caja 9, libro copiador #18 (marzo-mayo de 1906).

<sup>40</sup>desde esta fecha, Francisco I. Madero expresó al comité organizador del primer Congreso su disposición a ayudarles con cuantos medios estuvieran a su alcance y anexó 100 pesos a la carta

A su vez, entre Francisco I. Madero y el presidente de la Junta Central, Nicolás González, hubo una comunicación continua entre 1906 y 1910, para comentar cuáles eran las actividades programadas o realizadas así como cuáles eran los gastos que se tenían y del dinero que se necesitaba para llevar a cabo su propaganda.<sup>41</sup> Después del Congreso, el propio Madero se hizo amigo de Enrique Baig, quien lo invitó a su casa durante algunos días en donde ambos se trataron más de cerca y en palabras de Madero, "simpatizaron mucho".<sup>42</sup> También Francisco I. Madero entabló amistad con Luis G. Rubín, a quien le pidió que recibiera en su casa a otros conocidos de Madero para que los instruyera en la doctrina o filosofía psicológica y espiritista.<sup>43</sup>

#### *Segundo Congreso Nacional Espirita Mexicano de 1908*

Bajo el mismo esquema del primer Congreso espiritista se llevó a cabo este segundo encuentro en el mes de mayo de 1908. A diferencia del primero, este acentuó su carácter internacional por la presencia de Alemania y España, así como de otros países americanos: Estados Unidos, Cuba, El Salvador, Guatemala, Nicaragua,

---

que envió a Manuel Salamanca (secretario de la Junta Preparatoria del primer Congreso Espirita mexicano) firmada en San Pedro, Coahuila, 14 de febrero de 1906. AFM. SHCP, contenedor 7, caja 9, libro copiador #18 (marzo-mayo de 1906). A partir de esta fecha, Francisco I. Madero y su padre enviaron constantes donativos pecuniarios para la organización del Congreso; para corroborar esto ver los estados de cuenta de la Junta Permanente que se publicaban periódicamente en *El Siglo Espirita*, por ejemplo, "Lista de delegados y de adeptos al primer Congreso Nacional Espirita" del 31 de mayo de 1906, p. 8. O bien, consultar en el Archivo de Francisco I. Madero de la Secretaría de Hacienda, los documentos originales que contienen a detalle las listas de ingresos y egresos del primer y segundo Congreso Espirita en AFM. SHCP, contenedor 4, caja 27, folio 14979-14980.

<sup>41</sup>ver Correspondencia de Nicolás González a Francisco I. Madero entre 1906 y 1910 en AFM. SHCP, contenedor 4, caja 31, expediente 226.

<sup>42</sup>Carta de Francisco I. Madero a Nicolás González. San Pedro, Coahuila, 24 de septiembre de 1906. AFM. SHCP, contenedor 7, caja 6, libro copiador #11, folio 392 (5100).

<sup>43</sup>Carta de Luis G. Rubín a Francisco I. Madero en donde le dice que recibió en su casa a dos jóvenes de apellido Montfort, amigos de Madero, para instruirlos en dichas doctrinas. México, 26 de abril de 1907. AFM. SHCP, contenedor 3, caja 13, expediente 12, folio 5445.

Puerto Rico. Santo Domingo. Venezuela, Brasil y Chile.<sup>44</sup> Mientras el primer congreso contó un total de cuarenta círculos, este segundo sumó alrededor de setenta y cinco. Entre ellos destacó la presencia de los cubanos, que enviaron catorce círculos y tres revistas espiritistas. Otros quince círculos se repartían en diversos países latinoamericanos y sólo dos venían de Estados Unidos y dos de Europa. Por su parte estuvieron representados catorce estados de la república mexicana; entre ellos, los más numerosos fueron los círculos de la ciudad de México que sumaron un total de dieciseis. A ellos le siguieron nueve de Veracruz, cuatro de Nuevo León y tres de Tamaulipas. El resto sólo mandaron uno o dos delegados.<sup>45</sup>

Uno de los principales objetivos de este segundo Congreso fue continuar con las discusiones del anterior, por ejemplo para tratar de dilucidar si el espiritismo era religión, ciencia, filosofía o psicología experimental.<sup>46</sup> Por otro lado, hubieron nuevos objetivos que no se habían planteado durante el primer Congreso; uno de ellos fue el de trabajar por la *Cofraternidad Universal*; el otro, que finalmente no se cumplió al final del evento, fue el de proponer la fundación de sociedades que trabajaran por el bienestar social, entre ellas un Comité abolicionista de la pena de muerte.<sup>47</sup>

Las sesiones que centraron su discusión en determinar si el espiritismo era religión, ciencia o filosofía se llevaron a cabo a partir del tercer día, esto es desde el 4 de abril de 1908, y se terminaron el día 8 del mismo mes. Entre los trabajos que se presentaron sobre este punto, estuvo el que envió de España el Sr. Quintín López Gómez, el cual fue leído por José Salvadores. Este escrito daba la razón a

---

<sup>44</sup>MEMORIA. 1908. p. 6.

<sup>45</sup>MEMORIA. 1908. pp. 6-9.

<sup>46</sup>MEMORIA. 1908. p. 4.

<sup>47</sup>MEMORIA. 1908. p. 4.

que el espiritismo lo era todo: ciencia, filosofía, religión, psicología experimental o filosófica. Por un lado era ciencia "por cuanto la base del espiritismo es la experimentación", pero también era filosofía

porque de los hechos demostrados, ha inducido leyes, ha deducido principios, ha formulado consecuencias que abarcan por igual a lo físico que a lo psíquico (...) Es Religión por lo mismo que es ciencia y filosofía: porque indaga para saber, sabe para admirar y admira para amar y (...) es Psicología experimental y filosófica, porque una de las tareas a que se dedica hoy sin duda –aquella a que más preferente atención presta– es el estudio experimental de la Psiquis, el análisis, lo más minucioso posible del *yo*, al objeto de que, escrutándole aun en lo más recóndito, pueda con mayor fundamento reconstruir su ayer.<sup>48</sup>

Siguiendo el análisis de la proposición anterior, en otra sesión Francisco I. Madero recordó a los asistentes que desde el primer Congreso Espirita de 1906, se había dejado en el tintero la discusión sobre si el espiritismo era o no religión. A ello agregó esta vez que había que aceptar que el espiritismo era no *una*, sino *la religión científica* porque

al decir que el Espiritismo es la Religión Científica, damos a entender que la consideramos como la única Religión<sup>49</sup> que en vez

---

<sup>48</sup>lectura que hizo José Salvadores del trabajo de Quintín López Gómez (España) en la sesión del 4 de abril de 1908, para tratar de dilucidar si el espiritismo era ciencia, filosofía, religión o psicología experimental en MEMORIA, 1908, pp. 61 y 62.

<sup>49</sup>en otro apartado agregó Madero que el espiritismo era una religión puesto que indicaba cuáles eran los medios de acercarse a *nuestro Creador*. Ver trabajo presentado por Francisco I. Madero en la sesión del 8 de abril del segundo Congreso Espirita en MEMORIA, 1908, p. 128.

de temer a la Ciencia la llama para que colabore con ella, que es la única que puede ganar con cada nuevo descubrimiento científico; en una palabra, que es la única que se apoya en la Ciencia y junto con ella progresa y se eleva constantemente. Esto lo hemos visto demasiado claramente, pues el Espiritismo que nos legó el inmortal Kardec, se ha enriquecido con la doctrina de la evolución, descubierta por el sabio naturalista Darwin; con la del estado radiante de la materia, descubierto por Crookes; con los notables trabajos de Le Bon y por último, los poderosos telescopios modernos han traído casi la certidumbre científica de que Marte está habitado, verdad que afirmaba el espiritismo desde el tiempo de Kardec.<sup>50</sup>

La propuesta anterior de Francisco I. Madero fue contestada y defendida por el profesor José de Jesús Torres del *Círculo Victoria* de Ciudad Lerdo y después, fueron discutidos ciertos puntos concretos del trabajo de Madero, para aceptar por mayoría absoluta su proposición sobre que el espiritismo es la religión científica. Esta fue una de las conclusiones que se tomaron a lo largo del segundo Congreso respecto a la pregunta, de si el espiritismo era ciencia, religión o filosofía.<sup>51</sup>

En el caso anterior los congresistas aceptaron sin mucho problema la afirmación de Francisco I. Madero sobre el espiritismo como la religión científica. Sin embargo, cuando el mismo Madero presentó otro trabajo en la sesión que trataba de "estudiar los puntos dudosos de la filosofía espírita", su exposición causó

---

<sup>50</sup>Francisco I. Madero. Intervención en la sesión del 9 de abril de 1908. MEMORIA, 1908, p. 134.

<sup>51</sup>consultar las discusiones al respecto en MEMORIA, 1908, pp. 120-135. La conclusión a que llegaron sobre que el Espiritismo era la religión científica aparece en la p. 141.

mucho debate. Para empezar esta se basó en una comunicación espiritista que recibieron él y los otros miembros de su *Círculo de Estudios Psíquicos* de San Pedro Coahuila, la cuál consistía en una teoría o sistema cosmogónico sobre la creación del universo desde el punto de vista espiritual.<sup>52</sup> Al terminar de explicarla, uno de los asistentes al congreso se opuso a ella porque contenía "un cúmulo de contradicciones que necesitan discutirse" y además contenía "tendencias teosóficas y panteísticas".<sup>53</sup>

Otro de los trabajos del segundo Congreso lo presentó el Sr. Cesar Moran, quien habló sobre el tema de la *Cofraternidad Universal* para analizar si en realidad se estaban cumpliendo los principios de *paz, igualdad y fraternidad* que se proclamaban en las "grandes urbes" de principios del siglo XX. El autor aseguró que en general, dichos principios no se aplicaban realmente y que por ejemplo, los anarquistas alardeaban de ser fraternales mientras que ellos, "en libros, mitings (*sic*) y arengas públicas advierten el odio del proletariado contra el capitalista". Por su parte habló de los socialistas para explicar que cuando el más fuerte monopolizaba el capital en detrimento del más necesitado, se terminaba por caer en actitudes egoístas que beneficiaban sólo al más fuerte. A la vez se refirió al momento en que los gobernantes como demagogos de la libertad, igualdad y fraternidad, sólo aspiraban obtener el poder. Finalmente este autor habló de cómo el egoísmo había triunfado sobre el amor o la codicia sobre la caridad. Luego comparó las comodidades y adelantos tecnológicos a los que tenían acceso los aristócratas de su tiempo, a diferencia de quienes vivían en la miseria y a ello agregó que mientras palabras como el "hambre" no conmovieran "la última fibra de las entrañas", era la moral la que no progresaba a pesar de todos los avances materiales que hubiera y

---

<sup>52</sup>MEMORIA, 1908, pp. 156-165.

<sup>53</sup>respuesta dada por el Sr. Candiani al trabajo de Francisco I. Madero presentado en la sesión del 9 de abril de 1908. MEMORIA, 1908, p. 165.

que para resolver esto, era el espiritismo la vía para alcanzar la verdadera Cofraternidad Universal, porque el espiritismo enseñaba a educar y elevar el alma para procurar el bien de la sociedad, la paz o la fraternidad.<sup>54</sup>

Este trabajo de Cesar Morán fue contestado por Sr. Manuel Candiani de la *Agrupación Espirita* de Oaxaca,<sup>55</sup> para decirle que estaba de acuerdo con la forma como él (Moran) había condenado a los anarquistas, pero para opinar que había tratado con mucha rudeza a los socialistas, puesto que finalmente, este era un grupo que llevaba la bandera de la *igualdad* y eran los socialistas quienes combatían por un *ideal* que era la lucha del oprimido contra el opresor, pero que para lograr esto aún había que esperar a que el socialismo "se desenvuelva, que se purifique" sobre todo "en México en donde todavía no había lucha del trabajo y del capital". Para terminar su intervención, Candiani opinó que había más bien que cuestionar a los positivistas

porque estos si son verdaderos culpables que tienen conciencia de los funestos resultados de las ideas que proclaman, porque es la Escuela funesta que trata de arrebatarlos todos los *ideales*.<sup>56</sup>

Aquí aparece nuevamente el positivismo como principal enemigo de los espiritistas, mientras no sucedía precisamente lo mismo con otras doctrinas o corrientes de pensamiento como el socialismo, porque éste, de manera semejante al espiritismo, luchaba para que se cumplieran ciertos ideales relacionados por

---

<sup>54</sup>Trabajo del Sr. Cesar Moran presentado el 9 de abril de 1908 en el segundo Congreso Espirita. MEMORIA. 1908. pp. 142-150.

<sup>55</sup>en la intervención que hizo durante la sesión del 9 de abril de 1908. Ver MEMORIA. 1908. pp. 150-151.

<sup>56</sup>Intervención de Manuel Candiani durante la sesión del 9 de abril de 1908. Ver MEMORIA. 1908. pp. 150-151. El subrayado es mío.

ejemplo, con la igualdad social. Pero cuando el socialismo era interpretado como una teoría que podía conducir al "materialismo", o a "la lucha del más fuerte contra el débil", entonces había ruptura entre posiciones espiritistas y socialistas. También las había cuando el socialismo lo que pretendía era resolver problemas mucho más terrenales que los proclamados por el espiritismo; al menos así es como nos lo aclara la opinión del espiritista francés Allan Kardec cuando dijo en 1856 que el

socialismo actual no ve en la existencia presente más que lo que él llama "la concurrencia vital" o lo que es lo mismo, la lucha por la existencia. Esta teoría es peligrosa porque ella consagra al materialismo, excita los apetitos, desencadena las codicias, legitima todos los atentados y entroniza la anarquía. Además sólo fija su atención en el bienestar material, es decir, la vida del cuerpo y para nada tiene en cuenta el destino inmortal del espíritu.<sup>57</sup>

### *Conclusiones del segundo Congreso Espirita de 1908*

Antes de comentar algunas conclusiones a las que se llegó durante el segundo Congreso Espirita debe también señalarse que este tipo de encuentros se prestó para que se expusieran apreciaciones o juicios definitivamente absurdos. Uno de ellos fue el trabajo que expuso el delegado de un círculo espiritista de Misantla, Veracruz, quien supuso entre otras cosas que el espiritismo se practicaba desde la época de los aztecas y que por ejemplo, Quetzalcóatl o dios del aire era un "médium

---

<sup>57</sup> esta opinión aparece en *El Libro de los Espíritus* de Kardec, publicada en 1948 por ediciones Botas. Véase KARDEC, 1948, p. 36.

espontáneo".<sup>58</sup> Sin embargo, para no alargar más lo dicho por este veracruzano, basta señalar la propiedad y respeto con que los directivos del congreso impugnaron su disertación, para decirle que

es muy atrevido sostener que los primitivos aztecas cultivaron el espiritismo. Que haya habido prácticas semejantes a las del espiritismo se explica, porque éste se ha venido a formar de hechos particulares que se han ido recogiendo, pero no se puede decir que haya habido espiritismo.<sup>59</sup>

Al final, le dijeron al expositor que la conclusión de su trabajo contenía "un pensamiento noble pero muy difícil de llevar a la práctica".<sup>60</sup>

Entre las conclusiones a las que se llegó durante el segundo Congreso destacaron el reconocimiento de los aspectos científico, religioso, filosófico y moral del espiritismo "sin caracterizarlo ni definirlo". También se consideró que la propaganda del espiritismo conducía a la Cofraternidad Universal; se estimó que los mejores medios de propaganda eran la fundación de centros de experimentación científica, la divulgación de la filosofía espírita y la práctica del bien. Finalmente se volvieron a retomar las conclusiones del primer Congreso Espírita de 1906 para confirmar que el Congreso de 1908 estaba nuevamente de acuerdo con ellas.<sup>61</sup>

---

<sup>58</sup>Trabajo del Sr. José Alfaro presentado en la sesión del 10 de abril de 1908. MEMORIA. 1908. p. 174.

<sup>59</sup>Respuesta dada por Manuel Candiani al trabajo del Sr. José Alfaro durante la sesión del 10 de abril de 1908. MEMORIA. 1908. p.176.

<sup>60</sup>Respuesta dada por Manuel Candiani al trabajo del Sr. José Alfaro durante la sesión del 10 de abril de 1908. MEMORIA. 1908. p.176.

<sup>61</sup>MEMORIA. 1908. p. 235.

### *Francisco I. Madero y la ruptura con la Junta Permanente*

Después de celebrado el segundo Congreso Espirita, la Junta Permanente pasó por una etapa difícil en parte porque surgieron diferencias entre los espiritistas afiliados a esa agrupación. Hubieron problemas respecto a los trabajos de investigación científica porque en palabras de Nicolás González, a raíz de que el Sr. Macías (encargado de presidir dicha tarea) quiso imponer su criterio, diez de los miembros de esa comisión científica se separaron de ella para formar el grupo denominado "Alfa", para dedicarse fuera de la Junta a experimentos científicos.<sup>62</sup> Por otra parte, desde antes de celebrado el segundo Congreso, Francisco I. Madero criticó al grupo de "incondicionales"<sup>63</sup> que rodeaban al presidente de la junta, el Sr. Nicolás González, porque entre ellos César Morán y José Salvadores Botas estaban manejando muchas intrigas y no estaban tomando en cuenta otras opiniones como las que les daba Madero.<sup>64</sup> Además Madero tampoco estuvo de acuerdo en la manera como se administró el dinero de la Junta Permanente, puesto que en un momento dado no se estaba utilizando para la propaganda espiritista y sí para solventar los gastos de los "hermanos espiritistas" necesitados, tales como Nicolás González y sus allegados.<sup>65</sup> Aparte de esto González decidió, sin el consentimiento de Madero, vender a un precio irrisorio la imprenta que este les había donado a la Junta Permanente en 1907. Al respecto Madero recordó que

<sup>62</sup>Carta de Nicolás González a Francisco I. Madero. Puebla, 13 de septiembre de 1907. AFM. SHCP, contenedor 4, caja 31, expediente 226, folio 17850.

<sup>63</sup>asi le llamó Madero a quienes rodearon a Nicolás González. Ver Carta de Francisco I. Madero a Nicolás González. San Pedro, Coahuila, 24 de diciembre de 1907. AFM, SHCP, contenedor 7 caja 6, libro copiador # 12, folio 442 (5951).

<sup>64</sup>de esto se quejó Madero en una carta que envió a Nicolás González el 17 de noviembre de 1908. AFM, SHCP, contenedor 7, caja 7, libro copiador #14 (julio de 1908 a febrero de 1909), folio 167. Una de estas intrigas fue que Nicolás González le habló mal a Madero de Enrique Baig, otro miembro de la Junta Central. Ver carta de Francisco I. Madero a Nicolás González. San Pedro, Coahuila, 29 de enero de 1908. AFM, SHCP, contenedor 7, caja 6, copiador #12, folio 589 (6098).

<sup>65</sup>carta de Francisco I. Madero a Antonio B. y Castro. San Pedro, Coahuila, 31 de octubre de 1908. AFM, SHCP, contenedor 7, caja 7, libro copiador # 14, folio 135.

para ayudarles a hacer economías regalé a esa junta una prensa con todo lo necesario, pero en vez de utilizarla, lo primero que hicieron fue venderla en mucho menos de lo que valía.<sup>66</sup>

Luego Madero reclamó a Nicolás González que la imprenta la vendieron por inútil, pero que

la verdad fue que [José Salvadores] Botas no quiso ocuparse de ella y como la opinión de él es para usted infalible, opinó usted como Botas".<sup>67</sup>

También debido a la mala propaganda que estaban haciendo del espiritismo, Francisco I. Madero temió que las escuelas que había fundado la Junta fueran al fracaso pues los cursos

se abren por una conferencia que da Salvadores sobre las cuestiones de moral, y la verdad, que después de oírlo una o dos veces, nadie querrá concurrir a sus clases, pues es un hombre que en discursos kilométricos no dice nada ni desarrolla ninguna idea.<sup>68</sup>

En el sentido de la crítica anterior, Madero aseguró nuevamente que no contribuiría más a las labores de propaganda de esa Junta, ni tampoco a la

---

<sup>66</sup>Francisco I. Madero a Antonio B. y Castro. San Pedro, Coahuila, 31 de octubre de 1908. AFM, SHCP, contenedor 7, caja 7, libro copiado # 14, folio 135.

<sup>67</sup>Francisco I. Madero a Nicolás González, 17 de noviembre de 1908. AFM, SHCP, contenedor 7, caja 7, libro copiado # 14, folio 167.

<sup>68</sup>Francisco I. Madero a Nicolás González, 17 de noviembre de 1908. AFM, SHCP, contenedor 7, caja 7, libro copiado # 14, folio 167.

publicación de las memorias del segundo Congreso Espirita, porque para él, durante este último congreso había muy pocos trabajos de propaganda eficaces.<sup>69</sup> Incluso el padre de Madero, también acostumbrado a solventar fuertes gastos de dicha agrupación, decidió en julio de 1908 no apoyarles más debido a que creía "que no era eficaz la propaganda que hacía del espiritismo la Junta Central".<sup>70</sup> Claro que a pesar de ello, cuando Madero se enteró en noviembre de 1909, que la Junta Central no había podido cubrir el déficit que tenía desde el mes de abril de 1909, terminó por ofrecerles su ayuda económica.<sup>71</sup>

Aunque la Junta Central Permanente siguió operando hasta 1916,<sup>72</sup> después de 1908 no volvieron a realizarse los Congresos Nacionales Espiritas en México. Su órgano oficial que fue *El Siglo Espirita*, se dejó de publicar en abril de 1910 y en ese año se fundó su nuevo periódico llamado *Helios* que se editó hasta 1916. Entre 1910 y 1916 varios de los círculos espiritistas que estaban organizados en el país, continuaron practicando su doctrina y en ese periodo fue notoria la presencia de personajes que mantuvieron su interés por el espiritismo o temas afines. Entre ellos Ignacio Mariscal, Ministro de Relaciones Exteriores del gobierno de Porfirio Díaz además de traducir al español el libro *Después de la muerte*, del francés León Denis, se interesó por la teosofía y tuvo fama de ser mecenas de otros espiritistas.<sup>73</sup> Por su parte José Juan Tablada (1871-1945) tuvo como maestro al arquitecto Claude Bragdon, quien se dedicó a teorizar sobre la arquitectura y el espacio bajo la

---

<sup>69</sup>Francisco I. Madero a Nicolás González, 17 de noviembre de 1908. AFM, SHCP, contenedor 7, caja 7, libro copiador # 14, folio 167.

<sup>70</sup>ver la carta que envía Nicolás González a Francisco I. Madero informándole que le había impresionado la noticia de que "su señor padre no quiere contribuir para los gastos de la junta". 29 de julio de 1908. AFM, SHCP, contenedor 4, caja 31, expediente 226, folio 17907.

<sup>71</sup>Francisco I. Madero a Nicolás González, Tehuacán, Puebla, 24 de noviembre de 1909. AFM, SHCP, contenedor 7, caja 8, libro copiador #16, folio 734.

<sup>72</sup>En 1916 todavía funcionaba con regularidad la Junta según se anuncia en su periódico oficial *Helios*.

<sup>73</sup>PUENTE, 1938, p.46.

influencia de las doctrinas teosóficas para escribir un libro sobre la cuarta dimensión.<sup>74</sup> Otro personaje ligado con el espiritismo fue Amado Nervo, quien publicó entre otros cuentos "El donador de almas" y "De la corrección que debemos observar en nuestra actitud para con los fantasmas", que aludieron al espiritismo, a supersticiones, a la reencarnación de las almas o al psiquismo.<sup>75</sup>

Posteriormente se observó la presencia de espiritistas durante la presidencia de Francisco I. Madero y años más tarde varios espiritistas se volvieron a dar cita en el Instituto Mexicano de Estudios Psíquicos, el cual entre 1940 y 1960 reunió a múltiples políticos, diplomáticos o intelectuales mexicanos que ahí realizaron sesiones espiritistas. Aunque se desconoce por qué estos personajes aceptaron esta creencia y con qué fines invocaron espíritus, sería interesante conocer en qué medida su acercamiento hacia el espiritismo los llevó a transformar sus actividades o sus relaciones públicas y privadas, porque entre los asistentes estaban varios ex-presidentes como Plutarco Elías Calles y Miguel Alemán; algunos generales como Juan Andrew Almazán, literatos como José Juan Tablada; ex-rectores de la Universidad Nacional como Fernando Ocaranza; dirigentes obreros como Luis Morones; ministros de la corte como Fernando de la Fuente; así como médicos, presbíteros, psiquiatras, biólogos, políticos, músicos, banqueros, empresarios, etcétera.<sup>76</sup>

---

<sup>74</sup> PRECIADO, 1991, p. 3.

<sup>75</sup> NERVO, 1899 y 1912.

<sup>76</sup> Ver los protocolos del IMIS (Instituto Mexicano de Investigaciones Psíquicas) en GUTIERRE TIBÓN, 1960, pp. 81-85.

#### **Capítulo IV. Francisco I. Madero se define espiritista, 1891-1909.**

*No te han engañado al decirte que soy espiritista porque efectivamente lo soy y muy entusiasta.*

Carta de Francisco I. Madero a Eduardo Duran.  
17 de febrero de 1905.<sup>1</sup>

Francisco I. Madero (1873-1913) vivió en Francia durante el periodo de 1886-1892 para estudiar en el Liceo y después entrar en la Escuela de Altos Estudios Comerciales de París.<sup>2</sup> Estando ahí en 1891 a los 18 años, leyó las obras de Allan Kardec, concurreó a varias sesiones espiritistas, descubrió que él tenía facultades para desarrollar la mediumnidad y desde entonces aceptó el espiritismo como su creencia, según lo narró él mismo en sus memorias:

entre mis múltiples y variadas impresiones de aquella época (el principal acontecimiento que debo narrar, creo), el acontecimiento que ha tenido más trascendencia en mi vida fue que el año de 1891 llegaron a mis manos, por casualidad, algunos números de la Revue Sprite, de la cuál mi papá era suscriptor [y que] se publica en París desde que la fundó el inmortal Allan Kardec.

**Más adelante recordó que**

en aquella época no tenía yo ninguna creencia, así es que no tenía ninguna idea preconcebida, lo que me puso en condición de poder juzgar al Espiritismo de un modo desapasionado e imparcial.

---

<sup>1</sup>AFM. SHCP, contenedor 7, caja 5, libro copiador 8, folio 444 (3435).

<sup>2</sup>MADERO, 1990, p. 372.

Con gran interés leí cuanto número encontré de la *Revue spirite* y luego me dirigí a las oficinas de la misma publicación, que es en donde existe la gran librería espírita. Mi objeto era comprar las obras de Allan Kardec que había visto recomendadas en la revista. No leí los libros, sino los devoré, pues sus doctrinas tan racionales, tan bellas, tan nuevas, me sedujeron, y desde entonces me considero espírita.<sup>3</sup>

A partir de su regreso a San Pedro, Coahuila en 1893, Madero estuvo dedicado a trabajar en los negocios de su padre, tales como sus haciendas algodoneras. También colaboró a la construcción de una represa para aprovechar las aguas del Río Nazas en su estado y fundó un comedor público que era sostenido por él y otros vecinos de San Pedro, para alimentar ahí a campesinos y peones de su región; además, se dedicó a practicar la homeopatía y se volvió vegetariano.<sup>4</sup> Sin embargo desde antes de su regreso al país, Madero mostraba abiertamente su interés por el espiritismo. Juan Sánchez Azcona, quien estudió en París durante los mismos años que Madero y quien después fue su secretario particular durante el periodo presidencial de 1911-1913 recordó que durante su estancia en París, Francisco I. Madero

me hablaba de sus estudios, de sus proyectos financieros e industriales para la hora de su regreso a la patria y sobre problemas del "más allá" que mucho le preocupaban y que no sé bien a bien cómo ni de donde habían penetrado en su espíritu.

---

<sup>3</sup>"Mis memorias" en MADERO, 1985, p. 4.

<sup>4</sup>MADERO, 1990, p. 372. El comedor público que Madero fundó llegó a dar de comer en enero de 1909, a aproximadamente 400 personas diarias. También en casa de Madero. Sara su esposa daba diario de comer a otras personas necesitadas. Ver Carta de Francisco I. Madero a José Salvadores Botas del 2 de enero de 1909 AFM, SHCP, contenedor 7, caja 7, libro copiador 14, folio 300.

Con migo poco hablaba de esas cosas, desde que descubrió que no me atraían mayormente. Yo era entonces neófito en la filosofía comtista y, como neófito, casi fanático de ella. Por eso Madero me llamaba "materialista", pues formaba parte de esa legión de hombres cultos que no han querido o podido entender la honda espiritualidad y la rígida moral del positivismo comtista. Mas a pesar de esa divergencia de sentir filosófico, nuestra amistad fue muy estrecha.<sup>5</sup>

Siendo empresario, Francisco I. Madero no pudo más que dedicarse durante su tiempo libre a leer obras sobre espiritismo<sup>6</sup> o a realizar sesiones espiritistas en el círculo que formó en 1900, el cuál después, como presidente del mismo llamó Círculo de Estudios Psicológicos de San Pedro, Coahuila.<sup>7</sup> En ocasiones, especialmente durante la cosecha del algodón, Madero y los de su círculo no se reunían porque él se dedicaba de lleno a viajar alrededor de su Estado para estar al pendiente de los vergeles o de los ranchos algodoneiros que estaban a su cargo.<sup>8</sup> Por ejemplo en 1902 sus viajes de trabajo y sus planes para casarse, fueron la causa de la interrupción de sus reuniones espiritistas, las cuales planeó reanudar a mediados

---

<sup>5</sup>dicho por Juan Sánchez Azcona en *Apuntes para la historia de la Revolución Mexicana* citado en MADERO. 1973. p. 115.

<sup>6</sup>con certeza a partir de 1900 se conoce el interés de Madero por adquirir obras sobre espiritismo para estudiarlas y definir mejor los límites de su creencia. Ver por ejemplo la carta que envía a la Viuda de Charles Bourret en octubre de 1900. MADERO. 1985. p. 17.

<sup>7</sup>desconocemos quienes fueron los miembros de su círculo, pero se conoce que los mensajes que Madero recibió desde 1900 eran dirigidos a él y a otros concurrentes a sus sesiones. Ver por ejemplo, la comunicación espírita que dirige en plural el espíritu de Raúl a Francisco Madero el 19 de enero de 1901: "propaguen el espiritismo en San Pedro a todas las clases de la sociedad". AFM, SHCP, contenedor 3/4, caja 20, expediente 82, folio 9905. En 1906 este círculo aparece en las actas del primer Congreso Espírita como "círculo de estudios psicológicos de San Pedro, Coahuila." Ver MEMORIA, 1906. p. 20.

<sup>8</sup>ver la carta que envía Francisco I. Madero a su abuelo Evaristo el 16 de octubre de 1902 en donde le comenta que las tierras a su cargo están repartidas por diferentes lados y que él no quiere dejar la responsabilidad de la cosecha del algodón a sus mayordomos. También ver la carta que Francisco I. Madero envía a su padre el 8 de diciembre de 1902, en donde le explica detalles acerca de los viajes de trabajo que ha tenido que realizar. MADERO. 1985. pp. 54 y 58.

1903.<sup>9</sup> Bajo esa dinámica de dar prioridad a sus actividades empresariales, se siguieron llevando a cabo aquellas sesiones.

A partir de 1900 conocemos documentos, como los mensajes que de su puño y letra Madero recibió de los espíritus durante las sesiones de médium que organizó. Algunos de ellos están en el Archivo de Francisco I. Madero de la Secretaría de Hacienda y corresponden a los mensajes que entre 1900 y 1901 les envió, a Madero y a los de su círculo, el espíritu de Raúl, un hermano suyo que había muerto a los tres años de edad.<sup>10</sup> También se conoce que Enrique Krauze en su libro *Francisco I. Madero, Místico de la libertad*, consultó el cuaderno manuscrito de Madero con sus comunicaciones espiritistas entre 1907 y 1908, así como un legajo de los mensajes espiritistas que él recibió entre 1901 y 1907.<sup>11</sup> Finalmente, quien también citó varios de estos documentos entre el periodo de 1901 y 1908, sólo que no indicó su procedencia, fue José Natividad Rosales en *Madero y el Espiritismo*.<sup>12</sup>

En sus reuniones espiritistas Madero se perfeccionó como médium escribiente porque fue capaz de recibir por escrito los mensajes que los espíritus enviaban.<sup>13</sup> Los documentos originales en los que se aprecian los mensajes que Madero transcribió, son algo distinto del resto de papeles que llevan su letra. Están formados por palabras que parecen estar trazadas muy de prisa, a tal grado que en ocasiones no son legibles y más bien parecen garabatos que frases.<sup>14</sup> Estas comunicaciones, en palabras de Madero se referían a

---

<sup>9</sup>Carta de Francisco I. Madero a Quintín López Gómez, 10 de diciembre de 1902 en MADERO, 1985, p. 59.

<sup>10</sup>Comunicaciones de Francisco I. Madero con el espíritu de Raúl Madero. AFM. SHCP, contenedor 3/4 caja 20, expediente 82. Folios del 9891 al 10000.

<sup>11</sup>KRAUZE, 1995, p. 113. Algunas de estas comunicaciones fueron publicadas en "Francisco I. Madero: los diarios espiritistas" *Letras Libres*, febrero de 1999, pp. 8-15.

<sup>12</sup>ROSALES, 1973.

<sup>13</sup>sobre cómo empezó a desarrollar esta habilidad ver "Mis Memorias" en MADERO, 1985, p. 7.

<sup>14</sup>varios de ellos se pueden consultar en las comunicaciones de Francisco I. Madero con el espíritu de Raúl Madero. AFM. SHCP, contenedor 3/4 caja 20, expediente 82. Folios del 9891 al 10000.

cuestiones filosóficas y morales, y siempre eran tratadas todas ellas con gran competencia y con belleza de lenguaje que me sorprendía y sorprendía a todos los que conocían mis escasas dotes literarias.<sup>15</sup>

El contenido de los mensajes espiritistas impactaron a Madero por su sentido moral. Algunos de ellos, tales como los que le envió el espíritu de su hermano muerto Raúl, se basaron en consejos que este daba a él y al resto de concurrentes al círculo espiritista, para que modificaran su carácter y así pudieran "moderarse en el hablar de nadie y sólo háganlo cuando se trate de alabar las cualidades de alguien o defender a alguno que justa o injustamente va atacando en su reputación".<sup>16</sup> Este tipo de comunicaciones generaron en Madero una devoción profunda hacia el espiritismo, porque finalmente sus enseñanzas guiaron su comportamiento y cuando Madero asumió estos valores morales para ponerlos en práctica, su creencia espiritista se transformó en la ética que regularía sus actos. Él mismo aceptó que su carácter cambió desde que conoció el espiritismo y por eso dijo que

estas comunicaciones me hicieron comprender a fondo la filosofía espírita y sobre todo, su parte moral, y como en lo íntimo me hablaban con gran claridad los invisibles que se comunicaban conmigo, lograron transformarme y de un joven libertino e inútil para la sociedad, han hecho de mí un hombre de familia honrado,

---

<sup>15</sup>"Mis Memorias" en MADERO, 1985, p. 8.

<sup>16</sup>Comunicación espírita de Raúl a Francisco I. Madero. 10 de enero de 1900. AFM, SHCP, contenedor 3/4. Caja 20, expediente 82, folio 9902.

que se preocupa por el bien de la Patria y que tiende a servirla en la medida de lo posible.<sup>17</sup>

Otro de los consejos que daban los espíritus a Madero se referían al manejo de sus negocios o bien, le insistían que procurara trabajar por el bien colectivo. El espiritismo estaba muy relacionado con las obras de caridad y beneficencia que todo hombre debía llevar a cabo con tal de perfeccionar su espíritu y contribuir al progreso de la patria o de la humanidad. Por ejemplo, cuando era un problema el desempleo que se generaba después de terminada la cosecha en la región algodonera de Coahuila, el espíritu de Raúl opinaba:

no cabe duda que es un problema difícil el dar que hacer a tanta gente que va a quedar desocupada, tan pronto como terminen las pizcas.

Sin embargo, un deber humanitario obliga a todas las personas acomodadas de este pueblo a estudiar el modo de resolver el problema.

Yo, aunque poco perito en operaciones financieras, porque en mis últimas encarnaciones me ocupé de otras profesiones como médico, literato, pintor, etcétera, voy a intentar someter una especie de proyecto a su aprobación y a la de todos sus amigos que se interesen por el bienestar de la gente proletaria.

El comedor público que han instalado<sup>18</sup> es un recurso importantísimo, pues siquiera estarán asegurados de que no habrá quien muera de hambre, pues llegado el caso de que no tengan que

---

<sup>17</sup>"Mis Memorias" en MADERO, 1985, p. 8.

<sup>18</sup>Madero creó ese comedor junto con otros amigos para dar de comer a peones y campesinos de su región.

comer, no obstante la vergüenza que experimentaría un hombre fuerte y digno de ir a pedir una limosna, tendrán que ir a un punto donde estarán seguros de que su hambre será satisfecha.<sup>19</sup>

Otra de las comunicaciones que Madero recibió fue la propuesta que le transmitieron los espíritus para que escribiera su libro *La sucesión presidencial en 1910*. De este asunto habló Enrique Krauze en su *Madero, Místico de la Libertad*, al citar lo que le dijeron los espíritus: "el libro que vas a escribir va a ser el que de la medida en que deben apreciarte tus conciudadanos." Semejante a este mensaje, Madero recibió otro de parte de un espíritu cuyas iniciales eran B. J., es decir, Benito Juárez según lo dedujo Krauze, en el cual le dijo que su libro "va ha hacer furor por toda la República".<sup>20</sup> Madero tomó estas predicciones con seriedad, ya que cuando en 1909 terminó *La sucesión presidencial*, explicó a su padre que deseaba publicar su libro porque

quiero que todos abran los ojos; que los hombres de corazón que aún subsisten, tengan un poderoso esfuerzo y que todos ellos y yo en su compañía, nos arrojemos a la lucha para salvar a la Patria, para cumplir con nuestra misión, pues es indudable que desde que nos encontrábamos en el espacio, preveíamos esta lucha y hemos encarnado con el objeto de iniciarla y sostenerla.

Todo está listo ya; por medio de una paciente labor, he logrado desarrollar las fuerzas de mi espíritu a fin de no flaquear en el momento supremo. Entre otras, he desarrollado la facultad de recibir la inspiración por medio de la mediumnidad. Gracias a esto

---

<sup>19</sup>Comunicación espírita de Raúl a Francisco I. Madero. 7 de octubre de 1901. AFM. SHCP, contenedor 3/4. Caja 20, expediente 82, folio 9985.

<sup>20</sup>KRAUZE, 1995, pp. 27 y 32.

he logrado escribir un libro que hará unirse a mi todos los que hayan venido a este mundo con la idea preconcebida de luchar ( . . . ) y yo debo de representar un papel de importancia en esa lucha, pues he sido el elegido por la Providencia para cumplir la noble misión de escribir ese libro.<sup>21</sup>

Entre los móviles que animaron a Madero a escribir *La sucesión presidencial*, existió esta razón de fondo, que fue motivada por la creencia de Madero en el espiritismo. Para ampliar este punto, más adelante en este capítulo, analizaremos esta y otras actividades políticas en la que influyeron sus ideas espiritistas

Otros de los mensajes que los espíritus enviaron a Madero durante sus sesiones, le sugirieron que dejara de fumar, le dieron a conocer métodos para tratar la homeopatía, le hicieron saber algunas fórmulas para que él empleara el magnetismo o le dijeron que mediante su facultad mediumnica podía tratar o curar varias enfermedades.<sup>22</sup> En su conjunto, a través de los mensajes espiritistas se observa que el espiritismo en la vida de Madero no sólo fue una creencia que lo llevó a sugestionarse de ciertos dictados que hicieron los espíritus, sino que también fue una doctrina cuyos fundamentos lo llevaron a definir lo que él pensó acerca de su existencia en el planeta, le impulsaron a realizar algunas de sus actividades empresariales o políticas y sobre todo, le hicieron definir las bases de su

---

<sup>21</sup> Carta de Francisco I. Madero a su padre. San Pedro, 8 de enero de 1909. AFM. SHCP. contenedor 7, caja 7, libro copiador 14, julio de 1908 a febrero de 1909, folio 7154 (333).

<sup>22</sup> sobre magnetismo véase la "comunicación sobre el modo de emplear el magnetismo y la facultad mediumnica en el tratamiento de varias enfermedades", dado por Raúl Madero a Francisco I. Madero el 18 de agosto de 1901. AFM, SHCP. contenedor 3/4 caja 20, expediente 82, folio 9964. En otro mensaje el espíritu de Raúl dijo a Madero estar seguro de que la causa de su dolor de cabeza se debía al abuso que hacía del tabaco "asi es que debes dejar de fumar". Ver Comunicación espírita del 9 de mayo de 1909. AFM, SHCP. contenedor 3/4, caja 20, expediente 82, folio 9901. Sobre recetas homeopáticas que el espíritu de Raúl dio a Madero ver la comunicación espírita del 6 de febrero de 1907 en AFM, SHCP, contenedor 3/4, caja 20, expediente 82, folio 9909.

comportamiento moral, para moldear con ellas sus actitudes que lo llevaron a obrar por el bien de los demás, de la sociedad y de la patria.

Sin extendernos más en el contenido de los comunicados espiritistas, consideramos que éstos bien podrían ser tratados en otro trabajo de investigación más extenso, porque abarcan temas muy diversos que nos pueden remitir a desarrollar por ejemplo, la influencia de los mensajes espiritistas en sus relaciones laborales, familiares, en los cambios que generaron estos en su carácter y comportamiento con los demás, o bien, nos lleva a considerar algunos otros aspectos de la parte supersticiosa del espiritismo maderista, es decir, de la perspectiva en la cual se puede evaluar cómo fue que Madero se sugestionó de ciertos mensajes espiritistas y hasta qué punto estos mensajes modificaron cada una de sus acciones públicas y privadas. También habría que estudiar si después de 1908 hay registros que certifiquen que Madero invocó espíritus para tomar ciertas decisiones importantes. En esta tesis no se desarrolla lo suficiente el contenido minucioso de las comunicaciones de espíritus porque lo que éstos dicen no es lo único que se busca resaltar del espiritismo que profesó el personaje.

Madero y los asistentes a su círculo de estudios, aparte de las invocaciones de médium, realizaron experimentos para comprobar que mediante corrientes de luz se hacían palpables ciertos fenómenos magnéticos, que estaban estrechamente relacionados con la presencia de los espíritus o con los fluidos que los espiritistas reunidos en sesión emitían para atraer a los espíritus. En

la última sesión que tuvimos, observamos un fenómeno muy interesante y que prueba de un modo palpable que el magnetismo es un fluido real, capaz de producir una débil luz cuando la

corriente es muy intensa. El fenómeno al que me refiero fue que al romper la cadena magnética que teníamos formada en la obscuridad, se desprendió una corriente luminosa entre dos de los asistentes.<sup>23</sup>

Por su interés en los fenómenos magnéticos para comprobar con ellos la existencia tangible de los espíritus, en otra ocasión Madero dijo haber hecho un experimento

consistente en poner cerca de una botella de agua magnetizada, una placa fotográfica en la más absoluta obscuridad y al fijarla resultó revelada, lo cual demuestra que el magnetismo es luminoso. Hice también otro experimento para fotografiar el fluido que irradia de la mano y su resultado fue completamente satisfactorio.<sup>24</sup>

El conocimiento que Madero tuvo sobre magnetismo también se relacionó con la curación de enfermedades y la homeopatía. Él creía que el magnetismo "es el fluido vital de la persona" y ese fluido "ejerce una reacción en el organismo de la persona enferma".<sup>25</sup> Madero aplicó el magnetismo para curar a la gente desde que en 1901. tomó registro de los síntomas de sus pacientes para diagnosticar sus males y determinar la forma como podían mejorar, ya fuera mediante un tratamiento homeopático o por medio de curación magnética. Sus anotaciones sobre estas personas y sus enfermedades, las detalló en un cuaderno de notas que aún subsiste

---

<sup>23</sup>Carta de Francisco I. Madero a Juan Farías, 10 de mayo de 1904. AFM. SHCP, contenedor 7, caja 5, libro copiador 8, folio 5 (2982).

<sup>24</sup>Carta de Francisco I. Madero a José E. Espinoza, 18 de julio de 1908. AFM. SHCP, contenedor 7, caja 7, libro copiador 14, folios 3 y 4.

<sup>25</sup>Carta de Francisco I. Madero a José E. Espinoza, 18 de julio de 1908. AFM. SHCP, contenedor 7, caja 7, libro copiador 14, folio 3.

en los contenedores de su archivo personal, el cual, a ojos de la historia homeopática o curativa puede resultar una fuente rica en información.<sup>26</sup>

El interés de Madero por el espiritismo no se limitó a las sesiones de médium o a sus estudios sobre magnetismo; también se notó por la bibliografía que adquirió sobre este tema o sobre temas afines. Fue común que el se dedicara a pedir títulos a través de librerías mexicanas, españolas o francesas. Por mencionar algunos ejemplos, en México pidió a la viuda de Charles Bouret que le remitiera los libros de Allan Kardec.<sup>27</sup> A Daniel Díaz Casas de Jalapa, Veracruz, le solicitó que le remitiera las obras *Karma*, *Voz del Silencio* o el libro sagrado de la India el *Baghabad Gita* y un catálogo en donde hubieran obras de esta naturaleza.<sup>28</sup>

Con el mismo propósito y para que le enviara entre otros, varios libros sobre magnetismo, espiritismo, ciencia o psiquismo de autores franceses como Kardec, León Denis o Gabriel Delaune, le escribió en 1902 a Don Quintín López Gómez, un espiritista y librero español que después participaría con un trabajo en el segundo Congreso Espírita Mexicano de 1908.<sup>29</sup> También Madero pidió a Madame Leymarie de París, para que le enviara algunos números de la *Revue Sprite*, así como el libro *Magnetisme et Spiritisme* de Roussell o *la Photographie Sprite*, por Legas.<sup>30</sup> Además de estas adquisiciones, Madero tenía la colección completa de la *Revue*

---

<sup>26</sup>ver Cuaderno de apuntes particulares de Francisco I. Madero, 1901. AFM, SHCP, contenedor 8, caja 13, folios 14054-141882.

<sup>27</sup>Cartas de Francisco I. Madero a la Viuda de Charles Bouret, 21 de octubre de 1900 y 19 de junio de 1901. MADERO, 1985, pp. 17 y 33 respectivamente.

<sup>28</sup>Carta de Francisco I. Madero a Daniel Díaz Casas, 19 de mayo de 1904. MADERO, 1985, p. 77.

<sup>29</sup>ver carta que envía Francisco I. Madero a Don Quintín López Gómez (España) el 4 de marzo de 1902, en donde le pide una lista de libros sobre espiritismo, magnetismo u otros temas relacionados. MADERO, 1985, p. 41. Por otra parte ver la lectura que hizo José Salvadores Botas del trabajo del español Quintín López Gómez en la sesión del 4 de abril de 1908 del segundo Congreso Espírita mexicano, en MEMORIA, 1908, pp. 61 y 62.

<sup>30</sup>ver carta de Francisco I. Madero a Mme. P.G. Leymarie del 9 de diciembre de 1902 en MADERO, 1985, p. 59 y la carta de Francisco I. Madero a Paul Leymarie del 4 de mayo de 1906. AFM, SHCP, contenedor 7, caja 9, libro copiador 18, folio 474.

*Sprite* desde 1858 a 1873<sup>31</sup> y estaba suscrito a revistas espiritistas mexicanas de reciente aparición como *La Ilustración Espirita*, *Alma*, *Lumen*, *La Luz* o *El Cristiano Espirita*, *Nueva Era* y *Banner of Light* de Boston.<sup>32</sup>

Madero se dedicó a escribir sobre temas espiritistas cuando colaboró para revistas como *La Cruz Astral*, *El Siglo Espirita*, *Alma* y *Helios*. En *La Cruz Astral* aparecieron de él varios artículos bajo el seudónimo de Arjuna. Uno de estos fue "Paralelo entre el catolicismo, el materialismo y el espiritismo" que publicó en enero de 1905.<sup>33</sup> En *El Siglo Espirita* discutió una teoría sobre teosofía para defender ciertos principios espiritistas<sup>34</sup> y en dicha revista salió durante el mes de mayo de 1906, el estudio sobre espiritismo que presentó durante el primer Congreso Nacional Espirita de abril de 1906.<sup>35</sup> A la revista *Alma* envió escritos suyos y mensajes que recibían en su círculo de estudios psicológicos.<sup>36</sup> A su vez en 1912 publicó en la revista *Helios*, los comentarios al libro Sagrado de la India el Baghavad Gita, comentarios que después José Vasconcelos retomaría en su libro Estudios Indostánicos.<sup>37</sup> También en las memorias del segundo Congreso Espirita de 1908 se publicó el trabajo que en ese evento Madero presentó, en el que discutió si el espiritismo era religión, ciencia o filosofía.<sup>38</sup> Por su parte en agosto de 1910 terminó su libro *Manual espirita* que se editó en 1911 con el seudónimo Bhima, en

<sup>31</sup> Carta de Francisco I. Madero a Juan Farías del 7 de enero de 1904 en MADERO, 1985, p. 66.

<sup>32</sup> ver cartas de Francisco I. Madero a Juan Farías del 7 de enero de 1904; al Administrador del Hotel de la Reforma del 9 de enero de 1903 y al Centro Esotérico Oriental del 19 de enero de 1904 en MADERO, 1985, pp. 66, 59 y 68 respectivamente. También ver las cartas de Francisco I. Madero a C. Flores, 14 de octubre de 1904. AFM. SHCP, contenedor 7, caja 9, libro copiador de agosto de 1904 a marzo de 1905, folio 127, y la de Francisco I. Madero a Juan Farías, 10 de marzo de 1904 en MADERO, 1985, p. 72.

<sup>33</sup> Carta de Francisco I. Madero a Manuel Vargas Ayala, 4 de enero de 1905 en MADERO, 1985, p. 108.

<sup>34</sup> Carta de Francisco I. Madero a León Denis, 30 de julio de 1908 en MADERO, 1985, p. 221.

<sup>35</sup> "Estudio remitido al Primer Congreso Espirita por el delegado Francisco I. Madero". *El Siglo Espirita*, 10, 17, 24 y 31 de mayo de 1906 y 7 de junio de 1906.

<sup>36</sup> ver cartas de Francisco I. Madero al director de la revista *Alma*, Juan Farías, de los días 6 de diciembre de 1903 y del 12 de febrero de 1905 en MADERO, 1985, pp. 64 y 114.

<sup>37</sup> ver "Comentarios al Baghavad Gita" que aparecieron en el folletín del tomo VII de 1912 de la revista *Helios*, pp. 8-10. También consultar VASCONCELOS, 1938, pp. 123-132.

<sup>38</sup> MEMORIA, 1908, pp. 120-130.

el cuál, Madero explicó lo que significaba el espiritismo: dio un panorama histórico para hablar sobre el origen de dicha doctrina; mencionó la parte filosófica de esta creencia y dedicó un apartado especial sobre los aspectos morales que el espiritismo inculcaba.<sup>39</sup>

Aparte de sus lecturas, adquisiciones bibliográficas y textos publicados, desde 1901 Madero comenzó también a platicar sobre la doctrina espiritista con amigos o familiares, a veces con el fin de convencerlos para que creyeran en el espiritismo, otras veces para discutir con ellos sus planteamientos. En 1902 prometió a su primo Rafael Hernández que le enviaría algunas de las obras espiritistas que había recibido de España y Francia "para que las estudies y te convenzas de la gran verdad del espiritismo"<sup>40</sup> A otro de sus amigos que era médico le comentó que los estudios espiritistas le serían muy útiles porque le harían conocer mejor "la máquina humana que es la que tienes que manejar constantemente".<sup>41</sup> También Madero conversó sobre estos asuntos con su tío Antonio Gurza de Durango, a quien le escribió para hablar sobre sus respectivas creencias y le dijo:

me propuso Ud. que siguiéramos por correspondencia la discusión que habíamos comenzado.

Primeramente ambos creíamos en la existencia de Dios eterno, infinitamente grande, bueno, justo, etc.

---

<sup>39</sup>ver MADERO, 1911. Aunque en el inicio del libro aparece una dedicatoria firmada en agosto de 1909, Madero terminó de escribir este *Manual* en agosto de 1910 para ser enviado a la imprenta, pero se publicó hasta el año de 1911. Ver Carta de Francisco I. Madero a Antonio Becerra y Castro, 30 de agosto de 1910 en MADERO, 1985, p. 258.

<sup>40</sup>Carta de Francisco I. Madero a Rafael Hernández, 23 de mayo de 1902 en MADERO, 1985, p. 47.

<sup>41</sup>Carta de Francisco I. Madero al Dr. Alfredo Dávila Gutiérrez, 3 de abril de 1904. AFM, SHCP, contenedor 7, caja 5, libro copiador 8, folio 3029 (p. 51).

Segundo. También estamos conformes con la existencia del alma o espíritu, en su vida eterna y en que al separarse del cuerpo tendrá penas o recompensas según las haya merecido.

Tercero. En que se puede comunicar con nosotros los espíritus de las personas que han dejado de existir, sean buenas o malas.

En esto último no estábamos al principio muy de acuerdo, pero el último día que hablamos del asunto el domingo antes de ir a misa me dijo Ud. que si admitía que se pudieran comunicar espíritus buenos, de lo cual hay numerosos ejemplos en las vidas de los santos.<sup>42</sup>

Aparte de las coincidencias anteriores, entre Francisco I. Madero y Antonio Gurza hubo entre sus respectivas creencias una divergencia, que era la de no ponerse de acuerdo para definir

qué autoridad merece más crédito para explicar los Evangelios, o bien el Papa que se ha declarado infalible o bien los espíritas que se dicen enviados por Dios.

Ud. es uno de los hombres que debemos de tomar todos por ejemplo, porque usted es un verdadero cristiano, es decir, Espirita, pues en mi mente las dos cosas, cristianos y espíritas son iguales en el *fondo* y sólo en algunas formas varían.<sup>43</sup>

En un momento posterior al diálogo que sostuvo con su tío Antonio Gurza, Francisco I. Madero trató de convencer en 1906 a sus hermanos Evaristo y Raúl,

---

<sup>42</sup>Carta de Francisco I. Madero a Antonio Gurza, 21 de noviembre de 1901 en MADERO, 1985, p. 35.

<sup>43</sup>Cartas de Francisco I. Madero a Antonio Gurza, 6 y 26 de noviembre de 1901 en MADERO, 1985, pp. 36 y 41.

para que se convirtieran al espiritismo. Ya antes Evaristo había acudido a las sesiones espiritistas del Círculo de Estudios de San Pedro,<sup>44</sup> pero el año en que Madero comenzó realmente a instruirlos a él y a Raúl en la doctrina, era porque ambos vivían como estudiantes en Culver, Indiana. En ese entonces Francisco I. Madero mantuvo con ellos una correspondencia continua, para orientarlos a que conocieran más sobre el tema y fundaran un círculo de estudios espiritistas. Para ello les envió la suscripción de publicaciones mexicanas como *El Siglo Espirita*, *la Nueva Era* y *la Cruz Astral* y de la revista española *Albores de la verdad*.<sup>45</sup> Les explicó que al iniciar las sesiones procuraran empezar con alguna oración que podrían sacar del *Evangelio según el espiritismo* o del *Libro de los médium*, ambos de Allan Kardec.<sup>46</sup> También les sugirió que tuvieran presentes los consejos que los espíritus daban<sup>47</sup> y que procuraran mantenerlo al tanto de sus resultados.

Sus dos hermanos se reunieron junto con otros amigos y quedaron en realizar la sesión los sábados por la noche. Su proyecto consistía en que cada uno llegaría con un papel escrito que debía contener lo que cada uno había aprendido la vez anterior, para exponer y discutir las dudas que tuvieran. También pretendían cobrar una cuota entre ellos para comprar libros y revistas sobre espiritismo.<sup>48</sup> Así, el primer día que se juntaron a invocar espíritus, apenas pudieron distinguir algunos

---

<sup>44</sup>Carta de Francisco I. Madero a su hermano Evaristo. San Pedro, Coahuila, 3 de marzo de 1907. AFM, SHCP, contenedor 3, caja 16, expediente 46.

<sup>45</sup>Carta de Francisco I. Madero a su hermano Evaristo que estaba en Culver, Indiana. 12 de noviembre de 1906. AFM, SHCP, contenedor 7, caja 6, folio 566 (5275).

<sup>46</sup>ver cartas de Francisco I. Madero a su hermano Evaristo. 12 de noviembre de 1906 y octubre (s.f) de 1906. AFM, SHCP, contenedor 7, caja 6, folios 566 (5275) y 579 (5288).

<sup>47</sup>Carta de Francisco I. Madero a su hermano Evaristo, octubre (s.f) de 1906. AFM, SHCP, contenedor 7, caja 6, folio 579 (5288).

<sup>48</sup>Carta de Evaristo a su hermano Francisco I. Madero. Culver, Indiana, 5 de noviembre de 1906. AFM, SHCP, contenedor 3, caja 16, expediente 46, folio 7533.

garabatos que decían: "no desalienten nosotros velamos y estudiando Uds. les ayudamos".<sup>49</sup> Sin embargo al paso de las semanas, Evaristo explicó que

las sesiones han llevado una muy mala dirección dada la poca formalidad de todos nosotros. Yo soy el que más quiero que hagamos algo, pero apenas nos reunimos, Raúl empieza a decir que eso de leer de hadas y espíritus, etc., que no es nada útil para la vida práctica.<sup>50</sup>

Después le comentó que el día anterior habían tenido sesión Oscar, Mario, Pedro Zuloaga y él, siendo que Pedro había ya leído el libro Después de la Muerte y estaba entusiasmado de ser espírita, pero durante dicha sesión pasó así:

Raúl tocando la mandolina, Oscar se tiró a la cama y a hablar de bobadas; no pudimos hacer nada, pues era carcajadas todo, excepto Pedro quien fue el único que conservó la seriedad del caso.<sup>51</sup>

Evaristo desistió de continuar las sesiones porque Raúl le dijo que ambos pensaban diferente y no podían hacer nada de espiritismo juntos.<sup>52</sup> No obstante aquel siguió dialogando con Francisco sobre el espiritismo, para decirle que

---

<sup>49</sup>Carta de Evaristo a su hermano Francisco I. Madero. Culver, Indiana, 5 de noviembre de 1906. AFM. SHCP, contenedor 3, caja 16, expediente 46, folio 7533.

<sup>50</sup>Carta de Evaristo a su hermano Francisco I. Madero. Culver, Indiana, 3 de marzo de 1907. AFM. SHCP, contenedor 3, caja 16, expediente 46, folio 7536.

<sup>51</sup>Carta de Evaristo a su hermano Francisco I. Madero. Culver, Indiana, 3 de marzo de 1907. AFM. SHCP, contenedor 3, caja 16, expediente 46, folio 7536.

<sup>52</sup>Carta de Francisco I. Madero a su hermano Evaristo. San Pedro, Coahuila, 3 de marzo de 1907. AFM. SHCP, contenedor 3, caja 16, expediente 46.

tus cartas me llenan de entusiasmo, pues me hablas del alma y del porvenir y yo, aunque muy atrasado, lo único a que aspiro es a adelantar. Ya me mato por irme a México y que me lleves a tus sesiones que tan simpáticas y agradables me eran.<sup>53</sup>

Por su parte Raúl su hermano, le escribió para darle su versión sobre lo que había pasado con las sesiones que intentaron organizar:

Pancho, me dices que tu crees que yo me burlo del Espiritismo. Todo lo contrario de eso, me gusta mucho estudiarlo, pero como empezamos a hacerlo todos los mexicanos reunidos, dio el resultado de que se volvía reunión social y producía discusiones de muy poco sentido, y completamente aislado del Espiritismo, que es lo que íbamos a estudiar. Esta fue la causa de que ya no asistiera a las sesiones y me dediqué al estudio de la voluntad y del carácter, que a mi modo de entender es el "todo del hombre". Quiero que me digas si el estudio del espiritismo me ayudaría en mi propósito [de estudiar la voluntad y el carácter].<sup>54</sup>

Finalmente Francisco I. Madero siguió orientando a su hermano Raúl y le dio a entender que mediante el espiritismo, efectivamente podría estudiar cuestiones sobre el carácter, en particular aquello que a Raúl le preocupaba y que era el aprender a corregir su conducta. A esto Raúl le contestó a Francisco para decirle:

---

<sup>53</sup>Carta de Francisco I. Madero a su hermano Evaristo. San Pedro. Coahuila. 3 de marzo de 1907. AFM, SHCP, contenedor 3, caja 16, expediente 46.

<sup>54</sup>Carta de Raúl a su hermano Francisco I. Madero. Chicago. Illinois. 28 de marzo de 1907. AFM, SHCP, contenedor 3, caja 12, expediente 8, folio 5532.

voy a poner a efecto el consejo que me das acerca de al acostarme, repasar mis acciones del día, para ver qué propósitos no he cumplido y remediarlo al día siguiente.<sup>55</sup>

También Raúl le comentó que ya había leído *Después de la muerte*, de León Denis, el cual le gustó mucho y le hizo reconocer que él era espiritista "de fondo". Este texto, junto con otro del autor Smiles titulado *Character*, le hizo tener "muchas esperanzas de componer mi carácter, que le encuentro muchas flaquezas."<sup>56</sup>

Tiempo después, cuando Madero fue presidente de México y Evaristo estuvo en Ithaca, Nueva York, este le escribió para comentarle de sus proyectos profesionales y de las lecturas que siguió haciendo de libros sobre filosofía de la India u otros sobre "problemas intimamente relacionados con nuestra futura felicidad, es decir, ¿de dónde venimos?, ¿a dónde vamos?, etcétera".<sup>57</sup> En respuesta Francisco le expresó que como a él siempre le habían interesado mucho ese tipo de temas, le recomendaba leer *Conferencias de filosofía esotérica de la India* por Chatergi y le prometía enviar entre otros, un ejemplar de la revista mexicana *Helios*, en la que se estaban publicando en esos meses los *Comentarios al Baghavad Gita* que él había escrito.<sup>58</sup>

En esa época también Carlos, el hermano menor de Francisco I. Madero que estudiaba en Estados Unidos, le dijo en mayo de 1912 que ya había leído varios

---

<sup>55</sup>Carta de Raúl a su hermano Francisco I. Madero. Culver, Indiana, 30 de abril de 1907. AFM. SHCP, contenedor 3, caja 13, expediente 15, folio 5534.

<sup>56</sup>Carta de Raúl a su hermano Francisco I. Madero. Culver, Indiana, 2 de mayo de 1907. AFM. SHCP, contenedor 3, caja 13, expediente 15, folio 5536.

<sup>57</sup>Carta de Evaristo a su hermano Francisco I. Madero. Ithaca, Nueva York, 20 de marzo de 1912. AGN, fondo Francisco I. Madero, caja 41, expediente 1104, folio 031146.

<sup>58</sup>Carta de Francisco I. Madero a su hermano Evaristo. Chapultepec, 10 de abril de 1912. AGN, fondo Francisco I. Madero, caja 41, expediente 1104, folio 031152.

libros sobre espiritismo y que le gustaría recibir otras publicaciones de ese tipo,<sup>59</sup> a lo cual Francisco le prometió enviar la suscripción de *Helios* y lo impulsó a continuar con estas lecturas en sus ratos libres.<sup>60</sup>

Además de sus lecturas, de las sesiones espiritistas que llevó a cabo y de las discusiones que entabló personalmente o por carta en este caso con sus familiares, durante la época de su vida empresarial en San Pedro (1893-1904), Madero fue un constante propagador del espiritismo a nivel local y nacional. En algún momento se dedicó a apoyar económicamente a revistas espiritistas mediante donativos o con artículos para su publicación.<sup>61</sup> Por ejemplo en 1903, a los editores de la revista *Alma*, que eran miembros del Círculo espiritista Viajeros de la Tierra, de Guadalajara, les suplicó le dijeran

si aún tropiezan con dificultades pecuniarias y con qué tanto saldrían de sus apuros, pues tengo seguridad de que entre mis amigos y yo les podremos mandar lo necesario. Por supuesto que no será esto el único modo como les ayudemos, pues tenemos algunas comunicaciones sobre asuntos filosóficos y morales que creo serán de utilidad publicarlas y que les mandaremos cuando sea oportuno.<sup>62</sup>

---

<sup>59</sup>Carta de Carlos a su hermano Francisco I. Madero, Delafield, 4 de mayo de 1912. AGN, fondo Francisco I. Madero, caja 41, expediente 1104, folio 031155.

<sup>60</sup>Carta de Francisco I. Madero a su hermano Carlos, Chapultepec, 20 de mayo de 1912. AGN, fondo Francisco I. Madero, caja 41, expediente 1104, folio 031160.

<sup>61</sup>Entre estas revistas destacan *La Luz*, *Alma*, *El Cristiano Espirita* o *La Cruz Astral*. Ver siguientes citas.

<sup>62</sup>Carta de Francisco I. Madero a Juan Farías, 6 de diciembre de 1903 en MADERO, 1985, p. 64.

Un año después, para enviar dinero a los directivos del periódico *Cristiano Espirita*, Madero dijo entre otros comentarios que halagaba su labor por distribuir gratis su publicación y que por eso cooperaba gustoso

con algo [para] sostener una obra que redundará en bien de la humanidad y que vendría a sacar a muchos de nuestros hermanos y compatriotas de la ignorancia en la que se encuentran sumidos, haciendo brillar ante sus ojos la radiante ley que el espiritismo trae sobre todos los problemas de la vida presente y futura.<sup>63</sup>

Tal como le explicó Madero a Juan Farías, director de la Revista *Alma de Guadalajara*, uno de los propósitos que él tenía para cooperar con revistas especializadas era ayudar a la propagación de su doctrina "en especial entre las clases medias y humildes de nuestra sociedad", para fortalecer el movimiento espiritista en todo el país. Incluso Madero le hizo saber a Farías y a los miembros de su círculo de Guadalajara, que uno de sus propósitos de comunicarse con ellos y apoyarlos en sus labores, era que

mis amigos y yo nos unamos a ustedes para que vayamos formando un núcleo alrededor del cual, se sigan agregando todos los espiritistas de la república. Creo que todos unidos podremos aumentar nuestras fuerzas para hacer triunfar la verdad, combatiendo el fanatismo y la ignorancia.<sup>64</sup>

---

<sup>63</sup>Carta de Francisco I. Madero a C. Flores [administrador de *El Cristiano Espirita*], 14 de octubre de 1904. AFM. SHCP. contenedor 7, caja 9, libro copiador de agosto de 1904 a marzo de 1905, folio 127.

<sup>64</sup>Carta de Francisco I. Madero a Juan Farías, 6 de diciembre de 1903. AFM. SHCP. contenedor 7, caja 2, libro copiador de 1903-1904, folio 1452 (p. 276).

En otra ocasión con el propósito de difundir el espiritismo, Madero y su padre planearon junto con el entonces Ministro de Relaciones Exteriores, Ignacio Mariscal, publicar como folleto el libro del espiritista francés León Denis, el cual había sido traducido al español por el propio Mariscal.<sup>65</sup> Con esta finalidad Madero escribió directamente a León Denis para pedirle su autorización de hacer el tiraje de los folletos, más aparte otro de 2000 ejemplares que Madero y su padre pensaban financiar para otorgar la mitad a la Junta directiva del primer Congreso Espirita Mexicano y la otra mitad, para vender algunos de ellos a bajo precio; otros para enviarlos a una compañía que vendía libros en los ferrocarriles y otros más para enviar a las bibliotecas públicas, con el propósito de darle a dicha obra una gran publicidad.<sup>66</sup> Madero explicó también a León Denis que el nombre del traductor que era Ignacio Mariscal, quedaría en el anonimato a causa de la elevada posición oficial que este ocupaba en el gobierno de Porfirio Díaz. Por eso se limitarían a decir que la traducción, tal como venía en el original, había sido hecha por "un mexicano".<sup>67</sup> Pero al parecer, hubieron problemas porque el folleto finalmente no se publicó.<sup>68</sup> Ignoramos si los 2000 ejemplares restantes pudieron editarse, porque al menos pareció que el encargado del tiraje dio largas al asunto, tal como se aprecia en una última carta que Madero envió a éste en noviembre de 1909, para preguntarle qué pasaba con la edición.<sup>69</sup>

---

<sup>65</sup> esto viene explicado en la carta que envía Francisco I. Madero a León Denis el 6 de mayo de 1906. AFM, SHCP, contenedor 7, caja 9, libro copiador 18, folio 483. Esta misma carta puede consultarse en MADERO, 1985, p. 153.

<sup>66</sup> Carta que envía Francisco I. Madero a León Denis el 6 de mayo de 1906. AFM, SHCP, contenedor 7, caja 9, libro copiador 18, folio 483. Ver también carta que envía Francisco I. Madero a Nicolás González, 6 de octubre de 1907. AFM, SHCP, contenedor 7, caja 6, libro copiador 12, folio 116 (5627).

<sup>67</sup> Carta que envía Francisco I. Madero a León Denis el 6 de mayo de 1906. AFM, SHCP, contenedor 7, caja 9, libro copiador 18, folio 483.

<sup>68</sup> este folleto se pensaba publicar en uno de los periódicos de la capital del país (desconocemos cual) y finalmente no se pudo porque encarcelaron al director de dicho diario. Ver carta de Francisco I. Madero a León Denis, 30 de julio de 1908. AFM, SHCP, contenedor 7, caja 7, libro copiador 14, folio 9.

<sup>69</sup> Carta de Francisco I. Madero a Innocencio Arriola, 24 de noviembre de 1909 en MADERO, 1985, p. 507.

En otro ámbito, cuando Madero terminó de escribir su libro *Manual espírita* en agosto de 1910, quiso hacer una edición de cinco mil ejemplares para que la obra tuviera una amplia divulgación.<sup>70</sup> Una vez publicado en 1911, del total de libros Madero obsequió cuatro mil a la Junta Central Permanente del segundo Congreso Espírita de México<sup>71</sup> y asignó a ella los derechos de autor, para que tuviera facultad sobre la obra e hiciera, si era necesario, nuevas reimpressiones porque "de esta manera se lograrán el objeto del autor y el deseo de esta Junta, que es hacer la mayor propaganda posible".<sup>72</sup>

En otra labor de ayuda económica y difusión que hizo Madero del espiritismo, destacó el apoyo que dio al editor Manuel Vargas Ayala, a quien le mandó donativos desde 1904 para que publicara en Monterrey su revista de estudios psicológicos y ciencias ocultas, *La Cruz Astral*. Madero cooperó en los gastos de su imprenta y le propuso que el periódico fuera repartido gratuitamente y se sostuviera con la propaganda de las casas comerciales.<sup>73</sup> Para corresponder con él, Vargas le envió a Madero artículos y periódicos espiritistas de otros estados de la república y lo contactó con otras personas interesadas en la doctrina, entre ellos un espiritista de Jalapa llamado Juan Juanola<sup>74</sup> o Francisco Ibargüengoitia, lector de *Cruz Astral* que fungía como miembro del Círculo Viajeros de la Tierra de Guadalajara y quien luego participó en el primer Congreso Espírita de 1906.<sup>75</sup>

---

<sup>70</sup>ver Carta de Francisco I. Madero a Antonio Becerra y Castro del 30 de agosto de 1910 en MADERO, 1985, p. 258.

<sup>71</sup>"Bhima" en *Helios*, enero de 1912, No. 9, Tomo VI, p. 208.

<sup>72</sup>Nota al margen en el *Manual espírita*. Ver MADERO, 1911, p. 3.

<sup>73</sup>véase la correspondencia que Manuel Vargas envía a Madero en AFM, BMAH, micropelícula rollo 4 Nos. 2886-2909. En 1906, Manuel Vargas Ayala llegó a ser miembro del Círculo de Estudios psicológicos de San Pedro, Coahuila que Madero fundó. Ver la carta de Nicolás González a Francisco I. Madero, 4 de agosto de 1906. AFM, SHCP, contenedor 4, caja 31, expediente 226, folio 17772.

<sup>74</sup>Carta de Francisco I. Madero a Juan Juanola, 23 de abril de 1905. AFM, CONDUMEX, carpeta 1, folio 80.

<sup>75</sup>Carta de Manuel Vargas Ayala a Francisco I. Madero, Monterrey, 1 de abril de 1905. AFM, SHCP, contenedor 7, caja 4, folio 2887. Ver también carta de Manuel Vargas Ayala a Francisco I. Madero, Monterrey, 19 de febrero de 1905. AFM, BMAH, mp., rollo 4, folio 2890.

Vargas Ayala le remitió a Madero, artículos o revistas que llegaban a su redacción, tales como *La Justicia Divina* o *La ley del Progreso*, de José Sanmartín; *Espartaco* y *Andantina* que recibió de Brasil.<sup>76</sup> o en su defecto, le recomendó lecturas cuyos textos ofreció enviarle, tales como *¿Pueden los vivos hablar con el espíritu de los muertos?*.<sup>77</sup> Además, debido a las aportaciones económicas que Madero le dio a Vargas Ayala para solventar su periódico *Cruz Astral*, cuando el editor armaba los números de su publicación, daba preferencia a los artículos que Madero escribía.<sup>78</sup> Como Vargas Ayala en algún momento le pidió su cooperación para completar los tipos de su imprenta con la que pensaba imprimir el periódico *Cristiano Espirita* y un nuevo periódico que se llamaría *Luz y Paz*, tomó mucho en cuenta las opiniones que Madero le daba a la hora de modificar los contenidos de su publicación. Madero le aconsejaba cambios y le decía:

me permito indicarle que dedique más espacio al Estudio Sobre Vidas Sucesivas de Delaune, porque publicando una página en cada número no se le toma sabor.<sup>79</sup>

La relación entre Francisco I. Madero y Manuel Vargas Ayala trascendió también en el terreno político. En 1904 Madero y un grupo de familiares y amigos, después de fundar el Club Democrático Benito Juárez de San Pedro, Coahuila, encabezaron una campaña electoral para promover en el estado, la formación de clubes políticos que tuvieran como fin, el nombrar candidatos que contendieran

---

<sup>76</sup>Carta de Manuel Vargas Ayala a Francisco I. Madero. Monterrey, 1 de marzo de 1905. AFM, BMAH, mp. rollo 4, folio 2906.

<sup>77</sup>Carta de Manuel Vargas Ayala a Francisco I. Madero. Monterrey, 19 de febrero de 1905. AFM, BMAH, mp. rollo 4, folio 2891.

<sup>78</sup>ver por ejemplo, carta de Francisco I. Madero a Manuel Vargas Ayala del 23 de febrero de 1905 en donde le dice que le enviará un artículo suyo pero que si acaso no alcanza a hacerlo, publique en su lugar lo que juzgue conveniente. en MADERO, 1985, p. 116.

<sup>79</sup>Carta de Francisco I. Madero a Manuel Vargas Ayala del 23 de febrero de 1905 en MADERO, 1985, p. 116.

primero a nivel local y después a nivel estatal, para elegir entre ellos un candidato a presidente municipal y otro a gobernador de su Partido Independiente.<sup>80</sup> Para llevar a cabo esta campaña hicieron propaganda en la prensa y fundaron con este propósito, un periódico que se llamó *El Demócrata*.<sup>81</sup> Pero esta labor de lucha electoral, que fracasó porque durante las elecciones de 1905 se permitió la reelección del gobernador, se tornó un movimiento *antirreeleccionista* primero a nivel estatal y después a nivel nacional cuando varios de los dirigentes de la campaña en Coahuila fundaron su Club Antirreeleccionista Benito Juárez de San Pedro en marzo de 1909 y el Centro Nacional Antirreeleccionista en la ciudad de México en mayo de 1909. A partir de entonces los líderes de este movimiento propusieron a otros estados formar sus propios clubes para poder reunirlos en una Convención Nacional que se celebró en abril de 1910, en la que Francisco I. Madero obtuvo la mayoría de votos como candidato por el *Partido Nacional Antirreeleccionista*, para que contendiera en las elecciones de junio de 1910 para Presidente de la República.<sup>82</sup>

Dentro de ese contexto, Manuel Vargas Ayala llegó a ser entre marzo y noviembre de 1909, vicepresidente del Club Antirreeleccionista Benito Juárez de San Pedro, Coahuila, en el cuál Madero era presidente.<sup>83</sup> A su vez, por la experiencia que Vargas Ayala tenía como editor, este apoyó a Madero en las labores de difusión y propaganda antirreeleccionista desde 1909 cuando se convirtió en administrador del periódico *El Demócrata*.<sup>84</sup> Posteriormente en 1910, poco antes de las elecciones del 27 de junio, cuando Madero era ya candidato a la presidencia y

---

<sup>80</sup>"Mis Memorias". MADERO. 1985, p. 9.

<sup>81</sup>"Mis Memorias". MADERO. 1985, p. 9.

<sup>82</sup>COSÍO VILLEGAS. 1972, pp. 887-888 y MADERO, 1990, p. 297.

<sup>83</sup>Carta de Francisco I. Madero a Manuel Vargas Ayala, 5 de noviembre de 1909. AFM, SHCP, contenedor 7, caja 8, libro copiador 16, folio 552.

<sup>84</sup>Carta de Francisco I. Madero a Don Silvestre Terrazas, 29 de julio de 1909 en MADERO, 1985, p. 364.

estuvo preso en Monterrey por motivos políticos, desde prisión mandó pedir a Manuel Vargas Ayala que publicara en la imprenta a su cargo, unas veinte o treinta mil hojas sueltas en donde pusiera por un lado un Manifiesto a la Nación y por el otro lado, una carta dirigida a Porfirio Díaz, ambos documentos escritos en la cárcel por Madero, para ser distribuidos en la frontera norte.<sup>85</sup>

A su vez, el vínculo entre Madero y ciertos editores como Manuel Vargas Ayala muestra la similitud que hubo en la labor de difusión y propagación tanto del espiritismo como de los ideales antirreeleccionistas. En concreto, gracias al apoyo económico que dio a periódicos y revistas, Madero logró controlar cierta información, pudo influir sobre los editores de dichas publicaciones; llegó a tomar decisiones de acuerdo con sus objetivos de propaganda y se valió de esos medios de comunicación para divulgar sus planteamientos espiritistas o sus ideales democráticos y antirreeleccionistas.<sup>86</sup> Él era consciente que la "palanca más poderosa del mundo civilizado" era la Prensa, por eso en Estados Unidos merecía el título del "cuarto poder" porque con ella se dirigía a la opinión pública".<sup>87</sup>

Aunque no es nuestro propósito desarrollar a fondo en esta tesis el manejo que hizo Madero de los medios de comunicación, valdría la pena ampliar lo que implicó el financiamiento personal que hizo de ellos para divulgar ahí sus principios espiritistas o políticos para así fortalecer su imagen como demócrata, antirreeleccionista y posteriormente revolucionario. A su vez, habría que ahondar en

---

<sup>85</sup> Carta de Elias de los Ríos a Manuel Vargas Ayala. Monterrey, junio 16 de 1910 en MADERO, 1985, p. 181.

<sup>86</sup> Ejemplos de periódicos que solventó y en los que escribió destacan por un lado los de tipo espiritista *Cruz Astral* o *El Siglo Espirita* y por el otro lado los diarios de tipo político como *El Demócrata*, *La hoja suelta de Torreón*, *El Progreso Latino*, *El Antirreeleccionista* y *El Constitucional*. Ver CUMBERLAND, 1977, p. 91 y cartas de Francisco I. Madero a Rafael Martínez y a Emilio Vázquez del 16 de julio de 1910 y del 25 de julio de 1910 respectivamente en MADERO, 1985, pp. 198 y 203.

<sup>87</sup> Carta de Francisco I. Madero al periodista William Rahdolph Hearst. Campamento del Ejército Libertador a orillas del Bravo en Ciudad Juárez, 25 de abril de 1911. AFM, FRUNAM, Carpeta 2, documento 145.

las tácticas que Madero planeó en el control de dichos medios, como cuando él termino de editar *La sucesión presidencial de 1910* y explicó que

para que mi libro pudiera circular en la República, la primera precaución que tomé fue de repartir 800 ejemplares entre los miembros de la prensa y los intelectuales de la República, así es que cuando el Gobierno tuvo la noticia de la circulación de este, ya no había remedio.<sup>88</sup>

Al mismo tiempo habría que enfatizar la visión que Madero tuvo de la Prensa Independiente o antigobiernista como un arma política, o bien, como un medio eficaz de propagación de las ideas, porque por lo menos en otra ocasión, escribió al director del semanario espiritista *El Renacimiento*, de Monterrey, para hablarle "de la conveniencia que su periódico forme parte de la asociación de los periodistas del estado" porque "el principal ideal que persigue dicha asociación es la reivindicación de nuestros derechos".<sup>89</sup>

Para propagar el espiritismo Madero se valió de otra táctica de divulgación periodística. Creyó que cualquier artículo que apareciera publicado, ya fuera para ensalzar o atacar a dicha creencia era una forma de atraer mucho más adeptos. Sobre este asunto en una ocasión recomendó al director de la revista *Alma*:

será bueno que cuando publiquen el primer número de la Revista, [lo] manden a todos los periódicos que sea posible, pues cualquier

---

<sup>88</sup>Carta de Francisco I. Madero a Rafael R. de Zayas. México, 12 de abril de 1909. AFM, SHCP, contenedor 7, caja 9, libro copiador de abril a junio de 1909.

<sup>89</sup>Carta de Francisco I. Madero a A. de la Paz y Guerra y Santiago Roel. 14 de julio de 1908. AFM, SHCP, contenedor 7, caja 7, libro copiador 14, folio 1.

cosa que ellos digan, ya sea en pro o en contra, servirá de propaganda y hará que todos los espiritistas de la República se suscriban.<sup>90</sup>

### *Participación política entre 1904 y 1909*

Madero inició su carrera política en 1904<sup>91</sup> cuando encabezó junto con amigos y familiares, una campaña electoral en Coahuila. Este resultó ser un movimiento pionero en los terrenos democrático y antirreeleccionista del país, cuando en el régimen de Porfirio Díaz eran comunes las maniobras fraudulentas durante las elecciones presidenciales a nivel municipal, estatal y nacional. En un inicio, esta lucha política la encabezaron un número reducido de integrantes. Además de Francisco I. Madero, eran miembros del Club Democrático Benito Juárez su tío Catarino Benavides, con quien por cierto, compartía el interés por el magnetismo y la homeopatía;<sup>92</sup> así como su hermano Alfonso, su tío José María Hernández y amigos como el Dr. Durán y Elogio Sánchez.<sup>93</sup> Ellos forjaron a su vez otra serie de relaciones políticas, familiares o de amistad que se ampliaron a medida que convocaron a los municipios del estado de Coahuila, para que estos fundaran clubes políticos con el fin de reunirse en una convención que se celebró en México en 1905, para elegir a Frumencio Fuentes como el candidato a gobernador designado por los clubes independientes de Coahuila.<sup>94</sup>

---

<sup>90</sup> Carta de Francisco I. Madero a Juan Farías, 23 de diciembre de 1903. AFM, SHCP, contenedor 7, caja 2, folio 1493.

<sup>91</sup> así lo narra el mismo en "Mis Memorias". Ver MADERO, 1985, p. 8.

<sup>92</sup> Carta de Francisco I. Madero a su hermano José G. Madero, 26 de noviembre de 1901. En esta carta le dice que su tío Catarino ha ensayado tres o cuatro veces, curar por medio de magnetismo y no ha fallado una sola vez. También le dice que él sabe de homeopatía en MADERO, 1985, pp. 38 y 46.

<sup>93</sup> MADERO, "Mis memorias" en MADERO, 1985, p. 9.

<sup>94</sup> GUERRA, 1988, p. 125.

En las elecciones de 1905, mediante un notorio fraude electoral se reeligió al gobernador de Coahuila, Miguel Cárdenas, reyista, quien había ocupado ese cargo varias veces desde 1894<sup>95</sup> y quien había roto relaciones con la familia Madero desde 1897, entre otras razones por la división que había en el estado entre los partidarios de Bernardo Reyes y los del Ministro Limantour, amigo de Don Evaristo Madero.<sup>96</sup> Después de la designación de Miguel Cárdenas a la gubernatura, Francisco I. Madero propuso en 1905 un proyecto para formar desde entonces el Partido Nacional Democrático, pero por considerar que no era oportuno, decidió postergar su plan para 1909 cuando estarían cerca las elecciones para Presidente de la República.<sup>97</sup> Mientras tanto entre 1905 y 1909, Madero extendió lazos políticos en la ciudad de México u otros estados. En esos años él

no permanece pasivo. Sigue de cerca todo lo que pasa en el ámbito de la política y mantiene una correspondencia constante con un buen número de individuos que comparten su fe en la democracia o su oposición al régimen.

Está en relación en 1905-1906 con gente tan diferente como Ricardo Flores Magón, al que envía una ayuda financiera para la publicación de *Regeneración*, pero de quien se separa tras las revueltas del Partido Liberal Mexicano de 1906. Tiene contactos también con Paulino Martínez, otro periodista radical editor del diario de oposición, *La Voz de Juárez*; con Francisco de P. Senties, su condiscípulo en 1892, abogado en la ciudad de México; con Fernando Iglesias Calderón, también abogado en la ciudad de

---

<sup>95</sup>MADERO. 1985, p. 11.

<sup>96</sup>GUERRA. 1988, p. 121-124.

<sup>97</sup>MADERO. 1908, p. 14.

México; con Victoriano Agüeros, el director del diario católico *El Tiempo*.

Lo que llama la atención en esta red de corresponsales, es la variedad de tendencias que representa: del radicalismo de Flores Magón al catolicismo de oposición de Agüeros, pasando por los demócratas moderados, como Senties y Calderón. Se afirma aquí uno de los rasgos del carácter y de las ideas de Madero: que coincidan en su respeto a los principios democráticos.<sup>98</sup>

El movimiento democrático que iniciaron Madero y su grupo abrió las puertas a personas de ideologías diferentes, siempre y cuando compartieran su causa común. Aquel sin embargo, se identificó más con los ideales de las asociaciones liberales que se formaron a principios del siglo XX en defensa de las leyes de Reforma y de la Constitución de 1857. El nexo entre las aspiraciones democráticas y liberales fue entre otros, que la manipulación electoral y la reelección constituían una violación a la Constitución.<sup>99</sup> Entre los defensores de estos principios, estuvieron Camilo Arriaga, fundador en 1900 del Club Liberal Ponciano Arriaga y amigo de Francisco I. Madero desde entonces; los hermanos Flores Magón, fundadores del periódico *Regeneración*; los asistentes al Congreso Liberal que se llevó a cabo en San Luis Potosí en 1901 y un sinnúmero de pastores protestantes que comulgaron con el liberalismo porque también abogaron por el respeto a las leyes de reforma y a la Constitución.<sup>100</sup> El vínculo entre demócratas, liberales y protestantes fue tan estrecho que a varios de estos grupos se les encontrará participando en el movimiento antirreeleccionista posterior que Madero y otros líderes encabezaron.

---

<sup>98</sup>GUERRA, 1988, p. 127.

<sup>99</sup>BASTIAN, 1989, p. 213.

<sup>100</sup>BASTIAN, 1989, pp. 222-226.

En el año de 1908, Madero comenzó a preparar de nuevo el terreno para organizar una campaña política a nivel nacional. En ese tiempo escribió su libro *La sucesión presidencial en 1910, el Partido Nacional Democrático*, en el que además de criticar profundamente al régimen de Porfirio Díaz y exigir el respeto a la Constitución de 1857, propuso la formación de un nuevo partido que contendiera en las elecciones nacionales de 1910, todo por la necesidad de un cambio político que diera fin a los fraudes electorales y permitiera, que se respetaran los principios del libre sufragio y la no-reelección de candidatos a los puestos públicos. Para ello sugirió que quienes estuvieran de acuerdo con el ideario de este partido, organizaran clubes políticos para que cada estado nombrara un representante y después entre todos convocaran a una Convención Electoral a nivel nacional, para elegir en ella a candidatos para Presidente, Vicepresidente y Magistrados de la República.<sup>101</sup>

Su libro se publicó en enero de 1909<sup>102</sup> y un mes más tarde, Madero inició su campaña a favor del libre sufragio y la no reelección mediante la fundación del Club Democrático antirreeleccionista en Coahuila.<sup>103</sup> Poco después, viajó a la ciudad de México, donde se dio cuenta de lo aislado que se encontraba su movimiento, todo por las pugnas ideológicas que existían entonces entre reyistas y científicos en la capital de la república.<sup>104</sup> Fue así que en el mes de mayo se reunió con un grupo de no más de cuarenta personas para fundar el Centro Nacional Antirreeleccionista en la ciudad de México. Sus integrantes fueron entre otros, Emilio Vázquez Gómez, quien fungió como presidente del Club; Francisco I. Madero, quien fue designado secretario junto con Filomeno Mata, liberal y periodista de oposición; Francisco de

---

<sup>101</sup> Ver MADERO, 1908, p. 320.

<sup>102</sup> ROSS, 1980, p. 237.

<sup>103</sup> MADERO, 1990, p. 373.

<sup>104</sup> Esta información y la siguiente, tomada de GUERRA, 1988, pp. 140 y 141.

P. Senties, Alfredo Robles Dominguez y Patricio Leyva, que fueron tres demócratas puros y miembros del Partido Democrático fundado en 1908.<sup>105</sup> así como Paulino Martínez, periodista de oposición a Díaz; Luis Cabrera, quien era sobrino de Daniel Cabrera, periodista de oposición en el Hijo del Ahuizote; el estudiante Roque Estrada, así como José Vasconcelos, director del semanario *Antirreeleccionista*, que sería el órgano de difusión y propaganda de su Centro.<sup>106</sup>

Esta Convención Antirreeleccionista tomó como base el proyecto que Madero propuso en su libro *La sucesión presidencial* para que los integrantes del Centro Nacional Antirreeleccionista iniciaran una serie de giras de propaganda por todo el país. Estas giras tendrían como fin, promover que en diversos estados se formaran clubes políticos para que cada uno nombrara sus representantes. De esta forma se podría convocar a todos estos clubes en una nueva Convención Nacional que se celebraría en abril de 1910 en la ciudad de México, en la que se elegirían candidatos a Presidente y Vicepresidente de la República por el Partido Antirreeleccionista de México.<sup>107</sup>

La participación de Madero en las giras de propaganda por todo el país fue muy activa.<sup>108</sup> Entre junio y julio de 1909 recorrió algunos estados junto con Félix Palavicini; entre ellos, fue en Veracruz donde conoció a José María Pino Suárez.<sup>109</sup> Después en el mes de agosto atendió algunas cuestiones electorales en Coahuila<sup>110</sup> y

---

<sup>105</sup> de filiación reyista, este partido se fundó en la ciudad de México y entre sus miembros destacaron Francisco de P. Senties y Juan Sánchez Azcona. Su intención principal era la de proponer a Bernardo Reyes en vez de Ramón Corral como candidato a la Vicepresidencia de la República. Ver ROSS, 1980, p. 241.

<sup>106</sup> GUERRA, 1988, p. 141.

<sup>107</sup> ver MADERO, 1990, p. 374 y ROSS, 1980, p. 246.

<sup>108</sup> para una descripción detallada de sus giras de propaganda ver las crónicas que hizo Roque Estrada en ESTRADA, 1912, pp. 141-187. Consultar también ROSS, 1980, pp. 248-255.

<sup>109</sup> se centró en los estados de Veracruz, Yucatán, así como las ciudades de Tampico y Monterrey. ROSS, 1980, p. 248.

<sup>110</sup> en agosto de 1909 le informa a Abraham González que su primera gira la tiene proyectada para octubre, pero que su atención estaba centrada en los acontecimientos políticos de San Pedro, Coahuila, en donde el gobernador pretendía

pospuso sus viajes debido a problemas de salud que lo orillaron a permanecer en recuperación por más de un mes.<sup>111</sup> La segunda quincena de diciembre de 1909 inició formalmente su primera gira antirreeleccionista a los estados de Querétaro, Jalisco, Colima, Sinaloa, Sonora, Chihuahua y Guanajuato. Madero, acompañado de su esposa, de Roque Estrada y de su mecanógrafo Elías de los Ríos,<sup>112</sup>

se dirige a las ciudades con las que ha establecido antes relaciones epistolares. Una vez en el lugar, hace contacto con la gente que acude a recibirlo, e intenta celebrar una reunión pública en un teatro, en una sala o al aire libre. Según la oposición que encuentra por parte de las autoridades locales, la reunión podrá tener lugar o no, pero Madero intenta siempre dirigirse a la multitud, o, si no, a los pequeños grupos que puede reunir.<sup>113</sup>

En cada sitio hubieron reacciones diversas de apoyo o rechazo al antirreeleccionismo, sin olvidar por supuesto, los ataques personales hacia Madero. En Hermosillo, por ejemplo, no faltó un grupo de opositores que gritaron con agresividad "Muera Madero", Muera el cacique de Parras" y para no olvidar que detrás de su personalidad habían rasgos que ya lo tachaban de lunático por aquello de sus preferencias espiritistas, también imploraron "mueran los locos".<sup>114</sup>

Durante las giras de propaganda volvió a destacar la participación activa de liberales y de protestantes que admitían el antirreeleccionismo porque congeniaba

---

imponerles un candidato corralista. Ver Carta de Francisco I. Madero a Abraham González. 19 de agosto de 1909 en MADERO, 1985, p. 394.

<sup>111</sup>ROSS, 1980, p. 248.

<sup>112</sup>ESTRADA, 1912, pp. 145-170.

<sup>113</sup>GUERRA, 1988, p. 189.

<sup>114</sup>ESTRADA, 1912, p. 164.

con sus propuestas de cambio social. Ya en la mesa directiva del Centro Antirreeleccionista de México fungió como vocal el periodista de oposición liberal radical, Felipe Xochihua, que desde 1880 pertenecía a un círculo protestante.<sup>115</sup> A su vez durante su primera gira antirreeleccionista, Madero encontró en Chihuahua al "Club Antirreeleccionista Femenino que era presidido por un miembro de la congregación protestante".<sup>116</sup> En esa ocasión fue recibido en Ciudad Juárez, Chihuahua por Abraham González, quien fundó junto con el protestante Braulio Hernández, el Club Antirreeleccionista Benito Juárez. El mismo Abraham González, conoció después a Pascual Orozco y lo invitó a participar en el movimiento, siendo que Orozco pertenecía también a una congregación protestante<sup>117</sup> y fue uno de los maderistas más activos durante la revolución, antes de enemistarse con Madero. Entre otros ejemplos, cuando Madero viajó a Guanajuato en enero de 1910, ahí entre los antirreeleccionistas se encontraba el maestro y pastor Rodolfo R. Ramírez, quien a la caída de Díaz asumiría la dirección del Colegio del Estado.<sup>118</sup>

La segunda gira antirreeleccionista fue la de marzo y abril de 1910. Esta abarcó los estados de Durango, Zacatecas, Aguascalientes, San Luis Potosí y Guanajuato. En Durango Madero se expresó abiertamente en pro del respeto a las Leyes de Reforma y de las doctrinas liberales,<sup>119</sup> lo cual hizo que de nuevo hubiera entre las multitudes algunos protestantes que defendieron esa causa, estrechamente asociada con el antirreeleccionismo. En San Luis Potosí, uno de los que recibieron a Madero el 26 de marzo, fue su amigo el Dr. Rafael Cepeda, quien lo había apoyado

---

<sup>115</sup>BASTIAN, 1989, p. 254.

<sup>116</sup>BASTIAN, 1989, p. 256.

<sup>117</sup>BASTIAN, 1989, p. 125.

<sup>118</sup>BASTIAN, 1989, p. 260. En una gira posterior que hizo Madero a Puebla, en mayo de 1910, lo recibieron entre otros los estudiantes del Instituto Metodista Mexicano y como orador del evento estaba Pedro Galicia Rodríguez, maestro de escuela metodista, miembro del círculo metodista liberal de Amecameca desde 1890 y presidente del Club Antirreeleccionista Melchor Ocampo de la ciudad de México. *Ibid.*

<sup>119</sup>ESTRADA, 1912, p. 177.

durante la campaña electoral para elegir gobernador de Coahuila en 1905<sup>120</sup> y que ahora aparecía de nuevo en San Luis Potosí organizando su recepción junto con otros dos militantes metodistas que eran Adrián y Antonio Gutiérrez.<sup>121</sup>

### *El espiritismo justifica la lucha electoral de 1904 a 1909*

*Aquí en México no podrá prosperar el espiritismo, mientras las clases ricas no tengan otro ideal ni otra ocupación que la de enriquecerse y gastar su dinero en la satisfacción de sus placeres y mientras el pueblo no salga de las tinieblas de la ignorancia, ni de las ganas del alcoholismo. Una sociedad así, no puede comprender las bellezas de nuestra doctrina, pues está además materializada y envilecida por sus vicios para pensar en algo noble. Creo que es cumplir con los verdaderos deberes de un espirita, procurar modificar las tendencias de la sociedad en esas condiciones y allá van mis esfuerzos.*

Carta de Francisco I. Madero a José Salvadores Botas, 2 de enero de 1909.<sup>122</sup>

Durante los años de 1904 a 1907, el interés de Madero por el espiritismo y las actividades políticas parecieron caminar con el mismo ritmo, ya que primero las consolidó en un radio regional y después se dedicó a pregonarlas a nivel nacional. Esa fue por lo menos su estrategia, tanto para propagar las ideas espiritistas como para abogar a favor de un cambio democrático después de extender su campaña política a lo largo del país.

Por un lado, entre 1903 y 1904 Madero impulsó la práctica del espiritismo en San Pedro mediante las sesiones que llevó a cabo en su círculo; en ese momento se

---

<sup>120</sup> GUERRA, 1988, p. 125.

<sup>121</sup> BASTIAN, 1989, p. 260.

<sup>122</sup> AFM, SHCP, contenedor 7, caja 7, libro copiador 14, folio 300.

dedicó a la lectura de textos espiritistas para poder con ellos discutir sus principios con familiares y amigos o bien, escribir los artículos que después envió a otras revistas locales o de otras partes de la República. Luego se puso en contacto con diferentes espiritistas que vivían en Guadalajara, Veracruz o la ciudad de México y entabló con ellos, una comunicación permanente para que juntos consolidaran una agrupación espiritista a nivel nacional. Finalmente mantuvo estrecha relación con los organizadores del primer Congreso Espirita Mexicano, para discutir sus creencias, pero sobre todo para ayudarles económicamente de manera permanente desde 1906 hasta 1910, no sólo para la realización de dicho evento, sino también para regalarles una imprenta y solventar los gastos de propaganda que hicieran antes y después de terminado el primer Congreso, así como para que llevaran a cabo el segundo Congreso Espirita de 1908.<sup>123</sup>

Por otro lado, desde que Madero inició su carrera política hizo una propaganda semejante a la que planeó para sus actividades espiritistas: primero invirtió dinero para los gastos de su campaña electoral en San Pedro, después lo hizo a nivel estatal y a partir de que en 1909 dio a la luz *La sucesión presidencial en 1910*, siguió trabajando con ayuda de la prensa, de amigos o familiares y de sus viajes y giras por toda la República, para fundar clubes antirreeleccionistas a lo largo del país y así terminar por reunirse con los demás participantes en una Convención Nacional en la que lo nombraron a él candidato a la Presidencia de la República.<sup>124</sup>

---

<sup>123</sup> la relación entre Madero y la Junta directiva del primer Congreso Espirita de 1906 se estudió en el capítulo anterior. De cualquier manera, consultar al respecto correspondencia entre Francisco I. Madero y Nicolás González. AFM, SHCP, contenedor 7, caja 7, libro copiador 14, folios 135 y 167, o bien, contenedor 7, caja 8, libro copiador 16, folio 734.

<sup>124</sup> para ampliar sobre la campaña política a nivel local y nacional ver MADERO, 1985, p. 10 a 14; CUMBERLAND 1977, pp. 85, 93 Y 117.

En el plano de su vida privada a partir de 1904, Madero descuidó sus negocios por dedicarse a las actividades políticas. Sin embargo, no porque éstas absorbieron la mayor parte de su tiempo, él dejó de interesarse por el espiritismo. Prueba de ello fueron las sesiones que su círculo de estudios aún realizaba en 1908, así como su participación con ponencias en los dos congresos espiritistas de 1906 y 1908 o la escritura de su *Manual espiritista* entre agosto de 1909 y agosto de 1910.<sup>125</sup>

Madero creyó que el espiritismo podía ser llevado a la práctica en otros terrenos no necesariamente espirituales, sino también políticos. En una ocasión le escribió al espiritista francés León Denis para manifestarle que era la política, el terreno que él había elegido para luchar por la causa espiritista.<sup>126</sup> Así en un primer momento, la intención de Madero de entrar en política para *luchar por la causa espiritista*, pareció estar dirigido hacia la divulgación del espiritismo y sus principios, pero antes de eso era necesario que

nuestro gobierno deje de tener que sostenerse en el poder haciendo miles de combinaciones, entre ellas la conciliación, y pueda dedicarse más seriamente al desarrollo de la instrucción pública y al fomento de los estudios filosóficos para que poco a poco se empiece a divulgar en las escuelas la creencia en la inmortalidad del alma y de su progreso al través de un sinnúmero de existencias, así como a estudiar en sí al espíritu y sus fuerzas. Para eso

---

<sup>125</sup>su primera referencia a este Manual es de agosto de 1909, según se observa en la dedicatoria que hizo del mismo. Ver MADERO, 1911, p. 2. Sin embargo, fue hasta agosto de 1910 cuando el propio Madero afirmó que estaba ya terminado. Ver carta de Francisco I. Madero a Antonio Becerra y Castro, 30 de agosto de 1910 en MADERO, 1985, p. 258.

<sup>126</sup>Carta de Francisco I. Madero a León Denis, 26 de junio de 1906. AFM, SHCP, contenedor 7, caja 6, libro copiador 11, folio 151.

necesitamos tener un Gobierno puesto por el pueblo y no impuesto a punta de las bayonetas.<sup>127</sup>

Esta finalidad de elegir primero un gobierno impuesto por el pueblo para después dedicar más tiempo a la propagación de los estudios filosóficos y espiritistas, fue en ese año de 1905 una idea con la que Madero comenzó a justificar por qué se podía partir de una lucha política para poner en práctica sus creencias espiritistas. En este sentido Madero creyó prioritario dedicarse a la política antes que seguir propagando el espiritismo. Por eso cuando en 1907 Nicolás González, presidente del primer Congreso Espirita de 1906, ofreció a Madero presidir la Junta Permanente del primer Congreso Espirita que sesionaba en la ciudad de México, este rehusó al puesto diciéndole que se estaba dedicando a impulsar la campaña política en Coahuila y que no era por apatía que rechazara el cargo, sino que deseaba dedicar sus energías por otro lado.<sup>128</sup> Así para argumentar porqué se concentraría en actividades políticas, agregó que él y algunos de sus amigos se estaban dedicando a realizar

ciertos asuntos políticos de importancia, los cuales juzgo que constituyen el espiritismo puesto en práctica, pues entiendo que los conocimientos que adquiramos en el estudio de esa ciencia, imponen sobre nosotros una carga pesada consistente en trabajar por cuantos medios están a nuestro alcance por el progreso de la humanidad. Esta cuestión a la que me refiero, demanda de mí fuertes gastos, una correspondencia muy activa y estudios que estoy haciendo, porque estoy escribiendo un libro sobre la

---

<sup>127</sup> Carta de Francisco I. Madero a Juan Farías, 12 de febrero de 1905 en MADERO, 1985, p. 114.

<sup>128</sup> Carta dirigida a Nicolás González. Firmada por Francisco I. Madero el 29 de octubre de 1907. MADERO, 1900-1911, p. 192.

situación política del país, cuya publicación me va a costar buen dinero. Con este motivo no puedo dedicar a la propaganda espírita sino una atención secundaria en el sentido financiero, pues en el sentido intelectual no puedo dedicarle ni un momento porque todo mi tiempo está absorbido con las ocupaciones que le he referido.<sup>129</sup>

Por su parte la opinión de Nicolás González, presidente de la Junta Permanente del primer Congreso Espírita Mexicano, en torno a la intención de Madero para aplicar sus principios espiritistas en las actividades políticas, era que

hace usted muy bien en desear el saneamiento de la administración de [su estado, Coahuila], como principio moralizador, base del perfeccionamiento social: su programa aunque de índole más mundano encaja en nuestra filosofía, lo lastimoso es que dado el estado actual de la política mexicana se expone Ud. a perder hacienda y vida estrellándose ante una barrera infranqueable cual es, el estado coercitivo que los poderes centrales oponen a todo aquello que suponga un dique a su voluntad; sería una verdadera lástima que un hombre de la valía y el empuje de Ud., tuviera que verse en peligro de perder la existencia o expatriarse abandonando lo que tanto nos interesa, cual es la educación de las masas por medio de nuestra salvadora doctrina filosófica.<sup>130</sup>

---

<sup>129</sup>Carta dirigida a Antonio B. y Castro. Firmada por Francisco I. Madero el 31 de octubre de 1908. MADERO, 1900-1911, p. 242. Esta cita también se refiere a que en 1909, Madero dejó de ofrecer ayuda financiera para la organización del segundo Congreso espírita porque el presidente Nicolás González y el editor José Salvadores Botas vendieron sin su autorización, una imprenta que él había donado años atrás. Véase la Carta dirigida a Nicolás González. Firmada por Francisco I. Madero el 17 de noviembre de 1908. MADERO, 1985, p. 249.

<sup>130</sup>Carta de Nicolás González a Francisco I. Madero. Puebla, 6 de noviembre de 1907. AFM, SHCP, contenedor 4, caja 31, expediente 226.

Debido a la atención de sus asuntos políticos, Madero tampoco dedicó el mismo tiempo a sus labores de propaganda como difusor y escritor de temas espiritistas. Un día le comentó a su amigo espiritista Luis G. Rubin que sentía no poder llevar adelante el estudio en forma de polémica que habían concertado.

pues de algún tiempo me he dedicado a otra clase de trabajos que absorben toda mi atención y que aunque no están directamente relacionados con nuestras doctrinas, si los considero como su aplicación práctica.<sup>131</sup>

¿Qué significó entonces el espiritismo *puesto en práctica* dentro de sus actividades políticas? En su *Manual espiritista*, que era un tratado sobre espiritismo y que aparentemente no tenía nada que ver con sus propuestas políticas, se nota como en alguno de sus argumentos Madero se asumió como un creyente capaz de llevar a la práctica sus principios espiritistas. En un párrafo de dicho libro explicó que los espíritus que habían encarnado en el ambiente terrenal, tendían a agruparse en familias, sociedades y naciones. Esto, dijo,

se nota aun en este mundo: los que tienden a la realización de alguna empresa mercantil o industrial se agrupan en sociedades mercantiles; los que persiguen algún ideal político se agrupan en clubes y partidos políticos.

Esto se debía a que

---

<sup>131</sup> Carta de Francisco I. Madero a Luis G. Rubin. San Pedro, 17 de septiembre de 1908. AFM, SHCP, contenedor 7, caja 7, libro copiador 14, folio 83.

los seres humanos siempre procuramos reunirnos con personas que nos son afines, especialmente cuando emprendemos una empresa difícil. Es por consiguiente lógico suponer que cuando nos resolvemos a emprender la delicadísima empresa de encarnar en este mundo, procuremos venir con un grupo de espíritus que nos sean afines, y que probablemente nos han acompañado ya en otras encarnaciones.<sup>132</sup>

La cita anterior denota una justificación de sus actividades durante y después de la campaña política de Coahuila, por la formación que en ella hicieron él y otros amigos, de clubes electorales primero en todo el estado, después en todo el país para de ahí organizar en 1909 el Partido Antirreeleccionista y así participar en las elecciones nacionales de 1910, en las que Porfirio Díaz buscó reelegirse por última vez en el poder.<sup>133</sup> Sin embargo, la cita anterior fue una de las pocas frases que aparecieron en su *Manual espírita* en las que se asoció el espiritismo y la política.

En otro ejemplo, *La sucesión presidencial* fue originalmente inspirado por los dictados de los espíritus y con él Madero creyó estar cumpliendo su papel en este mundo terrenal, "pues he sido el elegido por la Providencia para cumplir la noble misión de escribir este libro".<sup>134</sup> Pero esta visión personal del autor, apenas se asomó en su obra que era ante todo de carácter político. Sin embargo, si ésta se lee detenidamente, pueden encontrarse ciertos argumentos que son propios del léxico

---

<sup>132</sup> véase MADERO. 1911, p. 49. Esta idea de la agrupación de los espíritus fue tomada de KARDEC, 1864, p. 87.

<sup>133</sup> para una explicación detallada sobre estas actividades políticas, ver MADERO. 1990, pp. 373-375.

<sup>134</sup> Carta de Francisco I. Madero a su padre, 8 de enero de 1909. AFM, SHCP, contenedor 7, caja 7, libro copiador 14, folio 7154 (333).

que Madero utilizó al definir su realidad social y existencial desde el punto de vista espiritista, tal como lo muestra el siguiente párrafo:

cuando la dictadura se establece en el fondo y no en la forma, cuando hipócritamente aparenta respetar todas las leyes y apoyar todos sus actos en la Constitución, entonces va minando en su base la causa de la libertad, los espíritus se ven oprimidos suavemente por una mano que los acaricia, por una mano siempre pródiga en bienes materiales y con facilidad se doblagan y ese ejemplo, dado por las clases directoras, cunde rápidamente, al grado de que pronto llega a considerarse el servilismo, como una de las formas de la cortesía, como el único medio de satisfacer todas las ambiciones.<sup>135</sup>

Son contados los términos, frases o palabras de *La sucesión presidencial* que pueden asociarse con el pensamiento espiritista de Madero, porque ante todo a él no le interesaba que con esta obra se conocieran públicamente sus inclinaciones espiritistas. En ella el buscó que se tuvieran claros los objetivos de su lucha antirreeleccionista como lo era la necesidad de un cambio democrático en el país a través de unas elecciones limpias, en las que se pudieran proclamar principios como el de libre sufragio y no reelección de candidatos a los puestos públicos.<sup>136</sup> Aunque en el ámbito de su vida privada *La sucesión presidencial* significó entre otros logros, el cumplimiento de sus ideales espiritistas, en el de su imagen pública, la trascendencia del mismo se situó en un plano mucho más pragmático y acorde con la situación que el país vivió en esos momentos en materia de elecciones y democracia.

---

<sup>135</sup>MADERO. 1986, p. 16.

<sup>136</sup>para un análisis detallado del libro *La sucesión presidencial en 1910*, ver MEYER. 1987, pp. 73 y 74 o CUMBERLAND. 1974, pp. 55-61.

Otras de sus actividades políticas reflejan a Francisco I. Madero como un personaje que destacó por su capacidad para hacer efectiva la lucha electoral y democrática en el país, mediante actividades como las que desarrolló dentro de la Convención Nacional de 1909. O bien, llevan a resaltar que Madero fue un hábil estratega que para alcanzar el poder primero hizo un adecuado manejo de los medios de comunicación, supo invertir fuertes gastos en una campaña política nacional y realizó viajes por todo el país, tanto para establecer clubes electorales, como para darse a conocer entre la gente de diferentes estados y hacerse propaganda como líder del movimiento antirreeleccionista y escritor del libro *La sucesión presidencial de 1910*. Con estas estrategias Madero llegó a obtener más votos en las elecciones que luego organizaron los distintos clubes que se reunieron en mayo de 1910 en la Convención Nacional.

Por otro lado la lucha política que Madero encabezó estuvo sustentada en sus ideales espiritistas, pero la influencia del espiritismo en su quehacer político fue algo que él mantuvo prácticamente encubierto en el ámbito de sus actividades públicas. Un ejemplo del cuidado que tuvo para que no lo asociaran con el espiritismo sucedió en septiembre de 1909, cuando tenía escrita una parte de su libro *Manual espiritista* y le comentó al Presidente de la Junta Permanente del segundo Congreso Espiritista Mexicano que este

va firmado con una X. A Ud. le suplico encarecidamente no lo revele a nadie, pues Ud. sabe que en los actuales momentos

políticos me perjudicaría grandemente, sin ningún beneficio para la causa.<sup>137</sup>

El año siguiente, después de que Madero estuvo preso durante las elecciones para presidente de la República del 26 de junio de 1910 y salió libre en julio pero fue obligado a residir en San Luis Potosí, aparte de planear ahí el inicio de la lucha armada junto con los miembros de su Partido Nacional Antirreeleccionista,<sup>138</sup> dedicó tiempo a la terminación de su *Manual espirita*. En agosto decidió que su libro estaba listo para ser enviado a la imprenta, así que le suplicó a Antonio Becerra y Castro, quien sería el editor encargado, de que "guarde hasta donde sea posible la reserva sobre que soy el autor de este trabajo"<sup>139</sup>. A lo cual, Becerra y Castro le contestó que "con gusto cumpliré su encargo de guardar la reserva sobre que Ud. es el autor del libro".<sup>140</sup> Por cierto que este secreto fue revelado por el periódico reyista *El Porvenir*, que le atribuyó a Madero la escritura del *Manual* y lo desprestigió por eso.<sup>141</sup>

Madero habló abiertamente sobre espiritismo con pocos de sus colaboradores más cercanos. Roque Estrada conoció sus inclinaciones espiritistas cuando fue su acompañante en las giras de propaganda antirreeleccionista de diciembre de 1909.<sup>142</sup> Estrada, aunque se mostró escéptico en un principio, terminó compartiendo con Madero esas ideas. No de inmediato, pero al pasar los años decidió estudiar

---

<sup>137</sup>Carta dirigida a Nicolás González. Firmada por Francisco I. Madero el 26 de septiembre de 1909. MADERO, 1985, p. 432.

<sup>138</sup>MADERO, 1990, p. 374.

<sup>139</sup>Carta de Francisco I. Madero a Antonio Becerra y Castro. Firmada en San Luis Potosí el 30 de agosto de 1910 en MADERO, 1985, p. 258.

<sup>140</sup>Carta de Antonio Becerra y Castro a Francisco I. Madero, 7 de septiembre de 1910. AFM. SHCP, contenedor 4, caja 27, folio 15042.

<sup>141</sup>citado por *Helios* en "El Presidente electo de los Estados Unidos Mexicanos, Francisco I. Madero". Tomo VI. No. 6, octubre de 1911.

<sup>142</sup>en sus memorias, Roque Estrada narra cómo durante la primera gira antirreeleccionista conoció el credo espiritista de Madero. Ver ESTRADA, 1912, p.171.

espiritismo y psiquismo para poderse explicar las predicciones que en 1919 le hizo una mujer, sobre varios acontecimientos que le habían sucedido. Así él escribió en 1924 *Psicointimidades*, un libro que permanece en los acervos de su archivo particular en el que narró por ejemplo, algunos sueños premonitorios o comunicaciones telepáticas que tuvo.<sup>143</sup>

En cambio hubo quienes al paso de los años no supieron ni aceptaron que Madero era espiritista y menos por las reservas que él tuvo al decirlo. Seguramente como parte de sus estrategias políticas para alcanzar cierto reconocimiento público, Madero evitó tratar el tema y terminó por guardar aquél que para otros, era un secreto a voces. Con algunos y sin mencionar la palabra espiritismo, discutió temas referentes a su creencia pero lo hizo desde el punto de vista moral y filosófico. Fue el caso de su relación con José Vasconcelos, director del periódico *Antirreeleccionista* y miembro fundador del Centro Antirreeleccionista de México, quien aseguro que

yo traté a Madero con intimidación durante los últimos tres años de su corta vida y precisamente, hablábamos a menudo de temas filosóficos y de creencia y jamás le oí tomar en serio, ni mencionar siquiera, el credo espiritista. La esposa de Madero, doña Sara Pérez, que compartía con él cariño y convicciones, es una buena católica y católicos eran todos sus familiares.<sup>144</sup>

Cuando Madero hablaba sobre espiritismo con otras personas, sobre todo en sus cartas, se notaba la precaución que tuvo al tratar el tema. No a todos se los

---

<sup>143</sup>ESTRADA, Roque "Psicointimidades." México, s.p.i. 1924 en CESU. Archivo de Roque Estrada. Caja 14. expediente 232.

<sup>144</sup>Testimonio de José Vasconcelos en TARACENA, 1959, p. 38.

decía. Sabía que a algunos les causaba sorpresa enterarse de que él era espiritista.<sup>145</sup> Conocía que un político de la altura de Ignacio Mariscal, Ministro de Relaciones Exteriores, no iba a pregonar que él tradujo un libro sobre la vida después de la muerte porque espiritismo y política eran incompatibles. Madero era consciente de que la gente se burlaba del espiritismo tal como lo hicieron los amigos de sus hermanos Evaristo y Raúl cuando ellos intentaron comunicarse con los espíritus en las sesiones que organizaron en 1907.<sup>146</sup>

Fue notorio que uno no se podía ufanar por ser espiritista. Era un hecho: se asociaba con fenómenos supersticiosos, era sinónimo de debilidad e incluso de desequilibrio mental. Para una época eminentemente científicista y positiva era imposible entender aquello que no era comprobable o tangible. Menos tratándose de espíritus volátiles que se manifestaban sólo en las invocaciones de los médium. Más difícil aún resultaba entender porqué un hombre había decidido poner en práctica principios espiritistas en una lucha política. Madero prefirió hablar de esto con pocas personas y manejarlo con discreción o simplemente, interiorizarlo. Sólo a algunos como a su padre, les comentó:

comprendiendo que a este mundo venimos a cumplir una misión relacionada con nuestra vida eterna, debíamos de dar más importancia a esa misión que a las pequeñas peripecias de la lucha, peripecias que llegan a embargar todos nuestros sentidos sino nos elevamos en alas de nuestras nobles tendencias a las serenas alturas del espíritu, desde donde podremos apreciar en su justo valor todas

---

<sup>145</sup>cuando su amigo Eduardo Durán se entera que Madero es espiritista se sorprende, y Madero le dice que no lo han engañado. Carta de Francisco I. Madero a Eduardo Durán, 17 de febrero de 1905. AFM, SHCP, contenedor 7, caja 5, libro copiador 8, folio 444 (3435).

<sup>146</sup>ver por ejemplo, la carta de Evaristo a su hermano Francisco I. Madero. Culver, Indiana, 3 de marzo de 1907. AFM, SHCP, contenedor 3, caja 16, expediente 46, folio 7536.

las pequeñeces de este mundo y comprender claramente que nuestro paso sobre el, es transitorio y el objeto que nos trae a el bien determinado (...) yo, en cumplimiento de aquéllos altos deberes me lance a la lucha que tiene por objeto conquistar para mi patria la libertad.<sup>147</sup>

El objetivo de Madero al escribirle a su padre, aparte de darle las razones antes mencionadas, era también el de pedirle su consentimiento para poder iniciar su lucha política y sacar a la luz pública su libro *La sucesión presidencial*, porque

me imagino que al lanzarme a una lucha tan azarosa sin llevar la bendición del que la Providencia me dio como padre [podría fracasar], porque me faltaría la fuerza moral necesaria para sostenerme.

Más adelante le dijo:

Papasito querido: hazme el favor de dirigirte con todo fervor a Dios que está en el cielo y de tu mamá Rafaelita evoca su ayuda a fin de que seas iluminado a fin de que comprendas el mal tan grande que harás no dejándome libertad para cumplir con la misión que la Providencia me ha impuesto, y a fin de que tengas valor y energía para cumplir tú también con tu misión, que en el caso actual, consiste en no entorpecer mi acción (...) Considera con

---

<sup>147</sup> Carta de Francisco I. Madero a su padre, 20 de enero de 1909. AFM, SHCP, contenedor 7, caja 7, libro copiador 14, folio 7176 (355).

toda calma tu determinación: yo de todos modos me lanzo a la  
lucha, pues compromisos anteriores lo hacen inevitable.<sup>148</sup>

Aunque su padre finalmente le dio su consentimiento para que actuara "libremente,"<sup>149</sup> en otra ocasión este volvió a pedirle que se alejara de la política porque además de tener [su padre] fuertes deudas con el banco, y temer por el daño a sus intereses, su madre estaba enferma y necesitaba estar "libre de toda emoción".<sup>150</sup>

A su vez, por sus intenciones de entrar en la política, Madero tuvo desavenencias con su abuelo Evaristo, quien no estuvo de acuerdo en que aquél ocupara su tiempo en la campaña electoral que estaba realizando dentro y fuera del estado. Cuando su nieto era secretario del Centro Nacional Antirreeleccionista de la ciudad de México en 1909<sup>151</sup> y estaba por iniciar sus giras de propaganda para instalar clubes electorales en Veracruz, Mérida, Tampico y Monterrey, Don Evaristo recibió de él una larga carta de la cual extraemos una parte:

le dice Ud. a Papá que aquí [en la ciudad de México] estoy perdiendo el tiempo, porque en vez de atender mis negocios me ando ocupando de política con peligro a caer entre las patas de los caballos.

Siento verdaderamente que ese sea su modo de pensar y que atribuya tan poca importancia a los asuntos relacionados con la patria, que es bien perdido el tiempo que a ellos se dedica.

---

<sup>148</sup>Carta de Francisco I. Madero a su padre, 20 de enero de 1909. AFM, SHCP, contenedor 7, caja 7, libro copiador 14, folio 7176 (355).

<sup>149</sup>Carta de Francisco I. Madero a su padre, agradeciéndole su telegrama en el que le permite obrar libremente, 23 de enero de 1909. AFM, SHCP, contenedor 7, caja 7, libro copiador 14, folio 376.

<sup>150</sup>Carta de Francisco Madero a su hijo Francisco I. Madero, 29 de noviembre de 1909. AFM, SHCP, contenedor 3, caja 13, expediente 18, folio 5783.

<sup>151</sup>fundado en mayo de 1909 por Francisco I. Madero, Emilio Vázquez Gómez, José Vasconcelos, Félix Palavicini, Roque Estrada, entre otros. Ver MADERO, 1990, p. 374.

En este asunto difiero totalmente en su modo de pensar.

No creo que hayamos venido a este mundo solamente a adquirir riquezas que tendremos que abandonar cuando pasemos al otro y que aun en este, tan material, son más los dolores de cabeza que nos causan que los goces verdaderamente puros, que los goces de nuestro espíritu, únicos, reales, profundos, sin mezcla alguna (...)

Yo en mi caso particular, tengo lo suficiente para vivir, no desatiendo del todo mis negocios pues la organización que les sé dar me permite separarme de ellos por algún tiempo.

Siendo así, ¿Porqué ni he de tratar de salvar a la patria de un peligro que la amenaza? (...) quisiera ver desvanecidos en Ud. esos sentimientos que no me explico, puesto que sus consejos no están de acuerdo con el ejemplo que nos ha dado: Ud. ha prestado en repetidas ocasiones servicios a la patria, dedicándole todo su tiempo y todas sus energías de los últimos años de su vida; ha fundado Ud. una institución de beneficencia que mucho lo honra y le proporciona muy gratas satisfacciones.

Siendo así ¿Por qué quiere Ud. impedir que o obre inspirado en los mismos sentimientos?

¿Es por miedo de que los perjudiquen en sus negocios?<sup>152</sup>

Aquí se nota un poco más claro el vínculo entre los ideales políticos de Madero y el espiritismo. En efecto no era fácil explicar a sus familiares qué relación había entre el espiritismo y política. Lo difícil fue hacerles entender que esa creencia tenía una fuerte carga ética, cuyas aspiraciones morales él trataría de llevar a la práctica en su vida política. En ese sentido había una estrecha relación entre la necesidad de perfeccionar su espíritu con labores altruistas que beneficiarían a la patria. Por eso Madero halagó la tarea de su abuelo cuando realizó labores de beneficencia, porque mediante ese tipo de acciones creía que se podían poner en práctica algunos de sus principios espiritistas, entre ellos el de hacer el bien a los

---

<sup>152</sup>Carta de Francisco I. Madero a su abuelo Evaristo Madero. México, 15 de junio de 1909. AFM, SHCP, contenedor 7, caja 9, libro copiador de abril a junio de 1909. Folios 243-252.

demás. Por eso el mismo Madero había fundado en Coahuila un comedor público para beneficio de peones de su región.<sup>153</sup>

Siguiendo con el diálogo por correspondencia que entabló Madero con su abuelo Evaristo, después de aquella carta, éste contestó a su nieto, para de nuevo frenarlo en sus intenciones de hacer política y tratar de inculcarle que mejor se centrara en sus negocios y los de su padre:

aunque el negocio de que te ocupas es bueno y útil para la patria, primero es atender los negocios de uno que a los extraños. Tu padre está muy apurado con una porción de negocios que él no puede atender por falta de vigilancia de sus hijos y si les dedicaras la mayor parte de tu tiempo, se harían ambos un servicio.<sup>154</sup>

También le dijo en otra carta:

supongo que tu no tendrás compromisos que te obliguen a trabajar, pero tu buen padre los tiene y yo también aunque en menor escala, y tu deber principal es trabajar ayudado a salir de apuros y entonces tu podrías hacer lo que quieras en pro de la patria, pues como comprendo tus ambiciones son nobles (...) por supuesto ya sabemos que no haces caso de tu dinero ni de las riquezas, pues

---

<sup>153</sup> como se verá después, según el espiritismo, habían espíritus avanzados que en cada reencarnación tendían a ayudar a los menos adelantados, quienes podían ser por ejemplo, los obreros o los pobres. Esta idea suya estuvo sustentada en una concepción acerca de la evolución y el progreso que debían alcanzar los espíritus a medida que reencarnaban una y otra vez.

<sup>154</sup> Carta de Evaristo Madero a su nieto Francisco I. Madero, 22 de julio de 1909. AFM, SHCP, contenedor 3, caja 12, expediente 7, folio 5112.

debieras en primer lugar de ayudarle a tu padre que bien lo necesita por ahora.<sup>155</sup>

Francisco I. Madero fue tachado por su abuelo como un idealista que por su creencia en el espiritismo, sólo estaba arriesgando su fortuna en una campaña riesgosa. Después de un comentario que Don Evaristo le hizo, su nieto le respondió que

procuraré demostrarle con mis hechos, que más que utopista soy un hombre sereno que no se asusta con fantasmas imaginarios; le demostraré que soy muy cuerdo y quizás entonces ese desprecio se cambie en alta estimación y en gran cariño, cosa única que quiero de usted.<sup>156</sup>

Ya algunos autores como Manuel Márquez Sterling en *Los últimos días del presidente Madero*, o Ignacio Solares en su novela histórica *Madero, el otro*, mencionaron el peso que ejercieron algunos miembros de la familia de Madero para tratar de evitar que él se dedicara a la política y para menospreciar sus inclinaciones espiritistas. Márquez Sterling analizó el momento cuando

Madero pierde poco a poco el carácter de hombre de negocios y no goza, entre su propia familia, ni entre los amigos, fama de práctico, si bien todos a una reconocen su claro talento, algo desviado por lecturas que no eran precisamente de números,

---

<sup>155</sup> Carta de Evaristo Madero a su nieto Francisco I. Madero. Rosario, Coahuila, 21 de junio de 1909. AFM, SHCP, contenedor 3, caja 12, expediente 7, folio 5089.

<sup>156</sup> Carta de Francisco I. Madero a su abuelo Evaristo Madero. México, 15 de junio de 1909. AFM, SHCP, contenedor 7, caja 9, libro copiador de abril a junio de 1909. Folios 243-252.

iniciado ya en su definitiva orientación filosófica. Los afanes de la industria y los prodigios de la agricultura no llenaban su alma; ni el medio millón de pesos que ahorró satisfacía su ambición de más amplia esfera. Consideraba pasajeros y efímeros los bienes terrenales; ibase su pensamiento a los cielos en busca de grandes verdades que alimentaran su fervor, y volvió su alma toda a la doliente humanidad con el vivo deseo de servirla y empujarla hacia sus designios, en el espacio insondable.<sup>157</sup>

Ignacio Solares en su novela histórica *Madero, el otro*, con un estilo muy particular de escribir y basado en documentos originales, habló de ese *otro* que fue precisamente esa parte de la personalidad del Madero espiritista, la cual por estar presente a lo largo de su vida y de todas sus actividades incluyendo políticas y revolucionarias, le ocasionó conflictos como los que tuvo con miembros de su familia. Solares, al dirigirse imaginariamente a Madero le habló diciendo:

acéptalo [Madero], nada ni nadie te hizo tanto daño, ni le hizo tanto daño a la Revolución, como tu propia familia.

Y es que ante su autoridad implacable, sus vastas propiedades, su dinero, sus influencias políticas, su poder familiar, el tuyo era un poder que sólo requería papel y lápiz, retiros místicos, un cuerpo fluido que se desprendiera, entre visiones del más allá (...) ¿Y por eso tu familia esconderá tus libretas con los comunicados de los espíritus como un testimonio vergonzante de tu historia, de la historia de tu país?<sup>158</sup>

---

<sup>157</sup> fragmento tomado del capítulo "Madero, amigo de los pobres" del libro de Manuel Márquez Sterling *Los últimos días del presidente Madero que aparece en MADERO*, 1973, p. 78.

<sup>158</sup>SOLARES. 1989, p. 91 y 103.

También en la relación de Madero con su esposa Sara hubieron fricciones. Como él frecuentemente ayudaba a la causa espiritista, en una ocasión le pidieron que diera para vivir a un médium que era pobre y parálitico, pero antes que el diera respuesta a esta súplica, Sara le manifestó: "No estás para proteger médiums. ¿eh, mi vida?".<sup>159</sup> Además, ella no estuvo muy de acuerdo que su esposo tuviera esas "ideas tan arraigadas", producto de su acercamiento con el espiritismo y por eso le mencionó en otro momento:

me dices que no te vaya a pedir que prescindas de tus ideales. Tú mejor que nadie sabes que es el único punto oscuro de nuestra dicha, nunca te lo pediría pues te conozco lo apasionado que eres y estoy segura que primero prescindirías de mí que de tus ideales.<sup>160</sup>

Sara, para confirmar su postura expresó:

sé que por un lado todos tus negocios y por otro, estas ideas tan arraigadas, son la causa de tu cambio, porque aunque tu no lo notes, si has cambiado vida mía.<sup>161</sup>

A pesar de las desavenencias entre miembros de su familia, hubo entre ellos quien aceptó que el espiritismo profesado por Francisco I. Madero era acorde con su lucha política. En particular su hermano Raúl Madero, quien siguió de cerca las

---

<sup>159</sup> está nota de Sara está escrita a lápiz en la Carta de E. Durán a Francisco I. Madero, 3 de agosto de 1905. Estación Carmen, Coahuila. AFM, SHCP, contenedor 7, caja 4, folio 2395.

<sup>160</sup> Carta de Sara Pérez de Madero a Francisco I. Madero, 8 de febrero de 1907. AFM, SHCP, contenedor 4, caja 31, expediente 231, folio 18181.

<sup>161</sup> Carta de Sara Pérez de Madero a Francisco I. Madero, 11 de febrero de 1907. AFM, SHCP, contenedor 4, caja 31, expediente 231, folio 18185.

creencias espiritistas de Francisco y recibió de él consejos para estudiar a fondo dicha doctrina, escribió en 1965 una carta para aceptar que los ideales de Francisco

#### I. Madero

fueron fundamentalmente sociales y espirituales y su lema político de gran trascendencia, *Sufragio efectivo y No-relección*, fue el medio político necesario para alcanzar los postulados de Justicia Social que felizmente para México no sólo estaban inscritos en nuestra Constitución, sino que son una feliz realidad en nuestra vida nacional y contribuyen enormemente a darnos la estabilidad política, social y económica que permite que México se destaque en el concierto de las Naciones.

Doble triunfo de "Madero," el político a que aludo y en lo espiritual al lograrse la Justicia Social como norma de nuestra vida nacional.<sup>162</sup>

---

<sup>162</sup>Carta de Raúl Madero al general de División Ramón F. Iturbide para entregarle junto con ella, un ejemplar del *Manual espirita* escrito por Francisco I. Madero. Firmada el 15 de febrero de 1965 en MADERO, 1978, p. 7.

**Capítulo V. Ideas y utopías en el espiritismo maderista:  
de la evolución del espíritu a la práctica de los valores morales.**

*Debemos trabajar de la misma manera por lograr el progreso de la humanidad. Para lograr este objeto se necesita una gran abnegación, desprenderse de todas las pequeñeces de este mundo, tener la mirada siempre fija en tan altísimos ideales y dedicarse resueltamente a trabajar por su triunfo. Los medios para conseguirlo prácticamente son: esforzarse por difundir la instrucción pública, por apresurar la moralización de los individuos combatiendo sus vicios y estimulando el desarrollo de sus virtudes. Esto se logra trabajando con ardor en la propaganda de toda clase de ideas progresistas y benéficas, formado parte de sociedades y agrupaciones que se dediquen a fines altruistas de cualquier naturaleza, pero con frecuencia no son suficientes los esfuerzos en esa esfera y es preciso actuar en otro terreno más escabroso, luchando contra malos gobernantes que entorpecen toda acción altruista, que oprimen a los pueblos y no les dejan ninguna libertad, ni para irabajar ellos mismos por su propio mejoramiento.*

Francisco I. Madero,  
*Manual espírita* (1911), p. 76.

Durante toda su vida Madero actuó frecuentemente entre dos polos: el de la práctica política y el de sus creencias espiritistas. Este intento de conciliación, hizo que a él lo dominara un fuerte idealismo, producto no sólo de su fe en el espiritismo, sino también de su acercamiento hacia otros principios teóricos o utópicos, tales como la lucha por el bien común, la libertad o el progreso de los

pueblos y de la humanidad, así como ciertos conceptos del pensamiento religioso de la India, de la masonería, de la democracia o de la teoría de la evolución. Con todas estas ideas y formas de entender el mundo, Madero conformó una ética que sería la base de su comportamiento moral dentro de su vida pública y privada.

### *La evolución del espíritu*

Francisco I. Madero, a la vez que otros personajes de su época como el hermano de Justo Sierra, Santiago, sustentaron por qué el espiritismo estaba relacionado con ciertos argumentos de la teoría de la evolución. Entre otras razones, para Santiago Sierra el evolucionismo de Darwin, Spencer, Lyell y Haeckel “se desarrolla paralelamente a la metamorfosis espiritual en la que se funda nuestra religión espiritista”.<sup>1</sup> Semejante a Sierra, Francisco I. Madero, tuvo en claro que el francés Allan Kardec, se “enriqueció con la doctrina de la evolución, descubierta por el sabio naturalista Darwin”.<sup>2</sup> Además, en otra ocasión que Madero discutió sobre el tema con su correligionario Luis G. Rubin, opinó que discípulos de Allan Kardec como León Denis y Gabriel Delanne,

han hecho dar un paso más [respecto a las enseñanzas de Allan Kardec] en su escala ascendente, admitiendo que el espíritu principió su evolución desde el reino animal y no rechazando la hipótesis de que en los reinos inferiores se haya empezado a elaborar el espíritu.

---

<sup>1</sup>“El principio creador según el espiritismo y la ciencia”. *Ilustración Espirita*, 1 de marzo de 1877, p. 65. La influencia del evolucionismo en el espiritismo según Santiago Sierra, se estudió un poco más en el capítulo II de esta tesis.

<sup>2</sup>Intervención de Francisco I. Madero durante el segundo Congreso Espirita de 1908. MEMORIA, 1908, 135.

Allan Kardec no quiso decir desde un principio todo lo que él sabía o creía saber sobre esta materia (...) y dejó sentado de un modo inequívoco que el espiritismo es esencialmente evolutivo.<sup>3</sup>

En otro momento Madero se refirió a la evolución del espíritu para decir que era muy

admisible esta hipótesis que se ha comprobado por la ley de la evolución, que el principio que anima a los animales, aun los más inferiores y que podríamos llamar alma animal o espíritu rudimentario, va desenvolviéndose y manifestando cada vez mayores aptitudes a medida que éstas se desarrollan por medio de la lucha por la vida, la adaptación al medio, etcétera, hasta llegar a encarnar en cuerpo humano.<sup>4</sup>

Para explicar lo anterior de otra manera, Madero se refirió a que en algún momento, ese *espíritu o alma rudimentaria* se había desprendido lentamente de la materia en la que estaba envuelto, para pasar por los reinos vegetal y animal hasta llegar al hombre.<sup>5</sup> Es decir, después de pasar por "largas series de plantas y animales", esa alma rudimentaria "pudo habitar un cuerpo humano; principiando esta nueva faz de su evolución en las razas primitivas, hasta alcanzar la más alta

---

<sup>3</sup>Carta de Francisco I. Madero a Luis G. Rubín. 1 de diciembre de 1907. AFM. SHCP. contenedor 7. caja 6. libro copiador # 12. folio 367.

<sup>4</sup>Trabajo presentado por Francisco I. Madero en el segundo Congreso Espirita de 1908 en MEMORIA. 1908. p. 154. En otro sentido Madero retomó la teoría de la lucha por la existencia de Darwin al decir que si no fuera por la necesidad del hombre para luchar por su subsistencia, los humanos no adelantarían ni un paso por la vía de la evolución [de su espíritu]. Ver Carta de Francisco I. Madero a José Ma. Chávez. 19 de mayo de 1906. AFM. SHCP. contenedor 7. caja 6. libro copiador 11. folio 43.

<sup>5</sup>MADERO. 1911. p. 36.

civilización en un sinnúmero de existencias terrenales".<sup>6</sup> Así, el espíritu rudimentario que encarnó en el cuerpo humano fue adquiriendo en cada existencia posterior, la experiencia que le permitiría "ir eliminando paulatinamente las causas del sufrimiento, como son el hambre, el frío, etcétera" y continuando siempre en busca de un ideal superior, el espíritu iría adquiriendo poco a poco "conocimientos que desarrollen su inteligencia hasta llegar, paso a paso, a las alturas del hombre civilizado, del sabio".<sup>7</sup>

En estos términos, Madero planteó según la *doctrina de la evolución progresiva del espíritu*,<sup>8</sup> que el hombre *civilizado* era la encarnación de un espíritu que había reencarnado mucho más veces que el salvaje y por consiguiente, ocupaba un lugar más elevado en la escala de la evolución social.<sup>9</sup> Pero como es de notar, aquí el término *hombre civilizado* no sólo se refirió al individuo que vivió en las zonas urbanas o industriales más adelantadas de fines del siglo XIX;<sup>10</sup> también designó a los espíritus adelantados o *superiores*, que después de una sucesión de reencarnaciones, lograron eliminar las causas de su sufrimiento, se perfeccionaron y con ello alcanzaron el más alto grado de desarrollo que podían lograr en la tierra. De tal manera que cuando estos espíritus

---

<sup>6</sup>MADERO, 1911, p. 37.

<sup>7</sup>"Estudio remitido al primer Congreso Espirita por el delegado Sr. D. Francisco I. Madero". *El Siglo Espirita*, 10 de mayo de 1906, p. 6.

<sup>8</sup>"Estudio remitido al Congreso Espirita por el Delegado Sr. D. Francisco I. Madero", *El Siglo Espirita*, 17 de mayo de 1906, p. 7. Esta doctrina de la evolución del espíritu fue retomada del pensamiento espiritista de Allan Kardec.

<sup>9</sup>"Estudio remitido al Congreso Espirita por el Delegado Sr. D. Francisco I. Madero". *El Siglo Espirita*, 17 de mayo de 1906, p. 7. Sobre el mismo asunto consultar MADERO, 1911, p. 37.

<sup>10</sup>"En otra opinión que Madero dio acerca de la marina de guerra en los países, dijo que esta tendría que ir disminuyendo "a medida que las naciones se civilicen más y abatan sus instintos bélicos y se acostumbren a respetar el derecho ajeno para que puedan disfrutar de la paz". Además para él, cada día "gana más terreno la doctrina del arbitraje para reducir las disputas de las naciones". He aquí un ejemplo de porqué el creía que poco a poco la humanidad podría evolucionar a medida que las naciones se perfeccionaran después de reducir sus prácticas de guerra. Ver carta de Francisco I. Madero a su hermano Raúl, Culver, Indiana, 20 de septiembre de 1906. AFM. SHCP, contenedor 7, caja 6, folio 365 (5073).

han llegado a adquirir en este planeta toda la experiencia y caudal de conocimientos que pueden adquirir en él, ya no encarnarán en su superficie, sino permanecerán en el espacio por largo tiempo e irán a encarnar a otros planetas en donde residen espíritus mas evolucionados.<sup>11</sup>

En estos casos, los sabios o los grandes genios que habían poblado este mundo eran ejemplo de espíritus avanzados, evolucionados o civilizados que durante su vida, "habían venido a iluminar a la humanidad para revelarle grandes verdades por ellos conocidas", y habían venido a ayudar a los demás hombres de espíritu menos adelantado a que eliminaran sus imperfecciones y a que pudieran progresar más rápidamente.<sup>12</sup> También los misioneros de todas las épocas, como Jesús, Moisés, Hermes o Christna, eran ejemplo de espíritus elevados que habían habitado la tierra para predicar la moral más pura y así guiar a los demás espíritus en su evolución.<sup>13</sup> A medida que un espíritu pasaba por una sucesión de reencarnaciones se verificaba esta *evolución*, que era

ley divina, ley inmutable que se realizará a pesar de cuanto obstáculo encuentre en su camino. A medida que el espíritu evoluciona, aumentan sus percepciones, sus motivos de felicidad y va dejando en el olvido los sufrimientos causados por sus anteriores imperfecciones. La evolución es lenta y penosa, pero de

---

<sup>11</sup>Madero, 1911, p. 61. Y así los espíritus seguirían evolucionando o progresando hasta el infinito a través de formas, estados, vidas y mundos distintos. Ver "Conclusiones del primer Congreso Nacional Espírita" en *El Siglo Espírita*, 10 de mayo de 1906, primera plana.

<sup>12</sup>Estudio remitido al Congreso Espírita por el Delegado Sr. D. Francisco I. Madero". *El Siglo Espírita*, 17 de mayo de 1906, p. 7.

<sup>13</sup>MADERO, 1911, pp. 11 y 14.

nosotros depende hacerla rápida, desprendiéndose más pronto de las causas que nos hacen sufrir, y aumentando las que producen nuestra felicidad.<sup>14</sup>

En esencia, los espíritus se liberaban de sus imperfecciones no únicamente para avanzar en su propio progreso o evolución, sino sobre todo para contribuir con ello al progreso de la humanidad, es decir, para ayudar a que el proceso evolutivo de la humanidad siguiera su curso. Así cada espíritu encarnado cumplía este propósito, tal como Madero creyó hacerlo cuando inició su lucha política y comentó a su padre que

entre los espíritus que pueblan el espacio, existe una porción que se preocupan grandemente por la evolución de la humanidad, por su progreso, y cada vez que se prepara algún acontecimiento de importancia en cualquier parte del globo, encarnan gran número de ellos, a fin de llevarlo adelante, a fin de salvar a tal o cual pueblo de la tiranía, del fanatismo y darle la libertad que es el medio más poderoso de que los pueblos progresen.<sup>15</sup>

En este caso Madero se refirió a tratar de hacer que el pueblo mexicano progresara mediante una lucha política y democrática, para así conquistar por ejemplo, la libertad de sufragio durante los procesos electorales. Por eso decía que el verdadero creyente en el espiritismo, era el que

---

<sup>14</sup>MADERO, 1911, p. 9. Madero explicó que la lentitud con que se llevaba a cabo este perfeccionamiento, se debía a que era necesario eliminar las imperfecciones del espíritu en cada reencarnación, pero eso no era posible en el corto espacio de una existencia terrestre. "Estudio remitido al Congreso Espírita por el Delegado Dr. D. Francisco I. Madero", *El Siglo Espírita* 31 de mayo de 1906, p. 6.

<sup>15</sup>Carta de Francisco I. Madero a su padre, 20 de enero de 1909. AFM. SHCP, contenedor 7, caja 7, libro copiador # 14, folio 7176 (355).

debe identificarse con las aspiraciones generales del pueblo en donde vive y debe tomar participación importante en las luchas que tengan por objeto mejorar la situación de la colectividad, porque el progreso aislado de la individualidad no existe, puesto que precisamente el grado de elevación de cada ser, se mide por el radio de su acción benéfica.

El objeto deseado se obtiene tomando parte activa en los negocios de interés público. En una palabra, el verdadero creyente no debe vacilar en adherirse a los partidos políticos que mejor respondan a sus aspiraciones, a fin de trabajar de un modo más eficaz por el progreso de la humanidad.<sup>16</sup>

En este contexto en donde "el progreso aislado de la individualidad no existe", había detrás la finalidad de contribuir con el progreso y evolución de los demás hombres, porque al querer progresar solos, se estaba dejando atrás "al resto de la humanidad" y "no solamente no haremos nada por ella sino tampoco por nosotros mismos".<sup>17</sup> En base a este argumento, Madero respaldó su liderazgo político cuando asumió con seriedad por qué él, por los rasgos de su espíritu, era capaz de guiar el destino de una nación y con ello contribuir al progreso del pueblo mexicano y de la humanidad. Al respecto dijo por ejemplo haber

---

<sup>16</sup>Apunte de Francisco I. Madero sobre los malos gobernantes que entorpecen toda acción altruista. Sin fecha. AFM, SHCP, contenedor 3/4, caja 20, expediente 82, folio 10017.

<sup>17</sup>Carta de Francisco I. Madero a su padre, 20 de diciembre de 1908. AFM, SHCP, contenedor 7, caja 7, libro copiador # 14, folio 7065 (242). En este mismo sentido Madero agregó: "prefiero dedicar todas mis energías al servicio de mi patria, de mis conciudadanos y de la humanidad en general, que perderlas lastimosamente procurando dedicarlas a mi engrandecimiento personal, que no puedo concebir ni ha de estar basado en el egoísmo y en el vacío que este forma a su alrededor. Carta de Francisco I. Madero a su abuelo Evaristo Madero. 15 de junio de 1909. AFM, SHCP, contenedor 7, caja 9, libro copiador de abril a junio de 1909, folio 243.

logrado escribir un libro que hará unirse a mí [a] todos los que hayan venido a este mundo con la idea preconcebida de luchar, a todos los valientes soldados de la libertad que dejan su quieta mansión en el espacio, por venir a este mundo a impulsarlo, a libertar a millares de seres a facilitar su evolución (...) y yo, en este estado [espiritual] soy reconocido como jefe por todos los que quieren luchar.<sup>18</sup>

Madero asoció la superioridad de su espíritu, con su capacidad de liderazgo político porque se sentía apto para ayudar a espíritus menos avanzados a que adelantaran en su evolución y a que juntos trabajaran por el progreso de la patria y con ello de la humanidad. Por eso insistió que

para ser uno útil a su patria y para llevar una vida activa, dedicada al progreso de sus semejantes, lo principal es ponerse uno a la altura suficiente para cumplir tan noble misión. Educar su voluntad fondo del carácter y base única para llevar adelante tan bellos propósitos, pues gracias a ella se podrá adquirir una vasta educación, una profunda instrucción, que unidas a una energía inquebrantable [y] a un deseo ardiente por el progreso de la patria y de la humanidad en general, forman los grandes hombres y los libertadores de las naciones, los salvadores de la humanidad y sus guías espirituales.<sup>19</sup>

---

<sup>18</sup>Carta de Francisco I. Madero a su padre, 20 de enero de 1909. AFM, SHCP, contenedor 8, caja 7, libro copiado # 14, folio 7176 (355).

<sup>19</sup>Carta de Francisco I. Madero a su hermano Raúl cuando éste estudiaba en Culver, Indiana, 20 de septiembre de 1906. AFM, SHCP, contenedor 7, caja 6, folio 365 (5073).

En esta cita anterior Madero se asumió como un libertador, salvador o guía espiritual del rumbo que debía tomar en esos momentos su país. Al respecto parece difícil juzgar al personaje al considerar que él se valió de ciertos principios espiritistas como el anterior, para justificar con ellos su intervención política. Sin embargo en el ámbito de su vida pública Madero no habló abiertamente de por qué el espiritismo lo impulsó a dedicarse a la política, ya que en parte, esto le traería más críticas que adeptos y por eso esta doctrina, más que una vía o estrategia para llegar al poder, fue para él, una fuerte convicción personal que lo llevó a creer con firmeza, que muchos de sus actos los realizó en pro de su perfeccionamiento espiritual, para así trabajar para el beneficio de la patria y de la humanidad. Que cometió errores, que fue idealista, que no gobernó con mano dura debido a la influencia del espiritismo, son calificativos que bien se le pueden hacer, pero que finalmente no niegan la voluntad permanente que Madero tuvo, de tratar de actuar en su vida pública y privada conforme a principios bien intencionados que aprendió del espiritismo.

Desde otro punto de vista Madero creyó ser un espíritu que podría ayudar a otros menos adelantados que él, pero era consciente, tal como el espiritismo lo decía, que entre los espíritus no habían jerarquías. La diferencia entre ellos estaba en el grado evolutivo que cada espíritu había alcanzado y tarde o temprano todos llegarían al mismo nivel evolutivo con la finalidad de que juntos, pudieran lograr la consolidación del progreso o evolución de la humanidad, de tal manera que

las desigualdades que notamos en la posición social de los individuos de la misma raza y aun de la misma familia, provienen de los distintos grados que ocupan en la escala de la evolución.<sup>20</sup>

Según la doctrina espiritista, los espíritus más avanzados no hacían sentir a los menos como inferiores, sino como sus iguales a los que debían ayudar en su evolución. Además, el perfeccionamiento espiritual de cada uno dependía de la actitud que desarrollara durante su vida. Por eso Madero insistió en que

nuestra situación presente es el resultado de nuestras acciones pasadas, si hemos sido criminales, seremos depreciados; si en nuestra juventud fuimos perezosos, seremos personas de poca ilustración y poco estimados; si al contrario, hemos sido honrados y estudiosos, seremos estimados por nuestras virtudes y por nuestra ilustración; si hemos sido económicos, ahora seremos ricos; si hemos sido desplifarrados, estaremos en la miseria, etcétera; así nuestra vida actual es el resultado de nuestras acciones, nuestros deseos y tendencias maduradas en existencias anteriores.<sup>21</sup>

Era fundamental que en la vida presente se procurara actuar a favor de la evolución del espíritu. Pero para eso el progreso individual de cada espíritu sólo podía alcanzarse si se trabajaba por "el progreso de los demás, puesto que nuestro nivel más o menos elevado [de evolución] depende de nuestra capacidad para hacer

---

<sup>20</sup>-Estudio remitido al Congreso Espírita por el Delegado Sr. D. Francisco I. Madero". *El Siglo Espírita*, 24 de mayo de 1906, p. 6

<sup>21</sup>-Estudio remitido al Congreso Espírita por el Delegado Sr. D. Francisco I. Madero". *El Siglo Espírita*, 24 de mayo de 1906, p. 6

el bien".<sup>22</sup> Y hacer el bien fue una aspiración más, o quizá una de las más importantes que Madero trató de realizar para perfeccionar su espíritu. Este propósito se relacionó muy de cerca con aspectos morales que dieron origen a un comportamiento ético que él asumió y que lo llevó a ser considerado como un hombre intachable, libre de vicios, que tuvo un alma muy grande;<sup>23</sup> que trató de obrar con rectitud y procuró constantemente evaluar sus flaquezas para mejorar su carácter. Todas estas cualidades, que también buscó poner en práctica dentro de su vida pública, no fueron más que un reflejo de lo que el espiritismo ya le había inculcado.

Desde la perspectiva espiritista, Francisco I. Madero se lanzó a la política con el fin de contribuir en algo a la evolución y progreso de la patria y por consiguiente de la humanidad. A partir de 1909, esa fue una lucha a favor de un cambio político y democrático en el país mediante el respeto a la legalidad, al sufragio efectivo y la no reelección. El espiritismo maderista y la democracia tuvieron este punto en común, porque según Madero, para trabajar por el progreso de la humanidad había que luchar "contra malos gobernantes que entorpecen toda acción altruista, que oprimen a los pueblos y no les dejan ninguna libertad, ni para trabajar ellos mismos por su propio mejoramiento".<sup>24</sup>

Este punto de vista no fue privativo de Madero ni se estructuró sólo por el vínculo entre espiritismo y democracia. Por lo menos José Vasconcelos, cercano a Madero durante la fundación del Centro Antirreeleccionista de México, sin ser

---

<sup>22</sup>MADERO. 1911. p. 72.

<sup>23</sup>decía Madero que cuando los seres llegaban a abrigar sentimientos nobles, eran felices puesto que su grandeza de alma les hacía despreciar las pequeñeces de este mundo. MADERO. 1911. p. 63.

<sup>24</sup>MADERO. 1911. p. 76.

espiritista también relacionó los conceptos de evolución y progreso con la necesidad de un cambio eminentemente democrático. Vasconcelos planteó que

la evolución que se tiene por concesiones graduales, lenta y firmemente, el desenvolvimiento orgánico de los pueblos hacia la libertad y el bienestar, es la forma ideal del progreso y es la clase de desarrollo que fomentan los gobiernos inteligentes, atentos a la protección de intereses nacionales y fáciles para renunciar a su poder ilimitado cuando el pueblo quiere y puede ejercitarlo por sí mismo.<sup>25</sup>

Lo que compartieron Madero y Vasconcelos no fue su interés por el espiritismo, sino un sentido ético que ambos tuvieron al hablar sobre los principios democráticos. Así, mientras en Madero, esta ética fue producto de su acercamiento con el espiritismo, en José Vasconcelos, esta se debió sobre todo a su formación filosófica. Y de manera coincidente, también Vasconcelos tuvo una profunda inquietud por conocer a fondo la existencia del espíritu humano. Esto fue notorio en su serie de cuentos cortos *La Sonata Mágica*,<sup>26</sup> en donde él supuso que "debe existir para el espíritu todo un complejo de zonas y potencialidades que no hemos explorado con precisión", además de que "así como no es igual y uniforme la superficie terrestre, menos todavía parece homogéneo, el ambiente en que moran las almas".<sup>27</sup> En otro de sus cuentos mencionó que

---

<sup>25</sup>"Como debe ser el gobierno del porvenir" por José Vasconcelos. *El Antireeleccionista*, 31 de agosto de 1909, p. 2.

<sup>26</sup>VASCONCELOS, 1990. La primera edición es de 1933.

<sup>27</sup>"El mapa estético de Europa" en VASCONCELOS, 1990, p. 78.

asi como el cuerpo se vale de los sentidos para asomarse a las comarcas de lo material y con ellos las explora, también la conciencia, en indagación insistente, sondea lo inmaterial con el instrumento del canto; palpa vagamente las presencias incorpóreas y por intermedio de la melodía descubre los ritmos de la sustancia de que está hecho el espíritu.<sup>28</sup>

También en su tratado filosófico *La Revulsión de la Energía, los ciclos de la fuerza, el cambio y la existencia*,<sup>29</sup> José Vasconcelos desarrolló toda una teoría acerca de la existencia terrenal, haciendo alusión a la cuestión espiritual. Para empezar dijo que "siguiendo los distintos movimientos de la creación, en la materia el movimiento es siempre giratorio, y en el espíritu en cambio, el movimiento se resuelve constantemente en espiral". Era así que

el alma, solo puede ser representada por la espiral que asciende abarcando a cada paso más Universo, huyendo de la esfera, perforando hacia arriba como para huir del espacio. No le basta lo plano, ni se resigna a lo curvo, y presiente que el tiempo, desde que puede contarse y medirse ya no es de su esencia. El espacio se dobla y vuelve al mismo sitio; el tiempo se desenvuelve, pero ligado eternamente a su espacio; en cambio el alma revulsiona y escapa de la esfera. No se apartará para siempre del mundo de la esfera, porque el lazo de continuidad con lo que ha sido jamás se trunca; pero sí prolongará todo el cosmos hacia el cielo abierto.

---

<sup>28</sup>"Misa solemne" en VASCONCELOS. 1990, p. 111.

<sup>29</sup>VASCONCELOS. 1924.

donde todas las dimensiones se rompen y crecen y se ensancha un ritmo que tiembla saturado de infinito.<sup>30</sup>

En efecto Vasconcelos compartió con Madero el interés por estudiar el espíritu del hombre. Sin embargo en la participación política de ambos destacó la presencia de un comportamiento ético y moral que ellos demostraron tener y que otros antirreeleccionistas también asumieron. Por ejemplo, los protestantes que participaron en el movimiento pertenecieron a una sociedad religiosa cuya misión "no era tanto la de inculcar dogmas ni ritos, sino antes bien, un estilo de vida ético, cuyos signos "cristianos" tangibles eran la abstención de ingerir bebidas alcohólicas y de fumar, el respeto al descanso dominical, la prohibición de los juegos de azar, la defensa de la monogamia, la preocupación por la educación y la prohibición de toda actividad licenciosa".<sup>31</sup> En este sentido, el pensamiento de Madero volvió a congeniar aquí con la ética protestante, ya que desde el punto de vista de la moral espírita, Madero creyó necesario que el hombre tratara de comportarse correctamente, que no fumara ni bebiera en exceso.<sup>32</sup>

### *Moral espírita*

*Madero fue un filántropo metido a político por razones de orden moral.*

Mauricio Magdaleno  
"Imágenes intemporales de Madero".<sup>33</sup>

---

<sup>30</sup>VASCONCELOS, 1924, p. 9.

<sup>31</sup>BASTIAN, 1989, p. 53.

<sup>32</sup>MADERO, 1911, p. 67.

<sup>33</sup>cn *La voz y el eco*, citado en MADERO, 1973, p. 137.

*En cuanto a mi decidida inclinación por la política, será imposible prescindir de ella; creo cumplir con un alto deber y al hacerlo, siento la satisfacción más pura.*

Carta de Francisco I. Madero a su abuelo Evaristo.  
15 de junio de 1909.<sup>34</sup>

*El hombre debe siempre observar determinadas reglas de conducta a fin de no extraviarse por los innumerables senderos a donde pueden llevarlo las pasiones que constantemente lo acechan (sic).*

*El hombre, además de ser activo y estudioso, debe ser indulgente con los que lo rodean, procurando cultivar en su corazón el amor hacia ellos.*

*Debe ser parco en las comidas y bebidas, debe ser casto; no debe hacer mal a nadie.*

*En resumen, el hombre debe tener por mira elevarse constantemente, aumentando sus conocimientos y virtudes y ensanchando su radio benéfico de acción.*

Francisco I. Madero.  
*Manual espiritista* (1911), p. 67.

El contenido temático de los mensajes que Madero recibió de los espíritus durante las sesiones de médium, por lo general estaban cargados de consejos morales. De ahí por qué esas comunicaciones le hicieron "comprender a fondo la filosofía espiritista y sobre todo su parte moral".<sup>35</sup> Por eso también, en su libro *Manual espiritista* hubo un capítulo dedicado a la *moral*, para explicar que era necesario inculcar el bien y trabajar por nuestros semejantes. La base de este pensamiento era que para ser felices en la próxima vida en la que el espíritu reencarnaría,

debemos dirigir todos nuestros esfuerzos a fin de acostumbrarnos a encontrar placer en el estudio y en la práctica del bien.

---

<sup>34</sup>AFM. SHCP, contenedor 7, caja 9, libro copiador de 1909, folio 243.

<sup>35</sup>"Mis memorias" en MADERO, 1985, p. 8.

Lo primero se obtiene empeñándose en estudiar así como en huir las conversaciones ociosas y la lectura de libros banales.<sup>36</sup> Lo segundo, cultivando el amor a alguna causa noble, al grado de llegar a identificarse con ella.

Causas de tal naturaleza son variadísimas y según las aptitudes de cada quien.

Algunas personas se empeñan en hacer descubrimientos que han de refluir en beneficio de la humanidad, en la organización de sociedades con fines altruistas; en la fundación de instituciones de beneficencia, o bien en conquistar la libertad para los pueblos y procurar su progreso y bienestar por medio de leyes sabias.<sup>37</sup>

En su parte moral, el espiritismo que Madero profesó, se relacionó a su vez con la necesidad de modificar su carácter, para así corregir sus actos mediante sentimientos “nobles y elevados” que le permitirían cumplir con sus aspiraciones de luchar por el bien común ; pero también que lo llevarían a “hacer grandes cosas” tal como otros espíritus u “hombres superiores” lo habían hecho. Este *deber ser*, se puede ilustrar con uno de muchos consejos que dio Madero a sus amigos o familiares, para que ellos trataran de obrar de la misma manera. A Arturo Gutiérrez, un joven al que le pagó sus estudios,<sup>38</sup> le sugirió:

es bueno que te convenzas que más que la posición social, que más arriba que la fortuna está la fuerza de voluntad. Esa fuerza si nos

---

<sup>36</sup>en una ocasión dijo a su abuelo: "Yo encuentro un placer más grande en ponerme en contacto por medio de la lectura con los grandes hombres que han visitado la humanidad que en frecuentar nuestra sociedad tan frívola y tan vacía". Ver Carta de Francisco I. Madero a su abuelo Evaristo Madero, 15 de junio de 1909. AFM. SHCP, contenedor 7, caja 9, libro copiador de abril a junio de 1909, folio 244.

<sup>37</sup>MADERO. 1911, p. 63.

<sup>38</sup>Nota del compilador del Epistolario de Francisco I. Madero en MADERO. 1985. p. 51.

aplicamos a desarrollarla, es la fuerza más poderosa de nuestra alma y es la que nos ayudará a hacer grandes cosas, la que nos servirá para dominarnos y para dominar hasta la adversidad, porque un hombre superior, está por encima de los sufrimientos, porque no le da importancia a las pequeñeces de este mundo y compara los pocos días de su existencia en esta vida, con la vida eterna de su espíritu.

Tal es el hombre superior que tiene fe en la justicia y en la bondad de Dios y para llegar a ese grado es necesario desarrollar nuestra fuerza de voluntad, dominando todos nuestros instintos bajos y cultivando los sentimientos nobles y elevados.<sup>39</sup>

Madero dio importancia a modificar su carácter o su *fuerza de voluntad* porque en su pensamiento espiritista se filtraron ideas o temas que la psicología de su tiempo abordó para indagar acerca del comportamiento del hombre. Es destacado señalar que en citas como la anterior, hay una notoria asociación entre aspectos morales, creencias espiritistas, justificación de su liderazgo, corrección de su forma de ser y de actuar que en conjunto, fueron la guía de un comportamiento ideal que Madero procuró llevar a la práctica en su vida pública y privada. En cuanto estudió a fondo el espiritismo él trató ser una persona recta, sin vicios, que no le interesó hacer mal a los demás y que por eso se abocó a imitar a los espíritus superiores que

---

<sup>39</sup>Carta de Francisco I. Madero a Arturo Gutiérrez. 4 de octubre de 1902 en MADERO. 1985. p. 51. Otro ejemplo parecido es el consejo que dio a uno de sus amigos que pertenecía al Partido Liberal: "[debemos de acostumbrar a vencer] las dificultades que se nos presentan en esta vida, los obstáculos que se nos atraviesan en nuestro camino y debemos de acostumbrarnos a vencerlos y para eso necesitamos un alma fuerte que haga predominar su voluntad y que tenga un constante dominio de sí mismo [también le aconseja que ponga en práctica estos consejos que el le da, porque así] "logrará Ud. dar un paso en la vida de la evolución (...)y ser un hombre útil a su familia, patria, hogar, a sí mismo y podrá prestar importantes servicios en las filas del partido liberal al cual dice Ud. pertenecer." Carta de Francisco I. Madero a Ramón Contreras de Torrcón, Coah.. 20 de septiembre de 1906. AFM. SHCP, contenedor 7, caja 6, folio 362 (5070).

ya habían alcanzado la perfección. Sus lecturas sobre espiritismo y los nexos que estableció entre este y otras teorías e ideas afines, lo llevaron a estructurar una creencia propia, que interiorizó y tradujo en un comportamiento ético que demostró tener en diferentes momentos de su vida.

Muy asociado con las normas de conducta que regularon el carácter de Madero, estuvo su actitud hacia los demás. Por una parte, él decía que antes de criticar a otros o hablar mal de alguien, se debía aprovechar su lado bueno. Por eso cuando el Presidente de la Junta Permanente del primer Congreso Espirita mexicano le habló mal del espiritista Manuel Baig, Madero le contestó:

se ha propuesto hacerme creer que [el Sr. Baig] es un hombre malo, y no lo logrará nunca (...) todos somos una mezcla de bueno y de malo y si no fuera por eso, Ud. sabe que no necesitaríamos venir a este mundo de prueba y de sufrimientos. Sólo en los mundos superiores se encuentran seres perfectos. Nuestra obligación es cerrar los ojos sobre los defectos de nuestros semejantes y poder aprovechar su lado bueno.<sup>40</sup>

La actitud desinteresada o bondadosa de Madero hacia otros, se debió en parte a la idea que los espíritus más avanzados debían ayudar a los menos en su evolución. Pero también sus buenos propósitos fueron regulados por su acercamiento con otros principios como el de *justicia*, defendido por las sociedades masónicas. Por ejemplo en una ocasión, Gustavo A. Madero quiso encarcelar al masón de apellido Ramonet por estafador, pero no pudo hacerlo porque la

---

<sup>40</sup>Carta de Francisco I. Madero a Nicolás González, 29 de enero de 1908. AFM, SHCP, contenedor 7, caja 6, libro copiador 12, folio 589 (6098).

masonería interpuso su influencia para salvarlo. En ese momento pidió a su hermano Francisco I. Madero su intervención como miembro de esa sociedad secreta para lograr su castigo, sin embargo Francisco, en estricto apego a ciertos principios argumentó a Gustavo que

si los masones intervenimos por nuestros compañeros, aun en estos casos, es porque creemos que la justicia humana nunca debe estar reñida con la clemencia y precisamente esta clemencia de parte de la masonería demuestra la pureza de sus principios.

A un hombre de cierta delicadeza un acto de clemencia le causa una impresión más profunda y duradera que todos los actos de rigor y es más fácil hacerlo que tome el buen camino perdonándolo que haciéndolo sufrir todos los rigores de la justicia.

Espero pues que tendrás en consideración estas ideas y que logren suavizar tu opinión sobre ese pobre Ramonet.

Con esa acción además de hacerle un bien a Ramonet, te causará la satisfacción que siempre te deja una acción buena y te enaltecerá aún más a tus propios ojos.<sup>41</sup>

Actitudes como esta hacen percibir por qué Francisco I. Madero antes que darle la razón a su hermano, actuó conforme a sus ideales y fue frenado por sus actitudes o principios morales para tomar determinaciones como la anterior.

---

<sup>41</sup>Carta de Francisco I. Madero a su hermano Gustavo A., 24 de noviembre de 1909. AFM, SHCP, contenedor 3, caja 13, expediente 17, folio 5696.

## *Religión y espiritismo versus materialismo*

*En este [mundo] tan material, son más los dolores de cabeza que nos causan que los goces verdaderamente puros, que los goces de nuestro espíritu: únicos, reales, profundos, sin mezcla alguna.*

Carta de Francisco I. Madero a su abuelo Evaristo.  
15 de junio de 1909<sup>42</sup>

Aparte de la cuestión moral, lo religioso fue otro aspecto que se asoció con el espiritismo de Francisco I. Madero. Pero este es un tema que daría para un análisis mucho más profundo, porque para Madero, el espiritismo fue una creencia –de tipo religiosa, como se explicará en seguida– que le hizo tener sus propios conceptos sobre lo que era la humanidad, el mundo, el universo, el alma, Dios, la reencarnación, la vida mundana, la muerte y porqué no, la historia. El espiritismo le llevó a cuestionarse las preguntas que generalmente se hacen los hombres para definir su existencia y esto es algo que seguramente podría desarrollarse más a fondo si se estudia al personaje desde el punto de vista religioso o filosófico. Por eso ahora sólo especificaremos la similitud que hubo entre el espiritismo y la religión.

En principio, Francisco I. Madero partió de la idea que el espiritismo era una *religión* puesto que "indica cuáles son los medios de acercarse a nuestro Creador y ese es precisamente el objeto de todas las religiones".<sup>43</sup> Por un lado, una vía de aproximación hacia Dios, eran las "grandes revelaciones" que los misioneros Christna, Moisés, Hermes y Jesús, habían transmitido a la humanidad. Por el otro

---

<sup>42</sup>AFM. SHCP. contenedor 7, caja 9, libro copiador de abril a junio de 1909, folio 243.

<sup>43</sup>Trabajo presentado por Francisco I. Madero durante el segundo Congreso Espírita mexicano de 1908 para tratar de dilucidar si el espiritismo es religión, ciencia o filosofía. MEMORIA. 1908, p. 128.

lado, desde mediados del siglo XIX se había difundido el espiritismo, que era la última "gran revelación" en la que

ya no fue un misionero divino el que trajo al mundo la Buena nueva, sino multitud de espíritus que se han comunicado por conducto de personas llamadas médium y que poseen facultades especiales.<sup>44</sup>

A diferencia de las doctrinas enseñadas por Jesús, que dieron origen a religiones como el Cristianismo; el espiritismo fue, tal como lo afirmó otro espiritista que asistió al segundo Congreso Espírita Mexicano, una "religión sin ritos, sin catedrales ni pagodas, sin castas sacerdotales" y era "sana y libre de fanatismos".<sup>45</sup> Madero por su parte, sin tomar en cuenta ciertos rasgos distintivos consideró que "el fondo de todas las grandes religiones es el mismo"<sup>46</sup> y por ejemplo, cristianos y espiritistas "son iguales en el fondo y sólo en algunas cosas varían"<sup>47</sup> porque "todos los sistemas filosóficos espiritualistas y todas las religiones admiten la existencia de Dios. Únicamente el ateísmo y el moderno positivismo no lo admiten, pero tampoco se atreven a negarlo".<sup>48</sup> Además,

---

<sup>44</sup>MADERO, 1911, p. 19.

<sup>45</sup>MEMORIA, 1908, p. 133.

<sup>46</sup>MADERO, 1911, p. 11. También respecto a la teosofía, Madero dijo que esta "tiene las mismas bases fundamentales que el espiritismo (el progreso del espíritu a través de un sinnúmero de encarnaciones) y no se diferencia sino en el origen aparente de su revelación [comunicación con espíritus por un lado y por el otro, doctrinas secretas de los templos del Himalaya reveladas por siglos y siglos a la humanidad]. Ver Carta de Francisco I. Madero a Manuel Salamanca, 1 de enero de 1906. MADERO, 1985, p.148. A otro de sus amigos espiritistas, Madero le comentó: "Yo siempre he creído que la teosofía y el espiritismo tienen que llegar a ser la misma cosa con el tiempo, puesto que tienen las mismas bases fundamentales, que es el progreso indefinido del espíritu por medio de la evolución y la convicción de que cada quien es responsable de sus actos y que a él sólo deberá su progreso. Carta de Francisco I. Madero a Luis G. Rubín, 26 de enero de 1908. AFM. SHCP. contenedor 7, caja 6, libro copiadador 12, folio 577.

<sup>47</sup>Carta de Francisco I. Madero a Antonio Gurza, 26 de noviembre de 1901 en MADERO, 1985, p. 41.

<sup>48</sup>MADERO, 1911, p. 56.

el espiritismo nunca ha pretendido definir a la Divinidad. Se limita a considerar a Dios como el Creador de cuanto existe, como a un ser todopoderoso, todo bondad y todo amor para su creación en general y para cada una de sus criaturas (*sic*) en particular.<sup>49</sup>

En conjunto, el espiritismo visto por sus rasgos comunes con otras religiones, conformó un frente común para defenderse del *materialismo*. Por esto cuando Madero se refirió a la propaganda que debía hacerse en el país para divulgar los principios espiritistas, insistió en creer que

nuestro único enemigo, a quien debemos de tratar sin consideración, es el materialismo. Las demás religiones, con más o menos celo, procuran divulgar la práctica del bien, que en sí solo encierra todo el programa de nosotros los verdaderos espiritistas.<sup>50</sup>

Esta crítica al *materialismo* se refirió a aquella forma de vida que llevaban los hombres que no se interesaban por las bellezas del mundo, vivían superficialmente, no poseían buenos sentimientos ni les importaba hacer el bien a los demás y más bien se dedicaban a los placeres mundanos, eran holgazanes, ateos o escépticos, buscaban enriquecerse o explotar a sus empleados, por mencionar algunos casos. En cambio, personas como los jóvenes o los obreros,<sup>51</sup> eran ejemplo de quienes no actuaban de esa manera. Los jóvenes, porque eran ellos quienes “empezaban a vivir”, quienes aun no habían “bebido en las impuras fuentes del materialismo”.

---

<sup>49</sup>MADERO, 1911, p. 56.

<sup>50</sup>Carta de Francisco I. Madero a Nicolás González y González, 7 de septiembre de 1907 en MADERO, 1985, p. 188.

<sup>51</sup>Las siguientes apreciaciones sobre los jóvenes y obreros como ajenos al materialismo, aparece en la introducción de su *Manual espírita*. MADERO, 1911, p. 5.

quienes estaban “dispuestos a admirar todo lo grande y bello” y cuyo corazón no había sido presa “del desconsolador escepticismo” y quienes finalmente “abrigaban nobles ideales” y “sentimientos generosos”. Por su parte los obreros, “cuya conciencia no ha sido aún emponzoñada por el materialismo”, eran los “desheredados de la fortuna”. quienes no creían justo “venir a este mundo tan sólo para enriquecer a otros y permitirles llevar vida holgazana, mientras [ellos] se aniquilaban en el trabajo”.<sup>52</sup>

Cuando Madero escribió su *Manual espírita*, lo dedicó a la juventud, a los obreros y a las masas en general, para que ellos encontraran en esa obra “las bases de una filosofía elevadísima que satisfará sus más nobles ambiciones”.<sup>53</sup> El propósito de su libro era servir de aliento para aquéllos, que no se involucraban en los goces de la vida material, sino más bien en las “nobles aspiraciones del espíritu”, para que sus actos determinaran favorablemente el lugar que ocuparían en su próxima reencarnación. Por esta razón

el obrero no encuentra justicia en el materialismo, porque sólo le enseña el triunfo del más fuerte, el premio del más apto para la lucha y él se considera el más débil, el menos apto en esa desenfrenada lucha por la vida.<sup>54</sup>

Resulta interesante conocer que la concepción de materialismo en Madero, también se asoció con la teoría de Herbert Spencer sobre la supervivencia del más apto o la lucha entre los más fuertes y los más débiles, tal como se interpretó durante el porfiriato para justificar ciertos sistemas de dominio político o

---

<sup>52</sup>MADERO. 1911. p. 5.

<sup>53</sup>MADERO. 1911. p. 5.

<sup>54</sup>MADERO. 1911. p. 5.

económico.<sup>55</sup> Desde esta óptica el *Manual espirita* pareció servir como consuelo para los mexicanos que en ese momento eran los *menos aptos* o los *más débiles*, puesto que el espiritismo

les hará comprender que nuestra vida no se desarrolla en el miserable cuadro de una existencia terrestre, sino que tiene por tiempo la Eternidad ; por espacio el Universo y por último, los pondrá en mejores condiciones para sostener la lucha por la vida cada vez más feroz, debido al egoísmo de los ricos y a la ignorancia de los pobres.<sup>56</sup>

Lo que importaba entonces no era *la lucha por la existencia* aquí en la tierra, sino la lucha que el mundo eterno de lo espiritual les tenía preparada. En dado caso, los *más aptos* serían quienes de acuerdo con sus acciones, podrían reencarnar cada vez con menos imperfecciones. Por eso

las personas acostumbradas, ya sea a la holganza o a la satisfacción de sus placeres materiales, no pueden encontrar ninguna satisfacción en la vida del espacio, y al llegar allá, sufrirán cruelmente viendo que no pueden llevar la vida a que estaban acostumbrados mientras habitaron la tierra.<sup>57</sup>

Sólo si los más ricos eran bondadosos durante su vida o trabajaban por el bien colectivo, era cuando éstos podían considerarse *aptos* para alcanzar la perfección de

---

<sup>55</sup>sobre este tema, revisar los puntos de vista que dieron varios científicos, políticos o intelectuales de la época, acerca de la lucha entre los más fuertes y los más débiles en la sociedad mexicana en MORENO, 1985, pp. 125, 247, 309.

<sup>56</sup>MADERO, 1911, p. 6.

<sup>57</sup>MADERO, 1911, p. 62.

su espíritu, pero en palabras de Madero, esto no era muy común porque ellos en general, “en vez de dedicar sus riquezas al bien de sus semejantes, las emplean exclusivamente en la satisfacción de sus goces materiales”.<sup>58</sup> En cambio, había quienes, como él, aprovechaban su elevada posición económica para que su espíritu “se sienta más tranquilo, no esté únicamente preocupado por la afanosa lucha por la vida [en la tierra] y pueda dedicarse a estudios y trabajos que eleven su nivel [espiritual]”.<sup>59</sup>

### *Pensamiento oriental de la India*

Otra influencia en el pensamiento de Francisco I. Madero fue su acercamiento con el libro de tipo religioso y sagrado de la India el *Baghavat Gita*. En concreto sus *Comentarios al Baghavat Gita* los comenzó a escribir en febrero de 1911 cuando estuvo escondido en Texas, obligado por las circunstancias de la lucha revolucionaria.<sup>60</sup> Después, publicó parte de ellos la revista espiritista *Helios* de 1912<sup>61</sup> y al parecer los continuó escribiendo cuando estuvo preso en Palacio Nacional durante la Decena Trágica de 1913.<sup>62</sup> Estos comentarios, en palabras de José Vasconcelos, fueron los primeros que se hicieron en México sobre este texto. Pero en suma, estuvieron muy vinculados con el espiritismo y con sus inclinaciones políticas por el tipo de interpretación que Madero hizo de ellos. Por citar un ejemplo, cuando comentó el versículo referente a que uno *debe ejecutar obras por consideración al ser supremo*, agregó entre otras cosas que todo esto de realizar obras en consideración del ser supremo,

---

<sup>58</sup>MADERO. 1911. p. 63.

<sup>59</sup>MADERO. 1911. p. 82.

<sup>60</sup>SOLARES. 1989. p. 30.

<sup>61</sup>Estos aparecieron en el folletín de la revista *Helios* de 1912 (tomo VII). FRHNAL. UNAM.

<sup>62</sup>Esta afirmación es de Ignacio Solares, pero desconocemos la fuente que consultó para afirmarlo. SOLARES. 1989. p. 30.

puede efectuarse llevando la vida mundana, sin necesidad de recluirse en un claustro, ni de abandonar la familia y las ocupaciones ordinarias. Es por consiguiente, posible llegar al grado máximo de virtud y evolución que puede alcanzar el ser humano, dedicándose a la vida ordinaria, a la profesional, a la agricultura, a los negocios, a la política y a todas las ocupaciones que exige la moderna civilización, así como la constitución de un hogar y de una familia; basta para ello unirse espiritualmente con el Ser Supremo, es decir, llegar al resultado de que todos nuestros actos tengan un fin bueno y útil a la humanidad, o sea, que todos ellos estén en armonía con el Plan Divino, porque tienden a favorecer el bienestar del género humano y su evolución. Para lograr este resultado es indispensable, como dice el mismo versículo <<subyugarse a si mismo>>, porque de otra manera las pasiones impiden tener la serenidad de espíritu y la rectitud necesarios para obrar siempre bien.<sup>63</sup>

Madero decidió “llevar una vida mundana sin necesidad de recluirse en un claustro” para llegar dentro de esa *vida ordinaria*, al *grado máximo de virtud*. El no pretendió quedarse en su estado natal escribiendo sobre espiritismo ni sobre otros temas y tampoco quiso seguir el ejemplo de algunos sacerdotes que se dedicaron exclusivamente a sus rezos “sin unir la oración a la acción”.<sup>64</sup> Él buscó dedicarse a la política para poner en práctica sus creencias espiritistas. También evitó ser presa

---

<sup>63</sup>esta cita corresponde al comentario que hizo al versículo 10 del *Baghavat Gita*. Ver VASCONCELOS, José “El Baghavat Gita. Comentarios de Madero” en *Estudios Indostánicos*. Transcrito en MADERO, 1973, p. 205.

<sup>64</sup>Comentarios al Baghavat Gita” por Francisco I. Madero en VASCONCELOS, 1938, p. 132.

de las pasiones materiales o mundanas que le impedían tener la serenidad y rectitud espiritual necesarias para obrar siempre bien.

Algunos puntos de vista que Madero dedujo del *Baghavad Gita* terminaron por asociarse con aspectos como la concepción que el tuvo sobre la evolución del género humano. Pero también por referirse de nuevo a la necesidad de hacer el bien, el pensamiento oriental por su contenido moral y religioso, lo llevó a reforzar la ética que regía su comportamiento.

como se ve, son grandiosas todas las concepciones que encierra el *Baghavad Gita*, y están muy lejos de recomendar esas prácticas supersticiosas tan en boga en la mayoría de las religiones, aun de las que actualmente profesan los pueblos civilizados y, según las cuales se da más importancia a determinadas prácticas religiosas que al cumplimiento del deber, sin considerar que cumpliendo con el deber, es como se favorece en un plano más vasto y extenso el bienestar y progreso de la humanidad.<sup>65</sup>

Esta cita certifica por un lado la concepción de Francisco I. Madero sobre que, las distintas religiones partían de bases comunes, tales como la creencia en un ser supremo, sin importar tanto las prácticas o ritos que las diferenciaban. Aparte, la apreciación anterior nos hace recalcar de nuevo, lo importante que era para él la capacidad del hombre de actuar bien, para así cumplir con su deber y contribuir como con el espiritismo, a favorecer el progreso de la humanidad.

---

<sup>65</sup>VASCONCELOS, José "El Baghavad Gita. Comentarios de Madero" en *Estudios Indostánicos*. Transcrito en MADERO. 1973, p. 206.

Podríamos extender mucho más el análisis de los versículos del *Baghavad Gita* porque además de los comentarios anteriores, pueden mencionarse otros muy ilustrativos con los que Madero justificó sus actos. Uno de ellos fue el "deber renunciar al fruto de nuestras acciones" que él entendió como realizar cualquier acción meritoria sin esperar recompensa alguna.<sup>66</sup> En fin, de estos pasajes puede sacarse mucho provecho, sobre todo si lo que se busca en particular, es ahondar en el personaje como alguien que tuvo una profunda vocación de tipo religiosa, producto de su fuerte apego hacia el espiritismo y hacia otras teorías o ideas afines que intentó llevar a la práctica cuando actuó políticamente.

#### *Entre la ciencia y el espíritu*

Tal como lo hicieron varios de sus contemporáneos, tales como Santiago y Justo Sierra, José María Vigil, Porfirio Parra u otros,<sup>67</sup> en algún momento Madero trató de encontrar vías de conciliación entre argumentos positivistas y espiritualistas; científicos y metafísicos; pragmáticos e idealistas, por citar algunos. Esto se apreció, por ejemplo, cuando el u otros espiritistas trataron de dar un respaldo científico al espiritismo para adecuarse con las exigencias dominantes del pensamiento positivista. Por lo menos al respecto, Madero afirmó que el espiritismo "es hijo del positivismo moderno y debe su advenimiento a la observación metódica de fenómenos que en épocas anteriores fueron declarados sobrenaturales".<sup>68</sup> O bien, cuando concluyó que el espiritismo "se apoya en la ciencia y junto con ella progresa y se eleva constantemente".<sup>69</sup> Partiendo de este tipo de juicios, Madero desarrolló

---

<sup>66</sup>Comentarios al *Baghavad Gita* por Francisco I. Madero en VASCONCELOS, 1938, p. 129.

<sup>67</sup>Esto se desarrolló en el primer y segundo capítulo de esta tesis.

<sup>68</sup>Trabajo presentado por Francisco I. Madero durante el segundo Congreso Espírita mexicano de 1908 para tratar de dilucidar si el espiritismo es religión, ciencia o filosofía. MEMORIA, 1908, p. 124.

<sup>69</sup>MEMORIA, 1908, p. 134.

toda una concepción acerca de que el espiritismo era *la religión científica*.<sup>70</sup> Y para reforzarlo, aceptó que durante las sesiones de médium se podían realizar experimentos de carácter científico, como los que él y los miembros de su círculo de estudios llevaron a cabo, para comprobar con ellos, la transmisión de fluidos luminosos entre los asistentes.<sup>71</sup>

Semejante a las evidencias anteriores que muestran a Madero en una posición mediadora entre asuntos de la ciencia y del espíritu, él también se mostró *conciliador* cuando buscó llevar a la práctica política sus principios espiritistas. Pero en este intento, las actividades políticas, por ir de la mano con el pragmatismo, no siempre concordaron como lo esperó Madero, con los principios altamente idealistas y utópicos del espiritismo. Por ejemplo cuando él luchó por un cambio democrático en el país, trató de imponer con transparencia los principios de libertad, justicia y derecho al voto para el bien de su patria o de la humanidad, pero en el momento del *ejercicio de la democracia*, los resultados no fueron del todo acordes con lo que sus *ideales* significaron literalmente.

Aparte de las consecuencias políticas o sociales que trajo la implantación de la democracia en el país, las aspiraciones idealistas de Francisco I. Madero se mantuvieron firmes porque finalmente, la guía de sus actos y de sus determinaciones políticas fueron los principios cargados de pureza moral o religiosa que adoptó a raíz de su acercamiento con el espiritismo o con otros principios afines a esta creencia y precisamente, este idealismo fue una de las razones por las cuáles él recibió las críticas más fuertes durante su gobierno.

---

<sup>70</sup>Trabajo presentado por Francisco I. Madero durante el segundo Congreso Espírita mexicano de 1908 para tratar de dilucidar si el espiritismo es religión, ciencia o filosofía. MEMORIA. 1908. pp. 120-130.

<sup>71</sup>consúltese esto en el capítulo anterior.

## Capítulo VI.

### Madero antirreeleccionista y revolucionario, 1910-1911.

#### *La convención de 1910*

*Muy querido hermano:*

*Recibí tu telegrama 17 del actual. en el cual me manifiestas que no hubieras deseado fuera candidato. pero que me felicitabas por el honroso nombramiento. Efectivamente, las personas que sólo se guían por el afecto hacia mí no pueden menos de decirme que echo sobre mis hombros una carga tan pesada; pero qué quieres. antes que el bienestar individual esté el bien de la Patria y cuando uno se resuelve a servirla no debe escatimarle nada.*

Carta de Francisco I. Madero a su hermano Gustavo,  
19 de abril de 1910. <sup>1</sup>

Una vez que Madero terminó las giras de propaganda antirreeleccionista por todo el país, él y los demás miembros del Partido Nacional Antirreeleccionista convocaron a otros partidos independientes a una Convención Nacional para el 15 de abril de 1910. El propósito era tratar de formar juntos, un bloque representativo para que entre todos eligieran a sus candidatos, sólo que únicamente el Partido Democrático Nacionalista aceptó la invitación. El Partido Democrático y el Partido Independiente de Jalisco la rechazaron.<sup>2</sup> La reunión se llevó a cabo bajo la insignia "Convención Nacional Independiente de los partidos aliados: Nacional Antirreeleccionista y Nacionalista Democrático".<sup>3</sup>

<sup>1</sup>MADERO. 1985, p. 124.

<sup>2</sup>ROSS. 1980, p. 256.

<sup>3</sup>ESTRADA. 1912, pp. 199-203.

A principios de 1910 el panorama parecía estar del lado de los antirreeleccionistas desde que el reyismo perdió fuerza meses atrás con el exilio de su líder, quien iba a ser el candidato a la vicepresidencia por el Partido Democrático.<sup>4</sup> Para entonces el gobierno de Porfirio Díaz evaluó la magnitud del movimiento antirreeleccionista y desató una serie de arrestos contra varios de los asistentes a la Convención. Pocos días antes de que esta se celebrara, el gobierno de Coahuila dictó orden de aprehensión contra Madero, pero este permaneció escondido en la casa de Federico González Garza mientras se celebraron las votaciones.<sup>5</sup> En ellas, la mayoría de los delegados lo eligieron como candidato a Presidente de la República y a Francisco Vázquez Gómez como Vicepresidente, para que ambos contendieran en las elecciones nacionales de junio de 1910.<sup>6</sup>

Durante la Convención Antirreeleccionista de abril de 1910 también se nombró a una comisión integrada por Alfredo Robles Domínguez, Urbano Espinoza y Federico González Garza para formular un proyecto sobre los "lineamientos generales de política" que deberían normar la conducta de los candidatos electos. Este proyecto al parecer se redactó en casa de González Garza, donde Madero estaba escondido.<sup>7</sup> Una vez nombrados Madero y Vázquez Gómez se dieron a conocer estos lineamientos, que eran luchar por el respeto a la Constitución y por una reforma que debía hacerse a ésta, para incluir en ella el principio de la no-reelección. También era su deber como candidatos, presentar iniciativas para fomentar la instrucción pública y mejorar la condición material, intelectual y moral

---

<sup>4</sup>para ampliar este aspecto consultar ROSS, 1908, p. 245.

<sup>5</sup>ROSS, 1980, p. 257. El pretexto por el cual se dictó el arresto contra Madero fue debida a una demanda civil que estaba pendiente en Parras, debida a una propiedad de Coahuila que estaba en disputa y en la cual estaba involucrada la familia Madero. *Ibid.*

<sup>6</sup>Para más detalles consultar MEYER, 1987, p. 75.

<sup>7</sup>ROSS, 1980, p. 257.

de los obreros, combatiendo los monopolios, el alcoholismo y el juego. Finalmente se buscó que ellos impulsaran obras para el beneficio de la agricultura, la industria y el comercio, pero también les sugirieron abolir las prefecturas políticas y trabajar para reformar la ley electoral con el fin de certificar la efectividad del voto. Por último les manifestaron tratar de promover las buenas relaciones con otros países extranjeros.<sup>8</sup>

Detrás de estos acuerdos a los que se llegó en la Convención, se asomó uno que se relacionó con el espiritismo maderista, que fue luchar en contra del alcoholismo y a favor de mejoras en el nivel educativo, intelectual y moral de los obreros. Llama la atención que en este tipo de reuniones políticas se diera importancia a un problema como el del alcoholismo en estrecha relación con la educación. El incluir esto como algo prioritario, demuestra la injerencia sutil del pensamiento de Madero en el ideario convencionista. Filtrar este tema fue algo que él contempló cuando aceptó su candidatura en abril de 1910 y definió su programa de gobierno provisional, prometiendo entre otros asuntos que

haré lo posible por dictar las disposiciones que sean convenientes y favoreceré la promulgación de leyes que tengan por objeto mejorar la situación del obrero y elevarlo al nivel material, intelectual y moral.

Además,

siendo uno de los principales males del país el alcoholismo, iniciaré una campaña enérgica y constante en contra de él, por todos los

---

<sup>8</sup>ESTRADA, 1912. p. 203.

medios legales y haciendo que sean presentados al Congreso las iniciativas de ley que juzgue convenientes para dicho objeto.<sup>9</sup>

Las reformas concernientes a la moral pública, que tuvieron como fin combatir el alcoholismo, el juego la vagancia y la suciedad, fueron esenciales en casi cada programa maderista desde 1909 a 1913.<sup>10</sup> En *La sucesión presidencial de 1910* Madero aludió a la clase humilde, al pueblo bajo que, como nunca se ve obligado a ir a la escuela, "encuentra en todas partes el medio de satisfacer sus instintos bestiales, sobre todo el desenfrenado deseo del alcohol".<sup>11</sup> Por eso también abogó por fomentar la educación de las masas. En palabras de Juan Sánchez Azcona, para Madero

el malestar evidente de las clases desvalidas no depende exclusivamente de su precaria situación económica, sino también de su escasa instrucción, de su deficiente cultura, de su rudimentaria educación. Por eso el maderismo, junto al esfuerzo por el mejoramiento del "standard" económico de las masas, propugna el mejoramiento de su "standard" moral e intelectual por medio de la escuela.<sup>12</sup>

Por otra parte, en su *Manual Espirita* ya había sugerido que el hombre debía ser parco en las comidas y bebidas,<sup>13</sup> porque quien se entregaba a los "placeres bestiales o aquel que come en demasia y bebe hasta embrutecerse, es el hombre más dedichado de la tierra". Con vicios como el del alcohol,

---

<sup>9</sup>Este discurso lo dio el 25 de abril de 1910. Ver MADERO. 1934, p. 16.

<sup>10</sup>KNIGHT. 1986, p. 502.

<sup>11</sup>MADERO. Francisco. "El poder absoluto en México" en ARNÁIZ Y FREG. 1963, p. 103.

<sup>12</sup>SÁNCHEZ AZCONA. 1960, p. 87.

<sup>13</sup>MADERO. 1911, p. 67.

la salud y la voluntad se pierden rápidamente; los órganos que sirven para manifestar la inteligencia, se entorpecen hasta atrofiarse por completo: y esos hombres, despreciados por la sociedad, vistos con lástima por los de su familia, van cayendo poco a poco en una degradación tal, que llegan a ser insensibles para todos los goces del espíritu humano.<sup>14</sup>

La ética que Madero asumió para ser un hombre recto y virtuoso fue algo opuesto a las pasiones mundanas, porque éstas no permitían tener la suficiente serenidad de espíritu para obrar siempre bien.<sup>15</sup> Las actitudes morales favorecían la purificación espiritual del individuo y en contraste los vicios como el alcoholismo impedían al hombre perfeccionar su espíritu. Bajo este punto de vista Madero reafirmó su liderazgo político porque él, como representante de un comportamiento ideal y puro estaba capacitado para dirigir a las masas, los obreros o todo aquél que se apegó al materialismo y sus vicios. Con su ética él podría dominar las pasiones y las conductas desviadas o impropias. Por sus actitudes ejemplares él era un líder político que estaba apto para gobernar al pueblo.

Madero transmitió a sus colaboradores el deber de cumplir ciertas responsabilidades de orden moral, tales como la de acabar con el alcoholismo. Esto lo compartiría sin problema con los grupos protestantes que intervinieron en el antireeleccionismo, debido a que su religión de por sí prohibía ingerir bebidas alcohólicas y se preocupaba por la educación.<sup>16</sup> Aparte de ellos, otros de sus

---

<sup>14</sup>MADERO, 1911, p. 65.

<sup>15</sup> Esta cita corresponde al comentario que hizo al versículo 10 del *Baghavat Gita*. Ver VASCONCELOS, José "El Baghavat Gita. Comentarios de Madero" en *Estudios Indostánicos*. Transcrito en MADERO, 1973, p. 205.

<sup>16</sup>BASTIAN, 1989, p. 53.

partidarios pusieron en práctica estas medidas. Así lo reflejó el maderista radical Antonio Hidalgo, quien en Tlaxcala combinó sus propuestas agrarias con el mejoramiento de la educación y una legislación contra el alcoholismo y el juego. También Abraham González, quien siguió muy de cerca a Madero desde mediados de 1909, lanzó una campaña en contra de las cantinas, los casinos, la vagancia y el "san lunes" cuando fue gobernador del estado de Chihuahua en 1911.<sup>17</sup> Bajo esta perspectiva algunos dirigentes del maderismo serían depositarios de un comportamiento ético, con el cual podrían gobernar al pueblo desviado por vicios como el del alcohol.

#### *Continúa la lucha antirreeleccionista*

Después de la Convención de abril, Francisco I. Madero consiguió entrevistarse con Porfirio Díaz por intermediación del gobernador de Veracruz, Teodoro A. Dehesa. Según lo narró Roque Estrada, en el encuentro Díaz miró la presencia de Madero como extraña y al parecer no reaccionó cuando Madero le indicó al "ciudadano Presidente de la República, que estaba tratando con el Jefe de un partido contendiente".<sup>18</sup> El propósito de la entrevista era el de plantearle a Díaz que garantizara los procedimientos democráticos y el régimen constitucional.

Madero discutió con Díaz la situación política en general y, representando dignamente el papel de jefe del partido de la oposición, no se intimidó por ninguna alusión insultante o autoritaria del Presidente Díaz, que estimando poco a su oponente no mostró ninguna inclinación a modificar su política.<sup>19</sup>

---

<sup>17</sup>KNIGHT, 1986, p. 503.

<sup>18</sup>ESTRADA, 1912, p. 210.

<sup>19</sup>ROSS, 1980, p. 258.

Después de esta visita, los miembros de la Convención junto con Madero y Vázquez Gómez planearon la estrategia a seguir. Entablaron una serie de discusiones para acordar que Madero iniciaría una nueva gira por todo el país para promover su candidatura y la de Vázquez Gómez. Éste se quedaría en la capital "para que en el caso de un desgraciado evento no quedase acéfalo el Partido".<sup>20</sup> Así en el mes de mayo, Madero inició sus viajes de propaganda acompañado nuevamente de Roque Estrada, para recorrer las ciudades de Guadalajara, Puebla, Jalapa, Veracruz y Orizaba.<sup>21</sup>

Para entonces era un hecho que el liderazgo político de Madero había alcanzado una popularidad mayor, no sólo por las maniobras que desde años atrás planeó para contactar a la gente de diversos estados y mantener con ellos una comunicación epistolar permanente, sino también por su habilidad en el manejo de los medios publicitarios, su capacidad a obtener recursos e invertir parte de su riqueza personal en una campaña costosa. Esto sin olvidar que también el alcanzó cierta fama tanto con la publicación de su libro *La sucesión presidencial*, como con la influencia decisiva y la tenacidad de trabajo que desempeñó en el movimiento antirreeleccionista antes y después de la Convención de abril de 1910.

Detrás de aquella astucia de Madero para alcanzar un liderazgo sin precedentes en la vida política de su tiempo, destacó otra táctica subterránea que él puso en práctica para atraer adeptos al antirreeleccionismo. No fue coincidencia que entre agosto de 1909 y agosto de 1910 el escribiera su *Manual espiritista*, ni fue raro que después de exponer la doctrina espiritista sin aparente relación con la política,

---

<sup>20</sup>ESTRADA. 1912. p. 223.

<sup>21</sup>ESTRADA. 1912, pp. 223-229.

terminara en sus últimas páginas insistiendo a los lectores que era deber de todo ciudadano colaborar a favor del progreso de su patria, procurando tomar parte directa o indirectamente en la cosa pública por medio de su voto.<sup>22</sup> Tampoco sorprende que sigilosamente y con una letra casi invisible, haya sugerido en una de sus notas al pie de página que el verdadero creyente del espiritismo

no debe vacilar en adherirse a los partidos políticos que mejor respondan a sus aspiraciones, a fin de trabajar de un modo más eficaz por el progreso de la humanidad.<sup>23</sup>

Por otro lado llama la atención la importancia que dio Madero a la difusión de su *Manual*. Su propósito era el de hacer un primer tiraje mucho mayor al que hizo de *La sucesión presidencial*. Su intención fue la de sacar 5000 ejemplares para que el *Manual* tuviera amplia difusión,<sup>24</sup> mientras la primera edición de *La sucesión* fue de tan solo 3000.<sup>25</sup> Por supuesto, el efecto que ambos libros produjeron fue distinto, así como la estrategia para distribuirlos. Para *La sucesión presidencial* no bastó la sola edición de enero de 1909, sino que hubo al menos una segunda en mayo de 1910.<sup>26</sup> Además, *La sucesión* se publicó por primera vez en plena campaña antirreeleccionista y su impacto fue casi inmediato ante la situación política y electoral que se estaba viviendo en el país.

---

<sup>22</sup>MADERO, 1911, p. 71.

<sup>23</sup>MADERO, 1911, p. 76.

<sup>24</sup>Carta de Francisco I. Madero a Antonio Becerra y Castro del 30 de agosto de 1910 en MADERO, 1985, p. 258.

<sup>25</sup>Carta de Francisco I. Madero a Fernando Iglesias Calderón. 19 de enero de 1909 en MADERO, 1985, p. 299.

<sup>26</sup>En esta segunda edición el título cambió a *La Sucesión Presidencial, el Partido Nacional Antirreeleccionista*, en vez de *el Partido Nacional Democrático*, todo porque ya existía el Partido Democrático de filiación reyista.

Por su parte el *Manual espírita* apareció hasta 1911, un poco a destiempo porque no coincidió con la lucha electoral de 1910 sino con la de 1911 cuando Madero fue designado Presidente de la República. En comparación, las repercusiones del *Manual espírita* fueron más difíciles de medir que el libro de *La sucesión presidencial* porque aquél era un libro acerca de lo que era el espiritismo y estaba dirigido a los adeptos o a los interesados en esa creencia. Es difícil saber quienes, por influencia de este *Manual* y por el único comentario ahí escrito relacionado con el deber de todo espírita por ejercer su derecho al voto, terminaron por asistir a las urnas para elegir a Madero como presidente en 1911. Más complicado resulta indagar si algún otro lector pensó que con su voto contribuyó desde el punto de vista del espiritismo, a luchar por el "progreso de la patria". Lo único cierto es que por lo menos Madero sí acudió con ese propósito a ejercer el libre sufragio.

### *El llamado de la Revolución*

*Pocas revoluciones se han planeado, efectuado y ganado por hombres tan uniformemente obsesionados por la continuidad del orden legal como los autorepresentantes del maderismo de 1910-1911.*

Jean Meyer.

*La Revolución Mexicana* (1973), p. 43.

Madero siguió con sus giras de propaganda a principios de junio de 1910. Pasó por San Luis Potosí; después fue a Monterrey, donde él junto con Roque Estrada fueron arrestados y trasladados el día 21 de junio a la prisión de San Luis Potosí, en espera de la realización de las elecciones.<sup>27</sup> El 19 de julio consiguieron por influencia del

---

<sup>27</sup>GUERRA, 1988, p. 206.

Ministro Limantour, su libertad bajo fianza, condicionados a residir en San Luis Potosí.<sup>28</sup> A partir de ese momento Madero reforzó su idea de actuar en consecuencia si las elecciones nacionales resultaban fraudulentas. El ya había manifestado en su discurso del 25 de abril de 1910, cuando aceptó su candidatura a la Presidencia de la República, una clara amenaza de revolución armada en caso de que no se respetaran los resultados de las votaciones electorales.

Preparando un poco el terreno dijo que "si el General Díaz favorece o permite que se nos pongan trabas en nuestra campaña política, que se nos coarten las libertades concedidas por la constitución y que se defraude el voto popular en los comicios, con el objeto de imponer por medio del fraude, su candidatura y la del Sr. Corral,

declaro solemnemente que en este caso defenderé vigorosamente los derechos del pueblo y si el General Díaz, deseando burlar el voto popular, permite el fraude y quiere apoyar ese fraude con la fuerza, entonces, señores, estoy convencido de que la fuerza será repelida por la fuerza, por el pueblo resuelto ya a hacer respetar su soberanía y ansioso de ser gobernado por la ley.

Comprendo la gravedad de esta declaración, comprendo los peligros que pueda acarrear al país una revolución, pero sé que el pueblo no permitirá el establecimiento de una dinastía autocrática.<sup>29</sup>

Esta amenaza de Madero no cobró fuerza sino hasta que se acercó la fecha de las elecciones nacionales. El mismo Roque Estrada aseguró que al principio Madero

---

<sup>28</sup>ROSS. 1980. p. 263.

<sup>29</sup>"Discurso pronunciado por Francisco I. Madero al aceptar su candidatura ante los delegados a la Convención Antireeleccionista." 25 de Abril de 1910 en MADERO, 1934, p. 12.

no estaba convencido de propiciar una revolución y sólo hasta pocos días antes de las elecciones cuando ambos fueron encarcelados en Monterrey. Madero la aceptó.<sup>30</sup> Desde entonces el argumento que Madero sostuvo fue que para implantar la democracia en el país era necesario que hubieran unas elecciones limpias, pero que si éstas no se respetaban y se permitía el fraude, el último recurso que quedaba era el de las armas. Según su parecer, "la fuerza será repelida con la fuerza y por el pueblo ansioso de ser gobernado por la ley". Por supuesto cabe la duda de cuáles en el fondo, fueron los móviles que llevaron a Madero a tomar esa decisión, porque desde 1906 él se mostró enemigo de los movimientos insurrectos cuando rechazó los que planeó entonces el Partido Liberal Mexicano.<sup>31</sup>

Para llegar a esta determinación, Madero se vio muy comprometido a actuar conforme a lo que otros miembros de su partido le recomendaron. En concreto su amigo el Dr. Rafael Cepeda y su hermano Gustavo Madero, a principios de junio de 1910 lo presionaron para que lo aceptara, porque para entonces la realidad se imponía; eran un hecho las revueltas que se propagaban por todo el país y resultaría mejor contar con un dirigente que encabezara el movimiento.<sup>32</sup> Además de que la influencia de su hermano Gustavo fue fundamental para convencerlo,<sup>33</sup> otros antirreeleccionistas de los clubes de la región textil de Veracruz y Puebla, así como de Sonora y Chihuahua le aconsejaron a Francisco que la revolución era indispensable; que para ello tenía los elementos suficientes y que si él no se ponía a la cabeza del movimiento, ellos estaban dispuestos a llevarlo a cabo por su cuenta.<sup>34</sup>

---

<sup>30</sup>ESTRADA, 1912, p. 261.

<sup>31</sup>CUMBERLAND, 1977, p. 140 y GUERRA, 1988, p. 62.

<sup>32</sup>en opinión de Roque Estrada. ESTRADA, 1912, p. 261.

<sup>33</sup>según lo planteó Roque Estrada en ESTRADA, 1912, p. 261.

<sup>34</sup>GUERRA, 1988, p. 269.

Aunque se especule sobre las razones que llevaron a Madero a aceptar la revolución, es evidente que él finalmente pensó en esa posibilidad como última alternativa. Independientemente de que fue presionado por otros para encabezarla, desde su perspectiva, esta sería tan sólo una fase transitoria que duraría mientras se restableciera la legalidad, el orden y se certificara que la democracia se había instaurado en México. Madero tomó esta decisión radical, pensando que podía llegarse a un acuerdo con el gobierno federal, todo para que este permitiera el respeto a los derechos democráticos. Debido a estos intentos de conciliación por los que él luchó, se ha calificado a la revolución maderista como un movimiento reformista.<sup>35</sup>

Otras respuestas acerca de por qué Madero tomó una decisión revolucionaria pueden encontrarse también en el espiritismo. Para empezar, el argumento central derivado de su creencia espiritista rezaba que para evitar cualquier guerra intestina, debía respetarse el derecho de los demás<sup>36</sup> y como no se respetó el libre sufragio y la no reelección en 1910, entonces se justificaba una revolución, ya que

el hombre debe esforzarse porque el pueblo donde vive goce de entera libertad, y como ésta debe tener siempre por base el respeto a la Ley, debe luchar sin vacilaciones contra sus conculcadores, contra los malos gobernantes que usurpan los derechos del pueblo, sin que le arredre el peligro de perder su existencia, pues siempre debemos estar dispuestos a sacrificarnos en aras del bien común.<sup>37</sup>

---

<sup>35</sup>COCROFT, 1990, p. 162.

<sup>36</sup>MADERO, 1911, p. 72.

<sup>37</sup>MADERO, 1911, p. 77.

En su libro *Manual espirita*, cuando Madero expuso la necesidad de que los individuos procuraran contribuir en algo al progreso de su patria o de la humanidad, instó a que lo hicieran fundando instituciones de beneficencia o trabajando por el bien colectivo, o bien, preocupándose por "la cosa pública" para que

procuren tomar parte directa o indirectamente en ella por medio de su voto y se den cuenta de la importancia trascendental de que sean respetadas las leyes y los derechos de cada quien, porque cualquier atropello contra algún miembro de la colectividad, puede serlo contra cualquiera de los otros y desde el momento que un gobernante no respeta la ley no tiene otra regla a qué sujetar sus actos, sino sus propias pasiones.<sup>38</sup>

Con este tono, pareció ser un deber moral acudir a votar, pero también lo fue el que se respetaran los derechos de cada persona y las leyes, de lo contrario, quien las violara estaba motivando a que otros recurrieran a la violencia con tal de alcanzar esas aspiraciones legales o democráticas. Por eso en su opinión,

La ley es el pacto solemne que celebran los gobernados con sus gobernantes, y al cual deben ceñir sus actos todos los habitantes de un país. El que lo infrinja, ya sea un simple particular o el más elevado funcionario público, comete un delito de lesa patriotismo, porque para infringir la ley, necesita recurrir a la violencia y ésta trae la discordia y las guerras intestinas.

---

<sup>38</sup>MADERO. 1911. p. 71

El único medio para evitar esos trastornos y esas guerras intestinas es que cada quien respete el derecho de los demás.<sup>39</sup>

La reflexión anterior de "para evitar esos trastornos y guerras intestinas, es necesario que cada quien respete el derecho de los demás" muestra de nuevo la firmeza de Madero respecto a su idea de revolución. El gobierno de Porfirio Díaz durante las elecciones debía respetar el derecho al voto, de lo contrario podría desatarse una guerra interna. Era un hecho: Madero aceptó que en México debían tomarse las armas sólo hasta que se restableciera la legalidad del proceso electoral. En ese sentido él adoptó esa medida radical para presionar al gobierno federal a que convocara nuevamente a elecciones. Este sería el argumento principal que también derivó de su espiritismo, para justificar su lucha democrática y revolucionaria.

### *La firma de la paz*

Para protestar por el fraude durante las elecciones de junio, los representantes del antirreeleccionismo solicitaron al Congreso Federal y al Comité Electoral, que declararan nulas las elecciones. Por su parte, la Cámara de Diputados y el Comité Electoral dictaron un fallo en contra de dicha acusación y oficialmente Díaz y Corral fueron reelectos el 4 de octubre.<sup>40</sup> Al día siguiente Madero planeó su huida hacia Estados Unidos con ayuda del Dr. Cepeda, jefe antirreeleccionista de San Luis Potosí. Se instaló en San Antonio, Texas, en donde escribió su Plan de San Luis Potosí, aparentando que lo había escrito en esta ciudad mexicana.<sup>41</sup>

---

<sup>39</sup>MADERO. 1911. p. 72.

<sup>40</sup>ROSS. 1980. p. 264.

<sup>41</sup>El Plan está firmado en San Luis Potosí el 5 de octubre de 1910. Ver "Plan de San Luis Potosí" en ARNAÍZ Y FREG. 1963. p. 131.

En dicho plan declaró nulas las elecciones de junio y anunció que asumía el cargo de Presidente Provisional de México mientras se convocaba a unas elecciones que certificaran la voluntad popular. Su llamado a las armas era un hecho y la decisión se justificaba nuevamente debido a la necesidad de que el gobierno respetara el sufragio y restableciera la legalidad de un proceso electoral. Entre otros, la familia de Madero estaba dispuesta a financiar la revolución y fue relativamente flexible para Madero poderse mover en territorio estadounidense a raíz de que el gobierno norteamericano no lo sancionó por residir en ese país, ni por planear ahí la lucha armada u obtener armamento.<sup>42</sup>

El 20 de noviembre de 1910, Madero cruzó la frontera cerca de Ciudad Porfirio Díaz, donde lo esperaban seis hombres junto con su tío Catarino Benavides.<sup>43</sup> Aunque en un inicio hubieron pocos levantamientos en el Norte, en otras partes como en Puebla, dos días antes fue sofocado de inmediato el encabezado por el liberal Aquiles Serdán. Seguidores de Madero fueron además de Serdán, José María Maytorena en Sonora; Pascual Orozco y Abraham González en Chihuahua, así como Francisco Villa y Emiliano Zapata.<sup>44</sup>

Meses después se pudo certificar que Madero consolidó el movimiento, logrando "controlar de una u otra forma a la mayoría de revolucionarios". Sin embargo, "las profundas diferencias que había entre sus dirigentes y su diversa composición social se hicieron cada vez más evidentes".<sup>45</sup> Por ejemplo, en Coahuila estaba controlado por la vieja oposición terrateniente para alcanzar el poder y por quienes querían encausar la revolución por conductos políticos antes que cualquier

---

<sup>42</sup>Para ampliar este punto consultar MEYER. 1987. p. 83 y GUERRA. 1988. pp. 296-298.

<sup>43</sup>GUERRA. 1988. p. 280.

<sup>44</sup>MEYER. 1987. pp. 78-81.

<sup>45</sup>MEYER. 1987. p. 78.

reforma social profunda. Este grupo coahuilense se conformaba por hacendados, miembros de la clase media, trabajadores desempleados, campesinos despojados de sus tierras y peones de haciendas.<sup>46</sup>

En el marco de la diversidad revolucionaria a nivel local y nacional, el mérito de Madero fue que sin estar entrenado para dirigir un ejército, supo nuevamente aprovechar el liderazgo que había adquirido desde años atrás y ahora se valía de él para convertirse en el dirigente del movimiento a nivel nacional. Demostró su capacidad para encausar gente y recursos e hizo que el gobierno de Díaz midiera las dimensiones que estaba cobrando la insurrección, en especial por la fuerza que podría cobrar la injerencia estadounidense en un problema nacional.

Madero insistió que el había llamado a las armas con tal de llegar a un acuerdo con el gobierno federal, para que este convocara a elecciones y se certificaran los procesos democráticos en México. Cinco meses después del levantamiento de noviembre, en abril de 1911 Madero suponía que la revolución podría terminar "por medio de acuerdos o por medio de batallas decisivas, pero el resultado sería el mismo: el triunfo de la Democracia en México y el establecimiento de un gobierno popular que satisfaga ampliamente las aspiraciones nacionales".<sup>47</sup> Su objetivo de instituir un "gobierno popular" se cumplió en mayo de 1911, cuando el gobierno federal firmó junto con él como representante de los distintos grupos revolucionarios, los Tratados de Paz de Ciudad Juárez, para declarar el cese del movimiento revolucionario, acordar la renuncia de Porfirio Díaz y Ramón Corral a la Presidencia y Vicepresidencia de la República y aceptar el nombramiento de

---

<sup>46</sup>MEYER, 1987, p. 78.

<sup>47</sup>Carta de Francisco I. Madero al periodista William Randolph Hearst. Campamento del ejército libertador, orillas del Bravo, Ciudad Juárez, 25 de abril de 1911. AFM. FRUNAM, carpeta 2, documento 145.

Francisco León de la Barra como Presidente Interino. para que él convocara a nuevas elecciones que se celebrarían durante el mes de octubre de 1911.

En el llamado maderista a la revolución, se puede percibir cierta carga de ingenuidad e idealismo en el pensamiento de Madero, porque el creyó que en cuanto se restaurara la democracia, podían deponerse fácilmente las armas. Aparentemente el no imaginó otras consecuencias que esta insurrección pudieran traer al país y menos pensó en lo difícil que resultaría después, tratar de frenarla. Producto de esas actitudes idealistas que él tuvo, fue sin duda la influencia que ejerció el espiritismo en su pensamiento y acción políticas.

El espiritismo fungió como freno moral para evitar el recrudecimiento de la guerra civil cuando Madero, aparte de tomar las armas buscó vías de conciliación con el gobierno federal para llegar a un acuerdo de paz. Y trabajar por la pacificación en el mundo fue uno de los objetivos que los agremiados del segundo Congreso Espirita Mexicano de 1908 se propusieron cumplir. Por eso los miembros de la Junta Permanente del dicho congreso, apoyaron a Francisco I. Madero en abril de 1911 para que se celebrara el armisticio:

la Junta Permanente se siente profundamente satisfecha de haber podido, en representación de los numerosos miembros de la Confederación Espirita Mexicana, hacer el esfuerzo a que en favor de la paz la obligan los ideales de la fraternidad universal por los cuales trabaja.<sup>48</sup>

---

<sup>48</sup>“Por la paz. La Junta permanente y los sucesos políticos de actualidad” *El Siglo Espirita*, 30 de abril de 1911. Volumen 1911, p. 658.

El secretario de la Junta Permanente del segundo Congreso, aparte de apoyar a Madero en sus labores de paz, reconoció su liderazgo revolucionario desde el punto de vista del espiritismo, al reiterar el apoyo que con *el pensamiento* o con *el deseo de éxito*, le estaban dando sus colegas durante ese momento. Por ello le dijo que

estoy viendo, lo mismo que ven todos los que con nuestras ideas comulgan, que es Ud. el elegido por los "poderes superiores" para efectuar la transformación requerida, en el momento histórico actual, por nuestro pueblo. No quiero dejar de consignar, aunque Ud. no lo ignora seguramente, que la obra de Ud. no podría fracasar, desde el momento en que millones de mentalidades han estado diariamente enviándole poderoso refuerzo, en forma de pensamiento y deseo de éxito para su causa, que es la de la justicia.<sup>49</sup>

La masonería fue otra agrupación que apoyó a Madero y lo presionó moralmente, para que pactara un arreglo con el Gobierno Federal, porque ella de manera semejante al espiritismo, también abogaba por difundir principios como la verdad, la nobleza o la virtud, con los que se procurara el bien ajeno y se trabajara en pro de ciertos ideales humanitarios como el respeto a la legalidad, el orden, el progreso de los pueblos o la justicia.<sup>50</sup> El 4 de mayo de 1911, poco antes de firmar los Tratados de Ciudad Juárez, la Gran Logia de Libres y aceptados Masones del Valle de México, escribió a Madero para exhortarlo a que

---

<sup>49</sup>Carta de Antonio B. Castro a Francisco I. Madero, 24 de abril de 1911. AFM. FRUNAM, carpeta 2, documento 130. En este caso los espiritistas se guiaron bajo un sistema parecido a las sectas masónicas cuando se trataba de apoyar "con el pensamiento" ciertas acciones benéficas. Los masones por ejemplo, para evitar la muerte o el castigo de alguien, enviaban continuos mensajes, cartas o comunicados en los que hacía alusión a principios morales como la justicia, para presionar a que alguna persona fuera perdonada.

<sup>50</sup>CAMP. 1912, pp. 458-459.

persista en las buenas intenciones por él manifestadas, en pro de la paz de nuestra Patria, no dudando lo hará como deseamos, puesto que sus actos hasta ahora así lo revelan y sin perder de vista los grandes ideales de libertad y de progreso que con el respeto absoluto a la ley constituyen, cuando son un hecho, la base del engrandecimiento efectivo de los pueblos.<sup>41</sup>

Durante este momento crucial para el país, espiritistas y masones antes que ser simples adeptos que profesaron sus principios en círculos cerrados, fungieron como representantes de dos agrupaciones preocupadas por resolver problemas sociales. Esa fue la ética que asumieron para traducirla en hechos concretos. Evidentemente, su llamado a favor del restablecimiento de la paz, lo expresaron discretamente sin afán de ostentarse públicamente por ello. En efecto, pertenecían a sociedades en las que no les interesaba hacer un desmedido alarde público de sus principios justos ni de su moralidad intachable. Además por sus características, operaban por debajo del agua porque esta era la forma más efectiva para ellas de influir en las decisiones políticas.

Si por algo espiritistas y masones no se manifestaron abiertamente en pro de un acuerdo de paz, fue también por el desprestigio de que las dos gozaban. Por lo menos el espiritismo, había sido marginado años atrás cuando trató de exponer sus doctrinas en foros públicos o en la prensa y con ello obtuvo un descrédito total de parte de las posturas ideológicas dominantes, tales como el positivismo. Incluso por experiencia los espiritistas conocían, que cuando ellos opinaban sobre asuntos de

---

<sup>41</sup>Carta de José Cos, Gran Maestro (y otros) a Francisco I. Madero. 4 de mayo de 1911. AFM, FRUNAM. carpeta 2. documento 226.

importancia pública, las críticas en su contra se incrementaban porque además de ser junto con la masonería, asociaciones anticlericales, eran vistas con sospecha dentro del ámbito político

Las adhesiones o frenos morales que Madero recibió de parte de los miembros de la Junta Permanente y de la masonería, mantuvieron latentes sus creencias espiritistas durante la lucha democrática y revolucionaria. Hasta ese momento, es decir mayo de 1911, a pesar de que por influencia del espiritismo sus objetivos políticos estuvieron cargados de principios y aspiraciones idealistas o morales, su actuación dentro de la vida pública destacó más bien por las estrategias que manejó para alcanzar el poder.

Entre mayo y octubre de 1911, Madero en representación de los distintos grupos revolucionarios participó muy de cerca junto con el Gobierno Interino de Francisco León de la Barra. Su misión era trabajar por el restablecimiento completo de la paz, sin embargo Madero fue muy criticado por la injerencia que tuvo durante el interinato<sup>52</sup> porque en él fortaleció sus intereses y su proselitismo político. Durante este periodo, el conflicto más hondo que Madero enfrentó fue el de pactar con los zapatistas de Morelos para que estos depusieran las armas. Para llegar a un arreglo, Zapata propuso a Madero que licenciara su ejército, siempre y cuando se retiraran las fuerzas federales del estado de Morelos. Pero Emilio Vázquez Gómez, que era Secretario de Gobernación, al no aceptar este acuerdo, hizo que se acentuaran las diferencias ideológicas que de por sí habían entre su hermano Francisco Vázquez Gómez y Madero.<sup>53</sup> A raíz de este disenso, Madero convocó a los miembros del antirreeleccionismo. Propuso la desaparición de su

---

<sup>52</sup>Véase KNIGHT. 1986. p. 300.

<sup>53</sup>Al respecto consultar AGUIRRE. 1980. p. 105.

partido y convocó a un comité a fundar otro nuevo que sería el Partido Constitucional Progresista.<sup>54</sup> Los miembros que lo integraron votaron nuevamente por un candidato a vicepresidente en cuyos resultados eligieron a José María Pino Suárez en vez de Vázquez Gómez.<sup>55</sup> Después,

entre julio y agosto de 1911 se crearon numerosos partidos políticos y los que ya existían reanudaron actividades: el Liberal Radical y el Popular Evolucionista postularon a De la Barra para presidente de la República; el Católico a Madero; el Reyista o Republicano a Bernardo Reyes, quien aceptó su candidatura el 2 de agosto no obstante que unos días antes le había prometido a Madero que no participaría en la contienda electoral. El Partido Liberal Nacional, que se formó con miembros del Partido Liberal Mexicano y lo presidía Fernando Iglesias Calderón, postuló a Madero.<sup>56</sup>

En el mes de octubre de 1911 la democracia triunfó después del proceso electoral en el que Francisco I. Madero obtuvo la mayoría de votos para ser declarado Presidente de la República y Pino Suárez Vicepresidente. Sin embargo en el terreno político, ¿triunfaron también los ideales espiritistas? Porque las circunstancias parecieron decir otra cosa: por un lado, la revolución o pacificación en el país no terminó de golpe con los tratados de Juárez; los levantamientos armados eran para entonces un hecho irreversible; el arquetipo de sufragio "efectivo" desalentó a los electores cuando se siguieron cometiendo fraudes durante

---

<sup>54</sup>COCROFT, 1990, p. 172.

<sup>55</sup>AGUIRRE, 1980, p. 105.

<sup>56</sup>ULLOA, Berta "La lucha armada, 1911-1920 en COSÍO VILLEGAS, et.al., 1988, p. 1088.

las votaciones<sup>57</sup> y además de eso, comenzaron a multiplicarse las críticas hacia el nuevo líder, un personaje idealista, de moralidad intachable y falta de mano dura para gobernar.

### *Las debilidades del presidente electo*

*Yo quisiera, Sr. Madero, que Ud. pudiera disfrazarse un poco y que se pusiese en contacto con sus copartidarios mismos para convencerse que la opinión que va haciéndose pública, acabará por mirar en Ud. con profunda tristeza, solamente al apóstol y al caudillo, pero nunca al gobernante.*

Roque Estrada a Francisco I. Madero,  
6 de junio de 1911.<sup>58</sup>

*El país espera del Señor Madero, antes que las recomendaciones de un moralista -por otro concepto muy estimables- la acción firme y resuelta de un verdadero gobernante.*

*El Imparcial,*  
sección editorial, 3 de julio de 1911.

Desde noviembre de 1910, Francisco I. Madero fue criticado en la prensa debido a sus inclinaciones espiritistas. El día 19 de ese mes, un periodista de *El Herald Mexicano* se preguntaba si Madero a raíz de haber llamado a tomar las armas, no había sufrido "alguna perturbación momentánea de sus facultades intelectuales".<sup>59</sup> Meses después, en el mismo diario apareció un artículo en enero de 1911, traducido de *The Mexican Herald*, en el que se tachó a Madero de lunático y se dijo que una

---

<sup>57</sup>En especial las votaciones para elegir gobernadores de los Estados. Ver "Madero Impopular. Sus causas principales", 18 de agosto de 1911, p. 1. Para tomar el caso concreto de los resultados de las elecciones en el estado de Guanajuato véase BLANCO, 1995.

<sup>58</sup>AFM. SHCP, contenedor 1, caja 7, folio 2003.

<sup>59</sup>"El complot maderista" *El Herald Mexicano* 19 de noviembre de 1910, p. 3

"funesta dolencia mental sufre el diminuto jefe revolucionario" que se preciaba de ser un "espiritista desprendido de toda impureza".

Este mismo artículo fue comentado en uno de los periódicos que criticaron permanentemente a Madero entre enero de 1911 y diciembre de 1912, el *Gil Blas*. En este diario, el artículo sirvió para resaltar los defectos del "iluminado" y "loco" de Madero, pero también para denunciarlo por traidor a la patria, al certificar que su movimiento rebelde estaba sostenido por sindicatos americanos.<sup>61</sup> Después en marzo de 1911, *El Imparcial*, que para entonces todavía era el órgano oficial del gobierno porfirista, hizo alusión a que los juicios del extranjero acerca de México, se estaban inspirando en las "chifladurías de un hombre" que pretendía erigirse en director espiritual o redentor del pueblo y cuya "obra maestra en la política es el plan de asesinatos medievales proyectados para el 20 de noviembre".<sup>62</sup> Desde ese momento su imagen pública fue contradictoria por la falta de congruencia entre la pureza de su carácter y las consecuencias de la lucha armada.

A partir del nombramiento de Francisco León de la Barra como presidente interino en mayo de 1911, diversos periódicos de la capital emitieron opiniones en contra de Francisco I. Madero no sólo por su injerencia durante dicho interinato o por su falta de capacidad política para negociar el licenciamiento de tropas revolucionarias, entre ellas, los zapatistas.<sup>63</sup> También su idealismo comenzó a traerle problemas.

---

<sup>60</sup>"Algunos aspectos de la política mexicana" por Reginald G. Ross. *El Heraldo Mexicano*, 26 de enero de 1911, p. 5.

<sup>61</sup>"Reginald G. Ross llama loco, millonario y traidor a Francisco I. Madero". *Gil Blas*, 28 de enero de 1911, p. 1.

<sup>62</sup>"El complot del 20 de noviembre" *El Imparcial*, sección editorial, 10 de marzo de 1911, p. 3.

<sup>63</sup>Para ampliar esto, consultar por ejemplo los periódicos *El Imparcial*, *El Heraldo Mexicano* o *Gil Blas* de los meses de mayo a octubre de 1911.

El 24 de junio de 1911, día que Madero hizo su entrada triunfal a la ciudad de México como presidente electo, publicó un *Manifiesto a la Nación*, en el que se dirigió entre otros al pueblo, a los capitalistas, a los gobernantes, al Ejército libertador y al Ejército Nacional. A los capitalistas por ejemplo, les sugirió que trataran equitativamente a sus sirvientes e hicieran "las concesiones que sean compatibles con el recto sentimiento de justicia, pues deben considerarlos como sus humildes pero eficacísimos colaboradores".<sup>64</sup> Esta y otras de sus proposiciones fueron blanco de ataque por parte de *El Imparcial*, que dedicó varios artículos a analizar dicho Manifiesto y concluyó entre otros asuntos, que las recomendaciones de Madero hacia los capitalistas, eran "de orden puramente ético", las cuáles "se aceptan de antemano, puesto que encierran indiscutibles preceptos de higiene espiritual, desarrollados con la unánime aquiescencia de los oyentes, por predicadores y moralistas".<sup>65</sup>

Para entonces se generalizaron este tipo de opiniones acerca de lo difícil sino imposible que era plasmar ciertos criterios morales en la política, al grado que en junio de 1911, Roque Estrada le advirtió a Madero que por sus acciones se le estaba tachando de "debilidad y complacencia" y que a raíz de ellas había ya

una corriente que conceptúa a Ud. excesivamente bondadoso y que, por lo mismo [lo] estiman de inhabilidad para el alto puesto en que la Nación agradecida quiere colocarlo.<sup>66</sup>

---

<sup>64</sup>El último manifiesto de Francisco I. Madero" *El Imparcial*, 27 de junio de 1911, p. 1. Aquí aparece completo el texto del manifiesto.

<sup>65</sup>El manifiesto de Madero" *El Imparcial* 3 de julio de 1911, p. 3. Sección Editorial.

<sup>66</sup>Carta de Roque Estrada a Francisco I. Madero. Guadalajara, 26 de junio de 1911. AFM. SHCP, contenedor 1, caja 7, folio 2003.

Un mes después, otros calificativos como el ser un hombre "que se muestra vacilante".<sup>67</sup> se aplicaron a su persona por la fama que tuvo al retractarse de apoyar a Francisco Vázquez Gómez como candidato a la vicepresidencia y propiciar que los antirreeleccionistas nombraran a Pino Suárez. Desde entonces la opinión pública criticó a Madero por violar el libre sufragio, lo catalogó como alguien que carecía de dotes de mando, que no tenía tacto político y que no era capaz de tomar decisiones firmes.<sup>68</sup> Cuando Madero fue nombrado presidente, el nombramiento de José María Pino Suárez se consideró una *imposición* de parte de Madero, lo cuál puso en tela de juicio "su más depurado criterio democrático".<sup>69</sup> Por lo tanto, a la hora que comenzó a valerse de su poder para manipular ciertas circunstancias a su favor, fue cuando comenzaron las incongruencias entre sus ideales puros y sus acciones políticas.

---

<sup>67</sup>"Madero debe definir su actitud y declarar francamente si es un enemigo del pueblo mexicano" por A. Alonso M. *El Demócrata Mexicano*, 13 de agosto de 1911, p. 4.

<sup>68</sup>Ver "Madero debe definir su actitud y declarar francamente si es un enemigo del pueblo mexicano" por A. Alonso M. *El Demócrata Mexicano*, 13 de agosto de 1911, p. 4.

<sup>69</sup>Ver por ejemplo "La ineptitud de Madero acreditada por sus partidarios" (tomada de *El Espectador*, de Monterrey) *El siglo*, 2 de octubre de 1911, p. 3.

## Capítulo VII. Madero Presidente: un político recto, idealista ¿e incongruente?

*No es preciso que un príncipe posea todas las virtudes, pero es indispensable que aparente poseerlas. Y hasta me atreveré a decir esto: que el tenerlas y practicarlas siempre es perjudicial, y el aparentar tenerlas, útil. Está bien mostrarse piadoso, fiel, humano, recto y religioso, y asimismo serlo efectivamente; pero se debe estar dispuesto a irse al otro extremo si ello fuera necesario. Y ha de tenerse presente que un príncipe, y sobre todo un príncipe nuevo, no puede observar todas las cosas gracias a las cuáles los hombres son considerados buenos, porque a menudo, para conservarse en el poder, se ve arrastrado a obrar contra la fe, la caridad, la humanidad y la religión. Es preciso pues, que tenga una inteligencia capaz de adaptarse a todas las circunstancias, y que, como he dicho antes, no se aparte del bien mientras pueda, pero que, en caso de necesidad, no titubee en entrar en el mal.*

Maquiavelo, *El Príncipe*. capítulo XVIII.

El 6 de noviembre de 1911, Francisco I. Madero asumió la presidencia de México. Durante sus 15 meses de gobierno afrontó por un lado, diversos levantamientos armados que constituyeron un conflicto permanente para su régimen y por otro, se encontró con una situación política difícil a la hora de estructurar su proyecto gubernativo, nombrar a sus colaboradores y querer implantar con limpieza, los principios democráticos que defendió.

Para empezar, la revolución no terminó al instaurarse la democracia durante las elecciones de octubre. En diciembre de 1911 Emiliano Zapata proclamó el Plan de Ayala para desconocer a Madero como presidente y exigirle arreglar el conflicto

agrario de los campesinos morelenses. problema que no se había solucionado durante el interinato de León de la Barra. Este conflicto se prolongó hasta septiembre de 1912 cuando el general Felipe Ángeles fue enviado a Morelos como jefe de las tropas federales, no obstante el descontento de parte de los zapatistas siguió presente. Otro movimiento antimaderista fue el que Bernardo Reyes encabezó en noviembre de 1911 a pesar de que Madero le permitió regresar a México luego de un exilio de varios meses. La sublevación de Reyes fue controlada con su encarcelamiento un mes después.<sup>1</sup>

Quizá el obstáculo que mayor impactó al gobierno de Madero fue el que se inició en Chihuahua en enero de 1912. Este se agravó con las maniobras de Francisco Vázquez Gómez para proclamarse presidente provisional de la república. La protesta de Vázquez Gómez se fortaleció con la renuncia del ex federal Pascual Orozco y con la insurrección armada que éste desató en el estado. El orozquismo fue aplacado en agosto de 1912 por la intervención del entonces jefe de la División del Norte Victoriano Huerta, acompañado entre otros por Francisco Villa, quien terminó en la cárcel por insubordinado. Finalmente Félix Díaz, sobrino de Porfirio Díaz, también se levantó contra Madero en Veracruz el 16 de octubre de 1912 siendo que ese mismo mes el ejército federal controló la situación hasta conseguir su arresto y encarcelamiento.<sup>2</sup>

Madero recibió fuertes críticas desde que empezó su gestión. Unas de ellas giraron en torno a la forma como nombró a sus colaboradores: sin ningún apego a procedimientos democráticos. Además propició multitud de cambios y de renuncias

---

<sup>1</sup>Consultar ROSS, 1980, pp. 323-334 y ULLOA, Bertha "La lucha armada" en COSÍO VILLEGAS et.al. 1988, pp. 1093-1096.

<sup>2</sup>Datos tomados de ROSS, 1980, pp. 323-334 y ULLOA, Bertha "La lucha armada" en COSÍO VILLEGAS et.al. 1988, pp. 1093-1096.

entre los miembros de su gabinete. Permitted que miembros de su familia y amigos participaran en cargos de importancia; entre ellos su hermano Gustavo, quien fue la sombra que siguió a Francisco durante todo su mandato a raíz de que dirigió *Nueva era* y fue líder de "la porra", el grupo de diputados representantes del partido oficial el Constitucional Progresista. Otros personajes que llegaron a su cargo por decisión del presidente fueron sus tíos Jaime Gurza, quien primero fue ministro de Hacienda y después de Comunicaciones;<sup>3</sup> Ernesto Madero, que ocupó la Secretaría de Hacienda; o bien su amigo Abraham González, que primero ocupó la gubernatura de Chihuahua y durante los disturbios de 1912 en ese estado fue designado secretario de gobernación para después volver como gobernador a Chihuahua.

A pesar de rodearse por gente de confianza, la presencia de porfiristas y opositores a su gobierno fue un hecho que alteró el panorama político. Para empezar Madero se apoyó en el antiguo ejército federal y a varios de los miembros de su ejército revolucionario no los tomó en cuenta para participar en su gobierno, por lo que muchos de ellos se convirtieron en "cabecillas que ejercían autoridad personal en las distintas regiones y desafiaban cualquier intento de coordinación".<sup>4</sup> Otros más, pertenecientes a las antiguas redes de poder militar, simplemente terminaron por maquinar las distintas conspiraciones y levantamientos en contra del maderismo.

Madero recibió duros ataques debido a otros temas fundamentales como el de la cuestión agraria y las relaciones con Estados Unidos. En cuanto a lo primero, se atribuyó a su incapacidad de cumplir las promesas que hizo en el Plan de San Luis, tales como la restitución de tierras. Respecto a lo segundo, la relación entre Madero

---

<sup>3</sup>ROSS, 1980, p. 310.

<sup>4</sup>KNIGHT, 1988, p. 267.

y el embajador norteamericano en México, Henry Lane Wilson, se agravó principalmente por la inestabilidad que había en el país a causa de la revolución, pero también por la indiferencia que mostró Madero para impulsar y dar seguridad a las inversiones norteamericanas.<sup>5</sup>

El panorama que tenía Madero era a todas luces complicado. Aunque trató de hacer algunas mejoras desde que llegó al poder, terminó por centrar su atención en resolver los levantamientos revolucionarios. Desde el comienzo impulsó el fomento de una libertad de expresión como no la había habido en años, pero durante los primeros meses de su gobierno, esta libertad propició que se desataran las críticas más feroces en su contra y con el paso del tiempo se vio obligado a tomar medidas para frenar el libertinaje que llegó a haber en esta materia. Posteriormente, a mediados de 1912 cuando Madero controló hasta cierto punto las revueltas de Zapata, Orozco y Félix Díaz, comenzó a fomentar otras áreas para él prioritarias. Uno de sus méritos fue el haber asignado un presupuesto elevado para el rubro educativo; este fue mucho mayor que el destinado durante el porfiriato y con ello se crearon nuevas escuelas, muchas de las cuales eran rurales o para obreros.<sup>6</sup>

Además de todos los incidentes que permearon el gobierno de Francisco I. Madero, la percepción que en general se tuvo sobre su personalidad y su falta de pragmatismo político fue un constante blanco de ataque. De ahí por qué algunos autores<sup>7</sup> han señalado el complemento que hubo en la relación de Gustavo Madero, un empresario práctico, negociador, con su hermano Francisco, un hombre idealista

---

<sup>5</sup>Muestra del conflicto que había entre ellos fue que Wilson planteó la posibilidad de enviar tropas norteamericanas a Chihuahua en abril de 1912 para proteger a las inversiones y propiedades estadounidenses. ROSS, 1980, p. 329. Para más detalles consultar ROSS, 1980, p. 315.

<sup>6</sup>ROSS, 1980, pp. 320 y 321.

<sup>7</sup>por ejemplo, Ignacio Solares. SOLARES, 1991, p. 12.

y de sentimientos nobles que por sus mismos rasgos no embonaba muy bien en un cargo público de esa magnitud. En estas apreciaciones sobre Madero casi siempre estuvieron implicadas sus inclinaciones espiritistas, a veces en combinación con sus aspiraciones democráticas o con otras ideas que sustentó.

### *Imagen que proyectó el presidente espiritista*

*Ojalá todos los mexicanos sepan apreciar el valor inestimable de sus altas prendas personales. su recto carácter y su inmensa fe, que es verdaderamente profética.*

Julián Carrillo, compositor, violinista y director de la orquesta Beethoven, 30 de octubre de 1912.<sup>8</sup>

Durante los primeros meses de su gobierno, varias de las cartas de adhesión que se remitieron a la Secretaría particular de Francisco I. Madero fueron escritas por espiritistas, masones o librepensadores. En ellas él recibió los calificativos más singulares: el "segundo Dios" que tenía el poder de "reynar (*sic*) toda la república mexicana";<sup>9</sup> el "insigne salvador"<sup>10</sup> o el "amante del adelanto moral de sus conciudadanos".<sup>11</sup> Bajo estos calificativos, Madero fue para algunos el ejemplo que debían seguir los funcionarios corruptos, para que estos actuaran con honradez, justicia o rectitud. Pero algunas de estas cartas que alabaron las virtudes espirituales o morales del nuevo Presidente, tuvieron como fin pedirle después

---

<sup>8</sup>Carta de Julián Carrillo a Francisco I. Madero. AGN. Fondo Francisco I. Madero, caja 76A, expediente 1.

<sup>9</sup>Carta de Josefa Álvarez del Castillo a Francisco I. Madero. Morelia, 6 de noviembre de 1911. AGN. Fondo Francisco I. Madero, caja 68, expediente del mes de noviembre.

<sup>10</sup>Carta de José A. de la Merced Uribe a Francisco I. Madero. México, 6 de noviembre de 1911. AGN. Fondo Francisco I. Madero, caja 68, expediente del mes de noviembre.

<sup>11</sup>Carta del carpintero Antonio Acuña a Francisco I. Madero. México, 8 de noviembre de 1911. AGN. Fondo Francisco I. Madero, caja 68, expediente del mes de noviembre.

algún favor, un empleo o dinero.<sup>12</sup> Otras de ellas fueron sólo gestos de apoyo por compartir con el líder su creencia en el espiritismo.<sup>13</sup> Otras más fueron para ofrecer servicios de médium que podrían pronosticar los acontecimientos venideros del régimen.<sup>14</sup> otras fueron enviadas por libre pensadores<sup>15</sup> o por representantes de logias masónicas que propusieron formas de presión moral, ideológica o propagandística para pacificar el país, controlar la opinión pública o mejorar la imagen presidencial.<sup>16</sup>

Una de aquellas manifestaciones de apoyo se puede leer en el expediente más grueso que se encontró, relacionado con el espiritismo.<sup>17</sup> Fue el caso del general A. L. Molina, un espiritista residente en San Antonio, Texas que se dedicó desde

<sup>12</sup>ver por ejemplo la Carta de Josefina Jiménez a Francisco I. Madero en la que le envía un comunicado espiritista y le pide que ayude económicamente a su cuñado. Firmada en Altar, Sonora, noviembre de 1911. AGN, Fondo Francisco I. Madero, caja 68, expediente del mes de noviembre. O también la carta que envía Carmela Barreal a Francisco I. Madero. Guanabacoa, Cuba, noviembre de 1911, en la que le suplicó a él como "hermano espiritual" que le socorriera con dinero. AGN, Fondo Francisco I. Madero, caja 68, expediente del mes de noviembre. También ver la de Julio Cesar Moncada a Francisco I. Madero. s.f. en donde primero le habla de cuestiones espiritistas y después le pide empleo. AGN, fondo Francisco I. Madero, caja 25, expediente 665-1, folio 018827.

<sup>13</sup>un ejemplo es la carta de Herminio Garza a Francisco I. Madero. México, 25 de diciembre de 1911. AGN, fondo Francisco I. Madero, caja 34, expediente 906, folio 025781.

<sup>14</sup>ver por ejemplo, la correspondencia que envió el general A.L. Molina para ofrecer sus servicios espiritistas a partir de diciembre de 1911. AGN, fondo Francisco I. Madero, caja 24, expediente 648-1, folios 018307-018407. Otro gringo que era médium, ofreció sus servicios a Madero, ver Carta que envía C.E. Way a Francisco I. Madero. San Antonio, Texas, 7 de mayo de 1912. AGN, fondo Francisco I. Madero, caja 51, expediente 1438-2; folio 38623.

<sup>15</sup>ver la carta de J.I. Benitez a Francisco I. Madero, 26 de septiembre de 1912. Benitez aseguró a Madero que con su periódico "El Pensamiento libre" estaba colaborando en defensa de su gobierno "tan liberal y honrado". AGN, fondo Francisco I. Madero, caja 7, expediente 175-1, folio 005000.

<sup>16</sup>ver por ejemplo la carta de adhesión de parte de la Gran Logia de los Libres y Aceptados Masones del estado de Puebla a Francisco I. Madero. Puebla, 9 de noviembre de 1911. AGN, fondo Francisco I. Madero, caja 22, expediente 568, folio 016931. También consultar las cartas que enviaron a nombre del Supremo Consejo 33 de Estados Unidos, a Francisco I. Madero para ofrecerle los servicios de la masonería para hacer mayor propaganda de su imagen y gobierno a través de la prensa. AGN, fondo Francisco I. Madero, caja 42, expediente 1155-1, folio 32349-32356. Sobre la intervención de la masonería a favor de la pacificación ver por ejemplo la carta que le enviaron a Madero los dirigentes del Rito Nacional Mexicano el 16 de septiembre de 1912. AGN, fondo Francisco I. Madero, caja 30, expediente 816-1, folio 122799.

<sup>17</sup>este tiene un total de 80 páginas. AGN, fondo Francisco I. Madero, caja 24, expediente 648-1, folios 018371-018244.

diciembre de 1911 hasta septiembre de 1912, a enviar correspondencia a Francisco I. Madero para pedirle que le retribuyera sus servicios, porque el trabajaba de día y de noche en la "sugestión espiritista" en pro del bienestar del régimen y de la patria.<sup>18</sup> Aunque desde el principio la Secretaría Particular de Madero no contestó sus cartas,<sup>19</sup> él siguió enviándolas con el fin de suplicar que le mandaran dinero y sin recibir respuesta ofreció otro tipo de ayuda como la de matar o hacer algún hechizo a los enemigos del gobierno.<sup>20</sup> Con algún embrujo supuso que al revolucionario Pascual Orozco lo podría dejar "cuando menos fuera de sí y estando demente no podrá dirigir más campaña".<sup>21</sup> También el general Molina, a raíz de las comunicaciones espiritistas que dijo recibir, le dio consejos a Madero, por ejemplo, para que no asistiera más a banquetes y que no tuviera muchas entrevistas con periodistas, porque "hay unos de ellos que traen polvos maléficos para poner a Ud. fuera de servicio".<sup>22</sup> En septiembre de 1912 le llegó incluso a sugerir que enviara espías al Estado de Tamaulipas

porque según el informe que se me dio, me dicen que doble Ud. el cuidado sobre ese estado y el de Veracruz y los demás como el del

---

<sup>18</sup>Carta del General A. L. Molina a Francisco I. Madero. San Antonio, Texas, 14 de mayo de 1912. AGN, fondo Francisco I. Madero, caja 24, expediente 648-1, folio 018375.

<sup>19</sup>porque desde el principio hasta el final de su expediente siempre hizo alusión a que le enviaran su dinero y que respondieran por los servicios que el prestaba. En una última carta afirmó que "ya me son dos años que estoy trabajando por la patria y jamás e (*sic*) visto un solo centavo (*sic*)" ver Carta del general A. L. Molina a Francisco I. Madero. San Antonio, Texas, 5 de septiembre de 1912. AGN, fondo Francisco I. Madero, caja 24, expediente 648-1, folio 018416.

<sup>20</sup>Carta del general A. L. Molina a Francisco I. Madero. San Antonio, Texas, 22 de mayo de 1912. AGN, fondo Francisco I. Madero, caja 24, expediente 648-1, folio 018372.

<sup>21</sup>Carta del general A. L. Molina a Francisco I. Madero. San Antonio, Texas, 10 de mayo de 1912. AGN, fondo Francisco I. Madero, caja 24, expediente 648-1, folio 018377.

<sup>22</sup>Carta del general A. L. Molina a Francisco I. Madero. San Antonio, Texas, 10 de mayo de 1912. AGN, fondo Francisco I. Madero, caja 24, expediente 648-1, folio 018377.

Norte y Morelos que dentro de muy poco tiempo quedarán en sana paz.<sup>23</sup>

El hecho de que el presidente creyera en el espiritismo se prestó para que la imaginación produjera lucubraciones muy peculiares acerca de las labores que los espiritistas podían desempeñar en un gobierno. Algunos creyeron encontrar espacio para la expresión de sus utopías, ya fuera para proponerle a Madero, proyectos educativos que reforzaran la enseñanza "espiritual";<sup>24</sup> para opinar sobre como se podían realizar transformaciones sociales desde el punto de vista del espiritismo<sup>25</sup> o para anunciarle sucesos extraordinarios como que acababa de nacer el "Nuevo Mesías".<sup>26</sup>

En base a correspondencia como la anterior que llegó a la Secretaría Particular del presidente, se podría analizar hasta qué punto durante el maderismo, se puso de moda utilizar un lenguaje en el que se incluyeron palabras muy usadas en el espiritismo. Por ejemplo, el vocablo *espíritu*, recibió los adjetivos más diversos: los

---

<sup>23</sup>Carta del general A. L. Molina a Francisco I. Madero. San Antonio, Texas, 5 de septiembre de 1912. AGN, fondo Francisco I. Madero, caja 24, expediente 648-1, folio 018418.

<sup>24</sup>por ejemplo, el profesor A. Kastelic de San Pedro, Coahuila, le propuso un proyecto educativo para que el pueblo mexicano recibiera un tipo de enseñanza de tipo racional y espiritual para "contrarrestar las tendencias peligrosas de la clase baja [por ejemplo, el alcoholismo] como también de los que se creen tan superiores que no se conocen ni a sí mismos". Carta de G.A. Kastelic a Francisco I. Madero. San Pedro, 6 de octubre de 1911. AGN, fondo Francisco I. Madero, caja 76, expediente del mes de octubre (dice "extemporáneo").

<sup>25</sup>sobre todo desde el punto de vista moral para implantar la justicia y el respeto a la ley, la espiritista Herminia Garza, que pertenecía al club femenino "Hijas de la Revolución" escribió a Madero para advertirle de algunas injusticias que se estaban cometiendo en el estado de Morelos y le propuso que convocara a juntas semanales para que ahí se expusieran las irregularidades para respetar la ley y evitar actos corruptos de parte de funcionarios. Carta de Herminia Garza a Francisco I. Madero. México, 25 de diciembre de 1911. AGN, fondo Francisco I. Madero, caja 34, expediente 906, folio 02578.

<sup>26</sup>Carta de Julio Cesar Moncada, quien aseguró a Francisco I. Madero haber tenido entre sus brazos a este "Nuevo Mesías". AGN, fondo Francisco I. Madero, caja 25, expediente 665-1; folio 018827.

"espíritus exigentes e injustos",<sup>27</sup> los "espíritus nobles";<sup>28</sup> el "espíritu de justicia",<sup>29</sup> los espíritus malos encarnados en la injusticia",<sup>30</sup> etcétera. A su vez, otros términos como evolución, progreso, encarnación, justicia, moralidad o "el bien de la humanidad",<sup>31</sup> por mencionar algunos, se usaron para hablar de asuntos que en el fondo se relacionaron con la manera de entender las circunstancias sociales desde el punto de vista del espiritismo.

Los documentos que venimos reseñando y que fueron emitidos por espiritistas, masones o librepensadores permiten conocer cómo algunas personas se enteraron de que Madero era espiritista. Sobre esto se puede deducir que algunos de ellos lo supieron por las críticas antimaderistas<sup>32</sup> o porque tuvieron conocimiento que él participó durante los congresos espíritas mexicanos de 1906 y 1908.<sup>33</sup> Tal vez la gente se pudo enterar de esto por otros medios, pero seguramente menos por algún desplegado emitido por Madero, porque aún durante su presidencia, él prefirió evitar hablar sobre ese tema y no difundió públicamente las razones de porqué era espiritista. Además no todas las cartas de particulares que trataban este asunto, eran contestadas por él o por su secretario particular, Juan Sánchez Azcona. Las que

---

<sup>27</sup>Carta de J. Rodríguez y Cos a Francisco I. Madero. México, 1 de enero de 1912. AGN, fondo Francisco I. Madero, caja 49, expediente 1387, folio 37529-37530.

<sup>28</sup>artículo "Al correr de la pluma" de "un español" que tiene 25 años viviendo en México a Francisco I. Madero. s/f. AGN, fondo Francisco I. Madero, caja 99, carpeta 3, sin número de folio.

<sup>29</sup>Carta del espiritista Gerónimo Rodríguez a Francisco I. Madero. México, 25 de agosto de 1912. AGN, fondo Francisco I. Madero, caja 8, expediente 193, folio 005456.

<sup>30</sup>Carta de Antonio M. Guzmán, ex-coronel del Ejército Libertador a Francisco I. Madero. 6 de noviembre de 1911. AGN, fondo Francisco I. Madero, caja 13, expediente 297, folio 9458.

<sup>31</sup>Carta de Juan Cabazo a Francisco I. Madero. Guadalajara, Jalisco, 3 de enero de 1912. AGN, fondo Francisco I. Madero, caja 28, expediente 747, folio 021158.

<sup>32</sup>el Sr. Juan Cabazo se enteró que Madero era espiritista por haber leído poesías anónimas y sin firma "que escribieron los partidarios del antiguo gobierno porfirista, en las que hacen una burla grotesca de vuestra amable persona". Carta de Juan Cabazo a Francisco I. Madero. Guadalajara, Jalisco, 3 de enero de 1912. AGN, fondo Francisco I. Madero, caja 28, expediente 747, folio 021157.

<sup>33</sup>por ejemplo, la Sra. Herminia Garza se acordó de haberlo conocido desde el primer Congreso Espírita de 1906. Ver Carta de Herminia Garza a Francisco I. Madero. México, 25 de diciembre de 1911. AGN, fondo Francisco I. Madero, caja 34, expediente 906, folio 02578.

recibían respuesta eran escritas con mucha seriedad o solemnidad, a veces sólo para dar las gracias por sus intenciones; otras para aceptar ciertas propuestas o acordar alguna audiencia con el presidente, pero nunca para profundizar en lo que Madero pensaba acerca del espiritismo,<sup>34</sup> ni para dejar que con su respuesta éste se involucrara o comprometiera abiertamente con los interesados en esas doctrinas.

*El presidente no está loco, pero sí es un poco idealista*

*Cuando el señor Madero afirma que él establecerá la democracia, lo dejamos decir, seguros de que sus velos apostólicos lo llevarán muy lejos, más allá de los hechos positivos seguros de que por muy grande, por muy genial, por muy fuerte que sea un hombre, no alcanzará a realizar la obra con que sueña, en su bien intencionada fantasía, el señor Presidente.*

El Imparcial.

22 de febrero de 1912, p. 3.

Sabiendo que el espiritismo sería un continuo blanco de ataque, desde antes de su presidencia aparecieron en ciertos periódicos, opiniones que buscaron cambiar la imagen que se tenía de Madero como un supersticioso, loco o desequilibrado. El 3 de octubre de 1911, el periódico norteamericano *The Sun* publicó un artículo que fue traducido al español, para explicar que cuando el presidente Díaz dictó orden de aprehensión en contra de Madero en mayo de 1910, hubo un médico, en ese entonces diputado, de nombre Fortunato Hernández, quien diagnosticó que Madero presentaba signos de desequilibrio mental y de locura desde que empezó a predicar espiritualismo y a creer que el alma del padre Hidalgo había entrado en su cuerpo.

---

<sup>34</sup>Esto lo afirmamos al revisar varias de las cartas que llegaron a la Secretaría particular de Francisco I. Madero y que hemos estado citando anteriormente.

Pero esta percepción –dijo el articulista– que había sido aceptada por el mismo Porfirio Díaz y por José I. Limantour, cambió a partir de la firma de los tratados de Ciudad Juárez en mayo de 1911, cuando

el mundo empezó a saber la verdad respecto del caudillo y del reformador. No es verdad que estuviera desequilibrado [porque] tenía un programa democrático de gobierno perfectamente racional.<sup>35</sup>

Madero fue juzgado como loco a raíz de su acercamiento con el espiritismo, sin embargo fue reivindicado por su habilidad política y por el papel que desempeñó en la transición democrática del país. Lo difícil para sus defensores fue tratar de explicar que ser espiritista no significaba estar loco sino que era sinónimo de haber adquirido ciertos valores morales que se podrían asumir a la hora de gobernar un país. A ese respecto la revista *Helios*, que era editada por la Junta Permanente del Segundo Congreso Espírita, publicó en su número de octubre de 1911, un artículo en defensa de Madero, para decir que cuatro meses antes, su "prestigiosa personalidad" había estado en el "tapete de la discusión", pero que ahora, hasta sus propios enemigos aprobaban sus cualidades, entre ellas sus "prendas morales", su moderación y su templanza. Esta misma revista, luego de citar algunas críticas que la prensa había divulgado, tales como el comentario de Limantour acerca de que Madero era "desequilibrado pero inofensivo", o bien, la que apareció en el diario norteamericano *The Globe* para juzgarlo como un loco, espiritista y vidente, terminó por augurar

---

<sup>35</sup>Carta de Heriberto Barrón, director de la agencia comercial del Gobierno de México en Nueva York a Francisco I. Madero, 3 de octubre de 1911. AFM, SHCP, contenedor 5, caja 39, expediente 376, folio 23301.

a México, una época de extraordinario progreso moral y material, porque Madero ama al pueblo y a sus semejantes todos y porque la excelsa doctrina que profesa es la mejor garantía de su abnegación como hombre y de su virtud como gobernante.<sup>36</sup>

Mientras algunos periódicos como el anterior aseguraban que los rasgos morales o espirituales de la personalidad del presidente garantizarían su desempeño en el ámbito político, otros más que ya estaban viendo los resultados de su actuación presidencial le adjudicaron a sus inclinaciones espiritistas, a su demagogia, a sus prendas morales o a su carácter idealista, los errores de su régimen y su incapacidad de gobernar. El *Gil Blas* en su edición del 11 de febrero de 1912 aseguraba que

ya nadie cree en los apostolados de amor a los principios que hacían de un hombre un oficiante en los altares de un pueblo libre; ya todos nos convencimos de que no tenía tamaños de apóstol el que así quiso aparecer en sus exaltadas prédicas de demócrata, diciendo cuanto de bello y arrebatador tiene su léxico.

El mismo periódico señaló que

en el programa del señor Madero, como un estribillo que resalta las mejores composiciones métricas, se halla casi obligadamente la palabra OPTIMISMO (...) es lamentable tener que decir que esta sola cualidad que le da una fe cuasi apostólica, fe de iluminado, de

---

<sup>36</sup> "El Presidente clecto de los Estados Unidos Mexicanos, D. Francisco I. Madero" tomada de *Helios*, octubre de 1911 en MARIA Y CAMPOS, 1956, p. 142.

vidente, de profeta y de apóstol, ha sido inútil para resolver los urgentes problemas nacionales.<sup>37</sup>

Debido al idealismo de Madero se emitieron críticas que acentuaron la fragilidad de su régimen. Para algunos periódicos como *El Imparcial* eran cuestionables las actitudes bien intencionadas del presidente y sus rasgos de apóstol, porque de por sí en política era complicado tratar de poner en práctica principios impregnados de pureza como el de justicia, igualdad, libre sufragio, libertad de expresión o democracia. En su editorial del 22 de febrero de 1912 este diario aseguraba que

cuando el señor Madero afirma que él establecerá la democracia, lo dejamos decir, seguros de que sus velos apostólicos lo llevarán muy lejos, más allá de los hechos positivos seguros de que por muy grande, por muy genial, por muy fuerte que sea un hombre, no alcanzará a realizar la obra con que sueña, en su bien intencionada fantasía, el señor Presidente. Esa obra, más titánica que los "doce trabajos de Hércules", no ha de llevarla a cabo, hoy por hoy, un hombre, ni un grupo de hombres, ni una generación.<sup>38</sup>

*Además de ser idealista, el presidente es liberal y anticlerical*

Al instaurar la democracia en el país, Madero fomentó ciertas libertades como la de expresión, la de cultos o la libre formación de partidos políticos. Desde junio de

---

<sup>37</sup>"El optimismo del Sr. Madero revela que no conoce la gravedad de la situación" *Gil Blas*, 10 de octubre de 1911, p. 1.

<sup>38</sup>"Una hojeda sobre nuestra situación política" *El Imparcial*, 22 de febrero de 1912, sección editorial, p. 3.

1910 expresó abiertamente ser un liberal en "la acepción más amplia de la palabra" y para él "un verdadero liberal respeta las creencias de todos".<sup>39</sup> Como presidente dijo ser un liberal "en la acepción filosófica de la palabra, es decir, tolerante para todas las creencias y todos los cultos".<sup>40</sup> Incluso desde el punto de vista espiritista Madero buscó contribuir en pro de la evolución y progreso de la humanidad mediante el fomento de la libertad, porque ella "es el medio más poderoso de que los pueblos progresen".<sup>41</sup>

La libertad de expresión, un ideal aparentemente limpio y transparente, aunque permitió ciertos logros que no hubo durante el porfiriato, fue coartado por la manipulación que la administración de Madero terminó por ejercer sobre la opinión pública, para así garantizar la estabilidad de su régimen y su permanencia en el poder. En estos casos, su personalidad pulcra y aparentemente incorruptible, mostró actitudes contrarias a sus aspiraciones iniciales. Javier García Diego en su libro *Rudos y Científicos*, mencionó varias estrategias que Madero manejó para restringir la libertad de expresión. Algunas de ellas se aplicaron cuando el escritor argentino Manuel Ugarte vino a México en enero de 1912 a dar una serie de conferencias que originalmente no iban a tratar temas políticos, pero que terminaron por hablar sobre intervencionismo en los países latinoamericanos. Ante este cambio y

aun cuando Madero y Calero [Secretario de Relaciones Exteriores] negaron cualquier intervención del gobierno para impedir que Ugarte expusiera en público sus ideas, Miguel Díaz Lombardo,

---

<sup>39</sup>Entrevista de D. Francisco I. Madero por un enviado especial de El País. Monterrey, junio de 1910. AFM, SHCP, contenedor 3, caja 14, expediente 20, folio 6196.

<sup>40</sup>Memorandum para el Vicario General D. Antonio Paredes de parte del presidente Francisco I. Madero, s.f. AFM, SHCP, contenedor 1, caja 2, folio 0491-0492.

<sup>41</sup>Carta de Francisco I. Madero a su padre, 20 de enero de 1909. AFM, SHCP, contenedor 7, caja 7, libro copiador 14, folio 7176 (355).

titular de la Secretaría de instrucción pública no permitió el uso del Teatro Arheu ni la participación de la Orquesta del Conservatorio en la conferencia de Ugarte, alegando que en varias disposiciones oficiales se prohibía el uso de instalaciones públicas para reuniones políticas. Resulta innegable además que los propietarios del Teatro Hidalgo fueron presionados para que no lo rentaran a Ugarte y que Nueva Era y otros periódicos maderistas sostuvieron una dura campaña contra él.<sup>42</sup>

En otro ámbito político, a través del papel que desempeñó Heriberto Barrón como director de la Agencia comercial del gobierno de México en Nueva York, se puede ampliar el conocimiento de otras maniobras oficiales de control sobre los medios informativos. Barrón y Madero mantuvieron una continua correspondencia con un triple fin: el de mantener al presidente informado acerca de lo que la prensa de Estados Unidos decía sobre la situación de México o sobre su personalidad, incluyendo las críticas hacia su espiritismo;<sup>43</sup> el de evitar posibles injerencias intervencionistas de parte de aquél país, y el de precisar las estrategias que le permitirían tener un mayor control sobre la opinión pública. A fines de octubre, Heriberto Barrón se enteró que el periódico norteamericano *The Sun* empezó a mostrarse proclive a los intereses del General Bernardo Reyes y como este periódico intercambiaba noticias con *El Diario*, que era mexicano, le sugirió a Madero:

---

<sup>42</sup>GARCIADIEGO, 1996, p. 152.

<sup>43</sup>un artículo que Heriberto Barrón le envió y que resalta aspectos positivos de su persona es "Como se juzga a Madero en Estados Unidos" que apareció en el *Financial Digest* en el mes de octubre de 1911. Ver Carta de Heriberto Barrón a Francisco I. Madero. Nueva York, 20 de octubre de 1911. AGN. Colección Revolución, Régimen Maderista. Caja 1, documento 202.

lo adecuado sería que se cortaran las relaciones entre *El Diario* y *The Sun*, haciendo que *Nueva Era* tome ese servicio en iguales condiciones y ante eso *The Sun* creo yo que aceptará con todo gusto pues verá mayores ventajas en tener ligas con un periódico que a la vez está ligado con el nuevo régimen.<sup>44</sup>

Aparentemente con la libertad de expresión, Madero fue tolerante hacia otras formas de pensar y planteó ese principio como parte del respeto que dijo tener por las creencias ajenas. Su movimiento democrático se fortaleció cuando abrió la puerta a personas con diferentes credos, partidos o posturas ideológicas con tal de conciliar a todas en una sola bandera. Con ese propósito desde 1909 Madero impulsó la formación de nuevos partidos políticos. Esto se notó a partir de que alentó a los católicos para que integraran su partido. El 10 de diciembre de 1909, Madero escribió:

La unión de ustedes [católicos] con nosotros [antirreeleccionistas] aumentará la fuerza y el prestigio de ambos partidos, que, aunque de diferente nombre, tienen exactamente las mismas aspiraciones y principios.

Madero después aclaró:

---

<sup>44</sup>Carta de Heriberto Barrón a Francisco I. Madero, 23 de octubre de 1911. AGN. Colección Revolución, Régimen Maderista. Caja 1, documento 206. Los periódicos norteamericanos y mexicanos intercambiaban noticias porque entre ellos podía haber cambio o compra de matrices o cartones listos para hacer la impresión en periódico. *Ibid.* El periódico *The Sun*, continuó siendo adversario del gobierno maderista por lo menos hasta mayo de 1912. Ver la carta de Heriberto Barrón en la que dice a Francisco I. Madero que dicho periódico cada vez se muestra más hostil e intervencionista hacia su gobierno. Nueva York, 14 de mayo de 1912. AGN, fondo Francisco I. Madero, caja 60, documento 115.

respecto a la influencia que tenga su partido sobre todos los estados vecinos, no teman ejercerla libremente, pues nuestro partido [...] no solamente no se encelará, sino verá con grandísima satisfacción<sup>45</sup>

Años después Madero pronunció un discurso ante la Convención del Partido Constitucional Progresista<sup>46</sup> en septiembre de 1911, cuando José Ma. Pino Suárez fue designado candidato a la vicepresidencia del país en vez de Vázquez Gómez.<sup>47</sup> Madero declaró que él no repetiría los conflictos que se dieron durante la guerra de Reforma entre liberales y conservadores porque un "orden de ideas que inspiró las Leyes de Reforma, fue la necesidad imperiosa de combatir el poder temporal del clero católico, que se había erigido en una amenaza para nuestras libertades y nuestras instituciones democráticas. Pero una vez obtenido el triunfo

es preciso ya tratar a todos los mexicanos como hermanos, contribuir para que se borren por completo los antiguos odios que dividían a liberales y conservadores, porque no debemos olvidar que ya no somos enemigos, sino amigos, y que juntos, aliados, combatimos contra la dictadura y si estuvimos aliados y juntos durante la lucha, no es justo que obtenida la victoria, queramos desunirnos al disputarnos el botín de guerra, botín legítimo que consiste en la conquista de nuestras libertades.<sup>48</sup>

---

<sup>45</sup>Carta de Francisco I. Madero a Celedonio Padilla. Diciembre de 1909. Citada en CORREA, 1991, p. 13.

<sup>46</sup>Esto fue dicho por periódicos como *La Nación* en su edición del 4 de septiembre de 1912, p. 3. FRHN, UNAM.

<sup>47</sup>COCROFT, 1990, p. 172.

<sup>48</sup>"Discurso pronunciado por el C. Francisco I. Madero ante la Convención del Partido Constitucional Progresista" *Nueva Era*, 1 de septiembre de 1911, p. 5.

A diferencia del discurso anterior, dos días antes de que se publicara en los diarios que Francisco I. Madero y Pino Suárez habían ganado las elecciones nacionales, se anunció que más de 15,000 maderistas (según estimación de la prensa) en su mayoría integrantes de clubes antirreeleccionistas, llevaron a cabo una manifestación anticlerical por las calles de la capital el 14 de octubre de 1911. Su objetivo fue protestar contra los conservadores que se burlaron de las leyes de reforma, criticar al Partido Católico Nacional,<sup>49</sup> al clero, a los científicos y a quienes apoyaban a De la Barra como vicepresidente de la República. Los participantes aprovecharon para rechazar la candidatura de Pino Suárez y después de que recorrieron el centro de la ciudad, algunos se dirigieron a la casa de Madero en la calle de Berlín para ovacionarlo.

Madero no estaba cuando los manifestantes llegaron, pero en cuanto volvió a su domicilio les dijo algunas palabras y aprovechó para alabar a Pino Suárez por ser un gran liberal. En su discurso Madero mostró sus primeros signos de anticlericalismo al decir que el Partido Católico hizo mal en organizarse con ese nombre y asegurar que los principios de su programa de gobierno no atacarían en lo más mínimo las Leyes de Reforma.<sup>50</sup> Esta promesa contrastó con la que un mes atrás Madero dio a los asistentes de la Convención del Partido Constitucional Progresista cuando aseguró que no repetiría los conflictos entre liberales y conservadores de la guerra de Reforma y que una vez obtenido el triunfo era preciso tratar a todos los mexicanos como hermanos.

En apariencia Madero dio por su lado tanto a católicos como a anticlericales porque dijo ser un liberal respetuoso de las creencias ajenas. Sin embargo fue

---

<sup>49</sup>A partir de aquí nos referiremos a él como Partido Católico.

<sup>50</sup>"los maderistas hicieron anoche una manifestación anticlerical" *El Imparcial*, 15 de octubre de 1911, primera plana.

tolerante hasta cierto punto y en ocasiones terminó por obrar estratégicamente con tal de mantenerse en el poder, conseguir objetivos concretos y defender intereses de su partido. Aparentemente vio con "grandísima satisfacción" la formación del Partido Católico porque junto con el Constitucional Progresista combatieron a la dictadura para instaurar la democracia. En este ambiente de cordialidad a Madero pareció no importarle si el Partido Católico pensaba contemplar los intereses institucionales de la Iglesia. En ese momento su objetivo era lograr que los católicos se adhirieran al proceso democrático para que lo postularan como candidato a Presidente de la República en las elecciones de octubre de 1911, tal como sucedió.<sup>51</sup>

Posteriormente, conforme su régimen avanzó, Madero se dedicó a restar fuerza al Partido Católico y acentuó sus inclinaciones en contra de los intereses de la iglesia. De hecho antes de llegar a la presidencia esto era algo latente porque él comulgaba con tres doctrinas fuertemente anticlericales: espiritismo, masonería y libre pensamiento. En concreto, desde el punto de vista del espiritismo Madero aceptaba ciertos principios que compartían entre sí todas las religiones, como la creencia en Dios o la procuración del bien,<sup>52</sup> pero rechazaba de ellas la presencia de castas sacerdotales, catedrales, ritos o fanatismos.<sup>53</sup> Su secretario particular, Juan Sánchez Azcona afirmó acertadamente que el maderismo era anticlerical, pero no antirreligioso, porque distinguía perfectamente el clericalismo, del sentimiento religioso.<sup>54</sup>

---

<sup>51</sup> Otro partido que postuló a Madero como candidato a presidente fue el Partido Liberal Nacional, dirigido por Fernando Iglesias Calderón. Consultar ULLOA, Berta "La lucha armada, 1911-1920 en COSÍO VILLEGAS, et.al., 1988, p. 1088.

<sup>52</sup> Ver por ejemplo, el Trabajo presentado por Francisco I. Madero durante el segundo Congreso Espírita Mexicano de 1908 para tratar de dilucidar si el espiritismo es religión, ciencia o filosofía. MEMORIA, 1908, p. 128.

<sup>53</sup> MEMORIA, 1908, p. 133.

<sup>54</sup> AZCONA, 1960, p. 88.

Por su lado los masones y los abanderados del libre pensamiento se identificaron con el presidente cuando no cesaron de externar sus ideas en contra de la Iglesia y del clericalismo. Algunos de ellos además, terminaron por criticar al Partido Católico. Por eso no fue sorprendente encontrar durante la presidencia de Madero a un masón de Puebla, que informó acerca de la fundación del *Club Liberal Puro*, el cual se formó en ese Estado con el propósito de "combatir a los partidos clericales para el bien de nuestra patria".<sup>55</sup> A su vez, a la secretaria particular de la presidencia, llegaron cartas que eran abiertas declaraciones en contra del Partido Católico, por ver "amenazado el movimiento librepensador y por el peligro en que se hallan las libertades [que este movimiento] proclama y defiende".<sup>56</sup>

El nexo entre espiritistas, masones y librepensadores fue compartido también con las sociedades protestantes, que eran eminentemente anticlericales, defendían las ideas liberales y el respeto a la Constitución. Madero recibió un fuerte apoyo de parte de ellas desde que inició su campaña política en Coahuila. Posteriormente fue notoria la presencia de protestantes tanto en el antirreeleccionismo como durante el periodo revolucionario. Entre los más destacados se pueden mencionar a Pascual Orozco, Toribio V. de los Santos, Jesús Agustín Castro o el Dr. Rafael Cepeda, por citar algunos.<sup>57</sup> Después durante su presidencia, lo rodearon entre otros, Teodomiro Vargas, quien después de colaborar en el antirreeleccionismo en Yucatán al lado de José María Pino Suárez, fue secretario particular de este y fungió como jefe de

---

<sup>55</sup>Carta de Jesús García Nava, en nombre de los Talleres Masónicos que laboran en Puebla a Juan Sánchez Azcona para que lo remitiera a Francisco I. Madero. 15 de agosto de 1912. AGN, Fondo Francisco I. Madero, caja 14, expediente 341, documento 010964.

<sup>56</sup>Carta de J. I. Benítez, fundador del periódico *El Pensamiento Libre* a Francisco I. Madero. 17 de octubre de 1912. AGN, Fondo Francisco I. Madero, caja 7, expediente 005003.

<sup>57</sup>BASTIAN, 1989, pp. 125, 260, 273, 288. Toribio V. de los Santos, era el encargado de la finca de Madero llamada Australia. También fue uno de los trabajadores de la imprenta de Madero en la que se publicaba el periódico antirreeleccionista *El Demócrata*. Ver carta de Francisco I. Madero a Lic. Sóstenes Charles, 13 de febrero de 1905 en MADERO, 1985, p. 115.

la sección administrativa de la Secretaría de Instrucción Pública entre mayo de 1912 a febrero de 1913.<sup>58</sup>

### *Maniobras subrepticias de un presidente*

No es de sorprender que debido a su anticlericalismo, Madero terminara por aplicar medidas subversivas durante su gobierno para restar fuerza al Partido Católico Nacional. En agosto de 1912 hubo un hecho relativo a la libre expresión de creencias que Madero fomentó durante su presidencia para hostilizar a dicho partido. Esto sucedió en ese mes, cuando la masonería mexicana trajo a México a la conferencista española Belén de Sárraga, quien era delegada del Comité Internacional del Libre Pensamiento<sup>59</sup> y comulgaba con ciertos ideales que en el fondo atacaron fuertemente a la Iglesia, a la religión y al Partido Católico, así como a los jesuitas.<sup>60</sup>

La presencia de la española Belén de Sárraga con sus conferencias anticlericales, se consideró en la escena política como un acontecimiento que el mismo gobierno fomentó para desacreditar al Partido Católico y fortalecer entre otros al partido gobiernista, el Constitucional Progresista.<sup>61</sup> Una de las razones que trajo la disputa entre ambos partidos fue que durante las elecciones para diputados y senadores en junio de 1912, Madero declaró abiertamente haber votado a favor del Partido Constitucional Progresista, lo cual propició que periódicos como *La nación*, que era el órgano del Partido Católico Nacional, criticaran a Madero por

---

<sup>58</sup>BASTIAN, 1989, p. 259 y NARANJO, 1935, p. 220.

<sup>59</sup>"Cartas a la excelentísima Señora Doña Belén de Sárraga, delegada del Comité Internacional de Libre Pensamiento" *La Nación*, 2 de septiembre de 1912, p. 3.

<sup>60</sup>el periódico *Nueva Era* reseñó estas conferencias a lo largo del mes de agosto de 1912.

<sup>61</sup>esto fue dicho por periódicos como *La Nación* en su edición del 4 de septiembre de 1912, p. 3. FRHN. UNAM.

favorecer a su partido y opinaran "que el presidente debe adherirse al Partido más conservador, al más serio y al más sensato".<sup>62</sup> Sin embargo, *Nueva era*, el órgano oficial del maderismo, respondió a este punto de vista diciendo que

si el Sr. Presidente ha votado por los candidatos del Partido Constitucional Progresista es porque ha de juzgar a ese partido como el que tiene tendencias más convenientes para el desarrollo de su programa de gobierno. Y es natural, el Partido Católico trae las tradiciones del Partido Conservador, y siendo el Presidente liberal, jamás podrá afiliarse al partido conservador sin hacer traición a los principios liberales que profesa y que siempre ha proclamado en voz alta.<sup>63</sup>

Aquí habría que hacer un seguimiento mucho más detallado de los conflictos que hubieron entre el Partido Católico y el Constitucional Progresista desde el inicio de la presidencia de Madero. Por lo pronto después de las elecciones de junio de 1912, fue un hecho que dentro de la Cámara de Diputados, diversos partidos se aliaron en contra del Partido Católico y a principios de septiembre de ese año, se formó el Bloque Liberal Renovador, que era una

heterogénea alianza del Partido Constitucional Progresista, el Liberal y candidatos independientes, [que se integró] al parecer con el objeto de garantizar la aprobación de las propias

---

<sup>62</sup>citado en "Conducta política del Sr. Presidente Madero. Los radicales no gobiernan". *Nueva Era*, 13 de julio de 1912, p. 1.

<sup>63</sup>"Conducta política del Sr. Presidente Madero. Los radicales no gobiernan". *Nueva Era*, 13 de julio de 1912, p. 1.

credenciales [presentadas por los diputados] de una forma expedita y la intención declarada de unirse contra el Partido Católico.<sup>64</sup>

En esas mismas fechas también las conferencias de Belén de Sárraga se propagaron en detrimento del Partido Católico<sup>65</sup> ya que las ideas de la española recibieron fuertes elogios de parte de los masones y librepensadores, ambos anticlericales. Esta ovación la compartieron el propio presidente Madero y el vicepresidente Pino Suárez. Esta también fue la reacción de los miembros del Partido Constitucional Progresista, entre ellos la "Porra" que eran los representantes de dicho partido ante la cámara de diputados y de quienes se aseguraba que estaban manejados por Gustavo Madero. A su vez Belén de Sárraga fue aplaudida por personas como José María Iglesias, quien pertenecía al Partido Liberal que eligió a Madero como su candidato a Presidente de la República en 1911.<sup>66</sup>

Los temas que Belén de Sárraga desarrolló causaron reacciones indignantes por su "abierta oposición hacia la religión católica",<sup>67</sup> pero también disgustaron por el tipo de asuntos que trató en sus "extravagantes doctrinas",<sup>68</sup> tales como el origen de los francmasones, la emancipación de la mujer, la educación laica o el libre pensamiento. Esto condujo a que aparecieran en *La Nación*, continuos desplegados en los que se reunieron cientos de firmas de adhesión contra "la propaganda

---

<sup>64</sup>PICCATO. 1991, p. 88.

<sup>65</sup>tal como lo expresaron en su momento, los periódicos *La Nación* y *El Diario*. Ver el artículo "Revisando la prensa" *La Nación*, 4 de septiembre de 1912, p. 3.

<sup>66</sup>Francisco I. Madero, Pino Suárez y miembros del Partido Liberal, entre otros, acudieron a la última conferencia de la Sra. Sárraga en apoyo a sus ideas. Ver "La última conferencia de Doña Belén de Sárraga en el Xicoténcatl.", *Nueva Era*, 28 de agosto de 1912, p. 8.

<sup>67</sup>"Cartas a la excelentísima Señora Doña Belén de Sárraga, delegada del Comité Internacional del Libre Pensamiento" *La Nación*, 2 de septiembre de 1912, p. 3.

<sup>68</sup>"La acción social femenina" *La Nación*, 4 de septiembre de 1912, p. 3.

inmoral, antisocial y antipatriótica de Doña Belén".<sup>69</sup> Por otro lado un grupo de 110 señoras de la "alta aristocracia" llegaron en comitiva a Chapultepec para visitar a Madero y pedirle que no permitiera que la española injuriara pública y ostentosamente a la sociedad mexicana", a lo cuál Madero les respondió que "el no podía concederles lo que pedían porque nuestras leyes no lo autorizaban para impedir que la señora Sárraga hablase".<sup>70</sup>

Algunos juicios de la librepensadora que exacerbaban los ánimos entre los católicos fueron los que contradecían o tergiversaban lo dicho en la Biblia acerca de la creación del hombre. Uno de ellos fue que "la mujer no fue formada de la costilla del hombre" sino que cuando

Dios se preparaba a formarla, una mona le quitó la costilla de sus manos y como huyese la mona y dios tras ella sin rescatar la costilla, lo único que llegó a coger fue la cola de la mona y de este rabo hizo a la mujer.<sup>71</sup>

En otra de las aseveraciones que Belén de Sárraga emitió, quiso "probar que si la iglesia había enseñado que la creación del mundo la había hecho el 'Divino Hacedor' en seis días, la ciencia había demostrado que esa aseveración no era exacta". Este aspecto fue comentado por un articulista del periódico *La Nación*, quien agregó:

---

<sup>69</sup>aparecieron desde principios de septiembre en *La Nación*. Ver por ejemplo, la edición del día 5 de ese mes de 1912, p. 3.

<sup>70</sup>"Las damas de nuestra sociedad ante Madero" *El País*, 2 de septiembre de 1912, p. 3.

<sup>71</sup>"La primera conferencia de Doña Belén de Sárraga". *Nueva Era*, 16 de agosto de 1912, p. 8.

la ciencia se viene basando desde sus principios, en una interminable serie de hipótesis, que acercándose a la verdad unas más que otras, han servido muchas de ellas para que la soberbia humana niegue a Dios y se ensalce a si misma.<sup>72</sup>

Otras de las ideas de la Sra. Sárraga versaron sobre el papel de la mujer en la sociedad contemporánea, las cuáles definitivamente se adelantaron a su época, además de que produjeron las reacciones más delicadas entre una sociedad poco habituada a escuchar sobre la igualdad entre los sexos y aún más, entre una población femenina en la que pesaba fuertemente la educación moral y religiosa inculcadas por la Iglesia Católica. Al respecto Belén de Sárraga insistió en que "la mujer vive atrasada muchos siglos respecto del hombre" pero para ella "no es que la mujer sea inferior por naturaleza. Esto no podría aceptarse después de hojear el desenvolvimiento histórico" y por eso

es preciso que la mujer se sincronice con el hombre, viva la época que éste vive (...) se prepare a ser mujer, emancipada y fuerte, intelectual y artista, a vivir fuera de la estrechez de la iglesia, a ser culta y robusta, sin dejar de ser amorosa, sin abandonar las delicadeces de su deseo, sin masculinarse (*sic*).<sup>73</sup>

*Nueva Era* fue junto con el periódico espiritista *Helios*, uno de los únicos que reseñaron lo dicho por Belén de Sárraga. *Nueva Era* exaltó el pensamiento de la española por ser afín con el libre pensamiento y las ideas liberales que profesaba,

---

<sup>72</sup>"El poder de la ignorancia" por Alberto Pérez Mendoza. *La Nación*. 5 de septiembre de 1912. p. 2.

<sup>73</sup>"La primera conferencia de Doña Belén de Sárraga". *Nueva Era*, 16 de agosto de 1912. p. 8.

pero también tuvo la finalidad expresa de atacar al Partido Católico, al clero y a la moral implantada por la iglesia.

## EL CLERICALISMO Y EL LIBRE PENSAMIENTO



Los asistentes a la conferencia de la señora Barraga sobre el "Jesuitismo y el Porvenir de América," la besaron en triunfo del teatro y la acompañaron hasta su hotel, evolucionándola. Los más exaltados pedían a gritos dirigirse a las oficinas de "El País," enahn de protesta contra las brutales atitudes del periodismo clerical y la camaradería y a la dama.

La señora Barraga calmó el tumulto con estas palabras memorables: Si es cierto que mis palabras gozan de alguna influencia en vosotros, evitad toda violencia. Dejad que los dantescos sigan enterrando a sus muertos. El pasado agotado. Al permitir a los que mueran con él que hablen y rujan, canté un himno a la libertad que necesitamos.

Fuente: *Nueva Era*, 27 de agosto de 1912, p. 3

En la última conferencia de Belén de Sárraga en el teatro Xicoténcatl, de un total de 3000 asistentes, concurren el Presidente Francisco I. Madero, el Ministro de Educación y Vicepresidente Pino Suárez, representantes del partido Liberal, miembros del periódico Nueva Era, masones, librepensadores, estudiantes, mujeres y público en general.<sup>74</sup> Entre los funcionarios públicos estaban Jesús Flores Magón, Ministro de Gobernación; Manuel Bonilla, Secretario de comunicaciones y Federico González Garza, Gobernador del Distrito Federal.<sup>75</sup>

Tal como lo narró *Nueva Era*, al inicio de aquella plática, que versó sobre "Tradición y Progreso", la señora saludó al presidente "no como un deber de cortesía, sino mirando en él la representación de la opinión pública que éste magistrado entraña en los países democráticos".<sup>76</sup> Y después de exponer su tema, recibió un homenaje de parte del Partido Liberal y recibió flores de *Nueva Era*, periódico que en esos días se preciaba de ser *liberal*.<sup>77</sup> Al terminar este acontecimiento, varios seguidores de la conferencista la acompañaron a su hotel y después fueron a las oficinas del diario católico *El País* para gritar "muera" a su periódico.<sup>78</sup>

También a raíz de esta última conferencia, salió publicado en *Helios* que la Junta Permanente del segundo Congreso Espírita acordó en sesión, invitar "a los jefes de los diversos bandos liberales, a los miembros de las logias masónicas, a los

---

<sup>74</sup>"La última conferencia de Doña Belén de Sárraga en el Xicoténcatl" *Nueva Era*, 28 de agosto de 1912, p. 8.

<sup>75</sup>"La gran manifestación del libre pensamiento" *Helios*, septiembre de 1912, no. 5, tomo VII.

<sup>76</sup>"La última conferencia de Doña Belén de Sárraga en el Xicoténcatl" *Nueva Era*, 28 de agosto de 1912, p. 8.

<sup>77</sup>"Ecos de la última velada de la Sra. Doña Belén de Sárraga. Aplausos del bloque Liberal a la conferencista, al Sr. presidente de la república y a Nueva Era". *Nueva Era*, 29 de agosto de 1912, p. 3.

<sup>78</sup>"Ecos de la última velada de la Sra. Doña Belén de Sárraga. Aplausos del bloque Liberal a la conferencista, al Sr. presidente de la república y a Nueva Era". *Nueva Era*, 29 de agosto de 1912, p. 3.

directores de las agrupaciones obreras y a los presidentes y miembros de las sociedades filosóficas, para que se formara un comité que llevara a cabo una gran manifestación pública" en honor a Doña Belén.<sup>79</sup>

La versión de *Nueva Era* fue que esta manifestación pública se llevaría a cabo el 8 de septiembre de 1912 y se llamaría "la fiesta del libre pensamiento", esto sin decir que el acto había sido ideado por los espiritistas de la Junta Permanente. *Nueva Era* se limitó a señalar que quien encabezó este evento fue un comité integrado por Alfonso Rodríguez del Campo, redactor de *Nueva Era*; Fernando Iglesias Calderón, presidente del partido Liberal; Carlos Herrera y López, presidente del Ayuntamiento de la Capital; Rogelio Fernández Güell y dos estudiantes.<sup>80</sup> *Nueva Era* tampoco aclaró que entre los organizadores de la fiesta del libre pensamiento había dos espiritistas claramente identificados que eran miembros de la Junta Permanente: Fernández Güell y Carlos Herrera.

En septiembre de 1912, Rogelio Fernández Güell aparte de ser miembro de la Junta Permanente del segundo Congreso Espírita era director de *Helios*, la revista quincenal que dicha Junta publicaba. Güell se interesó por el espiritismo a la par que por la política desde 1907. En noviembre de ese año entró como bibliotecario al Ministerio de Relaciones Exteriores e ingresó ahí recomendado por el entonces presidente de la Junta Central Permanente del primer Congreso espírita, Nicolás González,<sup>81</sup> ya que éste era amigo del Ministro de Relaciones, Ignacio Mariscal, también espiritista. Por estas relaciones personales a tan solo un mes de trabajar en el Ministerio, Fernández Güell fue nombrado cónsul en Baltimore, Estados Unidos y

---

<sup>79</sup> "La gran manifestación del libre pensamiento" *Helios*, septiembre de 1912, no. 5, tomo VII.

<sup>80</sup> "Una manifestación en honor a Doña Belén de Sárraga" *Nueva Era*, 30 de agosto de 1912, p. 3.

<sup>81</sup> según lo afirma el propio Nicolás González en la carta que envió a Francisco I. Madero el 6 de noviembre de 1907. AFM, SHCP, contenedor 4, caja 31, expediente 226 folio 17861.

consiguíó que el ministro Mariscal le permitiera ir a México para asistir al Congreso Espirita de 1908.<sup>82</sup>

Fernández Güell también se dedicó a escribir e impartir conferencias sobre temas teosóficos y espiritistas. En 1908 participó junto con Francisco I. Madero en el segundo Congreso Espirita. En mayo de 1911 escribió *El moderno Juárez. Estudio sobre la personalidad de Francisco I. Madero* para defender a Madero de los ataques que había recibido de parte de sus detractores.<sup>83</sup> En 1912 Güell publicó su *Tratado de filosofía esotérica*, el cuál estuvo dedicado a Francisco I. Madero porque él, seguramente al darle algún donativo, fue quien favoreció "de manera eficaz" la publicación de esa obra.<sup>84</sup> Siendo director de la revista *Helios*, Fernández Güell hizo publicar la serie de extractos que Madero escribió sobre el texto sagrado de la India, el *Baghavat Gita*, esto sin revelar el nombre del autor. A la muerte de Madero en 1913, *Helios* fue temporalmente suspendida y Fernández Güell tuvo que salir de la capital,<sup>85</sup> tal como lo hicieron muchos de los cercanos colaboradores de Madero después de la decena trágica.

Por su parte Carlos Herrera y López, cuando vivía en Guadalajara a principios de siglo se puso en contacto con Juan Farías y junto con él formó parte del círculo espiritista Viajeros de la Tierra.<sup>86</sup> Madero y Juan Farías mantuvieron una comunicación epistolar constante desde 1903 y a través de Farías fue que Carlos

<sup>82</sup>Carta de Nicolás González a Francisco I. Madero. 3 de diciembre de 1907. AFM. SHCP. contenedor 4. caja 31. expediente 226 folio 17881.

<sup>83</sup>FERNÁNDEZ GÜELL. 1911.

<sup>84</sup>Ver FERNÁNDEZ GÜELL. s.f y 1912.

<sup>85</sup>"Por el motivo apuntado de fuerza mayor" y "Cambio de director" en *Helios*, tomo VII, p. 269.

<sup>86</sup>Carta de Francisco I. Madero a Juan Farías, 6 de diciembre de 1903 en MADERO, 1985, p. 64. La relación entre Juan Farías y Madero fue muy estrecha porque los hermanos de Juan, José y Salvador, trabajaron en los negocios de la familia Madero. También había parentesco entre ellos, ya que en una nota al margen de la carta anterior se dice que José Farías era medio hermano del padre de Francisco I. Madero y José se casó con Magdalena, hermana de Madero. *Ibid.* Ver también MADERO, 1985, p. 23.

Herrera y López conoció a Madero. Ambos integraron la mesa directiva del segundo Congreso espiritista de 1908<sup>87</sup> y después Herrera fue propuesto por Francisco I. Madero para que ocupara la presidencia de la Junta Permanente del segundo congreso en febrero de 1910.<sup>88</sup> Herrera y López junto con Antonio Becerra y Alberto Aragón, fue uno de los tres únicos miembros de dicha Junta, a quien Madero le reveló ser el autor del *Manual espiritista*.<sup>89</sup> Durante el gobierno de Madero, Carlos Herrera fue nombrado Vicepresidente del Ayuntamiento de la ciudad de México en enero de 1912.<sup>90</sup> Meses más tarde, el 9 de abril fue reelecto presidente de la Junta Permanente del segundo Congreso Espiritista al mismo tiempo que fue designado Presidente del Ayuntamiento de la ciudad de México.<sup>91</sup> Paralelo a este cargo en diciembre de 1912 fue director de la Beneficencia pública de la capital y un mes después de la muerte de Madero, Herrera y López renunció a su cargo sin aclarar las razones de su dimisión.<sup>92</sup>

Güell y Carlos Herrera junto con el resto de organizadores del homenaje para la Señora Sárraga recibieron el permiso del Gobernador del Distrito<sup>93</sup> en septiembre de 1912 y afirmaron que el acto no sería de carácter político, porque se estaba suplicando a los asistentes no externar ninguna preferencia partidista ni portar carteles alusivos a determinadas personalidades.<sup>94</sup> Sin embargo era evidente que quienes encabezaron esta marcha, tenían claras preferencias liberales, gobiernistas,

<sup>87</sup>MEMORIA, 1908, p. 5.

<sup>88</sup>Carta de Francisco I. Madero a Antonio Becerra y Castro, 5 de febrero de 1910. MADERO. 1985, p. 34.

<sup>89</sup>Carta de Francisco I. Madero a Antonio Becerra y Castro, 30 de agosto de 1910. MADERO. 1985, p. 258. En esta carta Madero le pidió a Antonio Becerra que sólo revelara a Carlos Herrera y López y a Alberto Aragón que el había escrito dicho Manual.

<sup>90</sup>"Honrosísima elección" *Helios*, enero de 1912, tomo VI, p. 214

<sup>91</sup>"La nueva mesa directiva" *Helios*, abril de 1912, tomo VI.

<sup>92</sup>AA. Ramo Ayuntamiento. Inventario 404, legajo 11, expediente 759.

<sup>93</sup>"La manifestación del libre pensamiento será el día ocho" *Nueva Era*, 31 de agosto de 1912, p. 1.

<sup>94</sup>"La gran manifestación del libre pensamiento" por José I. Benítez. *Nueva Era*, 4 de septiembre de 1912, p. 8.

anticlericales y contrarias a los postulados del Partido Católico. El día 8 de septiembre que comenzó el desfile desde la glorieta de Carlos IV frente a la escuela de Minería hasta el monumento a Juárez, en el discurso de Fernando Iglesias Calderón, por ejemplo, este terminó por

exhortar al pueblo mexicano desvalido para que levantara la frente y no aceptara ninguna superstición o fanatismo que, por razón de su vulgaridad y oscurantismo, son siempre símbolo de esclavitud y tiranía; señalándole que el único camino que existía para lograr la emancipación social era iniciarse en la emancipación del espíritu.<sup>95</sup>

El discurso anterior se asemejaba a las prédicas espiritistas y tal vez desde este punto de vista podría interpretarse el sentido que Iglesias dio al término *emancipación del espíritu*. Por ahí podría rastrearse si más de un asistente al acto captó el mensaje desde esta perspectiva, ya que en particular otra fue la reacción del periódico *La Nación*. Este, después de burlarse de la poca participación que hubo en la manifestación del Libre Pensamiento, aseguró que en ella se había atacado al Papa, al clero y al Partido Católico porque cuando iban en caravana hacia el monumento a Juárez, al pasar por el templo de Corpus Christi, un individuo que iba en automóvil injurió al Partido Católico y al clero en general y también a la hora de las intervenciones ya en el monumento a Juárez, el estudiante Rafael Díaz de León criticó al clero.<sup>96</sup>

Sin duda que con la presencia de la señora Sárraga, tanto los intereses políticos como las ideas de Francisco I. Madero embonaron adecuadamente. Por un

---

<sup>95</sup>"La Gran Manifestación de ayer" *Nueva Era*, 9 de septiembre de 1912, p. 1.

<sup>96</sup>"La mojiganga belenista estuvo muy desairada" *La Nación*, 9 de septiembre de 1912, p. 2.

lado el objetivo de traer a esta conferencista fue fortalecer su posición dentro del Partido Constitucional Progresista. Por el otro era una buena oportunidad para hacerle propaganda a principios con los que él comulgaba, de tipo espiritistas, liberales, masónicos, anticlericales o de libre pensamiento. Esto sin contar que estas ideas sirvieron para manipular una situación política concreta. Aunque la presencia de Belén de Sárraga ocasionó una mayor ruptura en sus relaciones con los católicos u otros grupos conservadores, atrajo a otros adeptos hacia su gobierno y hacia su partido y fue también, un acontecimiento que Madero propició para que sus ideales comenzaran a rendir frutos en la sociedad mexicana y para que con ellos se pudiera modificar en algo la forma tradicional de pensar la religión, la moral, los derechos de la mujer o la igualdad entre los sexos.

Después de encarcelar a Félix Díaz a fines de 1912, Madero pareció adquirir un nuevo poder político y una confianza mayor<sup>97</sup> que le permitiría dedicar atención a otros problemas para él prioritarios. Todo parecía indicar que por fin el iba a comenzar una política orientada al fomento de sus principios espiritistas. Sin embargo después de la presencia de Belén de Sárraga, el gobierno acentuó su postura anticlerical y su desprestigio hacia el Partido Católico y esto trajo por consecuencia que los enemigos de su gobierno comenzaran a conspirar en su contra. Esta es la tesis que manejó Alfredo Álvarez, amigo de Madero que estuvo muy cerca de él en los últimos días de su vida, quien aseguró que a partir de las conferencias de la española Belén, se empezaron a reunir en el templo de la profesora "el arzobispo Mora y del Río, el prior del convento Manuel Díaz Santibáñez, el embajador Henry

---

<sup>97</sup>KNIGHT, 1986, p. 512.

Lane Wilson, Alberto García Granados, León de la Barra, Victoriano Huerta y otros más para buscar la forma de acabar con el gobierno de Madero.<sup>98</sup>

### *Otros colaboradores espiritistas*

Desde que Madero se interesó por el espiritismo, en algún momento trató de convencer a sus amigos y familiares para que creyeran en él. Muchos de ellos simplemente conocieron las inclinaciones de Madero sin aceptar su creencia y se limitaron a respetarlo. Por citar dos de sus más cercanos colaboradores durante su gobierno, ni Juan Sánchez Azcona, su secretario particular, ni su hermano Gustavo Madero creían en espíritus ni en las doctrinas moralizadoras del espiritismo.<sup>99</sup> Al ser presidente se ve que fueron contados los espiritistas a quienes llamó para colaborar con él, todo porque con muy pocos llegó a tener afinidades o una amistad estrecha. Tal vez por eso, al morir Madero fue muy difícil que los pocos espiritistas que lo secundaron, continuaran desarrollando una política de moralización y difusión del espiritismo tal como el la imaginó.

Desde que participó en los Congresos espiritistas de 1906 y 1908, Madero tuvo sus preferencias para elegir a sus amigos espiritistas. Con la mayoría de ellos se identificaba por compartir opiniones sobre lo que era el espiritismo, pero también porque eran personas que lo estudiaban a profundidad y no se conformaban con entenderlo superficialmente. Seguramente también, el problema era que no todos los espiritistas asumieron los principios morales que eran para él, la parte nuclear del

---

<sup>98</sup>Discurso pronunciado por Alfredo Álvarez en la conmemoración del XXI aniversario del asesinato de Francisco I. Madero y José María Pino Suárez." Organizado por la agrupación Pro Madero. en MADERO. 1934, p. 19.

<sup>99</sup>sobre Sánchez Azcona véase su testimonio en sus *Apuntes para la historia de la Revolución Mexicana*, citado en MADERO. 1973, p. 115. Sobre Gustavo Madero consultar SOLARES. 1991, p. 11.

espiritismo. Por ejemplo, en 1908 el estuvo en desacuerdo con la forma como José Salvadores Botas daba su conferencia sobre moral en las escuelas para obreros que fundó la Junta Permanente del segundo Congreso Espirita. Creyó que esas clases serían un fracaso porque Botas era un hombre "que en discursos kilométricos no dice nada, ni desarrolla ninguna idea".<sup>100</sup> En otro caso, Madero tampoco aceptó que después del segundo Congreso Espirita se publicaran las memorias del evento, porque entre los trabajos presentados, había "mucho paja y poco grano" y por lo tanto con ellos no podría hacerse una propaganda eficaz.<sup>101</sup>

Por el contrario Madero admiró a los "verdaderos espiritistas" que supieron exponer con claridad y profundidad sus doctrinas. Por ejemplo, cuando en 1908 el leyó de Rogelio Fernández Güell, *Espiritismo y teosofía*, pensó que era un "trabajo magnífico"<sup>102</sup> para la polémica y desde entonces consideró a Güell como un hombre capaz e inteligente con el que contó durante su gobierno.

También Madero le tuvo una alta estimación a Flavio Guillén, quien desde el primer Congreso espiritista mostró ser un "gran orador".<sup>103</sup> En 1908 Guillén participó en el segundo congreso espiritista en representación del "Ideal eterno" de Monterrey, un círculo en el que participó Manuel Vargas Ayala, el amigo de Madero que publicó en 1909 *El Demócrata*.<sup>104</sup> Para Madero, Flavio Guillén era un "verdadero espiritista" porque "es notable por su elocuencia y por la profundidad de sus ideas".<sup>105</sup>

<sup>100</sup>Francisco I. Madero a Nicolás González, 17 de noviembre de 1908. AFM, SHCP, contenedor 7, caja 7, libro copiador # 14, folio 167.

<sup>101</sup>Francisco I. Madero a Nicolás González, 17 de noviembre de 1908. AFM, SHCP, contenedor 7, caja 7, libro copiador # 14, folio 167.

<sup>102</sup>Carta de Francisco I. Madero a Nicolás González, 7 de septiembre de 1907 en MADERO, 1985, p. 188.

<sup>103</sup>Carta de Francisco I. Madero a su padre, 31 de enero de 1908 en MADERO, 1985, p. 205.

<sup>104</sup>periódico antirreleccionista del Club Benito Juárez de San Pedro, Coahuila. Carta de Francisco I. Madero a Don Silvestre Terrazas, 29 de julio de 1909 en MADERO, 1985, p. 364.

<sup>105</sup>Carta de Francisco I. Madero a Nicolás González, 29 de enero de 1908. en MADERO, 1985, p. 202.

Madero trató de ayudarlo desde entonces y en 1908 le pidió a su padre que recomendara a Guillén, que era maestro de física y química, para conseguirle un trabajo.<sup>106</sup> Ambos se hicieron muy amigos y en la biblioteca-dormitorio de Flavio Guillén, Madero llegó a practicar oratoria para que Guillén lo corrigiera.<sup>107</sup> Después a instancias de Madero, Flavio Guillén fue nombrado gobernador del estado de Chiapas en enero de 1912<sup>108</sup> y durante la decena trágica salió al exilio junto con otros maderistas.<sup>109</sup>

Entre los espiritistas que rodearon a Madero, quizá el más próximo durante su gobierno fue Alfredo Álvarez, quien también fue ministro protestante. Él colaboró con Madero como intendente del Palacio Nacional y después como diputado de la XXVI legislatura.<sup>110</sup> Como lo recuerda Juan Sánchez Azcona, cuando Madero era presidente se levantaba todos los días temprano y después del desayuno daba un paseo a caballo o a pie antes de comenzar sus labores a las ocho de la mañana y "con mucha frecuencia era su acompañante en esas caminatas su amigo y hermano en creencias don Alfredo Álvarez",

en estos casos, sé que sus conversaciones giraban en torno de temas espiritualistas o de problemas locales en algunos estados que el señor Álvarez conocía muy bien.<sup>111</sup>

Casi veinte años después de la muerte de Madero, en 1930 Alfredo Álvarez reveló que un partidario de Madero rescató su archivo personal durante el gobierno

---

<sup>106</sup> Carta de Francisco I. Madero a su padre, 31 de enero de 1908 en MADERO, 1985, p. 205.

<sup>107</sup> GUILLÉN, 1973, p. 26.

<sup>108</sup> GUILLÉN, 1994, p. 61.

<sup>109</sup> Testimonio de Fedro Guillén. GUILLÉN, 1973, p. 20.

<sup>110</sup> "Apuntes íntimos". Sin autor. Aparece en *El maderismo en cueros*, 1912, p. 53.

<sup>111</sup> AZCONA, 1961, p. 337.

de Victoriano Huerta y que años después se lo entregó a él para custodiarlo. Álvarez lo mantuvo bajo su poder hasta que lo entregó a la Secretaría de Hacienda de México, en donde permaneció varios años bajo el nombre de Archivo Álvarez.<sup>112</sup> Actualmente se le denomina Archivo Francisco I. Madero y se encuentra en las oficinas de la misma Secretaría en la calle de Guatemala, en el centro histórico de la ciudad de México.

Como se ve, no fueron muy numerosos los espiritistas que apoyaron a Madero durante su gobierno. Esto en cuanto a las adhesiones individuales, pero como grupo, quien colaboró incondicionalmente con él fue la Junta Permanente de los Congresos Espíritas de 1906 y 1908. En mayo de 1911 esta Junta lo apoyó moralmente para que firmara la paz con el gobierno de Porfirio Díaz y fue una de las agrupaciones que desplegaron artículos periodísticos hablando de las cualidades de Madero después de que lo atacaron por sus inclinaciones espiritistas.<sup>113</sup> Además los miembros de dicha Junta terminaron por intervenir abiertamente en maniobras políticas como la que se planeó con la presencia de la conferencista Belén de Sárraga.

Como antecedentes en la relación entre Madero y los miembros de la Junta Permanente, destacaron por un lado la participación activa de Madero en los dos Congresos Espíritas de 1906 y 1908. Por el otro lado sobresalió su fuerte presencia en esos eventos debido a sus aportaciones económicas, gracias a las cuales él influyó sobre Nicolás González, quien fue el principal presidente la Junta

---

<sup>112</sup>HENDERSON, 1979, p. 527.

<sup>113</sup>La Junta lo apoyó para llegar a un acuerdo de paz poco antes de firmarse los Tratados de ciudad Juárez en "Por la paz. La Junta permanente y los sucesos políticos de actualidad" *El Siglo Espirita*, 30 de abril de 1911. Volumen 1911, p. 658. La misma junta lo defendió por sus cualidades como espiritista en "El Presidente clecto de los Estados Unidos Mexicanos. D. Francisco I. Madero" tomada de *Helios*, octubre de 1911 en MARIA Y CAMPOS, 1956, p. 142.

Permanente de ambos congresos. Muchas decisiones relacionadas con la difusión, publicación de las memorias de los congresos o actividades, fueron acordadas entre Nicolás González y Madero en la comunicación epistolar que ambos mantuvieron desde 1906.<sup>114</sup> Y aunque González falleció en febrero de 1910, Madero manifestó a los miembros de la Junta que

la desaparición de nuestro buen amigo, aumenta la responsabilidad que pesa sobre nosotros que debemos repartirnos la tarea que él desempeñaba. Por mi parte, pueden seguir contando conmigo como hasta ahora y más aún, pues cuando tengan grandes aprietos económicos avisenme y con gusto los ayudaré, pues no quiero que por ningún motivo nuestra sociedad deje de vivir.<sup>115</sup>

No sería remoto pensar que la forma como Madero se relacionó con los directivos de la Junta no cambió mucho cuando él fue presidente. Su acercamiento con ellos era tan estrecho que incluso en su archivo particular se localizan muchos de los estados de cuenta de las actividades que llevó a cabo la Junta entre 1906 y 1908.<sup>116</sup> Y aunque no hay pruebas de que Madero siguió cooperando económicamente con ellos durante su gobierno, él finalmente se sirvió de dicha asociación para que los espiritistas desempeñaran funciones concretas, ya fuera en el terreno educativo, en los acuerdos de pacificación o en la difusión discreta del espiritismo.<sup>117</sup> esto sin olvidar que también se valió de esta agrupación para obrar en contra de los intereses de la Iglesia y del Partido Católicos.

---

<sup>114</sup>Ver algunas de estas cartas en MADERO, 1985, pp. 175,186,189,202,400 y 504.

<sup>115</sup>Carta de Francisco I. Madero a Don Antonio B. y Castro, 5 de febrero de 1910 en MADERO, 1985, p. 34.

<sup>116</sup>Ver los documentos originales que contienen a detalle las listas de ingresos y egresos del primer y segundo Congreso Espírita en AFM, SHCP, contenedor 4, caja 27, folio 14979-14980.

<sup>117</sup>esto se desarrolla a continuación.

### *Por una educación espiritista*

Desde 1905 Madero tuvo en mente que el gobierno en México debía dedicarse "más seriamente al desarrollo de la instrucción pública y al fomento de los estudios filosóficos para que poco a poco se empiece a divulgar en las escuelas la creencia en la inmortalidad del alma y de su progreso al través de un sinnúmero de existencias, así como a estudiar en sí al espíritu y sus fuerzas".<sup>118</sup> También pensó en transmitir el espiritismo para ayudar a los más necesitados, porque con esas enseñanzas ellos podrían moralizarse y perfeccionar su espíritu si empezaban por combatir ciertos vicios que los aquejaban, tales como el alcoholismo.<sup>119</sup>

Madero contempló la necesidad de difundir el espiritismo para así modificar la educación de las masas, procurar el bien o fomentar los principios morales. El problema que tuvo al querer poner en práctica estas pretensiones fue que todo su primer año de mandato lo dedicó a pacificar el país y sólo hasta los últimos tres meses que gobernó se concentró un poco más en la propaganda del espiritismo. Al principio trató de filtrar su creencia con bastante discreción, basándose en las estrategias que él y otros espiritistas tenían por costumbre aplicar por debajo del agua. Sin embargo desde que apoyó a la conferencista Belén de Sárraga, fueron cada vez más obvias las maniobras que el llevó a cabo para imponer el espiritismo en diferentes sectores de la sociedad.

Para Madero era indispensable que el Estado realizara una labor social en el campo educativo. Él elevó considerablemente el presupuesto en este rubro y

<sup>118</sup>Carta de Francisco I. Madero a Juan Farías, 12 de febrero de 1905 en MADERO, 1985, p. 114.

<sup>119</sup>ver el apartado del *Manual espiritista* donde Madero habla sobre cómo los obreros podían elevar su espíritu. MADERO, 1911, p. 82.

encausó algunos de sus proyectos a la fundación de escuelas para obreros. Durante su gobierno se inauguraron en el Distrito Federal, diversas escuelas rurales e industriales.<sup>120</sup> Tal como lo afirma Alan Knight, a finales de 1912, Pino Suárez comenzó a poner énfasis en las escuelas rurales y en los planes para una educación rural más adecuada, sin embargo, al igual que muchas medidas maderistas, éstas llegaron demasiado tarde como para dejar una huella.<sup>121</sup>

Las aspiraciones espiritistas de Madero lo impulsaron a fortalecer la educación en el país. Como antecedentes tomó en cuenta las actividades de propaganda que llevaron a cabo desde 1906, la Junta Permanente del primer Congreso Espirita de México y la Sociedad Espirita Femenina. La primera llegó a crear escuelas nocturnas de obreros para transmitir esta doctrina<sup>122</sup> y los miembros de la Sociedad Espirita Femenina predicaron el espiritismo en cárceles y hospitales para ofrecerles conferencias e instrucción moral.<sup>123</sup> Ya que estas actividades se asemejaron a las labores de beneficencia, durante la presidencia de Madero se fundaron comedores públicos para estudiantes<sup>124</sup> en recuerdo a los que él financió a principios del siglo en Coahuila, para dar alimento a la gente pobre y contribuir así a "elevar el espíritu"<sup>125</sup> de sus semejantes. A su vez, durante su periodo gubernativo se fundaron nuevos planteles escolares cuyo objetivo era educar en base a los principios del espiritismo. Uno de ellos fue la Escuela Nocturna Laica para Obreros Nicolás González, que comenzó sus labores en julio de 1912 y fue su director el que esperó

---

<sup>120</sup>ROSS. 1980. p. 320.

<sup>121</sup>KNIGHT, 1986. p. 504.

<sup>122</sup>Carta de Luis G. Rubín a Francisco I. Madero, 2 de octubre de 1908. AFM, SHCP. contenedor 3, caja 13, expediente 12, folio 5453.

<sup>123</sup>MEMORIA. 1908. p. 17. En las mismas fechas y con el mismo propósito que la Sociedad espiritista femenina, se creó la Sociedad Espirita de varones, que iría a la penitenciaría del Distrito para ofrecer a los reos instrucción moral y conferencias. "Reglamento" *El Siglo espiritista*, 30 de septiembre de 1908, p. 294.

<sup>124</sup>ROSS. 1980. p. 321.

<sup>125</sup>El pensaba que toda acción benéfica traería como resultado la elevación del nivel espiritual de la gente. Esta frase la expresó en su *Manual espiritista*. MADERO, 1911. p. 72.

llegar a hacer de nuestra escuela, un lugar donde se prodigue, con las enseñanzas para la lucha por la vida, la moralidad y la firmeza del espíritu que constituyen la verdadera y sana alegría de vivir.<sup>126</sup>

Uno de los intereses de Madero por fundar escuelas para obreros fue el de inculcarles los principios morales del espiritismo entre otros objetivos, para abatir el alcoholismo. El obrero debía perfeccionar su espíritu, evitando caer en vicios como el "uso del alcohol" que "paraliza los impulsos nobles del alma, ofusca la inteligencia y hace irritable el carácter,"<sup>127</sup> entre otras consecuencias. Pero esto se lograría por ejemplo, si se dictaban o aplicaban leyes que sancionaran este tipo de excesos. Por eso tal vez su entonces colaborador Plutarco Elías Calles, que también llegó a ser espiritista,<sup>128</sup> cuando estuvo al cargo de la policía en Agua Prieta secundó a Madero para imponer la ley seca durante las fiestas patrias.<sup>129</sup> Por las mismas razones Abraham González, gobernador de Chihuahua en esa época "preocupado por fortalecer la fibra moral de su pueblo", lanzó una campaña contra las cantinas y el san lunes.<sup>130</sup>

La creación de escuelas o instituciones para el beneficio del obrero y su familia podían contribuir a que ellos disminuyeran el deseo del alcohol. Por eso el 25 de diciembre de 1911, cuando Madero inauguró un parque de obreros en la colonia Morelos de la ciudad de México, les dijo

---

<sup>126</sup> "Reglamento para la escuela nocturna laica para obreros, Nicolás González" *Helios*, julio de 1912, Tomo VII.

<sup>127</sup> MADERO, 1911, p. 65.

<sup>128</sup> no conocemos desde cuando, pero desde 1940 hay registros sobre su participación en las sesiones espiritistas del Instituto Mexicano de Investigaciones Psíquicas. Ver "La historia inédita de los papeles secretos de Plutarco Elías Calles" en *Proceso*, 19 de octubre de 1997, no. 1094, p. 55.

<sup>129</sup> KNIGHT, 1986, p. 503.

<sup>130</sup> KNIGHT, 1986, p. 503.

este parque viene a demostrar el esfuerzo del obrero por honradas diversiones que elevan su espíritu. De esta manera contribuiréis de un modo eficaz con mi Gobierno que ansia la regeneración de la clase obrera por medio del trabajo, por medio de la virtud, y así, me ayudaréis atrayendo a vuestro lado hermanos nuestros que actualmente pululan en los establecimientos de bebidas embriagantes. El alcohol es uno de los principales enemigos con el que tenemos que luchar, y estoy seguro que instituciones como la vuestra servirán de modo poderoso para combatir a ese enemigo y para dignificar al obrero mexicano, a fin de que hagamos a nuestra Patria fuerte y grande, como deseamos todos los mexicanos.<sup>131</sup>

Al final de su gobierno Madero no llegó a desarrollar un programa bien estructurado para que los obreros se olvidaran de sus vicios y la gente se educara en el espiritismo y fueron muy pocas las medidas que alcanzó a tomar en este sentido. Sin embargo estas aspiraciones son muestra del deseo que tuvo por construir un país mejor, formado por hombres íntegros que gozaran de suficientes atributos morales. De tal manera que si aumentaban en número los individuos con estas cualidades, la sociedad en su conjunto tendría mejores elementos con los que se podrían afrontar los problemas comunes. Aunque también en el fondo, su ideal era difundir el espiritismo para inculcar la necesidad de hacer el bien a los demás y así contribuir en pro del beneficio de la patria, de la humanidad y de su perfeccionamiento espiritual.

---

<sup>131</sup>Discurso pronunciado por Francisco I. Madero al inaugurar el Parque de obreros de la Colonia Morcillos de la ciudad de México. 25 de diciembre de 1911 en ARNÁIZ, 1963, p.140.

*¿Quién movió ciertos hilos del poder?*

En el último momento de su presidencia Madero soñó de nuevo con propagar el espiritismo a la sociedad en su conjunto. Él intervino para filtrar sigilosamente su creencia poco después del 30 de octubre de 1912, día que él cumplió su último año de vida. Justo un mes después de esa fecha, apareció en sus oficinas de gobierno en Chapultepec, una comitiva de espiritistas miembros de la Junta Permanente del segundo Congreso Espirita. Pero la intención de verlo, ¿era tan sólo para entregarle como regalo de cumpleaños una tarjeta, felicitarlo y demostrar que la distancia entre él y los espiritistas era un abismo, era cosa del pasado? En esa visita

el primer magistrado agradeció el fino obsequio en atentas y cometidas frases, recordando los lazos del mutuo afecto y cortesía que le ligaban a cada uno de los miembros de una agrupación de la cuál el formó parte activa, en época no lejana, y con esto se retiraron los comisionados del histórico castillo, satisfechos de la acogida que les había dispensado quien, por su posición, pudiera presumirse que se había olvidado de sus viejos y leales compañeros y de la causa que sustentan.<sup>132</sup>

Sucesos posteriores despiertan dudas sobre aquél encuentro entre Madero y sus antiguos correligionarios. Todo parece indicar que ambos acordaron una estrategia más para transmitir el espiritismo de manera encubierta en amplios sectores de la sociedad mexicana. En diciembre de 1912, un mes después que Madero recibió a los miembros de la Junta Permanente, misteriosamente empezó a circular en escuelas oficiales, Ministerios, oficinas de Gobierno, bancos,

<sup>132</sup>"Significativa felicitación" *Helios*, noviembre de 1912, tomo VII.

establecimientos penales y de beneficencia públicos. un libro espiritista que había sido traducido en México en 1912 y que llevaba por título *El ser subconsciente. Ensayo de síntesis explicativa de los fenómenos oscuros de psicología normal y anormal*. escrito por el Dr. francés Gustavo Geley.<sup>133</sup> La distribución de este libro resulto mas enigmática aún, porque quienes obtuvieron de la casa editorial el derecho de hacer una traducción castellana del libro del Dr. Geley, había sido la Junta Permanente del segundo Congreso Espirita y precisamente la revista espiritista *Helios* anunció en su volumen de octubre de 1912, la aparición de este libro que por cierto, ya estaba en venta en la librería de la Junta a un precio muy bajo <sup>134</sup>

Si se tratara aquí de jugar al detective e investigar si además de la tarjeta de cumpleaños los espiritistas le llevaron al presidente algún otro obsequio, no dudariamos en afirmar que sus "viejos y leales compañeros" también le entregaron algunas cajas repletas de los libros de Gustavo Geley. Tampoco podriamos negar que el responsable de esta repartición inexplicable fue Madero, porque esa fue exactamente la forma como el propagó sus ideas antirreeleccionistas o sus panfletos revolucionarios. Algo parecido hizo cuando él dio a conocer por primera vez *La sucesión presidencial* y repartió 800 ejemplares entre periodistas e intelectuales antes de que el gobierno de Díaz se enterara de su circulación y tratara de frenarla.<sup>135</sup> A su vez cuando él escribió su *Manual espirita* tuvo como propósito regalarlo o darlo a conocer a un número considerable de personas para que este tuviera una amplia difusión.<sup>136</sup> Pero a fines de 1912, la costumbre que tenía Madero

<sup>133</sup>"Esos, esos son los oscurantistas" *La Nación*, 15 de diciembre de 1912, sección Editorial, p. 3.

<sup>134</sup>"Sección bibliográfica" *Helios*, octubre de 1912, Tomo VII, No. 6.

<sup>135</sup>Carta de Francisco I. madero a Rafael R. de Zayas. México, 12 de abril de 1909. AFM, SHCP, contenedor 7, caja 9, libro copiador de abril a junio de 1909.

<sup>136</sup>Ver Carta de Francisco I. Madero a Antonio Becerra y Castro del 30 de agosto de 1910 en MADERO, 1985, p. 258.

de propagar sus libros e ideas no fue la pista que llevó a identificarlo como culpable cuando apareció en escena el ensayo de Geley. Seguramente porque su contenido era afín con el espiritismo, el periódico *La Nación* atribuyó a Madero, la autorización para su distribución. Dicho diario opinó que

la aplicación de la influencia de poder a las propagandas religiosas entre nosotros, dado el sistema constitucional que nos rige sobre libertad religiosa, tiene que ser reprobable, supuesto que nuestros gobernantes tienen el deber legal de ser forzosamente neutrales en el ejercicio de sus altas funciones, prescindiendo por completo del credo religioso que profesen.<sup>137</sup>

El mismo periódico observó que el espiritismo se estaba propagando de un modo "subrepticio y a hurtadillas" para convertirlo en "credo oficial," ya que así se estaba tratando de imponer entre los educandos una creencia que fomentaba el odio hacia la religión y hacia sus representantes y ministros, además de que estaba violando los "derechos inalienables del padre, que puede y debe inculcar a sus hijos las creencias que le parezcan debidas" porque

si prominentes funcionarios, el mismo Sr. presidente entre ellos, profesan el espiritismo, a nosotros no nos queda sino lamentarlo, porque creemos sinceramente que se hallan en el error, pero sin que pretendamos mezclarnos en el fuero de sus conciencias. Mas sí debemos, y para ello nos asiste indiscutible derecho, protestar enérgicamente si esas creencias salen del cauce de lo privado y se

---

<sup>137</sup>"La evidencia de una mentira. Una propaganda punible" *La Nación*, 4 de febrero de 1913, p. 3.

derraman por álveos prohibidos, como está sucediendo, y más cuando toman corrientes tan peligrosas como la de una propaganda ilegal, inconveniente y atentatoria en las escuelas, donde el Gobierno debe abstenerse de violar los derechos de los padres <sup>138</sup>

La anterior denuncia en contra de Madero se hizo durante los últimos días de su gobierno el 4 de febrero de 1913. Después de las conferencias de Belén de Sárraga, era la segunda vez que el principal diario católico de oposición denunciaba al presidente por tratar de imponer en la sociedad, sus valores, su anticlericalismo, sus ideas de libre pensamiento y para rematar, su espiritismo. En ese momento se hacían más notorias las maniobras que Madero llevó a cabo por debajo del agua para propagar sus ideas, cuando su deber como demócrata era respetar las creencias de cada persona sin tratar de imponer su propio credo.

La intención de Madero al repartir este libro a "hurtadillas" no fue la de incrementar desmedidamente el número de creyentes, médium, mesas parlantes o círculos para invocar espíritus. En el fondo tal vez le interesó difundir una creencia anticlerical que terminaría por restarle adeptos al catolicismo mexicano. Y si para él este no fue un acto consciente, para la Iglesia Católica sí lo fue desde que su periódico oficial lo denunció. Por otra parte, el propósito de Madero al transmitir el espiritismo fue el de propagar sus bases morales. Era como un deseo profundo por moralizar a la sociedad mexicana y así intentar transmitir su ética personal para que esta se convirtiera en una ética colectiva con la que se podrían implementar mejoras sociales. De manera que mientras más personas se formaran con estas ideas, se podría crear un ambiente propicio en el que poco a poco, la gente contemplaría la

---

<sup>138</sup>"La evidencia de una mentira. Una propaganda punible" *La Nación*, 4 de febrero de 1913, p. 3.

necesidad de hacer el bien a sus semejantes y así pudiera contribuir en algo al progreso de la patria y a su propio progreso individual y espiritual.

No obstante sus objetivos de moralización, la distribución del libro de Geley terminó por hacer propaganda a una creencia que proponía una nueva forma de religiosidad. Siendo así el objetivo era nuevamente restar fuerza al catolicismo y al partido que representaba esta religión oficial. De manera que al estar implicado el espiritismo en una lucha por desprestigiar a un partido de oposición, de nuevo se intensificaron las rencillas entre el gobierno y los antimaderistas. Esta fue una razón más para que la conspiración contra el gobierno de Madero se tornara un hecho inminente. Era la última denuncia que el periódico *La Nación* emitía para atacar a Madero. Faltaban sólo cinco días para que iniciara la Decena Trágica.

### *Un presidente que no mata*

*Madero fue el único presidente, el único en toda la historia de la vida nacional, desde Iturbide hasta nuestros días, que no mató a sus enemigos levantados en armas.*

Adrián Aguirre Benavides,  
febrero de 1961.<sup>139</sup>

Los Tratados de Ciudad Juárez de mayo de 1911 comprometieron a Madero a licenciar a las tropas revolucionarias que aun estaban en armas. Sin embargo el principal problema que el afrontó a lo largo de su gobierno fueron los levantamientos rebeldes que siguieron perturbando el orden, entre ellos los movimientos encabezados por Emiliano Zapata, Bernardo Reyes, Félix Díaz y Pascual Orozco.<sup>140</sup> En ese contexto, desde el inicio de su presidencia, diferentes

<sup>139</sup>Entrevista hecha a Adrián Aguirre Benavides por Alexis Arroyo en la ciudad de México, febrero de 1961. Instituto Mora, Programa de Historia Oral, PHO/1/19.

<sup>140</sup>para ampliar este tema consultar MEYER, 1987, pp. 90-93.

grupos masónicos trataron de frenar los brotes armados mediante cartas de apoyo y desplegados de orden moral y ético con los que esperaban contribuir al restablecimiento de la tranquilidad pública.<sup>141</sup> En septiembre de 1912, por ejemplo, el masón José Castellot fue comisionado para ir a Estados Unidos a que se impidiera que los levantados en armas en el norte de la república, siguieran recibiendo municiones de guerra.<sup>142</sup>

También los espiritistas se adhirieron al gobierno de Madero para ofrecer sus servicios en pro de la paz y en algunas zonas del país se crearon cargos como el de Secretario del Juzgado de Paz de Tepic, para supervisar y evitar posibles alzamientos revolucionarios en determinada región.<sup>143</sup> A su vez en octubre de 1912, La masonería mexicana intervino para que el gobierno evitara que se autorizara la pena de muerte del revolucionario Félix Díaz quien ese mes se encontraba en Veracruz levantado en armas y para ello, en una de las cartas que le enviaron a Madero,<sup>144</sup> le recordaron que en esos momentos "Felix Díaz, masón, grado Superior del Rito Nacional Mexicano y del Rito E. A. y A. está en peligro de muerte" y en ese caso "solo cabe acercarse al Primer Magistrado de la Nación, no para pedir gracia, sino para reclamar justicia". Por eso

la Masonería se dirige al Primer Magistrado de la Nación, que es francmasón y le pide cumpla con su juramento; la masonería no ve

---

<sup>141</sup>ver por ejemplo, una de las cartas de adhesión de parte de masones en pro del gobierno de Madero y de la pacificación durante el mismo, en la carta de la Junta Revolucionaria Pro Patria dirigida a Francisco I. Madero, Puebla, 9 de noviembre de 1911. AGN, Fondo Francisco I. Madero, caja 22, expediente 568, documento 016931.

<sup>142</sup>"La masonería y la paz" *Nueva Era*, 6 de septiembre de 1912, p. 1.

<sup>143</sup>Carta de Porfirio Ferto (miembro de la Junta Permanente del segundo Congreso Espirita) a Francisco I. Madero, 15 de octubre de 1912. AGN, Fondo Francisco I. Madero, caja 16, expediente 404-3, documento 013135.

<sup>144</sup>Otra carta de este tipo que pedía no aplicar la pena de muerte a Félix Díaz fue enviada por la Gran Logia del Valle de México a Francisco I. Madero el 30 de octubre de 1912. AGN, Colección Revolución. Seric Régimen Maderista, caja 2, documento 596.

colores políticos, sólo ve vidas en peligro y pide al primer funcionario, que sereno y frío, aplique la ley, todo dentro de la ley, nada fuera de la ley; y de ejemplo al ser hombre probo y justiciero, de como saben los francmasones cumplir con su juramento.<sup>145</sup>

En respuesta a la carta anterior, Madero expresó que "llegado el caso en el asunto a que dicha plancha [masónica escrita arriba], sabrá cumplir a conciencia con sus deberes de masón, teniendo en cuenta los intereses de la patria y de la humanidad".<sup>146</sup> A raíz de esta contestación Madero fue criticado en la prensa, en concreto por los periódicos *El Imparcial* y *El País*, quienes publicaron estos documentos que entre sí se enviaron Madero y los miembros del Rito Nacional Mexicano. *El País* opinó que Madero parecía tener mayores "miramientos" con la masonería que con las damas y periodistas que le habían pedido el indulto de Félix Díaz, pues a estos les había contestado en "tono agrio que la sangre del 79 debería lavarse con la del Brigadier Zárate y demás alzados en Veracruz" mientras que su respuesta dada a los miembros del Rito Nacional, era más bien de tipo "cordial y hasta cariñosa".<sup>147</sup>

Podría decirse que Madero fue frenado moralmente por la masonería y sus principios para evitar que Félix Díaz fuera sentenciado a muerte, sin embargo se conoce que la Suprema Corte de Justicia, cuyos jueces eran en su mayoría porfiristas, fue quien anuló la sentencia de Félix Díaz y dictaminó sólo su

---

<sup>145</sup>Carta de E. Ramírez, del Rito Nacional Mexicano a Francisco I. Madero, 30 de octubre de 1912. AGN, Colección Revolución. Serie Régimen maderista, caja 2, documento 592.

<sup>146</sup>Carta de Francisco I. Madero dirigida al Rito Nacional Mexicano, 31 de octubre de 1912. AGN, Colección Revolución. Serie Régimen maderista, caja 2, documento 593.

<sup>147</sup>"Planchas" *El País*, 23 de noviembre de 1912, sección editorial, p. 3. Este artículo se basó en la publicación que unos días atrás hizo *El Imparcial* de las cartas que Madero envió al Rito Nacional Mexicano.

encarcelamiento.<sup>148</sup> Independientemente de las advertencias que le hicieron los masones y cualquiera que hayan sido los móviles que llevaron a Madero a determinar este tipo de sanciones hacia sus enemigos, él finalmente fue considerado un presidente débil, porque ni Félix Díaz ni el resto de los revolucionarios que se opusieron a su gobierno, fueron tratados con suficiente mano dura.<sup>149</sup>

Tanto a Félix Díaz como a Bernardo Reyes, Madero terminó únicamente por encarcelarlos y desde prisión ambos conspiraron contra su gobierno. A la larga, Madero tuvo fama de ser alguien que "¡no fusila, señor! [y] ¿Cree usted que un presidente que no fusila, que no castiga, que no hace temer, que invoca siempre las leyes y los principios puede presidir?".<sup>150</sup> De ahí porqué aún se maneje la hipótesis de que la falta de represión, o de condena hacia sus adversarios, propició que estos terminaran traicionándolo para provocar su caída, tal como lo hicieron Victoriano Huerta o Félix Díaz al final de su gobierno.

Otro problema de Francisco I. Madero en cuanto a su forma de ser y "por lo que toca a sus buenas intenciones", fue según Emilio Rabasa, que para Madero "una prohibición aseguraba el orden y cuando la había hecho la suponía ya obedecida por todos y conjurado el peligro".<sup>151</sup> En estos mismos términos, para otros de sus contemporáneos la causa de las actitudes de Madero se debieron a su carácter, porque "la práctica del bien, era en él una función biológica, [pero] esa bondad originó que sus desertores y enemigos políticos, principalmente porfiristas reaccionarios, lo tildaran de ingenuo, inocente y tonto,

---

<sup>148</sup>MEYER, 1987, p. 93.

<sup>149</sup>Lorenzo Meyer habla de que Madero desplegó una "blandura fatal" frente a los jefes incorrectos como Bernardo Reyes, Pascual Orozco o Félix Díaz. MEYER, 1987, p. 93.

<sup>150</sup>Comentario que le hicieron a Manuel Márquez Sterling, embajador cubano en México durante la época de Madero. Citado en SOLARES, 1985, p. 19.

<sup>151</sup>RABASA, 1986, p. 215.

ciertamente que Madero carecía de malicia, de sagacidad, de suspicacia; facultades, cualidades o atributos. llamémosle como quiera, esenciales de política, de nuestra política a la mexicana; pero la carencia en Madero de esas facultades, cualidades o capacidades, [eran] diametralmente opuestas a la bondad.<sup>152</sup>

Charles Cumberland sostuvo que las críticas antimaderistas sobre enfatizaron la debilidad de carácter y el idealismo místico de Madero para juzgar con ellos su incapacidad de gobernar, pero, para este autor, la debilidad de carácter fue algo relativo, ya que no bastaba una explicación de ese tipo para aclarar por qué Madero no logró sostenerse en el poder. Para Cumberland, aunque la personalidad de Madero fue en parte responsable de ello, al final es difícil concretar cuál factor o factores determinaron su caída.<sup>153</sup>

En opinión del secretario particular de Francisco I. Madero, Juan Sánchez Azcona, "los críticos de Madero le han atribuido dos características principales: insuficiencia cultural y debilidad de carácter" pero él afirmó que "aquellas características no existieron en Madero". Él

pecó quizá de exceso de confianza en los hombres suponiéndolos en lo general de igual pureza moral y de igual alteza de miras que él mismo. Esa virtud le perjudicó a menudo y fue causa eficiente de la traición de que fue víctima. Pero de ninguna manera fue débil en

---

<sup>152</sup>Entrevista a Adrián Aguirre Benavides por Alexis Arroyo en febrero de 1961. Instituto Mora. Programa de Historia Oral, PHO/1/19, p. 44.

<sup>153</sup>CUMBERLAND, 1974, p. 254.

el sentido de carecer de voluntad propia y poder ser comparado como una veleta (...) como muchos han pretendido.<sup>154</sup>

Tal como lo citó anteriormente Sánchez Azcona, Madero supuso a los demás hombres en el mismo nivel de pureza moral y alteza de miras que él mismo, lo cuál fue un reflejo de lo que retomó de ciertos principios espiritistas con los que trató de hacer el bien o de comportarse correctamente. Ignacio Solares señaló que Madero perdonó a sus enemigos en parte por la influencia de los mensajes espiritistas que recibió, tal como el que le dictó el espíritu de Raúl en 1902: "Aprender a perdonar a nuestros enemigos porque nuestro perdón los hará mejores a ellos y a nosotros".<sup>155</sup>

Al estudiar a Madero como presidente no es sencillo explicar la interacción que hubo entre su participación política y sus ideas espiritistas. Es difícil probar en qué momento él actuó conforme a sus creencias o de acuerdo con intereses políticos concretos. Sin embargo es posible plantear algunas consecuencias que trajo este intento de conciliación entre cuestiones espiritistas y políticas. Francisco I. Madero creyó que en las actividades políticas podía poner en práctica sus principios, su moral, sus ideas, su ética espiritista. Sin embargo a la hora de aplicar esa moral o esos principios en circunstancias concretas, hubieron muchas incongruencias, porque por ejemplo, la libertad de expresión a la larga tuvo que controlarse por motivos de orden político, para así cuidar que su régimen no se debilitara. Y en esto las estrategias que él utilizó para el control de la información en la prensa gobiernista, desempeñaron un papel importante.

---

<sup>154</sup>SÁNCHEZ AZCONA, "Francisco I. Madero" en *Apuntes para la historia de la Revolución Mexicana*. Citado en MADERO, 1973, pp. 115-117.

<sup>155</sup>SOLARES, 1985, p. 20.

Por otra parte, la pureza que caracterizó su forma de ser o sus ideales que derivaron de sus aspiraciones de perfección espiritista, terminó por desmoronarse a la hora de hacer política, en especial cuando frenó la libertad de expresión o cuando actuó en contra de los intereses del Partido Católico. Finalmente el perdón hacia sus enemigos o el trato tibio que dio a ellos se debió a los frenos de orden moral que los principios espiritistas o masónicos le impusieron y por eso él resultó ser incoherente a la hora de hacer política, porque con este tipo de actitudes él propició, no sólo que se le calificara como un presidente débil sino que se afirmara que esa fue la razón principal, por la que conspiraron en contra suya y de su gobierno. A pesar de no cumplir con sus promesas apostólicas y llegar a maniobrar políticamente para violar los principios democráticos, restringir la libertad de expresión o desprestigiar a un partido de oposición, no hay duda, Madero fue un hombre que por encima de cualquier circunstancia, mantuvo firmes sus creencias hasta el final de sus días y a pesar que no tuvo tiempo, ni suficientes colaboradores espiritistas en su gabinete como para estructurar un plan de gobierno estrictamente apegado a sus ideales, él personalmente no cesó en luchar en pro del mejoramiento moral de la sociedad mexicana de su tiempo.

## **Conclusiones**

Después de sentarse de la mano en torno a una mesa para escuchar ruidos, voces o mensajes, un grupo de espiritistas terminó por situarse a la sombra del poder político. Durante la presidencia de Francisco I. Madero tomó los rasgos de una sociedad secreta parecida a la masonería, por su intento de actuar subrepticamente para divulgar sus principios o luchar a favor del bienestar social. Algunos espiritistas fueron partícipes de las maniobras que Madero llevó a cabo en contra de intereses opuestos a su gobierno. Fue así que el espiritismo desde su llegada a México a fines del siglo XIX, tal como otras teorías o corrientes de pensamiento europeas o norteamericanas, terminó por adecuarse a la realidad nacional y modificar de algún modo el curso de los acontecimientos en este caso políticos.

En el periodo de 1870 a 1880 algunos espiritistas expusieron públicamente sus ideas para tratar de ajustar su creencias a los planteamientos científicas y positivistas, pero al final terminaron por oponerse a ellos. A raíz de esto se identificaron con los seguidores de corrientes de pensamiento como el espiritualismo francés o la psicología. Pero los espiritistas que participaron en los primeros debates públicos para defender sus principios, en general no se limitaron a explicar que su creencia se basaba en la comunicación con espíritus de personas muertas ni aceptaron que su doctrina fuera vista como un acto de charlatanería, sino como un asunto serio que aparte de permitirles hablar con los antepasados o llevarlos a predecir acontecimientos futuros, les transmitía profundas enseñanzas científicas, filosóficas y morales.

En concreto el espiritismo infundía valores morales como el de procurar hacer el bien a sus semejantes, por lo que muchos de sus seguidores en efecto tradujeron estos valores en acciones y conformaron con ellos una ética que fue la guía de su comportamiento público o privado.

Posterior a la década de 1880, el espiritismo perdió credibilidad debido a las fuertes críticas que recibió de parte de positivistas o católicos y en ese tiempo terminó por mantenerse al margen de toda polémica pública. A partir de ese año, ciertas reflexiones que años atrás iniciaron los espiritistas fueron llevadas de nuevo a la mesa de las discusiones, pero ahora bajo la óptica de los defensores de la filosofía espiritualista de Victor Cousin, quienes se opusieron al positivismo e intentaron incluir sus principios en el plan de estudios de la Escuela Nacional Preparatoria.

Entre 1890 y 1905, cada círculo espiritista trabajó aisladamente con sus propios recursos y limitaciones hasta que en 1906 se organizó en México el primer Congreso Espírita latinoamericano. En este año nuevamente hubo en el país una dirigencia a nivel nacional que reguló las actividades y las discusiones sobre el tema. De tal manera que tanto en el congreso de 1906 como en el segundo que se realizó en 1908, se planteó cuál era la relación entre el espiritismo y la ciencia, la filosofía, la psicología, la moral o el materialismo. En estos congresos, el espiritismo confirmó su oposición a los presupuestos positivistas, materialistas o científicos e inició un nuevo periodo de propagación.

A principios del siglo XX, el espiritismo se identificó con las agrupaciones masónicas, las sociedades protestantes o los liberales en general, en parte por

compartir con ellos su carácter anticlerical. En el periodo de transición del gobierno de Porfirio Díaz al de Francisco I. Madero, se encontraron participando juntos a espiritistas, masones, protestantes, liberales o librepensadores en la organización de partidos políticos, en el movimiento antirreeleccionista de 1909, en la lucha revolucionaria que inició en 1910 y durante el gobierno de Francisco I. Madero.

Francisco I. Madero resultó ser un personaje clave en el movimiento espiritista mexicano. Su interés por apoyar esta causa fue algo latente toda su vida. Él fue uno de sus propagadores más activos y contribuyó a fortalecer una dirigencia a nivel nacional desde que en 1905 entabló una correspondencia epistolar permanente, tanto con las personas que organizaron los congresos espiritistas de 1906 y 1908, como con los que participaron en estos eventos. La intervención de Madero destacó por los fuertes donativos económicos que proporcionó a los directivos de los congresos o a los espiritistas que necesitaron dinero para publicar sus revistas.

Madero fue un espiritista que no se limitó a realizar sesiones para invocar espíritus que le llevarían a predecir el futuro o que le hablarían de acontecimientos pasados. Además de sugestionarse de ciertos mensajes descifrados por los médium, él estudió a conciencia el espiritismo, adquirió todos los materiales que estuvieran a su alcance para profundizar en esta doctrina y escribió sobre el tema para hacer la mayor propaganda posible. Pero lo que más le atrajo del espiritismo fueron sus principios morales porque lo motivaron a mejorar su carácter. Madero asimiló estos valores hasta convertirlos en la ética que guiaría su comportamiento público y privado.

Un punto medular en la vida de Francisco I. Madero fue la manera como él articuló el espiritismo con asuntos de carácter político. Él insistió que el espíritu de

cada hombre debía perfeccionarse en cada reencarnación, pero siempre con miras a trabajar por el bien colectivo. En este sentido Madero justificó con el espiritismo, que su lucha política y democrática la iba a iniciar para contribuir con ella al progreso de la patria y de la humanidad. Este planteamiento, cargado de los valores morales que el espiritismo le inculcó, le hizo proyectarse como un hombre de conducta ejemplar, alguien muy recto, un político incorrupto, confiable y caritativo que se equiparó con cualquier santo. Esta imagen sin duda le hizo atraer más adeptos a su lucha democrática; le llevó a incrementar su popularidad como líder del movimiento antirreeleccionista y revolucionario, además de que se ganó la lealtad de algunos subordinados que no cesaron de admirarlo por sus cualidades personales.

Francisco I. Madero fortaleció su liderazgo político con argumentos espiritistas. Conscientemente dijo ser capaz de ayudar a otros espíritus menos adelantados para que éstos se purificaran y perfeccionaran, pero para lograrlo, juntos tenían que luchar por un cambio democrático que sería benéfico para la patria. Esta demanda de orden moral, en parte le permitió ganarse el apoyo de más ciudadanos que se adhirieron a su lucha política. Por otro lado, al sentirse depositario de cierta superioridad espiritual, Madero asumió un hondo sentido de responsabilidad ética que le permitiría justificar por qué él iba a tomar las riendas de un movimiento antirreeleccionista y revolucionario en el país, pero también le llevó a sentirse capacitado para encausar los defectos, las pasiones, los vicios, la ignorancia del pueblo, de las masas, del obrero, de los pobres.

Madero se ganó el apelativo de Apóstol de la democracia a raíz de que, en estricto apego a la legalidad, defendió principios como el libre sufragio y la no reelección de candidatos a los puestos públicos. Demostró ser tolerante cuando en

su movimiento antirreeleccionista abrió las puertas a partidos políticos y líderes de tendencias ideológicas diferentes, con tal de que juntos instauraran un proceso democrático en el país. En particular a los miembros del Partido Católico Nacional los apoyó en la formación de su partido y les prometió que si llegaba al poder, no repetiría los conflictos entre liberales y conservadores de la Guerra de Reforma; sin embargo esto lo aseguró mientras los católicos lo designaron su candidato para Presidente de la República. Una vez obtenido el triunfo se puso en duda el respeto de Madero por la democracia cuando tomó medidas en contra de los intereses de dicho partido con tal de fortalecer al Constitucional Progresista y con tal de imponer su credo liberal, anticlerical y espiritista. Este tipo de hechos permiten certificar, que Madero también se valió de su imagen pulcra para obrar estratégicamente, porque aparentó que respetaría ciertas demandas de orden ético o ciertos principios democráticos cuando en realidad, su intención fue la de alcanzar objetivos políticos concretos.

En momentos como el anterior, Madero actuó en contra de sus aspiraciones incorruptibles con tal de mantenerse en el poder y en estos casos no hubo congruencia entre sus aspiraciones éticas y su práctica política. En otros momentos se apegó con tal firmeza a los valores morales del espiritismo, que por ellos tomó la decisión de no matar a sus enemigos ni castigarlos con dureza. Esa determinación lo llevó a proyectarse como alguien débil, falto de carácter e idealista, que no mostró tener suficiente mano dura.

Francisco I. Madero fue un hombre íntegro y bondadoso aunque también fue alguien que muchas veces no escuchó consejos ni se percató de las maquinaciones que sus enemigos planearon en su contra y a sus espaldas. Su personalidad obstinada lo llevó por ejemplo, a imponer candidatos en los puestos públicos sin

antes someter a votación sus cargos y por esto durante su presidencia se puso en duda su "más depurado criterio democrático". A su vez, actuó sin reparo contra los intereses que no se adecuaron a su plan de gobierno ni a su pensamiento afin al liberalismo o al anticlericalismo, sobre todo cuando tomó medidas enérgicas para desprestigiar al Partido Católico y cuando detrás de esta maniobra trató de imponer su credo espiritista por debajo del agua

En su vida pública Madero procuró no expresar abiertamente sus aspiraciones espiritistas. Éstas tomaron forma de una creencia personal que él interiorizó y puso en práctica cuando las circunstancias lo permitieron. Madero fue muy cuidadoso en externar su creencia y cuando lo hizo, la ocultó detrás de su abierta simpatía por el liberalismo, la democracia o el libre pensamiento. No obstante, en ocasiones se guió más por su idealismo espiritista que por su pragmatismo político; sin embargo no por eso él dejó de ser un hábil estratega en momentos clave de su actuar público: su proyecto democrático fue acorde con la situación imperante del país; supo manejar una transición política por vía de la democracia; llegó al poder gracias a la fuerza de su liderazgo y a los viajes de propaganda que realizó en todo el país y, como ningún otro político de su tiempo, se apoyó en los medios de información para propagar masivamente sus ideas democráticas, antirreeleccionistas y revolucionarias.

Por influencia del espiritismo Madero desarrolló un proyecto social enfocado a alcanzar el bienestar para la población más necesitada. Si bien desde que fungió como empresario en Coahuila realizó una ardua labor en pro de los peones de su región al fundar un comedor público que los alimentaba, esta inquietud que tuvo por ayudar a la gente pobre la mantuvo presente toda su vida e incluso, fue la base de los cambios que pensó realizar en la sociedad mexicana una vez que alcanzara el

poder. Por eso trató de fundar escuelas rurales o para obreros e intentó abatir el alcoholismo para que este vicio no perturbara las aspiraciones nobles del espíritu de los hombres. Unido a esto, destacó su permanente intento por educar a las masas y tuvo en mente que una instrucción ideal era aquella en la que se enseñaran los principios del espiritismo. Pero todas estas pretensiones produjeron pocos frutos durante su presidencia y terminaron por convertirse en la imagen del gobierno ideal que soñó pero no consolidó.

Desde el inicio del gobierno de Madero, los agremiados de la principal dirigencia espiritista a nivel nacional, la Junta Permanente de los Congresos Espiritistas de 1906 y 1908, intervinieron en ciertos actos de carácter público para evitar que desde su óptica, se tomaran medidas en contra del progreso de la patria, de la paz, de la justicia o del bien colectivo. En otro momento los miembros de la Junta apoyaron a Madero subrepticamente, para difundir el espiritismo en diversos sectores de la población mexicana. Por la forma sigilosa como estos espiritistas actuaron, su agrupación se convirtió como la masonería, en una sociedad secreta que intervino en las decisiones confidenciales de un gobierno, pero que no por eso dejó documentos escritos ni huellas que certificaran su presencia detrás del poder.

Para Madero, el intento de propagar el espiritismo tuvo como propósito inculcar una nueva creencia en la población. Su ideal fue compartir no sólo con sus amigos, sino con su pueblo, la doctrina moralizadora del espiritismo, en especial porque él sentía ser un hombre diferente a raíz de que se dedicó a estudiarla. Para los católicos este hecho fue muy cuestionable por tratarse de un presidente que quiso transmitir su espiritismo a hurtadillas en diversos sectores de la sociedad mexicana y esta causa, además de que restaría adeptos al catolicismo, sin duda se

suma a otras razones más que desencadenaron el inicio de la decena trágica en febrero de 1913.

El espiritismo ofrece una nueva visión sobre la transición del gobierno de Porfirio Díaz al de Francisco I. Madero. En contraste con Díaz, Madero, antes que impulsar las mejoras materiales en el país o aceptar que la educación positivista era la adecuada, contempló otras prioridades. En particular fue notoria su inquietud por diseñar proyectos que permitieran por ejemplo, que el obrero contara con una educación que le ayudara a combatir vicios como el alcoholismo, que lo llevaran a moralizarse y a elevar su nivel intelectual. A partir de esta y otras medidas que Madero tomó se puede certificar, que por influencia del espiritismo o de otras teorías e ideas afines que trataron temas relacionados con el alma, los valores morales, el carácter, los sentimientos, la lucha por el bien común u otros ideales como los de justicia e igualdad, hubo un interés mayor por realizar reformas en terrenos como el educativo y democrático, pero también se creó la imagen de un gobierno más sensible a problemas sociales, orientado a velar por los intereses comunes, preocupado porque la gente asumiera una responsabilidad colectiva para que sus acciones redundaran en beneficio de la patria.

En el caso concreto de Francisco I. Madero se confirma, que el espiritismo además de llevarlo a definir una moralidad propia; permitirle conocer y discutir otras ideas o teorías de fines del siglo XIX, fue la razón de fondo que lo impulsó a luchar por sobre el resto de circunstancias que vivió, para que hubiera un cambio político, democrático y educativo en México a principios del siglo XX.

## **Epílogo**

A lo largo de esta tesis quedaron pendientes algunos temas por desarrollar. Entre ellos, valdría la pena profundizar en el espiritismo estadounidense para conocer mejor, los vínculos de esta creencia con la lucha por los derechos democráticos o socialistas de fines de siglo XIX. Desde esta perspectiva se podría analizar si en México hubieron socialistas que se apegaron a la doctrina espiritista para determinar hasta qué punto ambos tuvieron puntos en común a la hora de defender los derechos del obrero, por ejemplo.

Por otro lado sería necesario contemplar a fondo el espiritismo desde un punto de vista religioso o filosófico, no sólo por los puntos en común que esta creencia tuvo con algunas religiones, sino también porque hubo quienes como Francisco I. Madero, se basaron en el espiritismo para dar un sentido a su existencia y definieron lo que para ellos era el hombre, su origen, su destino, su espíritu, así como el lugar que ocuparon en la tierra o en el universo. Tomando al espiritismo como una forma nueva de religiosidad se podría conocer cuántos católicos llegaron a ser espiritistas y por qué, así como hasta qué punto la Iglesia Católica tomó medidas para contrarrestar estas conversiones.

Sería provechoso enriquecer esta investigación con estudios regionales sobre el periodo de transición del porfiriato a la revolución mexicana, para certificar qué tan fuerte llegó a ser la presencia espiritista en el movimiento antirreeleccionista, revolucionario y maderista de principios del siglo XX. Esto permitiría conocer con qué finalidad ciertos grupos espiritistas participaron políticamente, a veces en conjunto con masones o protestantes, otras veces cuando lo hicieron por debajo del agua o a la sombra de los poderes locales.

Durante el maderismo se podrían rastrear otros proyectos educativos, subrepticios o no, que se planearon para transmitir el espiritismo a los obreros o a los pobres. Para esto habría que revisar no sólo los planes de estudio, sino también los que se llevaron a cabo y los que perduraron después de la muerte de Madero. Sería interesante conocer las clases que se impartían, los libros que leían o la formación que tenían los maestros. Al respecto habría que ver si detrás de esta divulgación espiritista, hubieron objetivos políticos concretos para fortalecer con ellos la estabilidad del régimen, atraer adeptos o favorecer intereses individuales o de grupo. Este panorama podría reconstruirse si se hace una investigación sobre la educación durante el gobierno de Francisco I. Madero, un aspecto que no se incluye lo suficiente en esta tesis.

Otro tema más que se podría desarrollar en torno al espiritismo es el de la presencia femenina. Seguramente hubieron mujeres mexicanas que encontraron en el espiritismo un consuelo o una vía de expresión de sus identidad o de su individualidad, tal como sucedió a fines del siglo XIX en Estados Unidos. Con este enfoque se podría conocer si el espiritismo las impulsó a luchar por alguna causa política o social. Esto probablemente aclararía por qué durante el gobierno de Francisco I. Madero hubo una latente participación femenina y por qué durante la presencia de la conferencista española Belén de Sárraga, hubieron mujeres que defendieron el espiritismo a la par del libre pensamiento. Por otro lado no sería remoto poder ubicar durante este periodo, a obreras que profesaron el espiritismo y que vincularon su creencia con demandas de tipo salarial tales como la reducción de horas de trabajo.

Después de la muerte de Francisco I. Madero queda la duda de si los proyectos que el planeó para divulgar el espiritismo y moralizar a la población sobrevivieron o tuvieron continuidad. Además de seguirle la pista a las escuelas rurales o para obreros que se fundaron durante su gobierno, podría hacerse un rastreo de la política social que Madero trató de implementar para ver si esta guardó nexos con reformas como la agraria y laboral de los años posteriores a la Revolución Mexicana.

Finalmente, si se toman en cuenta las maniobras que Madero puso en práctica para desprestigiar al clero y al Partido Católico, podrían resolverse algunas preguntas acerca del papel que un espiritista desempeñó cuando fungió como Presidente de México. Desde este enfoque podrían encontrarse otras respuestas al conflicto que se desató entre la iglesia y el estado durante el gobierno de Plutarco Elías Calles, sobre todo porque él también fue espiritista, masón y profundamente anticlerical.

## **Siglas y Referencias**

**AA:** Archivo histórico del Ayuntamiento de la Ciudad de México.

**AFM, BNAH:** Archivo Francisco I. Madero de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia Eusebio Dávalos Hurtado.

**AFM, CONDUMEX:** Archivo Francisco I. Madero del Centro de Estudios de Historia de México, Condumex.

**AFM, FRUNAM:** Archivo Francisco I. Madero del Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional, UNAM.

**AFM, SHCP:** Archivo Francisco I. Madero de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

**AGN:** Archivo General de la Nación

**AHSRE:** Archivo Histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores.

**BLAC, GGC:** Benson Latin American Collection, Genaro Garcia Collection. Universidad de Texas en Austin.

**CESU:** Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM.

**FRHN, UNAM:** Fondo Reservado de la Hemeroteca Nacional de la UNAM.

**ABASCAL, Salvador 1983** *Madero; dictador afortunado. Anti-agrarista, autor de la Reforma política.* México: Editorial Tradición.

**AGUIRRE BENAVIDES 1980** *Errores de Madero.* México: Editorial Jus.

**AZUELA, Mariano 1911** *Andrés Pérez, Maderista.* México: Imprenta de Blanco y Botas.

**BARREDA, Gabino 1877** *Opúsculos, discusiones y discursos publicados por la Asociación Metodófila Gabino Barreda.* México: Asociación Metodófila.

**BELLER, Walter, Bernardo Méndez ET.AL. 1973** *El positivismo mexicano.* México: Universidad Autónoma Metropolitana.

**BLANCO, Mónica 1995** *Revolución y contienda política en Guanajuato, 1908-1913.* México: El Colegio de México/ UNAM.

- BONILLA, Manuel 1962 *El Régimen maderista*. México: ed. Arana.
- BOWLER, Peter 1985 "The Role of the History of Science in the Understanding of Social Darwinism and Eugenics" *Impact of Science on Society*, 159, pp. 273-278.
- BOWLER, PETER 1986 *Theories of Human Evolution*. Reino Unido: Oxford University Press
- BRADING, David 1988 *Mito y profesia en la historia de México*. México: editorial Vuelta.
- BRAUDE, Ann 1989 *Radical Spirits. Spiritualism and Women's Rights in Nineteenth Century America*. Boston: Beacon Press.
- BUCKLEY, Doris Heather 1972 *El espiritismo*. México: Novaro
- BUICAN, Denis 1988 *La Revolution de L'Evolution. L'evolution de l'evolutionnisme*. Paris: Presses Universitaires de France.
- BUSQUET, Paul 1899 *Les êtres vivants. Organization-evolutive De la biologie à la culture*. France: Flammarion
- CAMP S. Valenti 1912 *Las sectas y las sociedades secretas a través de la historia, tomo II*. Barcelona: Antonio Virgili Editores.
- CÁRDENAS DE LA PEÑA, Enrique 1979 *Mil personajes en el México del siglo XIX*. México: Banco Mexicano Somex.
- CARDOSO, Ciro (coordinador) 1989 *México en el siglo XIX (1821-1910) Historia económica y de la estructura social*. México: Editorial Nueva Imagen.
- CARRAU, Ludovic 1875 a) "L'Origine des croyances à la vie future. *Revue des Deux Mondes*. Diciembre, pp. 554-575.
- CASTELLAN, Yvonne 1971 *El espiritismo*. Barcelona: Oikos-Tau.
- CEBALLOS DOSAMANTES, Jesús 1911 a) *Antinomia política de Francisco I. Madero. Profilaxia de cáncer clerical para la salud del pueblo mexicano*. México: Imprenta de A. Carranza e hijos.
- CEBALLOS DOSAMANTES, Jesús 1911 b) *La gran mistificación maderista*. México.
- CHÁVEZ Ezequiel A. s.f. *Prueba Ezequiel A. Chávez a los profesores Baz y Herrasti que nunca fue un materialista ni difundió en sus clases teorías materialistas*. México: s.p.i.

- COATSWORTH, John H. 1981 *Growth Against Development. The economic Impact of Railroads in Porfirian Mexico*. Northern Illinois University Press.
- COCROFT, James Donald 1990 *Precursores intelectuales de la Revolución mexicana*. México: Siglo XXI (primera edición en inglés, 1968).
- COLEMAN, William 1985 *La biología en el siglo XIX*. México: CREA/FCE.
- CONAN DOYLE, Arthur 1996 "Fotomedium y la fotografía de espíritus" *Luna Córnea*, No. 10. Septiembre-diciembre.
- CORREA, Eduardo J. 1991 *El Partido Católico Nacional y sus directores. Explicación de su fracaso y deslinde de responsabilidades*. México: FCE.
- COSÍO VILLEGAS, Daniel 1972 *Historia moderna de México: el Porfiriato. La vida política interior, parte segunda*. México: Editorial Hermes.
- COUSIN, Victor 1841 *Cours d'histoire de la Philosophie*. Paris: Didier.
- CUMBERLAND, Charles 1977 *Madero y la Revolución Mexicana*. México: Siglo XXI.
- CUMBERLAND, Charles 1974 (1a. ed. 1952) *Mexican Revolution. Genesis Under Madero* University of Texas Press.
- DARWIN, Charles 1952 *The Descent of Man and Selection in Relation to Sex*. William Benton Publishers. Encyclopedía Britannica.
- DARWIN, Charles s.f. *The Origin of Species by Means of Natural Selection or the Preservation of favored races in the struggle for life*. Nueva York: Burt Publishers.
- DARWIN, Charles 1959 *El Origen de las especies por medio de la selección natural*. México: UNAM.
- DARWIN, Charles 1876 *On the Origin of Species by Means of Natural Selection, or the Preservation of Favored Races in the Struggle for life*. Nueva York: D. Appleton: 1876
- DE LOS REYES, Aurelio 1983 *Los orígenes del cine en México, 1896-1900* México: SEP/80/ FCE.
- DESPRES, Louis Jean 1884 *L'évolution naturaliste* Paris: Tresso.
- DREY FUS F. Camille 1888 *L'évolution des mondes et des sociétés* Paris: Alcan.
- DUVAL, Mathias 1886 *Le Darwinisme, Leçons profesés a l'école d'anthropologie* Paris: Adrien Delahaye et Emile Lecrosnier, Edit.

- EATON, Theodore H. 1970 *Evolution*. Londres: Nelson.
- EDWARDS, Paul 1967 *The Encyclopedia of Philosophy. Vol. II*. Nueva York: The Macmillan Co.
- ESTRADA, Roque 1912 *Madero y la Revolución Mexicana*. Guadalajara: Americana
- FERNÁNDEZ DE CASTRO Y FINK, Jorge 1966 *Madero*. México: Secretaría de Educación Pública.
- FERNÁNDEZ GÜELL, Rogelio 1912 *Psiquis sin velo. Tratado de Filosofía esotérica*. México: Litografía Müller Hermanos
- FERNÁNDEZ GÜELL, Rogelio 1911 *Lux et umbra. Novela filosófica* México: Tipografía Artística.
- FERNÁNDEZ GÜELL, Rogelio s.f. *El moderno Juárez. Estudio sobre la personalidad de Francisco I. Madero* México: Tipografía Artística.
- GARCÍA, Ramón 1882 *El magnetismo, sonambulismo y espiritismo*. Paris: Librería Garnier Hermanos.
- GARCIA CUBAS, Antonio 1904 *El libro de mis recuerdos*. México: Editorial Patria, 1950.
- GARCIADIEGO, Javier 1996 *Rudos contra científicos. La Universidad Nacional durante la Revolución Mexicana*. México: El Colegio de México/ UNAM.
- GAUSTAD Edwin (editor) 1974 *The Rise of Adventism. Religion and Society in Mid-Nineteenth Century America*. Nueva York/San Francisco. Harper and Row Publishers.
- GILSON, Etienne 1976 *De Aristóteles a Dawin (y vuelta)*. Barcelona: EUNUSA.
- GOLDFARB, Clare R. and Russell M. 1978 *Spiritualismo and Nineteenth Century Letters*. Londres: Associated University Press.
- GONZÁLEZ NAVARRO, Moisés 1988 "Las ideas raciales de los científicos" *Historia Mexicana*, XXXVII, 4, pp. 565-583.
- GUERRA, Francois Xavier 1988 *Del antiguo régimen a la Revolución*. México: FCE.
- GUTIERRE TIBÓN y Alberto algazi (Prólogo) 1960 *Protocolos del Instituto Mexicano de Investigaciones Psíquicas. Una ventana al mundo invisible*. México: ediciones Antorcha.

- HAECKEL, Ernest s.f. *Evolution in modern thought*. Nueva York: Boni and Liveright.
- HAECKEL, Ernesto 1878 *El origen del hombre. El monismo, lazo entre la religión y la ciencia (profesión de fe de un naturalista)*. Barcelona: Granada y Comp. Editores. México: Maucci Hermanos Editores 1a. del Relox no. 1.
- HALE, CHARLES A. 1985 "El gran debate de libros de texto en 1880 y el Krausismo en México" *Historia Mexicana*, XXXV: 2, pp. 275-298.
- HALE, Charles 1991 *La transformación del liberalismo en México a fines del siglo XIX*. México: Vuelta.
- HENDERSON, Peter 1979 "Archival Article. The Archivo del Presidente Francisco I. Madero" (en) *The Americas*. Vol. 36, no.2, pags. 527-535. Octubre.
- HERNÁNDEZ LUNA, Juan 1947 "La filosofía contemporánea en México" *Filosofía y Letras*, no. 27, pp. 89-114. Julio-septiembre.
- HÖFFDING, H. "The influence of the Conception of Modern Evolution on Modern Philosophy" (en) HAECKEL, Ernest s.f. *Evolution in Modern Thought*. Nueva York: Boni and Liveright.
- HULL, David L. 1973 *Darwin and his Critics: The Reception of Darwin's Theory of Evolution by Scientific Community*. Cambridge: Harvard University Press.
- HUXLEY Thomas H. 1882 *Science and Culture and Other Essays*. Nueva York: Appleton.
- KARDEC, Allan 1959 *La moral espiritista o el evangelio segun el espiritismo*. Mexico: Editorial Orión.
- KARDEC, Allan 1864 *La moral espiritista o el evangelio segun el espiritismo*. México: Editorial Orion, 1959.
- KARDEC, Allan 1863 *Les livres des médiums*. Paris: Didier et Compagnie, Libraires Éditeurs.
- KEREMITSIS, Dawn 1973 *La industria textil mexicana en el siglo XIX*. México: SEP Setentas.
- KRAUZE, Enrique 1995 *Francisco I. Madero. Místico de la libertad*. México: Fondo de Cultura económica.
- KRAUZE, Enrique 1987 *Francisco I. Madero. Místico de la libertad*. México: Fondo de Cultura económica.

- KUNTZ FICKER, Sandra 1993 *El Ferrocarril Central Mexicano, 1880-1907*. Tesis (Doctor en Historia. México: El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos.
- LAMARCK, Jean 1809 *Filosofía zoológica*. Valencia: Sempere y Compañía Editores.
- LAMICQ, Pedro (cráter) 1958 *Madero*. México: Talleres gráficos.
- LOMBARDO TOLEDANO, Vicente 1959 "Las vías de la evolución social". Conferencia que dictó en el Instituto Científico y Literario de Chihuahua, Chihuahua.
- LOMBROSO 1892 *Nouvelles recherches de psychiatrie et d'antropologie criminelle*. Paris : Alcan.
- MACEDO, Pablo 1905 *La evolución mercantil. Comunicaciones y obras públicas. La hacienda pública. Tres monografías que dan idea de una parte de la Evolución económica de México*. Barcelona: Imprenta moderna de Guinart y Pujolar.
- MADERO, Francisco I. 1990 "Biografía de Francisco I. Madero" (en) *Diccionario histórico y biográfico de la Revolución mexicana. Tomo II* México: INEHRM.
- MADERO, Francisco I. 1985 *Epistolario, 1900-1911*. México: INERM.
- MADERO, Francisco I. 1978 *El espiritismo*. México: Gustavo de Anda editor.
- MADERO, Francisco I. 1973 *Francisco I. Madero ante la historia (semblanzas y opiniones)*. México: INEHRM.
- MADERO, Francisco I. 1934 *Madero y su obra. Documentos inéditos publicados en homenaje a su memoria*. México: Talleres gráficos de la nación.
- MADERO, Francisco I. 1911 *El espiritismo*. México: Gustavo de Anda editor, 1978.
- MANDELBAUM, Maurice 1957 "The Scientific Background of Evolutionary Theory in Biology" *Journal of the History of Ideas*, vol. 18.
- MARIA Y CAMPOS, Armando 1956 *Las memorias y mejores cartas de Francisco I. Madero*. México: Libro-Mex.
- MATABUENA PELAEZ, Teresa 1991 *Algunos usos y conceptos de la fotografía durante el Porfiriato*. México: Universidad Iberoamericana

MAYR, Ernst (1904-) 1991 *One Long Argument: Charles Darwin and the Genesis of Modern Evolutionary Thought*. Massachusetts: Harvard University.

MEMORIA 1873-1894 *Memorias de la Secretaria de Fomento*. México (varias editoriales).

MEMORIA 1906 *Memoria del Primer Congreso Espirita Mexicano*. México: tipografía artística

MEMORIA 1908 *Memoria del Segundo Congreso Espirita Mexicano*. México: tipografía artística.

MEMORIAS, 1888-1920 *Memorias de la Sociedad científica Antonio Alzate*. México: Imprenta del gobierno en el ex-arzobispado.

MEYER, Lorenzo 1987 *Revolución y sistema. México entre 1910 y 1940*. México: SEP.

MOORE, Laurence 1974 "Spiritualism" (en) GAUSTAD, Edwin *The rise of Adventism. Religion and Society in Mid-Nineteenth Century America*. Nueva York/San Francisco: Harper and Row Publishers.

MORENO, Roberto 1984 *La polémica del Darwinismo en México, siglo XIX*. México: UNAM.

NERVO, Amado 1899 "El donador de almas" en *Otras vidas. Novelas cortas*. México: J. Balleca y Cia. s.f. (BCM) (M863.3/n4560)

NERVO, Amado 1912 *Mis Filosofías*. Paris: Librería Paul Ollendorff.

O'SHAUGHNESSY, Edith 1920 *Intimate pages of mexican history*. Nueva York: George H. Doran Co.

OROZCO, Enrique 1911 *La evolución de la legislación mercantil en la República desde la fecha de proclamación de la independencia nacional hasta nuestros días*. México: Tipografía de la viuda de F. Díaz de León.

OROZCO Y BERRA, Fernando 1909 *Por qué callamos. Ligera exposición de razones a la Junta Central Permanente del Segundo Congreso Espirita y a los espiritistas en general*. México: s.p.i.

ORTEGA Y GASSET, JOSÉ 1976 *Ideas y creencias*. Madrid: Espasa Calpe.

PICCATO, Pablo 1991 *Congreso y Revolución*. México: INHERM.

PRECIADO SOLIS, Benjamín 1991 *Testimonio de una correspondencia. Cartas de José Juan Tablada*. México: s.p.i.

- PRUNEDA, Salvador 1958 *La caricatura como arma política*. México: Biblioteca del INEHRM.
- PUENTE, Ramón 1938 *La dictadura, la revolución y sus hombres*. México: Imprenta de Manuel León Sánchez.
- QUATREFAGES DE BREAU, ARMAND DE 1870 *Charles Darwin et ses précurseurs français; étude sur le transformisme*. Paris: Bailliere.
- RAAT, William 1975 *El positivismo durante el Porfiriato*. México: Sep Setentas 228.
- RABASA, Emilio (1856-1930) 1986 *La evolución histórica de México*. México: UNAM/PORRUA.
- RABASA, Emilio 1920 *La Evolución histórica de México*. (Facsimil) México: Ed. Porrúa.
- RESEÑA. 1895 *Reseña histórica y estadística de los ferrocarriles de jurisdicción federal desde agosto de 1837 a diciembre de 1894*. México: Imprenta y Litografía de Francisco Díaz de León.
- RIVAS, Carlos 1884 *Colección de leyes y disposiciones gubernativas, municipales y de policía vigentes en el Distrito Federal*. Tomo II: 1867-1884. México: Imprenta y Litografía de Irineo Paz.
- ROSALES, José Natividad 1973 *Madero y el espiritismo. Las cartas y las sesiones espiritistas del heroe* México: Editorial Posada.
- ROSAS ROBLES, Alejandro 1999 "Los diarios espiritistas de Francisco I. Madero" *Letras Libres*, no. 2, febrero, pp. 10-15.
- ROSS, Stanley 1980 *Madero*. México: Editorial Promexo.
- ROYSTON PIKE, Edgar 1994 *Diccionario de religiones*. México: FCE.
- RUIZ GUTIERREZ, Rosaura 1987 *Positivismo y Evolución. Introducción del Darwinismo en México*. UNAM.
- RUSE, Michael 1989 *The Darwinian Paradigm: Essays on its History Philosophy and religious implications*. Londres: Routledge.
- RYAN, Paul 1996 "Fantasmas en la máquina: Conan Doyle y la fotografía de espíritus" *Luna Córnea*, No. 10. Septiembre-diciembre.
- SABORIT, Antonio 1998 "Una vida subterránea" (meca). México.
- SABORIT, Antonio 1998 "El movimiento de las mesas" (meca) México.

- SANCHEZ, Gerardo 1984 "Mulas, hatajos y arrieros en el Michoacán del siglo XIX" en *Relaciones*, V. 17, pp.42-53.
- SANCHEZ AZCONA 1960 *Etapa maderista de la Revolución*. México.
- SARIEGO, Juan Luis, Luis Reygadas *et.al.* 1988 *El Estado y la minería mexicana. Política, trabajo y sociedad durante el siglo XX*. México: Fondo de Cultura Económica.
- SCHMIDT, Oscar 1880 *Descendance et Darwinisme*. Paris: Bailliére.
- SHEPARD, Leslie A. 1985 *Encyclopedya of Occultism and Parapsychology*. Detroit, Michigan: Gale Research Company.
- SIERRA, Justo (director literario) 1902 *México: su evolución social*. México: J. Ballezá y Compañía, sucesor, Editor.
- SIMON, W.M. 1965 "The Two Cultures in Nineteenth-Century France: Victor Cousin and Auguste Comte" *Journal of the history of Ideas*, XXVI, 1965. pp. 45-58.
- SOLARES, Ignacio 1991 *Gustavo A. Madero. Epistolario* México: Editorial Diana. (mio)
- SOLARES, Ignacio 1989 *Madero, el Otro*. México: Joaquín Mortiz.
- SPENCER, Herbert 1924 *El progreso, su ley y su causa*. Buenos Aires: Claridad
- SPENCER, Herbert 1904 *Essays de morale de science et d'estetique*. Paris: Alcan.
- SPENCER, Herbert 1898 *Les institutions professionnelles et industrielles. Fin des principes de sociology*. Paris: Guillaumin.
- SPENCER, Herbert 1893 *La morale des differents peuples et la morale personnele*. Paris: Guillaume.
- SPENCER, Herbert 1891 *Fundamentos de la moral*. Sevilla: Biblioteca científico-literaria.
- SPENCER, Herbert 1878 *Principes de Sociologie*. Paris: Librairie Bailliere.
- SPENCER, Herbert 1875 *Principes de Psychologie*. Paris: Librairie Bailliere.
- SWEDENBORG, Emmanuel 1977 *Antología*. Madrid: Editora Nacional.
- TABLADA, José Juan 1910 *Madero Chantecler*. México: Imprenta de Antonio Enriquez

- TARACENA, Alfonso 1973 *Madero*. México: Porrúa.
- TARACENA, Alfonso 1959 *La labor social del Presidente Madero*. Saltillo: s.p.i.
- TARACENA, Alfonso 1961 *Vida de acción y sacrificio de Francisco I. Madero*. México.
- TENORIO TRILLO, Mauricio 1993 *Crafting a Modern Nation. México: Modernity and Nationalism at World's Fairs. 1880-1920*. (meca)
- THOMPSON, Arthur s.f. "Darwin Predecessors" (en) HAECKEL, Ernest s.f. *Evolution in Modern Thought*. Nueva York: Boni and Liveright.
- TIBERGHIEU, Guillaume 1868 *La Science de l'ame dans les limites de l'observation*. Bruxelles: Libr. Polytechnique.
- TORT, Patrick 1996 *Dictionnaire du Darwinisme et de l'évolution*. Presses Universitaires de France.
- ULLOA, Bertha "La lucha armada, 1911-1920" (en) COSÍO VILLEGAS et.al. *Historia General de México. Tomo II* México: El Colegio de México.
- VALADÉS, José C. 1960 *Imaginación y realidad de Francisco I. Madero. Vol. I* México.
- VALVERDE TELLEZ, Emeterio 1907 *Bibliografía filosófica mexicana*. México: Tip. de la viuda de Francisco Diaz de León.
- VASCONCELOS, José 1924 *La Revulsión de la energía. Los ciclos de la fuerza, el cambio y la existencia*. México: s.p.i.
- VASCONCELOS, José 1938 *Estudios Indostánicos*. México: Ediciones Botas
- VASCONCELOS 1990 *La Sonata Mágica*. México: CONACULTA. (primera edición, 1933)
- VIGIL, José María (1829-1909) 1885 *Discursos pronunciados por los profesores Vigil y Rafael Angel de la Peña en las juntas de catedráticos de la Escuela Nacional Preparatoria con motivo de la designación del texto para la clase de lógica*. México: Gobierno en Palacio.
- VILLALOBOS SOSA, Marcela 1986 "El Darwinismo en México en el siglo XIX y principios del XX". Tesis licenciatura en Biología. México: Facultad de Ciencias, UNAM.
- WALLACE, Alfred Russel (1823-1912) 1890 *Los milagros y el espiritualismo moderno*. México: Filomeno Mata.

WALLACE, Alfred Russel 1891 *Le Darwinisme: exposé de la Theorie de la Selection Naturelle avec quelques-unes de ses applications*. s.p.i.

WEIKART, Richard 1993 "The Origins of Social Darwinism in Germany, 1859-1895" *Journal of the History of Ideas* 54.3 (julio). pp. 469-488.

WEISMANN, August, s.f. "The Selection Theory" (en) LAMARCK. *Evolution in Modern Thought*. Nueva York: Boni and Liveright.

YOUNG, David 1992 *The Discovery of Evolution*. Cambridge University.

ZEA, Leopoldo 1947 "La filosofía mexicana en el siglo XIX" *Filosofía y Letras*, vol. XIV, no. 27, pp. 61-88. Julio-septiembre.

ZEA, Leopoldo 1955 *La filosofía en México. Tomo I y II* México: Editora Iberoamericana.

ZEA, Leopoldo 1985 *El positivismo y la circunstancia mexicana*. México:SEP. Lecturas mexicanas no. 81.

## **Resumen**

La presente investigación comienza hablando sobre el surgimiento del espiritismo en Estados Unidos durante la década de 1850, para después analizar la propagación de esta creencia en Francia y México. En un inicio se hace énfasis en la divulgación del espiritismo en México a partir de la década de 1870, para conocer algunos de sus exponentes, los temas e ideas que desarrollaron así como algunas polémicas públicas que ellos entablaron con los defensores de las posturas positivistas o católicas. Posteriormente centra su atención en Francisco I. Madero, quien se hizo espiritista desde 1891 y quien después trató de poner en práctica algunos principios del espiritismo en su vida política.

Lo que se intenta en primer lugar es analizar además del espiritismo, otras corrientes de pensamiento que se difundieron casi en el mismo periodo, entre otras la psicología y el espiritualismo francés de Victor Cousin, que fueron retomadas a fines del siglo por académicos, periodistas, literatos o políticos mexicanos para proponer con ellas nuevas formas de interpretación de su realidad social. Estas ideas en su conjunto, por ser interpretaciones relacionadas con las indagaciones sobre el alma, el espíritu, los sentimientos o el carácter, tuvieron en común haber cuestionado en un momento dado los argumentos positivistas en boga, para tratar de resaltar otros aspectos que no podían analizarse en estricto apego al método científico.

Entrando de lleno al tema del espiritismo, se pudo observar que para su época, no sólo fue una creencia sobre la comunicación que el hombre podía tener con los espíritus de personas muertas, sino también fue una doctrina que se tomó con seriedad porque llevó a que sus adeptos indagaran acerca de lo que era el espíritu o el alma y les hizo valorar una serie de preceptos morales y éticos con los que se podía

modificar el comportamiento público y privado. Interesante resulta escuchar a sus agremiados explicar por qué el espiritismo llegó a equipararse con la religión, con la filosofía o con la ciencia, ya que estas afirmaciones generaron controversias o polémicas y desataron acaloradas discusiones entre académicos, científicos, positivistas o católicos mexicanos.

Después de recrear el auge que cobró el espiritismo en México y hablar de sus exponentes y actividades, se tomó como estudio de caso a Francisco I. Madero, quien creyó en el espiritismo a partir de 1891 y asoció esta doctrina con las teorías de la evolución de Darwin y de Herbert Spencer, así como con otras disciplinas como la corriente filosófica francesa del espiritualismo o la psicología.

El punto medular de la tesis es la parte en la que Francisco I. Madero decidió poner en práctica su creencia espiritista para luchar por un cambio político y democrático en el país. Este nexo permitió comprender mucho más a fondo algunas de las decisiones que Madero tomó, pero sobre todo llevó a conocer que el espiritismo fue una doctrina que le infundió valores y principios morales con los que él conformó una ética que sería la guía de su comportamiento público y privado.

Entrando de lleno al tema, se conocieron las diversas actividades que Madero realizó en torno a su interés por el espiritismo: desde los artículos y libros que escribió, los que leyó e intercambió, hasta el apoyo económico que proporcionó a otros espiritistas para que publicaran sus revistas o propagaran su creencias. Destaca también la manera como el trató de convencer a otros para que creyeran en esta doctrina y las fricciones que llegó a tener con algunos de sus familiares a la hora de externar sus preferencias espiritistas.

El interés al estudiar la figura de Francisco I. Madero es analizar el vínculo que hubo entre las actividades políticas y la creencia espiritista, desde que él participó en un proceso democrático y revolucionario hasta que llegó a la presidencia de la república y gobernó el país. Dentro de estas etapas, sobresale la época cuando fue presidente porque en ese tiempo se pudieron detectar diversas maniobras que Madero llevó a cabo para propagar el espiritismo en la sociedad mexicana. Este hecho ocasionó que él recibiera las críticas más fuertes durante su gobierno pero también demuestra que por sobre el resto de sus intereses, Madero tuvo en mente hasta el final de sus días tratar de difundir el espiritismo en la sociedad mexicana, porque con este propósito él podría moralizar a la población y con ello contribuir al progreso de la patria y de la humanidad.